

***CENSO DEL MERCADO DE TRABAJO 2004  
FASE DEMANDA***

***Informe General de Resultados***

## ÍNDICE

	<i>Pág.</i>
<b>0.- PRESENTACIÓN</b> .....	<b>1</b>
<b>1.- CARACTERIZACIÓN DEL TEJIDO ECONÓMICO DE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE EUSKADI: ESTABLECIMIENTOS Y EMPLEOS</b> .....	<b>2</b>
<b>2. CARACTERIZACIÓN DEL EMPLEO</b> .....	<b>28</b>
<b>2.1. La distribución del empleo por género</b> .....	<b>28</b>
<b>2.2. La distribución del empleo por edad</b> .....	<b>34</b>
<b>2.3. La estructura profesional del empleo</b> .....	<b>38</b>
<b>2.3.1. Análisis general</b> .....	<b>38</b>
<b>2.3.2. Análisis profesional por ramas de actividad</b> .....	<b>40</b>
<b>2.3.3. Análisis profesional según la dimensión de los establecimientos empresariales</b> .....	<b>46</b>
<b>2.3.4. Análisis profesional según la tipología del establecimiento</b> .....	<b>49</b>
<b>2.3.5. El perfil territorial de la estructura profesional</b> .....	<b>50</b>
<b>2.4. Las relaciones contractuales en el tejido empresarial vasco</b> .....	<b>51</b>
<b>2.5. La antigüedad o duración en el empleo</b> .....	<b>62</b>
<b>2.6. Incidencia de la jornada a tiempo completo o parcial</b> .....	<b>66</b>
<b>3. LA DINÁMICA DEL MERCADO DE TRABAJO</b> .....	<b>69</b>
<b>3.1. Importancia relativa de la dinámica de empleo</b> .....	<b>69</b>
<b>3.2. Análisis por sector, rama de actividad y tipo de sociedad</b> .....	<b>79</b>
<b>3.3. Análisis por categoría profesional</b> .....	<b>82</b>
<b>3.4. Análisis de las altas producidas según la forma de contratación</b> .....	<b>85</b>
<b>3.5. Transformación de empleo eventual en indefinido</b> .....	<b>86</b>
<b>3.6. Perspectivas de contratación en los establecimientos de más de 5 empleos</b> .....	<b>88</b>
<b>3.7. Dificultades para la contratación de personal</b> .....	<b>92</b>
<b>3.8. Principales vías de reclutamiento</b> .....	<b>97</b>
<b>4. LA FORMACIÓN EN LOS ESTABLECIMIENTOS EMPRESARIALES DE LA CAE</b> .....	<b>99</b>
<b>4.1. El impacto de la formación en las empresas vascas</b> .....	<b>99</b>
<b>4.2. Características de la formación recibida en los establecimientos que han recurrido a las acciones formativas</b> .....	<b>104</b>
<b>4.3. Impacto de las subvenciones recibidas a la formación</b> .....	<b>107</b>
<b>4.4. La gestión de la formación en los establecimientos empresariales de más de 5 empleos</b> ....	<b>110</b>
<b>4.5.-Contenidos formativos recibidos</b> .....	<b>112</b>

4.6. Caracterización de los asistentes a la formación.....	116
4.7. Modalidades de formación utilizadas por los establecimientos .....	125
5. COMPETITIVIDAD Y NIVEL TECNOLÓGICO.....	126
5.1. Grado de informatización del tejido empresarial .....	126
5.2. Acceso a Internet .....	137
5.3. Competitividad, nivel tecnológico e internacionalización.....	140
5.3.1. Mercado geográfico de la facturación y nivel tecnológico competitivo vasco frente a sus competidores .....	140
5.3.2. Modificaciones del proceso productivo de bienes o de prestación de servicios.....	150
5.3.3. Realización de innovaciones por parte del tejido empresarial vasco .....	154
5.3.3.1.-Tareas de I+D.....	154
5.3.3.2.-Innovaciones en los productos.....	157
5.3.3.3.-Inversiones medioambientales.....	161
5.3.3.4.-Certificación de Sistemas de Calidad.....	163
5.3.3.5.-Nuevas tecnologías de fabricación y tratamiento de datos/información.....	165
5.3.3.6.-Evolución de la capacidad productiva.....	167
5.3.4. Estrategias de acceso a los mercados e internacionalización .....	170

## **0. PRESENTACIÓN**

El presente informe recoge los principales resultados del Censo del Mercado de Trabajo 2004 (Fase Demanda), desarrollado a partir de los datos obtenidos de una muestra representativa de 7.000 establecimientos de la Comunidad Autónoma de Euskadi (CAE).

El informe se estructura en cinco capítulos principales. El primer capítulo presenta las grandes cifras relativas a los establecimientos empresariales de la Comunidad Autónoma de Euskadi y a los empleos generados por estos establecimientos. La presentación se desarrolla desde una aproximación tanto sectorial como territorial, teniendo en cuenta las principales variables de identificación de los centros – tamaño, tipo de establecimiento o de sociedad, sector y rama de actividad, territorio histórico y comarca -.

El segundo capítulo trata de caracterizar el empleo existente, de acuerdo con las formas de relación con la empresa, la participación por género y edad, las relaciones contractuales, la antigüedad en la ocupación del empleo o la incidencia del trabajo a tiempo parcial, destacando las particularidades existentes al respecto en los ámbitos sectorial y territorial. Asimismo, analiza de forma específica la estructura socio-profesional del empleo y sus características.

En el tercer capítulo se aborda de forma detallada la dinámica del mercado de trabajo en el año 2004. Se analiza, en este contexto, la evolución de las altas y bajas que se han generado en el período de enero a octubre del año 2004 en los establecimientos empresariales de la CAE, así como el saldo resultante, en relación con diversas variables como el sector, territorio y rama donde se sitúan, etc. Del mismo modo, se ofrecen algunas consideraciones comparativas sobre el mismo período de 2000. También se consideran algunos aspectos relativos al comportamiento de los establecimientos ante sus plantillas actuales así como a las perspectivas y dificultades de contratación. El capítulo incorpora igualmente información relativa a las principales vías de reclutamiento utilizadas por las empresas.

El cuarto capítulo del informe presenta las grandes cifras relativas a las prácticas formativas en los establecimientos de la CAE, uno de los temas de atención preferente en el Censo del Mercado de Trabajo-Demanda. Se analiza el impacto y características de la formación realizada, los contenidos formativos y la caracterización de los asistentes a los cursos.

Finalmente, en el último capítulo del informe se presentan algunos datos generales relativos a la modernización del sistema productivo vasco, su capacidad de adaptación e innovación y, finalmente, su posición en el mercado internacional. Se analizan, en este contexto, el grado de informatización y de acceso a Internet, los principales aspectos asociados a la competitividad, las modificaciones introducidas en el proceso productivo, las acciones de innovación desarrolladas, la evolución de la capacidad productiva y las estrategias de internacionalización.

## **1. CARACTERIZACIÓN DEL TEJIDO ECONÓMICO DE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE EUSKADI: ESTABLECIMIENTOS Y EMPLEOS**

El primer capítulo de este informe presenta las grandes cifras relativas a los establecimientos empresariales de la Comunidad Autónoma de Euskadi y a los empleos generados por estos establecimientos en el año 2004. La presentación se desarrolla desde una aproximación tanto sectorial como territorial.

### **Datos generales**

El CMT-Demanda contempla la mayoría de los sectores y ramas de la economía vasca, con la excepción de los tres siguientes: el sector primario, el servicio doméstico y la rama de Administración<sup>1</sup>.

Limitándonos por tanto a los sectores contemplados en el CMT-Demanda 2004; el tejido empresarial de la Comunidad Autónoma de Euskadi se traduce en el año 2004 en una cifra total de 174.471 centros productivos en funcionamiento. El número total de empleos generados por estos centros de trabajo asciende a 837.752<sup>2</sup>.

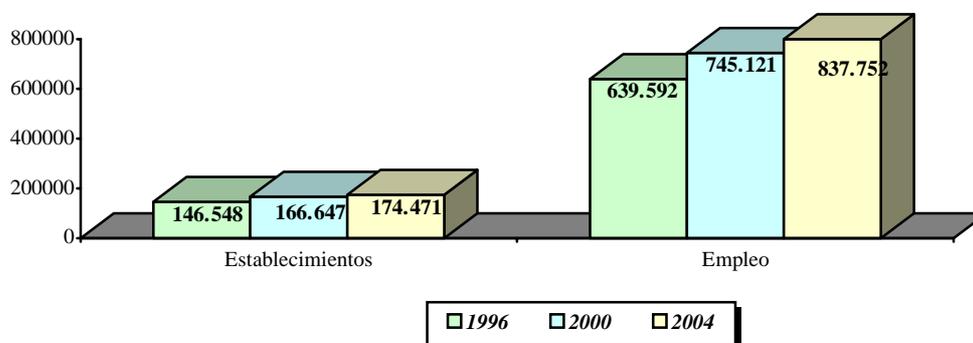
Respecto a 2000 se observa un notable aumento tanto del número de establecimientos como del volumen de empleo. Así, el número de establecimientos se incrementa en un 4,7% y el de empleos en un 12,4%. El periodo 2000-2004 representa, por tanto, un nuevo paso adelante en la dinámica de la economía vasca.

---

<sup>1</sup> A estos efectos, la rama de Administración corresponde a la parte del sector público vinculada a las actividades incluidas en la Sección L de la CNAE-93 (*Administración, Defensa y Seguridad Social Obligatoria*).

<sup>2</sup> Aunque la información que se presenta a lo largo de este informe de resultados no incluye a la Administración Pública, sí disponemos de datos del CMT-Demanda 2004 respecto al número de establecimientos y empleos en esta rama de la economía, excluidos los centros de la Ertzantza y de la Guardia Civil. Así, la rama de Administración, con las excepciones señaladas, agrupa en el año 2004 a un total de 942 establecimientos que generan un total de 33.996 empleos. Los empleos correspondientes a la Ertzantza, estimados por otras fuentes, se sitúan en 7.821; los de la Guardia Civil ascienden a 3.387. Respecto a las otras dos ramas no incluidas en el estudio, los datos de la Encuesta de Población en Relación con la Actividad PRA para el IV Trimestre de 2004 sitúan en 12.628 personas la ocupación en el sector primario. En cuanto al servicio doméstico, la PRA sitúa el volumen de empleos en esa rama de actividad en una cifra total de 35.958. Esto nos permite destacar que nuestro sistema económico generaba realmente, a finales del año 2004, alrededor de 930.000 empleos (931.542, en concreto, sumando las distintas cifras de referencia). La mejora, con respecto, a 2000 es notable ya que en aquellas fechas el empleo estimado total se situaba en 836.324 puestos de trabajo, con un incremento relativo del empleo estimado en un 11,4%.

Gráfico 1.  
Evolución del número de establecimientos y del empleo  
Periodo 1996-2004



Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 1996-2004

El crecimiento resulta, sin embargo, algo inferior al registrado en el periodo 1996-2000. Así, el volumen de empleo crece en un 12,4% frente al 16,5% registrado en el cuatrienio anterior. La ralentización es más llamativa en la creación de nuevos establecimientos, 4,7% frente al 13,7% registrado entre 1996 y 2000. Estas cifras sugieren, por tanto, una notable caída en el proceso expansivo de creación de nuevos centros, compatible sin embargo con el mantenimiento de una todavía fuerte tendencia alcista del empleo. Sin embargo, mientras en el periodo 1996-2000 una parte importante del incremento del empleo se asociaba a la creación de nuevos centros, entre 2000 y 2004 la mejora se asocia principalmente al aumento del empleo en centros establecimientos ya existentes.

Los años comprendidos entre 1996 y 2004 conforman, en cualquier caso, un periodo de muy fuerte expansión de la economía vasca. En conjunto, se registra en el periodo un incremento del 19,1% en el número de establecimientos y del 31% en el volumen del empleo, unos registros sin duda extraordinarios.

### Tamaño de los establecimientos

El predominio de los pequeños y medianos establecimientos y hasta de la microempresa en el tejido empresarial y en el empleo sigue siendo, en el año 2004, una característica esencial de la economía vasca.

En este sentido, el sistema productivo vasco sigue estando constituido, en lo fundamental, por un núcleo extenso de micro-establecimientos. Un 74,6% de los centros de trabajo de la Comunidad Autónoma corresponden, de hecho, a establecimientos de 1 o 2 trabajadores. Estos establecimientos siguen teniendo un papel significativo en términos de empleo, agrupando algo más de una quinta parte de los empleos generados en Euskadi (20,8%).

Si el mayor número de establecimientos se concentra en centros con 1 o 2 trabajadores, la mayor parte del empleo, un 55,4% en concreto, corresponde a los pequeños y medianos establecimientos con entre 3 y 99 trabajadores. Estos centros productivos tienen también un peso importante en la distribución de establecimientos,

representando un 25,0%, del conjunto de centros productivos radicados en la Comunidad Autónoma de Euskadi.

El empleo en establecimientos con más de 100 empleados sigue siendo muy inferior al que corresponde a las PYMES. Estos establecimientos, que apenas representan un 0,4% de los centros productivos vascos, recogen un 23,8% del empleo existente en Euskadi, un volumen sólo 3 puntos porcentuales por encima del peso relativo de los empleos correspondientes a los establecimientos con 1 o 2 trabajadores.

Dada la importancia del empleo en los centros más pequeños, se mantiene por tanto en el año 2004 el pequeño tamaño medio de los establecimientos vascos: 4,80 empleos/establecimiento por término medio.

Las cifras anteriores son, sin embargo, compatibles con un proceso de caída del peso relativo de los establecimientos más pequeños y de aumento del correspondiente a los establecimientos de mayor dimensión. De esta forma, por una parte, se mantiene la tendencia a la disminución de la importancia relativa del colectivo de micro-establecimientos, cuya participación en el conjunto de centros de trabajo pasa del 77,6% de 1996 al 75,8% del año 2000 y al 74,6% de 2004.

Por otra parte, en cambio, el peso de los establecimientos de 3 a 99 empleos aumenta, pasando de un 22% en 1996 a 23,8% en 2000 y 25,0% en el año 2004, si bien sobre la base de una cierta redistribución interna a favor de los establecimientos de 3 a 49 empleos. De esta forma, el peso de estos centros pasa del 21,4% de 1996 a 23,2% en 2000 y 24,3% en el año 2004, manteniéndose en cambio en torno a 0,6-0,7% el peso relativo de los centros de 50 a 99 empleos. Y es que, en realidad, esta tendencia al mantenimiento se observa con carácter general en los centros de más de 50 empleos. Así, el peso de los centros de 100 o más empleos se mantiene en el 0,4% entre 1996 y 2004.

Aunque no se percibe en términos relativos, dado el pequeño número de establecimientos afectados, conviene precisar que el número total de establecimientos de 50 empleos en adelante se ha incrementado de manera considerable en los últimos años (de 1.449 establecimientos en 1996 a 1680 en 2000 y 1955 en 2004). Esta evolución favorable también se da al considerar en exclusiva a los centros con más de 100 trabajadores (560 en 1996, 674 en 2000 y 717 en 2004).

En realidad, si tenemos en cuenta la evolución del número de centros entre 2000 y 2004, se constata que el mayor crecimiento relativo corresponde a centros entre 50 y 499 empleos, con un crecimiento conjunto del 17,9%, superior al 9,8% registrado en los centros de 3 a 49 empleos y al 3% de las microempresas. En cambio, el número de centros de 500 o más empleos cae en los últimos cuatro años.

Todas estas tendencias explican el aumento observado en los últimos años en el tamaño medio de los centros, pasando el indicador de 4,47 empleos por centro a 4,80 entre 2000 y 2004 (4,36 en 1996).

Cuadro 1.1.  
**Establecimientos por tamaño del establecimiento (2000-2004)**  
 Datos absolutos, % verticales y niveles de crecimiento (en %)

	2000		2004		2000/ 2004
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	
<b>TOTAL</b>	<b>166.647</b>	<b>100</b>	<b>174.471</b>	<b>100</b>	<b>4,7</b>
<b>ESTRATO EMPLEO</b>					
Menos de 3	126.355	75,8	130.112	74,6	3,0
De 3 a 9	27.999	16,8	30.695	17,6	9,6
De 10 a 49	10.613	6,4	11.708	6,7	10,3
De 50 a 99	1.006	0,6	1.237	0,7	23,0
De 100 a 249	460	0,3	500	0,3	8,8
De 250 a 499	139	0,1	154	0,1	11,1
De 500 a 999	46	0,0	45	0,0	-1,2
De 1000 en adelante	29	0,0	17	0,0	-41,1

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

La evolución de los datos de empleo muestra, por su parte, unos cambios de tendencia llamativos en el periodo 2000-2004. Así, si entre 1996 y 2000 los ritmos de creación de empleo eran particularmente altos en establecimientos con 100 o más empleos, entre 2000 y 2004 los mayores ritmos de crecimiento se registran en los establecimientos de 10 a 249 empleos. En este sentido, el volumen de empleo aumenta entre el 17,6% registrado en los centros de 100 a 249 empleos y el 30,9% correspondiente a los centros de 50 a 99 empleos (21,3% en el caso de los de 10 a 49 empleos). El crecimiento es también superior a la media en los establecimientos de 3 a 9 empleos (12,9%), situándose en cifras ya inferiores, cercanas todavía sin embargo al 6%, en las microempresas y en los centros de 250 a 499 empleos. En cambio, el volumen de empleo cae en el caso de establecimientos con 500 o más empleos, en claro contraste con lo observado entre 2000 y 2004.

Considerando en conjunto el periodo de fuerte crecimiento del empleo de 1996 a 2004, se observan crecimientos del volumen de empleo situados entre 30 y 50% en el caso de los centros con 10 a 499 empleos en la actualidad, con un máximo del 46,8% en los establecimientos de 10 a 99 empleos (33,2% entre 100 y 499 empleos). El crecimiento se sitúa en cifras cercanas al 25% en centros con 3 a 9 empleos o 500 a 999 empleos. Se sitúa entre el 15 y 20% en las microempresas y en los establecimientos con más de 1000 empleados. Estas cifras revelan, por tanto, un crecimiento máximo en la pequeña y mediana empresa, así como en los grandes centros pero de menor tamaño. Los ritmos de creación de empleo descienden conforme nos acercamos a los establecimientos más grandes o más pequeños.

Los datos anteriores se reflejan en las cifras de participación en el empleo, particularmente en el aumento del peso relativo en la distribución del empleo de los centros con 10 a 99 trabajadores. El peso de este tipo de centros en el empleo pasa del 33,6% de 1996 al 34,2% de 2000 y al 37,6% de 2004. Es, en realidad, en este tipo de centros donde se gana en los últimos ocho años peso relativo en el empleo. El aumento de la participación relativa en el empleo resulta de hecho muy inferior en los centros de 100 a 499 empleos (del 15,5% de 1996 al 15,8% observado en 2000 y 2004), cayendo en los demás casos. La caída es más fuerte en la microempresa, que

pasa de concentrar un 23,7% del empleo en 1996 al 20,8% actual (22% en el 2000), aunque también es observable en los centros de 3 a 9 empleos (de 18,6% en 1996 a cifras cercanas al 17,8% en 2000 y 2004) y en los centros con más de 500 empleos (8% frente al 10,4% de 2000 y el 8,7% de 1996).

Los datos anteriores deben valorarse a la vista de la estructura general del empleo, muy concentrada como hemos visto en los establecimientos de tamaño intermedio. Por esa razón, de los 198.160 empleos netos creados entre 1996 y 2004, un 50,7% corresponde a los centros de 10 a 99 empleos, proporción que sube al 65,9% al incluir a los establecimientos de 3 a 9 empleos. El resto del incremento corresponde en un 16,6% a los centros de 100 a 499 empleos, en un 11,7% a las microempresas y en un 5,9% a los establecimientos de 500 o más trabajadores.

Cuadro 1.2.  
**Empleo por tamaño del establecimiento (2000-2004)**  
Datos absolutos, % verticales y niveles de crecimiento (en %)

	2000		2004		2000/ 2004
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	% crec.
<b>TOTAL</b>	<b>745.121</b>	<b>100</b>	<b>837.752</b>	<b>100</b>	<b>12,4</b>
<b>ESTRATO EMPLEO</b>					
Menos de 3	163.800	22,0	174.599	20,8	6,6
De 3 a 9	131.718	17,7	148.754	17,8	12,9
De 10 a 49	187.165	25,1	227.071	27,1	21,3
De 50 a 99	67.428	9,0	88.270	10,5	30,9
De 100 a 249	66.521	8,9	78.213	9,3	17,6
De 250 a 499	50.846	6,8	53.786	6,4	5,8
De 500 a 999	30.654	4,1	29.088	3,5	-5,1
De 1000 en adelante	46.989	6,3	37.971	4,5	-19,2

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

### Tipo de establecimiento

Al igual que en años anteriores, la empresa privada sigue resultando dominante en el año 2004 en la economía vasca. Así, la mayor parte de los establecimientos y del empleo en la CAE (96,4% y 83,7%, respectivamente) corresponden al sector estrictamente privado (excluida la economía social).

La evolución reciente muestra una tendencia a la consolidación de la posición dominante de las empresas privadas, observándose desde 1996 un incremento diferencial de su peso específico dentro del tejido económico de la CAE, al menos en términos de empleo (del 81,7% de 1996 al 82,6% de 2000 y el 83,7% de 2004). En términos de establecimientos, después de un aumento del 96,1% al 96,7% entre 1996 y 2000, decrece ligeramente su participación en 2004, pasando al 96,4%.

Esta pequeña pérdida de participación del sector estrictamente privado de la economía se asocia a la evolución de los centros de economía social. Éstos, después de la caída registrada entre 1996 y 2000 (de 1,6 a 1,4%), ven aumentar su participación en el total de centros de la CAE al 1,9%. Esta evolución permite a la

economía social recuperar posiciones en términos de empleo, pasando su participación del 6,7% de 2000 al 7,1% actual, una cifra que sin embargo ya representaba en el año 1996. En términos tanto de centros como de empleos, en cualquier caso, la economía social es la que registra los mayores niveles de crecimiento del periodo (19% frente al 14% del sector privado en términos de crecimiento del empleo, aunque 36,8 frente a 4,3% en términos de establecimientos). No obstante, esta evolución parte de datos más desfavorables entre 1996 y 2000 a los del sector privado.

Frente a la positiva evolución de la economía social y de las empresas privadas, el número de establecimientos públicos<sup>3</sup> desciende entre 2000 y 2004 en un 1,5%, con una caída aún más pronunciada del empleo asociado (-3,7%). Si la caída del volumen de establecimientos ya se observó entre 1996 y 2000 (-6,9%), la evolución negativa del empleo contrasta con el incremento del 10,8% registrado entre 1996 y 2000. La pérdida de importancia relativa del empleo público es patente al contrastarlo con la economía social. Si en el año 2000, el sector público superaba en casi cuatro puntos a la economía social (10,6% frente a 6,7%), en la actualidad la diferencia se reduce a apenas dos puntos (9,1 frente a 7,1%). Ambos sectores siguen sin embargo perdiendo importancia relativa respecto al sector privado en sentido estricto cuyo peso en el empleo no deja de incrementarse en los últimos años, tal y como pudimos comprobar con anterioridad.

La fuerte caída del empleo experimentado por el sector público, asociada a una menor pérdida del número de establecimientos, evidencia una ligera disminución del tamaño medio de los establecimientos en este sector. Así, se pasa en el sector público de 26 empleos por establecimiento en 2000 a los 25,5 actuales, todavía claramente por encima sin embargo de los 21,9 empleos de 1996. En el caso de la economía social, el aumento del empleo se asocia a un muy fuerte crecimiento del número de establecimientos, lo que se traduce igualmente en una notable caída en el tamaño medio de estos establecimientos. Se pasa así de 20,9 empleos/establecimiento en el año 2000 al 18,2 actual, una cifra algo inferior a la observada en 1996 (18,9).

El aumento del tamaño medio de los establecimientos que se observaba con carácter general se asocia, por tanto, a la empresa privada. En este sector, se constata un incremento del tamaño medio de los establecimientos, que pasa de 3,7 empleos/establecimiento en 1996 a 3,8 en 2000 y 4,2 en 2004, circunstancia que refleja el mayor crecimiento registrado en términos de empleo frente al de los establecimientos. Esta evolución, aunque supone una reducción de las diferencias existentes en el año 2000, no puede esconder sin embargo la fuerte diferencia en el tamaño medio de los establecimientos privados respecto a los de carácter público o de economía social (21,3 y 14 puntos, respectivamente).

El papel dominante del sector privado y su mejor evolución reciente, en términos de generación de empleo, se traduce en el dato de que un 90,3% del empleo neto generado entre 1996 y 2004 corresponde a este sector de la economía vasca frente a apenas un 7,3% de la economía social y un 2,4% del sector público. La negativa

---

<sup>3</sup> Recordemos que, en el CMT-Demanda la categoría de establecimientos públicos incluye a las distintas empresas, organismos y corporaciones del sector público, excepción hecha del núcleo central de la Administración (Sección L de la CNAE.-93). Es importante tener en cuenta que las referencias al sector público que se realizan a continuación se refieren en exclusiva a esta parte de los centros y establecimientos públicos.

evolución del sector público en el periodo 2000-2004 abre incluso la perspectiva de una tendencia a una participación nula de este sector en el crecimiento del empleo a largo plazo.

Cuadro 1.3.  
**Establecimientos y empleo por tipo de establecimiento**  
Datos absolutos, % verticales y niveles de crecimiento (en %)

ESTABLECIMIENTOS	2000		2004		2000/ 2004
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	% crec.
<b>TOTAL</b>	<b>166.647</b>	<b>100</b>	<b>174.471</b>	<b>100,0</b>	<b>4,7</b>
<b>TIPO ESTABLECIMIENTO</b>					
Pública	3.044	1,8	3.000	1,7	-1,5
Economía Social	2.407	1,4	3.293	1,9	36,8
Resto Empresas	161.196	96,7	168.178	96,4	4,3
<hr/>					
EMPLEO	2000		2004		2000/ 2004
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	% crec.
<b>TOTAL</b>	<b>745.121</b>	<b>100,0</b>	<b>837.752</b>	<b>100,0</b>	<b>12,4</b>
<b>TIPO ESTABLECIMIENTO</b>					
Pública	79.284	10,6	76.384	9,1	-3,7
Economía Social	50.239	6,7	59.785	7,1	19,0
Resto Empresas	615.598	82,6	701.584	83,7	14,0

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

Un aspecto a resaltar en este apartado es el impacto de la economía social en Gipuzkoa. De hecho, este territorio histórico recoge en el año 2004 algo más de la mitad del empleo de la economía social en nuestra Comunidad Autónoma, un 52,8% en concreto, presentando ratios sobre empleo total y por habitante que duplican a los de Bizkaia y Álava. Por ejemplo, la economía social supone en Gipuzkoa un 11,0% del empleo total frente al 5,3% de Bizkaia y el 4,6% de Álava.

Aunque la evolución reciente muestra el mantenimiento de diferencias ya existentes entre los distintos territorios, el impacto de la evolución del empleo de la economía social se ha dejado sentir positivamente tanto en Álava como en Bizkaia. Así, aunque partiendo de un incremento generalizado del empleo registrado por la economía social en los tres territorios que permite a Gipuzkoa mantener el peso relativo de la economía social en el empleo total (del 11,1% de 2000 al 11,0% actual) y aumentar su peso respecto al total de la población (de 4,2 empleos/100 habitantes a 4,6), la evolución es más favorable en los demás territorios históricos. En Bizkaia, por ejemplo, el peso de la economía social en el empleo sube del 4,5% de 2000 al 5,3% actual, subiendo igualmente su peso respecto al total de la población (de 1,5 empleos/100 habitantes en 2000 a 2,0 en 2004). Álava refleja una evolución similar a la descrita para Bizkaia, aún cuando la presencia del empleo relacionado con la economía social ha experimentado un crecimiento algo menor. Así, de suponer el 4,3% del empleo en 2000 se ha pasado al 4,6% actual, pasando el ratio empleo/100 habitantes ha pasado del 1,7 al 2,1.

La mejor evolución relativa de Bizkaia y Álava explica que el peso diferencial de estos territorios en el empleo total de la economía social haya aumentado en el periodo 2000-2004, pasando de recoger el 43,2% del empleo en 2000 al 47,2% actual. Gipuzkoa experimenta por el contrario un ligero descenso, pasando de tener el 56,8% de los empleos en 2000 a tener el 52,8% en 2004. Gipuzkoa experimenta de hecho un crecimiento del empleo en la economía social del 10,5% en el periodo que es menor claramente al 31,8% observado en Bizkaia así como al 24,6% de Álava. Sin embargo, estos datos reflejan sobre todo un retraso de Álava y Bizkaia en acceder al proceso de crecimiento de la economía social observado en Gipuzkoa entre 1996 y 2004. De hecho, la pérdida de peso relativo de Gipuzkoa en la economía social no hace sino situar al territorio en la posición en la que se encontraba en 1996, cuando su participación en el empleo de la economía social vasca era del 52,1%, todavía ligeramente inferior a la registrada en la actualidad. El papel dominante de Gipuzkoa en la economía social de Euskadi no se ha visto, por tanto, sustancialmente alterado en los últimos cuatro años.

Cuadro 1.4.  
**Distribución del empleo de la economía social.**  
Incidencia en el empleo provincial y sobre la población (en %)

<b>2004</b>	Abs.	% ver.	% s/empleo total	Empleo/100 hab.
<b>CAE</b>	<b>59.785</b>	<b>100,0</b>	<b>7,1</b>	<b>2,8</b>
Alava	6.069	10,2	4,6	2,1
Bizkaia	22.164	37,1	5,3	2,0
Gipuzkoa	31.552	52,8	11,0	4,6
<b>2000</b>	Abs.	% ver.	% s/empleo total	Empleo/100 hab.
<b>CAE</b>	<b>50.239</b>	<b>100</b>	<b>6,7</b>	<b>2,4</b>
Alava	4.870	9,7	4,3	1,7
Bizkaia	16.814	33,5	4,5	1,5
Gipuzkoa	28.556	56,8	11,1	4,2

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

### Sector de actividad

El proceso de terciarización de la economía vasca sigue siendo una realidad en el año 2004. La distribución sectorial de los empleos refleja esta situación, con un 61,6% de empleos en el sector servicios por 28,7% en la industria y 9,7% en la construcción. En términos de establecimientos, el proceso de terciarización se concreta aún más nítidamente, con un 77,6% de establecimientos en el sector servicios por 13,8% en la construcción y 8,7% en la industria. Esta circunstancia refleja el menor tamaño medio de los establecimientos del sector servicios respecto a la industria (3,8 empleos por establecimiento por 15,9 en la industria), tamaño que sólo resulta inferior en el sector de la construcción (3,4 empleos/establecimiento).

Considerando el conjunto del empleo y no sólo a los sectores analizados en el estudio, el proceso de terciarización aparece con más nitidez. Así, la proporción de empleos en el sector servicios no para de aumentar, pasando de 62,3% en 1996 a 63,8% en el año 2000 y 64,1% en el 2004. El peso de la industria cae, por su parte, del 27,1% de 1996 y 2000 al 25,8% actual, lo que sucede también en la agricultura y pesca (de 3,5% en 1996 a 2,2% en el año 2000 y 1,4% en el 2004). El único sector no de servicios que refleja una evolución favorable es el de la construcción, pasando su peso relativo de cifras cercanas al 7% en 1996 y 2000 al 8,7% actual.

Esta realidad refleja el mayor crecimiento del empleo en el sector servicios en comparación con el empleo en el sector industrial, una realidad que se acentúa entre el año 2000 y el 2004. Así, si entre 1996 y 2000 la industria tuvo un crecimiento apenas algo inferior al de los servicios (14,8% frente a 17,8%), el diferencial se acentúa a partir del 2000 (12,1% en los servicios entre 2000 y 2004 frente al 6,1% registrado en la industria). En conjunto, el empleo en los servicios aumenta entre 1996 y 2004 en un 32,1% en los servicios por 21,7% en la industria.

El mayor crecimiento del empleo en el periodo 1996-2004 corresponde, sin embargo, al sector de la construcción, con un 58,6%. La mayor parte de este crecimiento corresponde a los últimos cuatro años, siendo el único sector que ve acelerarse el ritmo de creación de empleo respecto al periodo 1996-2000 (39,7% frente a 13,6%). El peso de este sector en el empleo aumenta de niveles cercanos al 8% en 1996 y 2000 a 9,7% en 2004, en detrimento fundamentalmente de la industria, sector que pierde peso de forma continuada desde 1996 (de 30,9% en dicha fecha a 30,4% en 2000 y 28,7% en el año 2004). En el contexto de los sectores y ramas analizados en el CMT, Los servicios también ven frenarse no obstante su tendencia expansiva (de 61,1 a 61,8% entre 1996 y 2000, bajando al 61,6% en 2004):

El impacto del mayor crecimiento de la construcción, en especial a partir del año 2000, no debe sin embargo oscurecer el peso de los servicios en la creación de empleo. De hecho, un 60,3% de los nuevos empleos netos generados entre 2000 y el año 2004 corresponden al sector servicios por 14,9% a la industria y 24,8% a la construcción. En la perspectiva del conjunto del periodo 1996-2004, la diferencia es aún mayor, con un 63,2% de la creación de empleo correspondiente al sector servicios. Sin embargo, en esa perspectiva a largo plazo aparece con mayor fuerza el papel de la industria, a la que corresponde un 21,7% del nuevo empleo generado en el periodo por 15,1% a la construcción.

Cuadro 1.5.  
**Establecimientos y empleo por sector de actividad (2000-2004)**  
Datos absolutos, % verticales y niveles de crecimiento (en %)

ESTABLECIMIENTOS	2000		2004		2000/ 2004
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	% crec.
<b>TOTAL</b>	<b>166.647</b>	<b>100</b>	<b>174.471</b>	<b>100,0</b>	<b>4,7</b>
<b>SECTOR DE ACTIVIDAD</b>					
Industria	16.162	9,7	15.120	8,7	-6,4
Construcción	17.719	10,6	23.990	13,8	35,4
Servicios	132.766	79,7	135.361	77,6	2,0
EMPLEO	2000		2004		2000/ 2004
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	% crec.
<b>TOTAL</b>	<b>745.121</b>	<b>100,0</b>	<b>837.752</b>	<b>100,0</b>	<b>12,4</b>
<b>SECTOR DE ACTIVIDAD</b>					
Industria	226.728	30,4	240.516	28,7	6,1
Construcción	57.903	7,8	80.887	9,7	39,7
Servicios	460.490	61,8	516.349	61,6	12,1

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

### Ramas de actividad

El análisis por ramas de actividad revela que cuatro grandes ramas concentran la mayor parte del empleo y de los establecimientos que conforman el tejido económico de la CAE.

La rama principal sigue siendo la de comercio, hostelería y reparaciones que, con sus 182.742 empleos, recoge el 21,8% del empleo y el 34,9% de los establecimientos empresariales. Sin embargo debe señalarse que esta rama no es de las más expansivas en la economía vasca. Aunque ha conseguido mantener un ritmo de crecimiento del empleo notable en los últimos cuatro años (9% frente al 9,5% de 1996-2000), el crecimiento del empleo del 19,3% para el conjunto del periodo 1996-2004 es notablemente inferior a la media vasca (31%). De ahí que, respecto al año 1996, el peso relativo de esta rama disminuya en términos de establecimientos y de empleos (en este último caso, del 23,9% de 1996 al 22,5% de 2000 y el 21,8% actual).

Se observa, por otra parte, una tendencia a una mayor concentración del empleo en esta rama puesto que, después de un práctico estancamiento del número de establecimientos entre 1996 y 2000 (2,3%), se observa una caída en el número de centros entre 2000 y 2004 (-6,9%), con una caída global del 4,8% para el periodo 1996-2004. El tamaño medio del empleo por centro pasa, de hecho, de 2,4 en 1996 a 2,6 en 2000 y 3,0 en 2004.

La segunda rama con mayor volumen de empleo en la economía vasca es la industria metálica, que recoge un total de 150.784 empleos. Aunque no representa sino un 4,3% del total de establecimientos, debido al elevado tamaño medio de los

centros (20,3 empleos por establecimiento), esta rama industrial recoge un 18,0% del empleo analizado. Respecto a 1996, la importancia relativa de esta rama ha mostrado una ligera tendencia ascendente (de 17,3% en 1996 a 17,4% en el 2000 y 18% en la actualidad). Esta evolución refleja un nivel de crecimiento mayor al del resto de la economía, evidente tanto entre 1996 y 2000 (17,4 frente a 16,5%) como, de forma más nítida, en los últimos cuatro años (15,9 frente a 12,4%), en un contexto definido además por un cierto mantenimiento de las tasas de crecimiento del empleo. , Teniendo en cuenta todo el periodo considerado, el empleo en esta rama aumenta un 36,1% entre 1996 y 2004 frente al 31% del conjunto de los sectores analizados en el CMT-Demanda.

La industria metálica también destaca por un mayor tamaño medio de los establecimientos. La concentración se acentúa, no obstante, a partir del 2000, pasando las cifras de tamaño medio de cifras inferiores a 18 empleos/establecimiento en 1996 y 2000 a 20,3 en el año 2004.

La tercera rama corresponde a los servicios comerciales generales<sup>4</sup>, con un total de 129.420 empleos, lo que representa un 15,4% del empleo total. Esta rama es la tercera rama que experimenta un mayor incremento de su peso relativo en la economía de la CAE entre 2000 y 2004, con un crecimiento del empleo del 28,8%, inferior sin embargo al 36,9% registrado entre 1996-2000. Esta rama pasa a representar un 11,5% del empleo en 1996 a 13,5% en 2000 y 15,4% en la actualidad. Este aumento también es notable en términos de establecimientos, pasando de suponer un 13,4% del total en 1996 al 16,3% de 2000 y el 19,7% de 2003. El tamaño medio de los establecimientos se mantiene relativamente inalterable entre 1996 y 2004, con cifras de 3,7-3,8 empleos por establecimiento.

Las ramas de educación y sanidad<sup>5</sup> – incluyendo a los servicios sociales – aparecen en cuarto lugar, con un volumen de empleo total de 112.146 puestos de trabajo. En el año 2000, esta rama figuraba en tercer lugar. El peso de esta rama en el empleo total es del 13,4% del empleo, por debajo del 14,8% de 1996 y del 15,3% del 2000. Esto se asocia a una caída del empleo del 1,6% entre 2000 y 2004, en notable contraste con el crecimiento del 20,5% observado en el periodo 1996-2000, debiendo buscarse el origen de esta negativa evolución en la fuerte caída del número de centros en los últimos cuatro años (-5%, después de un aumento del 20,2% entre 1996 y 2000). La caída reciente se traduce en una evolución globalmente más negativa del empleo que la de la media vasca para el periodo 1996-2004 (18,6% de crecimiento frente a 31%).

El resto de las ramas presentan diferentes tendencias de crecimiento del empleo. La evolución es particularmente favorable en la construcción y en los otros servicios, con incrementos del 39,7% y 36,4% en términos de empleos y del 35,4% y 15,1% en los establecimientos, respectivamente. Estas dos ramas no sólo se caracterizan por situarse en los primeros puestos del crecimiento del empleo en el periodo 2000-2004 sino por acelerar notablemente el ritmo de aumento ocupacional respecto al periodo 1996-2000, en especial en el caso de los otros servicios (crecimiento del 6,1% en dicho periodo por 13,6% en el caso de la construcción). En ambas ramas, el aumento en el peso en el empleo total es notable entre 2000 y 2004 (del 7,8% al 9,7% en el

---

<sup>4</sup> Esta rama incluye los servicios financieros, las empresas de seguros, el sector inmobiliario, los servicios de seguridad y los servicios a las empresas.

<sup>5</sup> Los servicios sociales también están incluidos en los datos relativos a esta rama de actividad.

caso de la construcción y del 4,2 al 5,1% en el de los otros servicios), aunque hay que señalar que estas ramas perdieron peso relativo entre 1996 y 2000 (8 y 4,6% en la primera fecha de referencia).

En el caso de transportes y comunicaciones y de la industria manufacturera la tendencia al crecimiento del empleo entre 2000 y 2004 es inferior a la media vasca (4,8% y 6,5% respectivamente). Si la rama de transportes había mantenido un crecimiento similar a la media vasca entre 1996 y 2000 (16,5%), la industria manufacturera ya se situó claramente por debajo de la media de la CAE en dicho periodo (10,5%). Se trata en cualquier caso de dos ramas que pierden peso relativo en el empleo total, en un proceso que viene asociado a una mayor concentración en el empleo. El tamaño de los centros pasa así de 2,8 a 3,3 empleos por centro en la rama de transportes entre 1996 y 2004, con cifras que son de 8,8 y 9,7 en la industria manufacturera.

La industria energética se asemeja a las dos ramas anteriores en el menor nivel de crecimiento del empleo entre 1996 y 2000 respecto a la media (13,1%). En este caso, sin embargo, se observa una muy fuerte caída del empleo en los últimos cuatro años (-32,9%) que sitúa globalmente, para el periodo 1996-2004, en una situación neta de pérdida de empleo a esta rama de la economía.

En conjunto, como reflejan los datos presentados hasta ahora, la mejor evolución en términos de crecimiento relativo del empleo entre 2000 y 2004 corresponde a la construcción, los otros servicios, los servicios comerciales, y la industria metálica. En este periodo, el aumento más llamativo afecta a la construcción y a los servicios comerciales, ramas que en conjunto ven aumentar en casi 4 puntos su peso relativo en el empleo.

En realidad, los sectores mencionados son también los que ven crecer de forma más intensa el nivel de empleo entre 1996 y 2004, con un aumento del 36,1% en la industria metálica, del 44,7% en los otros servicios, del 58,6% en la construcción y del 76,4% en los servicios comerciales. El crecimiento del empleo en las demás ramas, con la única excepción negativa de la industria energética, es sin embargo también notable en estos ocho años, con cifras que oscilan entre el 17,7% de la industria manufacturera y el 22,1% de transportes y comunicaciones.

Las cuatro ramas señaladas no sólo tienen una importancia decisiva en términos relativos sino que concentran igualmente la mayor parte del crecimiento absoluto del empleo. Considerando en exclusiva a los sectores con evolución positiva del empleo en cada periodo considerado, la industria metálica, la construcción, los servicios comerciales y otros servicios concentran un 79,7% del aumento del empleo observado entre 2000 y 2004, porcentaje que es todavía del 67,8% para el conjunto del periodo 1996-2004. También debe mencionarse, sin embargo, el 14,4% que corresponde a comercio, hostelería y reparaciones en los últimos ocho años.

En realidad, sin embargo, las dos ramas que concentran la parte fundamental del crecimiento del empleo en la CAE en el periodo 1996-2004 son la industria metálica, a la que se debe un 19,5% del aumento neto del empleo, y sobre todo los servicios comerciales, que recoge otro 27,3% de dicho aumento. Las dos ramas consideradas recogen prácticamente la mitad del crecimiento, un 46,8% en concreto.

Cuadro 1.6.  
**Establecimientos por rama de actividad (2000-2004)**  
Datos absolutos, % verticales y niveles de crecimiento (en %)

ESTABLECIMIENTOS	2000		2004		2000/ 2004
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	% crec.
<b>TOTAL</b>	<b>166.647</b>	<b>100</b>	<b>174.471</b>	<b>100,0</b>	<b>4,7</b>
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>					
Ind. Energía y similares	1.097	0,7	773	0,4	-29,6
Ind. Metálica	7.414	4,4	7.433	4,3	0,3
Ind. Manufacturera	7.651	4,6	6.915	4,0	-9,6
Construcción	17.719	10,6	23.990	13,8	35,4
Comercio, hostel. y rep.	65.357	39,2	60.841	34,9	-6,9
Transporte y comunic.	15.981	9,6	14.868	8,5	-7,0
Servicios Comerciales	27.175	16,3	34.327	19,7	26,3
Educación-Sanidad	12.897	7,7	12.254	7,0	-5,0
Otros Servicios. Admon.	11.357	6,8	13.072	7,5	15,1

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

Cuadro 1.7.  
**Empleo por rama de actividad (2000-2004)**  
Datos absolutos, % verticales y niveles de crecimiento (en %)

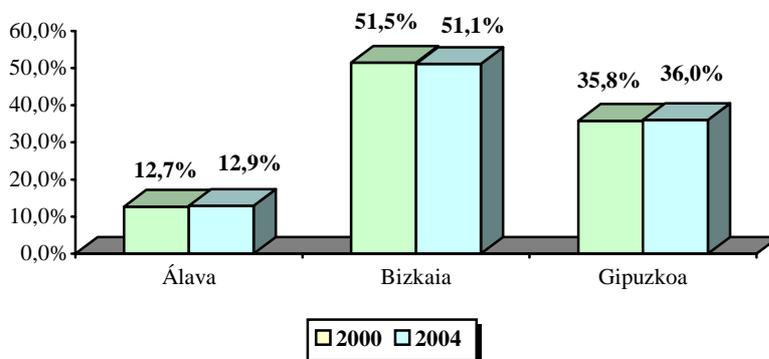
EMPLEO	2000		2004		2000/ 2004
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	% crec.
<b>TOTAL</b>	<b>745.121</b>	<b>100,0</b>	<b>837.752</b>	<b>100,0</b>	<b>12,4</b>
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>					
Ind. Energía y similares	33.568	4,5	22.537	2,7	-32,9
Ind. Metálica	130.061	17,5	150.784	18,0	15,9
Ind. Manufacturera	63.098	8,5	67.195	8,0	6,5
Construcción	57.903	7,8	80.887	9,7	39,7
Comercio, hostel. y rep.	167.672	22,5	182.742	21,8	9,0
Transporte y comunic.	47.179	6,3	49.467	5,9	4,8
Servicios Comerciales	100.449	13,5	129.420	15,4	28,8
Educación-Sanidad	113.971	15,3	112.146	13,4	-1,6
Otros Servicios. Admon.	31.219	4,2	42.574	5,1	36,4

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

## Territorio Histórico

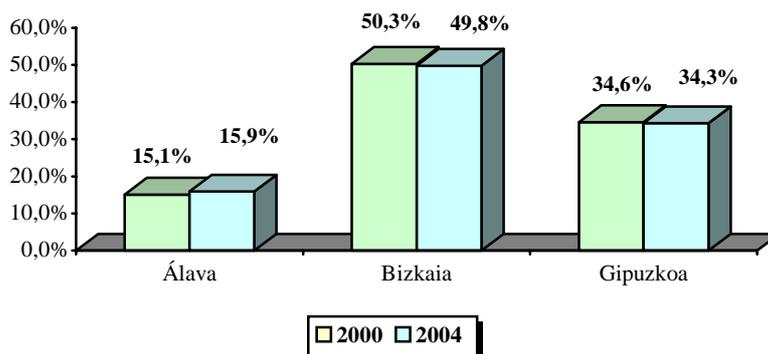
La estructura empresarial por territorios históricos muestra una cierta continuidad con respecto a años anteriores. De esta forma, en Bizkaia continúan localizándose uno de cada dos establecimientos empresariales (51,1%) y empleos (49,8%). Le sigue Gipuzkoa con un 36,0% de los establecimientos y el 34,3% de los empleos, recogiendo Álava un 12,9% de los centros y el 15,9% de los trabajadores.

**Gráfico 2**  
**Evolución de los establecimientos por Territorio Histórico 2000-2004**  
 (% horizontales)



Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

**Gráfico 3**  
**Evolución del empleo por Territorio Histórico 2000-2004**  
 (% horizontales)



Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

Un análisis detallado de los datos revela un cambio en la evolución del empleo en los distintos Territorios Históricos en los últimos cuatro años. El dato más llamativo es la recuperación por Álava del liderazgo en la creación de empleo, con un incremento del 18,3% en el volumen de empleo entre 2000 y 2004, muy superior a las cifras de 11,3 y 11,5% que se observan, respectivamente, en Bizkaia y Gipuzkoa. Este cambio se asocia a un relanzamiento de la creación de empleo en el territorio interior, superior al 11,8% registrado entre 1996 y 2000. En cambio, el ritmo de crecimiento cae en Gipuzkoa (del 16,1 al 11,5%) y, aún más nítidamente, en Bizkaia (del 18,3 al 11,3%), territorios con un crecimiento superior al alavés en el periodo 1996-2000. Dada la distinta evolución de los territorios en los dos periodos considerados, el nivel de crecimiento del empleo resulta bastante similar para el conjunto del periodo 1996-2004: 29,4% en Gipuzkoa, 31,7% en Bizkaia y 32,3% en Álava.

Por lo que respecta a la evolución de los establecimientos, el comportamiento territorial es similar al descrito en términos de empleo. Álava registra entre 2000 y 2004 una mayor proporción neta de nuevos establecimientos (6,4%), frente al 5,2% de

Gipuzkoa y el 3,9% de Bizkaia. Esta tendencia ya se observaba entre 1996 y 2000, con un crecimiento superior de la creación de nuevos centros en Álava (15,3% frente al 14,2% de Gipuzkoa y el 13% de Bizkaia), aunque entonces en claro contraste con el menor crecimiento del empleo en Álava en ese periodo. Esto se tradujo en una caída del tamaño medio de los centros alaveses entre 1996 y 2000 que contrasta con la tendencia al aumento del tamaño que se observa de forma continuada en Bizkaia y Gipuzkoa entre 1996 y 2004, proceso del que Álava también participa a partir del año 2000.

Los cambios observados tienen especial importancia en términos de distribución de las ganancias en términos de empleo. De esta forma, si Bizkaia recogía un 54,9% de los nuevos empleos entre 1996 y 2000, en los últimos cuatro años el 54,2% del nuevo empleo corresponde a Álava y Gipuzkoa. Esta circunstancia ha hecho que, después de pasar de tener el 49,6% de los empleos en 1996 al 50,3% de 2000, Bizkaia vuelva a situarse por debajo del nivel del 50% de empleos totales en Euskadi en el año 2004 (49,8%). Álava, que vio caer su participación del 15,7 al 15,1% entre 1996 y 2000, es la principal protagonista de este cambio, volviendo a ascender hasta el 15,9% su participación relativa en el empleo. En realidad, aunque muy ligeramente, Gipuzkoa no deja de perder participación relativa en el empleo de la CAE (del 34,7% de 1996 se pasa al 34,6% de 2000 y al 34,3% actual).

Cuadro 1.8.  
**Establecimientos y empleo por Territorio Histórico**  
Datos absolutos, % verticales y niveles de crecimiento (en %)

ESTABLECIMIENTOS	2000		2004		2000/ 2004
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	% crec.
<b>TOTAL</b>	<b>166.647</b>	<b>100</b>	<b>174.471</b>	<b>100,0</b>	<b>4,7</b>
<b>TERRITORIO HISTÓRICO</b>					
Alava	21.164	12,7	22.518	12,9	6,4
Bizkaia	85.770	51,5	89.152	51,1	3,9
Gipuzkoa	59.713	35,8	62.801	36,0	5,2
EMPLEO	2000		2004		2000/ 2004
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	% crec.
<b>TOTAL</b>	<b>745.121</b>	<b>100,0</b>	<b>837.752</b>	<b>100,0</b>	<b>12,4</b>
<b>TERRITORIO HISTÓRICO</b>					
Alava	112.616	15,1	133.178	15,9	18,3
Bizkaia	374.958	50,3	417.402	49,8	11,3
Gipuzkoa	257.547	34,6	287.173	34,3	11,5

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

## Comarca

En grandes líneas tiende a mantenerse en el año 2004 la distribución del empleo en el ámbito comarcal, concentrándose la mayor parte de los establecimientos

empresariales y del empleo generado por los mismos alrededor de las tres capitales de la CAE.

El área de mayor concentración corresponde a la que componen, de forma conjunta, Bilbao y las Márgenes Derecha e Izquierda. En esta zona se concentran el 41,6% de los establecimientos y el 40,2% del empleo de la CAE.

En Donostialdea, por su parte, se concentran un 25,8% de los establecimientos y el 22,3% del empleo de la CAE.

En la comarca de Gasteiz – que incluye al conjunto de Álava, excepto la zona norte del territorio - se localiza el 11,2% de los establecimientos y el 13,5% del empleo de la CAE.

Sin embargo, no debe olvidarse la importancia del área de expansión que incluye las comarcas de Duranguesado, Alto Deba y Tolosa-Goierri, con un 12,4% de los centros productivos y un 15,1% de los empleos, una proporción superior por tanto a la que corresponde al área de Gasteiz.

Analizando la evolución reciente del empleo por comarcas, se constata que los mayores niveles de crecimiento entre 2000 y 2004 se observan en Gasteiz y en las dos márgenes de Bilbao. El crecimiento es del 19,5% en Gasteiz, ligeramente por encima del 18,7% de Margen Izquierda, en ambos casos bastante por debajo de Margen Derecha, comarca que con un crecimiento del empleo del 28,7% se sitúa en primera posición en Euskadi en el periodo 2000-2004. El crecimiento es igualmente importante, situándose en torno a 12-14%, es decir en niveles cercados a la media vasca, en las comarcas de Ayala, Donostialdea, Tolosa-Goierri y Bajo Deba. Resulta algo menor en Duranguesado (9,5%) y, más nítidamente, en el Alto Deba (6,8%). En Bilbao y Bizkaia Costa el crecimiento del empleo en el periodo resulta en cambio mínimo, con cifras apenas superiores al 2%. Llama especialmente la atención, en este contexto, el diferencial de crecimiento de Bilbao respecto al resto de comarcas urbanas, en especial en el contexto del crecimiento de Margen Izquierda y Margen Derecha.

Estos datos reflejan cambios de comportamiento importantes respecto a lo observado en el periodo 1996-2000. En algunos casos se constata un aumento de los ritmos de crecimiento, como sucede en las comarcas en mejor posición en el periodo 2000-2004 como Gasteiz (de 9,7 a 19,5%), Margen Izquierda (de 14,7 a 18,7%) o Margen Derecha (de 24,4 a 28,7%) pero también en el Bajo Deba, comarca que entre 1996 y 2000 destacó por su bajo ritmo de crecimiento (4,7%, claramente por debajo del 13,7% registrado en los últimos cuatro años). En Tolosa-Goierri, se mantiene el crecimiento del 12,4% registrado entre 1996 y 2000 en los cuatro años siguientes. En cambio, se reduce el ritmo de crecimiento en las comarcas que, con cifras superiores al 15%, habían reflejado mayor creación de empleo entre 1996 y 2000. Si la caída es compatible con cifras todavía importantes de crecimiento en Ayala (de 24,6% a 12%), Duranguesado (de 19,5 a 9,5%) o Donostialdea (de 18,3 a 11,9%), se acompaña de crecimientos ya muy moderados en Alto Deba (de 17,1 a 6,8%) y, sobre todo, en Bilbao (de 16,9 a 2,1%) y Bizkaia Costa (de 24,2 a 2,7%).

En realidad, de las comarcas más expansivas entre 1996 y 2000 en la generación de empleos, sólo Margen Derecha consigue mantenerse en los primeros puestos entre 2000 y 2004. Y de hecho, Margen Derecha aparece en primer lugar de la

creación de empleo para el conjunto del periodo 1996-2004, aumentado su volumen de puestos de trabajo en un 60,2% en esos ocho años. Aunque sin llegar a estos niveles, el crecimiento del empleo es también muy importante, situándose entre un 30 y un 40%, en las comarcas de Gasteiz (31,3%), Ayala (39,5%), Margen Izquierda (36,2%), Duranguesado (30,8%) y Donostialdea (32,4%). Supera todavía niveles del 25% en Bizkaia Costa (27,6%), Tolosa-Goierri (26,4%) y Alto Deba (25,1%). Por debajo del 20% se sitúan exclusivamente Bajo Deba (19,1%) y Bilbao (19,3%).

En términos de ganancias netas de empleo, destacan sobremanera las dos márgenes de Bilbao. Margen Izquierda y Margen Derecha recogen un 37,1% del nuevo empleo generado entre 2000 y 2004, muy por encima del 22,3% registrado entre 1996 y 2000. Estas dos comarcas se sitúan como principales generadoras de empleo para el conjunto de los años 1996-2004, recogiendo un 29,2% del nuevo empleo neto generado.

Donostialdea, que había conseguido recoger un 24,4% del nuevo empleo entre 1996 y 2000, se sitúa en segunda posición en el periodo 2000-2004, con un todavía importante 21,5%. En conjunto, esta comarca recoge un 23% del nuevo empleo correspondiente a los años 1996 a 2004.

La comarca de Gasteiz consigue recuperar una posición importante en la generación de empleo entre 2000 y 2004, con un 19,9% del total. Sin embargo, después de recoger únicamente un 7,9% del nuevo empleo entre 1996 y 2000, apenas concentra un 13,5% del nuevo empleo del periodo 1996-2004, por debajo del 13,8% que corresponde al área de expansión de Duranguesado, Alto Deba y Tolosa-Goierri. A diferencia de Gasteiz, sin embargo, esta zona de expansión ve perder posiciones en los últimos años, pasando su contribución al nuevo empleo del 15,4% de 1996-2000 al 12,1% de 2000-2004. La notable moderación del ritmo de crecimiento del empleo en las comarcas de Duranguesado y Alto Deba explica este cambio de tendencia.

Cuadro 1.9.  
**Establecimientos por comarca (2000-2004)**  
Datos absolutos, % verticales y niveles de crecimiento (en %)

ESTABLECIMIENTOS	2000		2004		2000/ 2004
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	% crec.
<b>TOTAL</b>	<b>166.647</b>	<b>100</b>	<b>174.471</b>	<b>100,0</b>	<b>4,7</b>
<b>COMARCA</b>					
Gasteiz	18.499	11,1	19.577	11,2	5,8
Ayala	2.665	1,6	2.940	1,7	10,3
Margen Derecha	11.682	7,0	13.056	7,5	11,8
Bilbao	34.210	20,5	34.048	19,5	-0,5
Margen Izquierda	24.228	14,5	25.417	14,6	4,9
Bizkaia Costa	7.708	4,6	8.203	4,7	6,4
Duranguesado	7.943	4,8	8.427	4,8	6,1
Donostialdea	42.124	25,3	45.030	25,8	6,9
Tolosa-Goierri	8.868	5,3	8.973	5,1	1,2
Alto Deba	4.161	2,5	4.267	2,4	2,6
Bajo Deba	4.559	2,7	4.531	2,6	-0,6

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

Cuadro 1.10.  
**Empleo por comarca (2000-2004)**  
Datos absolutos, % verticales y niveles de crecimiento (en %)

EMPLEO	2000		2004		2000/ 2004
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	% crec.
<b>TOTAL</b>	<b>745.121</b>	<b>100,0</b>	<b>837.752</b>	<b>100,0</b>	<b>12,4</b>
<b>COMARCA</b>					
Gasteiz	94.496	12,7	112.886	13,5	19,5
Ayala	18.121	2,4	20.292	2,4	12,0
Margen Derecha	56.586	7,6	72.834	8,7	28,7
Bilbao	145.970	19,6	149.028	17,8	2,1
Margen Izquierda	96.643	13,0	114.744	13,7	18,7
Bizkaia Costa	31.827	4,3	32.690	3,9	2,7
Duranguesado	43.932	5,9	48.106	5,7	9,5
Donostialdea	166.679	22,4	186.593	22,3	11,9
Tolosa-Goierri	39.065	5,2	43.902	5,2	12,4
Alto Deba	32.367	4,3	34.574	4,1	6,8
Bajo Deba	19.437	2,6	22.104	2,6	13,7

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

### Territorio Histórico y actividad.

Analizando la evolución del empleo por territorio histórico y sector de actividad, comprobamos la existencia de tendencias evolutivas algo más complejas que las que se derivan del análisis territorial general. Por una parte, se constata que la pérdida de posición relativa de Bizkaia en los últimos cuatro años se asocia al sector industrial y al de servicios pero no a la construcción. En este sentido, el peso de Bizkaia en el empleo del sector de la construcción en Euskadi no deja de aumentar en los últimos años, pasando del 52,7% de 1996 al 53,8% de 2000 y al 55,3% actual. Esto contrasta con la pérdida continuada de participación en el empleo industrial que cae del 41,5% de 1996 al 40,9% de 2000 y el 40,5% actual. La evolución es más compleja en los servicios, con una participación de Bizkaia en el 53,3% de los empleos vascos, una cifra que es similar a la de 1996 (53,2%) pero que cae desde el 54,5% del año 2000.

La buena evolución reciente de Álava, por su parte, apenas si se traduce en reubicar al territorio en la posición existente en 1996. En el sector industrial, por ejemplo, si aumenta el peso del territorio en el empleo vasco del 19,2 al 20,2% en los últimos cuatro años, este nivel es similar al de 1996, con un 20,1% del empleo total. En los servicios, la buena evolución reciente (el peso del territorio en el empleo del sector pasa entre 2000 y 2004 del 13,3 al 14,2%) le permite superar pero muy ligeramente también la situación registrada en 1996 (13,7%). En cambio, aunque también mejora la participación de Álava en el empleo de la construcción (de 13,6 a 14,2%), su participación en el empleo vasco es menor a la registrada en el año 1996 (15%).

Por lo que se refiere a Gipuzkoa, la tendencia a una pérdida ligera pero continuada de peso en el empleo vasco total se deriva sobre todo de la peor evolución relativa a largo plazo de los servicios y la construcción. En ambos casos, la

participación de Gipuzkoa en el empleo es menor a la registrada en el año 1996, especialmente en la construcción (30,5% en 2004 frente a 32,3% en 1996 por cifras de 32,5 y 33,1%, muy similares por tanto, en lo relativo a los servicios). De hecho, mientras Gipuzkoa recupera algo de terreno en los últimos años en los servicios (pasa de 32,2 a 32,5%), ve caer notablemente su participación relativa en la construcción (pasa de 32,6 a 30,5% entre 2000 y 2004). La evolución reciente, no obstante, también se asocia a una pérdida relativa de posiciones en la industria. Así, después de ver crecer su participación en el empleo del 38,5% al 40% entre 1996 y 2004, Gipuzkoa se sitúa en el 39,3% del empleo industrial vasco en 2004. Además, si después de situarse tres puntos por debajo de Bizkaia en 1996 (38,5 frente a 41,5%) y acercarse a menos de un punto en 2000 (40 por 40,9%), la distancia se agranda ligeramente en 2004 a favor de Bizkaia (40,5 frente a 39,3%).

Cuadro 1.11.

**Establecimientos y empleo por Territorio Histórico por sector de actividad**  
(% horizontales)

2004	Álava		Bizkaia		Gipuzkoa	
	Establ.	Empleo	Establ.	Empleo	Establ.	Empleo
<b>TOTAL</b>	<b>12,9</b>	<b>15,9</b>	<b>51,1</b>	<b>49,8</b>	<b>36,0</b>	<b>34,3</b>
<b>SECTOR DE ACTIVIDAD</b>						
Industria	16,1	20,2	44,3	40,5	39,6	39,3
Construcción	13,1	14,2	47,0	55,3	39,9	30,5
Servicios	12,5	14,2	52,6	53,3	34,9	32,5

2000	Álava		Bizkaia		Gipuzkoa	
	Establ.	Empleo	Establ.	Empleo	Establ.	Empleo
<b>TOTAL</b>	<b>12,7</b>	<b>15,1</b>	<b>51,5</b>	<b>50,3</b>	<b>35,8</b>	<b>34,6</b>
<b>SECTOR DE ACTIVIDAD</b>						
Industria	14,5	19,2	46,1	40,9	39,4	40,0
Construcción	13,5	13,6	45,4	53,8	41,0	32,6
Servicios	12,5	13,3	52,9	54,5	34,7	32,2

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

El impulso del empleo en la construcción sitúa el proceso de terciarización en Bizkaia ligeramente a la baja en los últimos años, cayendo el peso del sector servicios del 67% de 2000 al 65,9% actual. En contraste con Bizkaia, la mejor evolución relativa del empleo en el sector servicios en Álava se traduce en los últimos cuatro años en el aumento del peso relativo del sector servicios en este Territorio, pasando del 54,4% al 55,0%. Lo mismo sucede en Gipuzkoa que ve pasar dicho empleo del 57,5% al 58,5% del empleo total.

Por su parte, la mejora relativa del empleo en la construcción en los tres Territorios Históricos se traduce en este periodo en el aumento del peso relativo del sector, pasando del 7,0% al 8,6% en el caso alavés, del 7,3% al 8,6% en el caso guipuzcoano y del 8,3% al 10,7% en el caso vizcaíno. En cambio, el sector industrial pierde importancia relativa en los tres territorios, pasando dicho empleo del 38,6% al 36,4% actual en Álava; del 24,7% al 23,3% en Bizkaia y del 35,2% al 33,0% en Gipuzkoa. En Álava y Bizkaia, esta evolución de la industria refleja una pérdida

continuada de peso relativo desde 1996, en contraste con el aumento observado en Gipuzkoa entre 1996 y 2000.

Los datos reflejan, con todo, que se mantiene el profundo desequilibrio entre la elevada terciarización de Bizkaia y el mayor equilibrio sectorial que se observa en Gipuzkoa y en Álava. En este sentido, estos dos Territorios Históricos siguen concentrando más del 40% del empleo fuera del sector servicios (45,0% en Álava y 41,5% en Gipuzkoa por apenas 34,1% en Bizkaia).

Cuadro 1.12.  
**Empleos por Territorio Histórico según sector de actividad**  
(% verticales)

<b>2004</b>	<b>CAE</b>	Alava	Bizkaia	Gipuzkoa
<b>SECTOR ACTIVIDAD</b>				
Industria	<b>28,7</b>	36,4	23,3	33,0
Construcción	<b>9,7</b>	8,6	10,7	8,6
Servicios	<b>61,6</b>	55,0	65,9	58,5

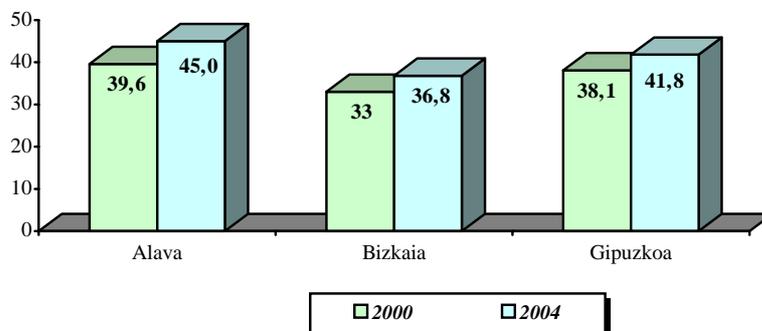
<b>2000</b>	<b>CAE</b>	Alava	Bizkaia	Gipuzkoa
<b>SECTOR ACTIVIDAD</b>				
Industria	<b>30,4</b>	38,6	24,7	35,2
Construcción	<b>7,8</b>	7,0	8,3	7,3
Servicios	<b>61,8</b>	54,4	67,0	57,5

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

La todavía fuerte creación de empleo observada en todos los territorios de Euskadi en los últimos cuatro años se traduce en un notable y generalizado incremento del empleo por habitante. En este contexto, sin embargo, el dato más destacable es que la mejor evolución del empleo observada entre 2000 y 2004 en Álava permite a este territorio histórico incrementar el diferencial existente respecto a Bizkaia y Gipuzkoa en términos del indicador de empleo/población. De esta forma, Álava amplía a 3,2 puntos el diferencial respecto a Gipuzkoa (45 empleos en los sectores considerados por 100 habitantes frente a 41,8 en Gipuzkoa) y a 8,2 el existente respecto a Bizkaia, territorio en el que la proporción de empleos por 100 habitantes se sitúa en 36,8. Después de reducirse notablemente en el año 2000 (1,5 respecto a Gipuzkoa y 6,6 respecto a Bizkaia), la evolución reciente retrotrae a la existente en 1996 (diferencial de 3,2 puntos respecto a Gipuzkoa y de 8 respecto a Bizkaia)

Además del incremento del diferencial favorable a Álava, otro aspecto a destacar es la negativa realidad de Bizkaia. En este sentido, si la comparamos con la situación observada en 1996, la posición de este territorio no sólo ha empeorado respecto a Álava sino también respecto a Gipuzkoa. Así, a pesar de que Bizkaia reduce ligeramente la distancia con respecto a Gipuzkoa en los últimos cuatro años (de 5,1 a 5,0 puntos), esta distancia es mayor a la existente en 1996 (4,8 puntos). El nivel de empleo por habitante de Bizkaia en el año 2004 (36,8 empleos/100 habitantes) es, por otra parte, inferior al que ya disfrutaban Álava y Gipuzkoa en 2000 (39,6 y 38,1, respectivamente). Es prácticamente similar, además, al de Álava en 1996 (35,9).

Gráfico 4.  
**Evolución de la relación empleo/habitante por Territorio Histórico**  
 (Empleo por 100 habitantes)



Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

Como se puede comprobar en el cuadro 1.13, el menor peso del empleo de Bizkaia en relación con la población total se fundamenta, de manera casi absoluta, en la significativamente menor importancia del empleo industrial vizcaíno en comparación con los otros Territorios. De esta forma, en Bizkaia el ratio del empleo industrial por cada 100 habitantes (8,6) se sitúa muy por debajo del correspondiente a Álava (16,4) y a Gipuzkoa (13,8). Además, aunque en comparación con 2000 también se aprecia un incremento del peso del empleo industrial en relación con el conjunto de la población en Bizkaia, manteniéndose el diferencial existente con Gipuzkoa, la distancia de Bizkaia respecto a Álava se incrementa en el periodo. Dado que entre 1996 y 2000 Bizkaia ya había visto aumentar el diferencial del empleo industrial respecto a los demás territorios vascos, la realidad desigual mencionada no ha hecho sino acentuarse desde 1996.

Por otra parte, aunque tanto en la construcción como en el sector servicios puede hablarse de un impacto similar del empleo en los distintos territorios, lo cierto es que la evolución reciente del empleo en los servicios ha resultado negativa para Bizkaia. Así, el ratio de empleo por 100 habitantes en los servicios es algo menor en Bizkaia en el año 2004 (24,3 por 24,5 en Gipuzkoa y 24,8 en Álava), a diferencia de lo que ocurría en 2000, año en el que Bizkaia consiguió situarse ligeramente por encima del resto de provincias vascas en este indicador. En la actualidad, en realidad, sólo en la construcción Bizkaia se sitúa como líder en el indicador de empleos/población, aunque igualado con Álava y con pocas décimas de ventaja sobre Gipuzkoa.

Con todo, la diferencia sustancial entre territorios en términos de impacto de empleo por habitante se asocia a la precariedad industrial de Bizkaia. Esta precariedad se ha intentado compensar potenciando el desarrollo del sector servicios en Bizkaia pero su favorable evolución en el periodo 1996-2000 no ha podido compensar el impacto diferencial del déficit industrial. Los datos del periodo 2000-2004 son, además, indicativos de que su papel recobrado de liderazgo en dicho sector parece encontrar ciertos límites.

Cuadro 1.13.  
**Empleos por 100 habitantes por Territorio Histórico  
según sector de actividad (2000-2004)**

SECTOR ACTIVIDAD	Año 2000			Año 2004		
	Alava	Bizkaia	Gipuzkoa	Alava	Bizkaia	Gipuzkoa
Industria	15,3	8,1	13,4	16,4	8,6	13,8
Construcción	2,8	2,7	2,8	3,9	3,9	3,6
Servicios	21,5	22,1	21,9	24,8	24,3	24,5

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

Los datos por rama de actividad aportan algunos datos complementarios de interés.

En esta línea, podemos observar inicialmente que, dentro de la industria, Álava destaca por los mayores niveles de empleo por 100 habitantes de Euskadi en sus distintas ramas. Esta posición se deriva de un mayor crecimiento del empleo por habitante en el sector manufacturero y en la industria metálica que le permite alejarse sustancialmente de Gipuzkoa. Así, frente a un crecimiento de 4,9 empleos/100 habitantes a 5,4 entre 2000 y 2004 en la industria manufacturera de Álava, Gipuzkoa ve estancarse su índice (3,6, ligeramente por debajo del 3,7 de 2000). En la industria metálica, Álava refleja un notable crecimiento, pasando de 7,4 empleos por 100 habitantes en el año 2000 a 9,3, alcanzando el nivel de Gipuzkoa, territorio que en el año 2000 se situaba claramente por encima de Álava (8,4 frente a 7,4). Aunque Álava ve caer su empleo/habitante en la industria energética en el periodo más intensamente que Bizkaia y Gipuzkoa, sigue manteniendo no obstante índices superiores a los de Bizkaia y Gipuzkoa.

Bizkaia, en el ámbito industrial, refleja únicamente una evolución claramente favorable en la industria metálica (de 4,5 a 5,2 empleos/100 habitantes), manteniéndose prácticamente estancada en las demás ramas. Incluso en esta rama, no hay una mejora de posiciones respecto a los demás territorios, con un incremento menor del indicador empleo/habitante. Bizkaia sigue muy lejos del nivel de empleo/habitantes de los demás territorios en prácticamente todos los casos.

Dentro de la industria, la rama metálica es la única rama industrial en la que se mantiene una importante tendencia al alza del empleo en todos los territorios de Euskadi entre 1996 y 2004. En las demás ramas, se observa una caída generalizada, como sucede en el sector energético, o un relativo estancamiento, como se detecta en la industria manufacturera de Bizkaia y Gipuzkoa a partir del año 2000, después del ligero incremento registrado en ambos territorios entre 1996 y 2000<sup>6</sup>.

<sup>6</sup> Conviene matizar, sin embargo, que aumenta a largo plazo el volumen de empleo por 100 habitantes en la industria manufacturera de Bizkaia, pasando el indicador de 2 a 2,4 entre 1996 y 2004. En Gipuzkoa, aunque se registra una pérdida de 0,1 puntos en los últimos cuatro años, el empleo por 100 habitantes es superior al de 1996 en esta rama industrial (3,6 frente a 3,1).

La posición desfavorecida de Bizkaia, en términos de empleo/población, también se observa en la rama de comercio, hostelería y reparaciones. A pesar de una evolución positiva del empleo en esta rama, Bizkaia sigue por debajo del resto de territorios, aunque de forma menos llamativa que en los sectores industriales (8,3 empleos/100 habitantes frente a los 8,9 de Gipuzkoa y los 9,5 de Álava). El diferencial respecto a los demás territorios es, además, o mayor al registrado en 1996 (1,2 puntos frente a Álava y 0,6 frente a Gipuzkoa, con niveles de 0,5 y 0,4 en aquel año).

Otra rama en la que la evolución reciente marca un empeoramiento relativo de la posición de Bizkaia es la rama de educación, sanidad y servicios sociales. En este caso, la posición actual, con niveles de 5,1 empleos por 100 habitantes en Bizkaia frente a los 5,5 de Álava y Gipuzkoa retrotrae a la situación de 1996 (4,3 en Bizkaia por 4,7 en Gipuzkoa y 4,8 en Álava), rompiendo la posición de equilibrio observada en el año 2000. El origen del desfase vizcaíno se relaciona, además, con la caída del indicador en los últimos cuatro años (de 5,4 a 5,1).

En contraste con lo observado hasta ahora, Bizkaia se consolida como líder claro, en términos de empleo/habitante, en la rama de servicios comerciales, una rama en la que los distintos territorios ven crecer notablemente su indicador desde 1996. En este caso, Bizkaia supera, con 6,6 empleos por 100 habitantes, el 5,6 de Álava y Gipuzkoa. Ésta es la única rama claramente expansiva en términos de empleo en la que Bizkaia se coloca en posición de liderazgo, una realidad que se asocia sobre todo a la evolución observada en el periodo 1996-2000. En 1996, el indicador de empleo-población era muy similar en los tres territorios y a partir del 2000 la evolución tiende a ser igualmente similar en todos ellos. Entre 1996 y 2000, no obstante, frente a un incremento en el indicador de empleo/población de 0,5 puntos en Álava y de 1,1 en Gipuzkoa, el de Bizkaia alcanza un nivel de 1,6 puntos.

En las demás ramas – construcción, transportes y comunicaciones y otros servicios – los tres territorios históricos se sitúan en la actualidad en niveles similares en el indicador de empleo/población, una circunstancia que se mantiene grosso modo desde 1996.

Consideradas globalmente las distintas ramas, se constata la importancia determinante del diferencial existente en las ramas industriales y en el sector de comercio, hostelería y reparaciones. En estas ramas, Bizkaia, con 16,9 empleos por 100 habitantes se sitúa muy lejos de los 22,7 de Gipuzkoa y los 25,9 de Álava.

El déficit que se observa en las ramas industriales y en el comercio no es compensado en Bizkaia en el resto de ramas de la economía. Así, en esas ramas – la construcción y el resto de servicios – Bizkaia aparece ligeramente en cabeza pero con sólo 0,7 puntos de ventaja sobre Álava y Gipuzkoa – 19,9 empleos frente a 19,2 -.

Cuadro 1.14.  
Empleos por 100 habitantes por Territorio Histórico según rama de actividad  
(2000-2004)

2004	Territorio Histórico		
	Álava	Bizkaia	Gipuzkoa
<b>TOTAL</b>	<b>45,0</b>	<b>36,8</b>	<b>41,8</b>
Ind. Energía y similares	1,7	1,0	0,9
Ind. Metálica	9,3	5,2	9,3
Ind. Manufacturera	5,4	2,4	3,6
Construcción	3,9	3,9	3,6
Comercio, hostelería y reparaciones	9,5	8,3	8,9
Transporte y Comunicaciones	2,3	2,4	2,3
Servicios Comerciales	5,6	6,6	5,6
Educación-Sanidad	5,5	5,1	5,5
Otros Servicios. Administración.	1,9	1,9	2,2

2000	Territorio Histórico		
	Álava	Bizkaia	Gipuzkoa
<b>TOTAL</b>	<b>39,6</b>	<b>33,0</b>	<b>38,1</b>
Ind. Energía y similares	3,0	1,4	1,3
Ind. Metálica	7,4	4,5	8,4
Ind. Manufacturera	4,9	2,2	3,7
Construcción	2,8	2,7	2,8
Comercio, hostelería y reparaciones	8,3	7,6	8,5
Transporte y Comunicaciones	2,0	2,4	2,2
Servicios Comerciales	4,1	5,2	4,3
Educación-Sanidad	5,6	5,4	5,4
Otros Servicios. Administración.	1,5	1,4	1,6

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

### Territorio Histórico y tamaño de los establecimientos

Una de las consecuencias del proceso de terciarización y del aumento de la importancia del sector de la construcción es la atomización del tejido económico que determina. Las diferencias en los niveles de terciarización tienen por importancia a la hora de explicar las distintas realidades territoriales en términos de tamaño medio de los establecimientos. Así, Álava, el territorio histórico más industrial, tiene un tamaño medio de los establecimientos superior al de Gipuzkoa y Bizkaia (5,91 empleos/establecimiento frente a 4,57 y 4,68, respectivamente).

En general, sin embargo, la tendencia a un tamaño de los establecimientos mayor en Álava es común a los distintos sectores. Esto es particularmente evidente en la industria (19,9 empleos/establecimiento en Álava por 15,8 en Gipuzkoa y 14,6 en Bizkaia) pero también puede constatarse en el sector servicios (4,3 frente a 3,9 en Bizkaia y 3,6 en Gipuzkoa). Sólo en la construcción, el tamaño medio es mayor en Bizkaia (4,0 por 3,6 en Álava y 2,6 en Gipuzkoa). Todas estas diferencias ya podían observarse en el año 2000.

Un aspecto importante, no obstante, es la tendencia generalizada al aumento del tamaño medio de los establecimientos que se observa entre 2000 y 2004 y que afecta a todos los sectores y territorios. Esta circunstancia está estrechamente asociada a un

modelo de crecimiento del empleo que, en los últimos cuatro años, se relaciona más nítidamente que en el anterior con el aumento de la ocupación en establecimientos ya constituidos. Precisamente es en la construcción, el sector en el que más crece en el periodo la creación de nuevos centros, donde menos importancia tiene este proceso de incremento del tamaño medio de los centros (pasa de 3,3 empleos/centro en 2000 a 3,4 en la actualidad). Al contrario, en la industria, donde cae el número de establecimientos entre 2000 y 2004, es donde el proceso de concentración del empleo, reflejado en el aumento del tamaño medio de los establecimientos, se percibe más nítidamente (el tamaño medio pasa de 14 empleos/centro en el 2000 a 15,9 en 2004). En los servicios, el aumento es de 3,5 empleos/centro en el año 2000 a 3,8 en el año 2004.

Cuadro 1.15.

**Tamaño medio de los establecimientos (empleo/establecimiento)  
por Territorio Histórico según sector de actividad (2000-2004)**

<b>2004</b>	CAE	Álava	Bizkaia	Gipuzkoa
<b>TOTAL</b>	<b>4,80</b>	<b>5,91</b>	<b>4,68</b>	<b>4,57</b>
<b>SECTOR ACTIVIDAD</b>				
Industria	15,9	19,9	14,6	15,8
Construcción	3,4	3,6	4,0	2,6
Servicios	3,8	4,3	3,9	3,6
<b>2000</b>				
<b>TOTAL</b>	<b>4,47</b>	<b>5,32</b>	<b>4,37</b>	<b>4,31</b>
<b>SECTOR ACTIVIDAD</b>				
Industria	14,0	18,6	12,4	14,2
Construcción	3,3	3,3	3,9	2,6
Servicios	3,5	3,7	3,6	3,2

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

Las diferencias observadas entre Álava y el resto de Territorios Históricos, particularmente en la industria y los servicios, se asocian en buena medida al diferente peso relativo del colectivo de autónomos y asimilables (trabajadores independientes con 1 asalariado) y, en general, del empleo en el conjunto establecimientos con menos de 10 empleos. Éste resulta, en efecto, notablemente inferior en Álava (34,5% frente a 39,5% en Gipuzkoa y 39,3% en Bizkaia). En cambio, el empleo en establecimientos de más de 10 empleos es superior en Álava, particularmente en lo que se refiere a los centros con más de 1000 trabajadores (6,5% por 4,5% en Gipuzkoa y 3,9% en Bizkaia) y a los establecimientos de 10 a 99 empleos (39,6 frente a 37,9% en Gipuzkoa y 36,9% en Bizkaia).

Cuadro 1.16.  
**Empleos por Territorio Histórico según tamaño del establecimiento**  
(% verticales)

	<b>CAE</b>	<b>Alava</b>	<b>Bizkaia</b>	<b>Gipuzkoa</b>
Autónomos	9,2	5,7	9,2	10,7
Un empleo	1,1	0,7	1,4	0,6
Dos empleos	10,6	10,3	10,8	10,5
De 3 a 9 empleos	17,8	17,8	17,8	17,7
De 10 a 49 empleos	27,1	28,9	26,5	27,1
De 50 a 99 empleos	10,5	10,6	10,4	10,7
De 100 a 249 empleos	9,3	11,1	8,9	9,1
De 250 a 499 empleos	6,4	5,8	6,2	7,1
De 500 a 999 empleos	3,5	2,5	4,8	1,9
> 1000 empleos	4,5	6,5	3,9	4,5

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

En definitiva, a la hora de explicar las variaciones en el tamaño medio de los centros, además de las diferencias territoriales en el proceso de terciarización, es preciso tener en cuenta la incidencia de modelos de organización empresarial en el territorio algo distintos. De esta forma, mientras en Álava destaca un mayor peso relativo de la mediana y gran empresa, en Bizkaia y Gipuzkoa resulta mayor el de los establecimientos con menos de 10 empleos.

## 2- CARACTERIZACIÓN DEL EMPLEO

El segundo capítulo del informe caracteriza el empleo existente en la Comunidad Autónoma de Euskadi en términos de relación con la empresa, participación por género, antigüedad en el acceso al puesto de trabajo, horas de trabajo, etc., situando las particularidades existentes en los ámbitos sectorial y territorial. Asimismo, analiza de forma específica la estructura socio-profesional del empleo y sus características.

### 2.1. La distribución del empleo por género

Desde una perspectiva demográfica, la principal característica del empleo generado por la economía vasca es su sesgo en función del género, con un peso relativo de la mujer dentro del mismo aún desigual. No obstante, la presencia de la mujer en los establecimientos empresariales de la CAE se ha incrementado en 5 puntos porcentuales durante estos últimos años, pasando del 32,8% de 1996 al 35,7% de 2000 y el 37,8% del año 2004, circunstancia que evidencia sin duda una evolución muy positiva.

Este incremento se ha producido en los tres sectores, a pesar de lo cual, la presencia femenina resulta todavía muy minoritaria tanto en el sector industrial (18,6%) como en la Construcción (8,4%). Sólo puede hablarse de equilibrio de sexos en el sector servicios, con un 51,3% de población femenina.

Los datos más recientes inducen, no obstante, a una cierta preocupación. En este sentido, el ritmo de crecimiento de la participación femenina en el empleo se reduce en los últimos cuatro años, con un aumento de 2,1 puntos porcentuales, inferior a los 2,9 del periodo 1996-2000. La ralentización del crecimiento es particularmente llamativa en la industria y la construcción. Sólo se mantiene el ritmo de penetración del empleo femenino en el sector de servicios, sector que ve crecer entre 1996 y 2004 la participación de la mujer en 5,9 puntos frente a los 3,7 de la industria y los 2,4 de la construcción.

Cuadro 2.1.  
**Peso relativo del empleo femenino por sector de actividad**  
(% sobre el empleo total)

	1996	2000	2004
<b>TOTAL</b>	<b>32,8</b>	<b>35,7</b>	<b>37,8</b>
<b>SECTOR DE ACTIVIDAD</b>			
Industria	14,9	17,3	18,6
Construcción	6,0	7,7	8,4
Servicios	45,4	48,3	51,3

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 1996-2004

La tendencia al aumento del peso relativo del empleo femenino se observa también por ramas, si bien esta evolución no cambia la imagen general de una fuerte división del trabajo en función del género.

El peso de la mujer en el empleo resulta dominante en algunas ramas del sector servicios como la educación y la sanidad (69,7% del empleo total) y los otros servicios

(59,1%), además de en comercio, hostelería y reparaciones (50,8%) y en el servicio doméstico (no contemplado en el estudio). Las cifras se sitúan en el 45,2% en servicios comerciales generales (llegan al 49% en la parte de la Administración no analizada en la investigación). La proporción baja, en cambio, al 25,4% en la industria manufacturera; resultando la presencia de la mujer realmente minoritaria en el resto de la industria (17,8% en el sector energético y 15,7% en la industria metálica), en transportes y comunicaciones (20,7%) y en la construcción (8,4%). También es claramente minoritaria en el sector primario.

Analizando la evolución del peso relativo de la mujer en el empleo y teniendo en cuenta la perspectiva del periodo 1996-2004 en su conjunto, se observan aumentos entre 3 y 6 puntos de la participación femenina en la industria, sector en el que sin embargo su participación no pasa de un máximo del 25,4% en la industria manufacturera. El crecimiento de la participación femenina es menor en la construcción, con 2,4 puntos y una presencia inferior al 10%. El aumento del peso de la mujer se sitúa en niveles parecidos, con un incremento de 3,5 puntos, en un sector ya definido por una fuerte presencia de la mujer como es educación y sanidad. Los incrementos más importantes de la participación femenina en sistema productivo corresponden, sin embargo, a servicios comerciales, comercio, hostelería y reparaciones y otros servicios (entre 7,5 y 11,5 puntos). Si en la primera de estas ramas la mejora de 7,4 puntos corresponde en exclusiva al periodo 1996-2000, manteniéndose la participación de la mujer, en el 45,2% alcanzado en el año 2000, la parte principal del incremento de la rama de otros servicios corresponde al periodo 2000-2004, consolidándose el peso mayoritario de la mujer en esta rama de actividad (de cifras cercanas al 52% en 1996 y 2000 al 59,1% actual). El incremento es más continuado, y por ello más intenso, en la rama de comercio, hostelería y reparaciones, rama en la que se produce un vuelco que hace pasar la participación de la mujer en el sector del 39,4% de 1996 al 45% de 2000 y el 50,8% actual,

El ejemplo de estancamiento en el proceso de acceso de la mujer al empleo que mencionábamos en relación con los servicios comerciales no es único. En realidad, salvo en las ramas de transportes y comunicaciones, comercio, hostelería y reparaciones y otros servicios, se observa en general una notable ralentización del proceso de aumento de la participación femenina en el empleo<sup>7</sup>. En la rama de transportes y comunicaciones, además, el aumento del periodo 2000-2004 esconde una notable caída de la participación de la mujer respecto a 1996 (de 28% al 20,7% actual).

---

<sup>7</sup> También se observa un aumento de la participación de la mujer en la industria energética. Sin embargo, este incremento se asocia a una fuerte caída del volumen de empleo.

Cuadro 2.2.  
**Peso relativo del empleo femenino por rama de actividad**  
(% sobre el empleo total)

	1996	2000	2004
<b>TOTAL</b>	<b>32,8</b>	<b>35,7</b>	<b>37,8</b>
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>			
Ind. Energía y Similares	11,8	13,3	17,8
Ind. Metálica	12,6	14,5	15,7
Ind. Manufacturera	21,1	25,3	25,4
Construcción	6,0	7,7	8,4
Comercio, hostelería y rep.	39,4	45,0	50,8
Transporte y comunicaciones.	28,0	15,8	20,7
Servicios Comerciales	37,8	45,2	45,2
Educación-Sanidad	66,2	68,1	69,7
Otros Servicios. Administración.	51,8	52,7	59,1

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

Por tipo de establecimiento se aprecia una diferencia considerable entre los centros públicos, en los que el peso relativo del colectivo femenino es mayoritario (67,8%), y el sector privado, tanto en el marco de la economía social (37,7%), como del resto de establecimientos (34,5%).

El peso relativo del empleo femenino aumenta nítidamente entre 1996 y 2004 en los distintos tipos de establecimientos públicos o privados (5,4 puntos en el sector público, 5,6 en el privado y 6,9 en la economía social). No obstante, mientras el acceso de la mujer al empleo se ralentiza entre 2000 y 2004 en el sector público y en el sector privado, conoce un mayor impulso en la economía social. En este tipo de establecimientos, frente a un incremento de 2,8 puntos porcentuales entre 1996 y 2000, se observa un aumento de 4,1 puntos en los últimos cuatro años.

Cuadro 2.3.  
**Peso relativo del empleo femenino por tipo de establecimiento**  
(% sobre el empleo total)

	1996	2000	2004
<b>TOTAL</b>	<b>32,8</b>	<b>35,7</b>	<b>37,8</b>
<b>TIPO ESTABLECIMIENTO</b>			
Públicas	62,4	65,5	67,8
Economía Social	30,8	33,6	37,7
Resto de Empresas	28,9	32,1	34,5

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

Por lo que respecta al análisis del empleo femenino según el tamaño del establecimiento, destaca una mayor presencia relativa de la mujer en los establecimientos con menos de 10 empleos (42,8% en los establecimientos de entre 3 y 9 empleos y 39,0% en los de menos de 3 empleos) así como en los establecimientos de más de 1.000 empleos, en este caso con una presencia que resulta muy significativa (48,4%). La proporción es inferior a la media, situándose en niveles cercanos al 35-36% en los establecimientos de 10 a 99 trabajadores y en los de 500 a 999. Las cifras bajan a niveles cercanos al 32% en los centros de 100 a 499 trabajadores.

En términos evolutivos, destaca sobremanera el aumento del peso relativo del empleo femenino en los centros de 3 a 9 empleos y en los de más de 1000 empleos. En el primer caso, la participación femenina pasa de 32,9% en 1996 al 42,8% en el año 2004; en el segundo, de 34,1% a 48,4%. En el otro grupo con mayor participación femenina, el de las microempresas, se observa en cambio un avance menor, con cifras del 37,2% en 1996 y del 39% en 2004. Esto explica que estos centros, de reflejar la máxima participación femenina en 1996, pasen a ocupar el tercer puesto en 2004.

En las empresas de 10 a 249 empleos también se observa una evolución positiva de la participación de la mujer en el empleo, con mejoras de 4 a 5 puntos, concentradas principalmente, sin embargo, entre 1996 y 2000. Por el contrario, después de ver caer la participación femenina en ese periodo, entre 2000 y 2004 aumenta sustancialmente la participación femenina en los centros de 500 a 999 empleos (de 26,8 a 35,6%).

La peor evolución, en términos de acceso de la mujer al empleo, corresponde a los centros de 250 a 499 empleos. En estos centros, de cifras situadas en torno al 30% en 1996 y 2000 apenas se pasa al 31,6% en el 2004, colocando a este tipo de centros en la parte más baja del proceso de acceso de la mujer al empleo.

Aunque los cambios observados se han traducido en un mayor acercamiento de los niveles de inserción femenina en el empleo, sigue manteniéndose desde 1996 una evidente asociación entre menor tamaño del centro y mayor participación femenina. Así, si en los centros menores de 10 empleos, esta participación es cercana o superior al 40%, baja a cifras del 36% en los centros de 10 a 99 empleos y a niveles cercanos al 32% a los centros de 100 a 499 empleos.

La evolución reciente, no obstante, consolida la excepción ya observada en 1996, esto es el repunte de las cifras de participación en los establecimientos de mayor tamaño, particularmente en el caso de los centros con más de 1000 empleos. Éstos se sitúan, de hecho, en las primeras posiciones de participación femenina a partir del año 2000. El cambio reciente observado en los centros de 500 a 999 empleos, con un fuerte incremento entre 2000 y 2004, paralelo al que se observa en los centros de 1000 o más empleos en el cuatrienio 1996-2000, parece indicar que este proceso de máxima incorporación de la mujer al trabajo podría extenderse en el futuro a este tipo de centros.

Cuadro 2.4.  
**Peso relativo del empleo femenino por tamaño del establecimiento**  
 (% sobre el empleo total)

	1996	2000	2004
<b>TOTAL</b>	<b>32,8</b>	<b>35,7</b>	<b>37,8</b>
<b>TAMAÑO</b>			
Menos de 3 empleos	37,2	37,8	39,0
De 3 a 9 empleos	32,9	38,6	42,8
De 10 a 49 empleos	31,8	34,3	36,2
De 50 a 99 empleos	31,9	34,3	36,0
De 100 a 249 empleos	27,3	31,8	32,0
De 250 a 499 empleos	30,5	30,0	31,6
De 500 a 999 empleos	28,9	26,8	35,6
De 1000 en adelante	34,1	45,8	48,4

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

Analizando el peso de las mujeres en el sistema productivo en función de la categoría profesional, se comprueba que éstas sólo resultan mayoritarias en el colectivo de administrativas (71,5%), observándose un cierto equilibrio por género entre los técnicos y profesionales de apoyo (47,8%). El peso del empleo femenino resulta en cambio claramente inferior a la media entre directivos (30,2%), obreros cualificados (30,8%) obreros no cualificados (34,8%) y, de forma particularmente llamativa, entre mandos intermedios (21,8%).

La mejor evolución reciente en los índices de participación femenina corresponden a un grupo en el que la penetración de la mujer en el empleo es mayor, el personal administrativo (del 68,1% al 71,5%), pero también a los colectivos en los que las mujeres se encontraban menos representadas en el año 2000, los mandos intermedios (del 15,6% al 21,8%) y los obreros cualificados (del 26,4% al 30,8%). Si en el primer caso, esta evolución favorable se observa desde 1996, en los otros dos grupos evidencia un positivo cambio de tendencia respecto al periodo 1996-2000, caracterizado por un estancamiento o un crecimiento relativamente menor de los niveles de inserción de la mujer en el empleo.

Frente a estos aspectos positivos, deben señalarse algunos negativos. Por una parte, la inserción de la mujer en los puestos directivos no sólo no despega sino que se consolida su proceso de exclusión, cayendo los índices de participación del 31% de 1996 al 30,6% de 2000 y el 30,2% de 2004. Por otra parte, la notable mejora en los niveles de participación observada entre 1996 y 2000 entre técnicos y trabajadores no cualificados choca con una realidad de estancamiento en el cuatrienio posterior, manteniéndose en lo sustancial los niveles de participación (de 47,4 a 47,8% en el caso de la población de técnicos y profesionales de apoyo; de 34,9 a 34,8% en el caso de los trabajadores no cualificados).

Cuadro 2.5.  
**Peso relativo del empleo femenino por categoría profesional**  
(% sobre el empleo total)

	1996	2000	2004
<b>TOTAL</b>	<b>32,8</b>	<b>35,7</b>	<b>37,8</b>
<b>CATEGORÍA PROFESIONAL</b>			
Directivos	31,0	30,6	30,2
Técnicos	40,7	47,4	47,8
Mandos Intermedios	15,7	15,6	21,8
Administrativos	63,8	68,1	71,5
Obreros Cualificados	24,0	26,4	30,8
Obreros No Cualificados	30,5	34,9	34,8

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

Considerando de forma conjunta el empleo femenino por categorías profesionales y rama de actividad, los colectivos de mujeres que tienen mayor importancia relativa en el empleo femenino total son, por este orden, los siguientes:

- a) Las trabajadoras, cualificadas o no, de la rama de comercio, hostelería y reparaciones (18,3%).
- b) Las directivas, profesionales o mandos intermedios de la educación, sanidad y servicios sociales (16,5%).
- c) Las directivas, profesionales o mandos intermedios del comercio, hostelería y reparaciones (7,7%).
- d) Las trabajadoras, cualificadas o no, de los distintas ramas industriales (7,6%).
- e) Las directivas, profesionales o mandos intermedios de los servicios comerciales (7,4%).
- f) Las trabajadoras, cualificadas o no, de los servicios comerciales (6,2%).
- g) Las trabajadoras, cualificadas o no, de la educación, la sanidad y los servicios sociales (6,1%).
- h) Las trabajadoras, cualificadas o no, de los otros servicios (5%).
- i) Las empleadas administrativas de los servicios comerciales (4,8%).
- j) Las empleadas administrativas del comercio, hostelería y reparaciones (3,3%).

En total, los colectivos señalados representan un 83% del empleo femenino.

A nivel territorial, en el tejido empresarial de las tres provincias las mujeres aparecen representadas en una proporción similar. No obstante, la participación de la mujer en el empleo es algo mayor en Bizkaia y Gipuzkoa (38%) que en Álava (36,5%).

La evolución reciente muestra una mejora de los índices de participación de la mujer en los distintos territorios, aunque con diferencias importantes entre ellos que conviene mencionar. En este sentido, el estancamiento observado en Gipuzkoa entre 1996 y 2000, con una mejora de apenas 0,4 puntos, hace que este territorio sea el que registre menor progreso en el acceso de la mujer al empleo en los últimos ocho años (3 puntos frente a los 5,8 de Bizkaia y 6,6 de Álava). De hecho, de situarse claramente en 1996 como el territorio con mayor participación diferencial de la mujer en el empleo (2,8 puntos más que Bizkaia y 5,1 más que Álava), Gipuzkoa se sitúa en la misma posición que Bizkaia en el 2004 y apenas 1,5 punto por delante de Álava.

Sin embargo, mientras Gipuzkoa ve mejorar de forma significativa el proceso de inserción de la mujer en los últimos cuatro años, con una mejora de 2,6 puntos porcentuales (frente a los 0,4 del periodo 1996-2000), y se sitúa de nuevo como territorio más adelantado en esta materia en 2004 (ocupaba la segunda plaza en el año 2000), en Álava y Bizkaia el ritmo de mejora cae notablemente respecto al cuatrienio 1996-2000 (de 4,5 puntos de mejora a 2,1 en Álava; de 4,2 a 1,6 en Bizkaia).

Cuadro 2.6.  
**Peso relativo del empleo femenino por Territorio Histórico**  
(% sobre el empleo total)

	1996	2000	2004
<b>TOTAL</b>	<b>32,8</b>	<b>35,7</b>	<b>37,8</b>
<b>TERRITORIO HISTÓRICO</b>			
Álava	29,9	34,4	36,5
Bizkaia	32,2	36,4	38,0
Gipuzkoa	35,0	35,4	38,0

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

## 2.2. La distribución del empleo por edad

El CMT solicita información directa acerca de la edad de las personas que ocupan los empleos actualmente ofertados por el sistema empresarial vasco. A diferencia de operaciones anteriores, en estos momentos disponemos de información más desagregada por edad, lo que nos permite una mayor profundización en el análisis de esta variable. En este sentido, podemos analizar el impacto que tiene en la distribución del empleo la población más joven, menor de 35 años, la de edad intermedia, entre 35 y 54 años, y la más envejecida, mayor de 55 años.

De los datos obtenidos se deduce inicialmente que el 34,2% del empleo de la CAE corresponde en la actualidad a personas con una edad inferior a los 35 años, concentrándose la mayoría, un 53,6%, en el grupo intermedio. Aunque los mayores de 55 años sólo representan un 12,2% del colectivo total de empleados, los datos anteriores reflejan un evidente proceso de envejecimiento de la población empleada, con un peso de los menores de 35 años inferior al 36,4% que representaban en el

empleo en el año 2000. El 34,2% que representa el colectivo es además inferior al 38,1% que suponen los menores de 35 años en el conjunto de la población en edad potencialmente activa a finales del año 2004.

El nivel de introducción de población joven en los empleos resulta relativamente similar en los diferentes sectores de actividad. Al igual que en el año 2000, sin embargo, esta proporción es ligeramente superior en la industria. En este sector, los trabajadores de menos de 35 años ocupan el 35,1% del total de empleos frente al 33,9% de la rama de servicios y el 33,7% de la construcción. En todos los sectores, sin embargo, se observan caídas respecto al año 2000 (de 1,7 puntos en la industria, de 2 puntos en la construcción y de 2,4 puntos en los servicios).

La aproximación por ramas de actividad nos permite conocer con mayor precisión los ámbitos laborales en los que la proporción de empleo joven resulta significativamente más reducida que la correspondiente al conjunto de la CAE. Esto ocurre en la industria energética, transporte y comunicaciones y educación y sanidad, ramas en las que el peso de los menores de 35 años se sitúa en torno al 25-27%. El peso de este colectivo tiende, en cambio, a aumentar en las ramas más expansivas en materia de empleo, como la industria metálica (37,3%), los otros servicios (39,5%) o los servicios comerciales generales (39,9%).

Por lo que respecta a la población mayor de 55 años, se observa un peso más importante en la industria y la construcción (14,6 y 13,9%, respectivamente, frente al 10,8% de los servicios). La industria energética y la industria metálica, con niveles respectivos de 16,7 y 14,5%, son las ramas en las que más están representados los empleados mayores de 55 años, alcanzando éstos cifras de alrededor del 14% en la industria manufacturera y la construcción.

Cuadro 2.7.  
**Distribución del empleo por edad según sector y rama de actividad**  
(% horizontales)

	Intervalo Edad		
	< 35 años	35-54 años	≥ 55 años
<b>TOTAL</b>	<b>34,2</b>	<b>53,6</b>	<b>12,2</b>
<b>SECTOR DE ACTIVIDAD</b>			
Industria	35,1	50,3	14,6
Construcción	33,7	52,4	13,9
Servicios	33,9	55,3	10,8
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>			
Ind. Energía y Similares	25,9	57,4	16,7
Ind. Metálica	37,3	48,2	14,5
Ind. Manufacturera	33,2	52,7	14,1
Construcción	33,7	52,4	13,9
Comercio, hostelería y reparaciones	35,9	52,9	11,2
Transporte y Comunicaciones	27,5	60,9	11,6
Servicios Comerciales	39,9	50,8	9,3
Educación-Sanidad	24,5	64,4	11,1
Otros Servicios. Administración.	39,5	48,9	11,6

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

El tipo jurídico del establecimiento también introduce diferencias de importancia. Así, entre las empresas privadas -economía social y resto de empresas- se detecta una estructura por edades notablemente más joven, con alrededor de 36-37% de los empleados menor de 35 años. Entre las empresas públicas este porcentaje disminuye considerablemente, situándose en el 18,3% del conjunto del empleo. Además, el sector público es el tipo de establecimiento que ha registrado una mayor disminución del peso relativo del colectivo más joven en comparación con la situación alcanzada en 2000 (del 27,0% al 18,3%). La caída también es importante, sin embargo, en la economía social (de 42,5 a 37,6%), manteniéndose algo más el nivel en el sector privado (de 37,1 a 35,7%).

En contraste con las fuertes diferencias observadas en el índice de rejuvenecimiento, la proporción de empleados mayores de 55 años es relativamente similar en los distintos casos, con variaciones situadas entre el 11,6% de la economía social y el 12,8% de los centros públicos.

**Cuadro 2.8.**  
**Distribución del empleo por edad según tipo de establecimiento**  
(% horizontales)

	Intervalo Edad		
	< 35 años	35-54 años	>= 55 años
<b>TOTAL</b>	<b>34,2</b>	<b>53,6</b>	<b>12,2</b>
<b>TIPO ESTABLECIMIENTO</b>			
Públicas	18,3	68,9	12,8
Economía Social	37,6	50,9	11,6
Resto Empresas	35,7	52,2	12,2

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

La variable “tamaño del establecimiento” también resulta significativa. Con la excepción principal de los establecimientos con menos de 3 empleos donde de hecho se observa el nivel más bajo de todos (25,3%), en general tiende a observarse una mayor presencia de personas jóvenes, menores de 35 años, conforme desciende el tamaño de los centros, con puntas máximas cercanas al 39,0% en los centros de 3 a 49 empleos. En los centros de 100 a 999 empleos, el nivel se sitúa en cifras de 34 a 35%, bajando a niveles próximos al 32,5% en los centros con más de 1000 empleos, aunque también en los de 50 a 99 empleados.

Debe señalarse sin embargo que los centros con más de 500 empleos se acercan entre 2000 y 2004 a los niveles de los centros con menos empleados, lo que se asocia a un crecimiento de la participación de los más jóvenes en el empleo en estos centros (de 30,9 a 33,7% en los centros de 500 a 999 empleos y de 29 a 32,7% en los de más de 1000 empleos). Los centros con más empleados tienden así a rejuvenecerse, en claro contraste con el resto de centros, observándose una importante caída de la participación de los menores de 35 años en los establecimientos con menos de 500 empleados.

Por lo que respecta a la población mayor de 55 años, destaca una clara tendencia a ver incrementada su participación en el empleo conforme aumenta el tamaño del centro, situándose por encima del 14% en los centros con 250 o más trabajadores (entre 12 y 13% en los centros de 50 a 249 empleos y entre 8 y 9% en los de 3 a 49 empleos). Sin embargo, el nivel máximo, con un 17,8%, corresponde a los establecimientos con menos de 3 empleados.

Cuadro 2.9.  
**Distribución del empleo por edad según tamaño del establecimiento**  
(% horizontales)

	Intervalo Edad		
	< 35 años	≥ 35 años	< 35 años
<b>TOTAL</b>	<b>34,2</b>	<b>53,6</b>	<b>12,2</b>
<b>ESTRATO EMPLEO</b>			
Menos de 3 empleos	25,3	57,0	17,8
De 3 a 9 empleos	39,0	52,8	8,2
De 10 a 49 empleos	38,7	52,3	9,0
De 50 a 99 empleos	32,5	55,4	12,1
De 100 a 249 empleos	34,7	52,5	12,8
De 250 a 499 empleos	34,4	50,5	15,1
De 500 a 999 empleos	33,7	51,7	14,6
De 1000 en adelante	32,7	53,0	14,3

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Por lo que se refiere a Territorios Históricos, Álava es el territorio en el que el empleo joven presenta una mayor importancia relativa (35,5%). En Bizkaia el peso relativo de este colectivo se sitúa en el 34,2% y en Gipuzkoa en el 33,7%. En los tres territorios, sin embargo, cae de forma sustancial la participación de empleo joven respecto al año 2000.

En sentido contrario, Gipuzkoa es el territorio con una población empleada más envejecida. Los mayores de 55 años representan un 13,6 frente al 12,4% de Álava y el 11,1% de Bizkaia, el territorio en el que menor proporción de personas mayores ocupan empleos actuales.

Cuadro 2.10.  
**Distribución del empleo por edad según Territorio Histórico**  
(% horizontales)

	Intervalo Edad		
	< 35 años	35-54 años	>= 55 años
<b>TOTAL</b>	<b>34,2</b>	<b>53,6</b>	<b>12,2</b>
<b>TERRITORIO HISTÓRICO</b>			
Álava	35,5	52,1	12,4
Bizkaia	34,2	54,7	11,1
Gipuzkoa	33,7	52,7	13,6

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

## 2.3. La estructura profesional del empleo

### 2.3.1. Análisis general

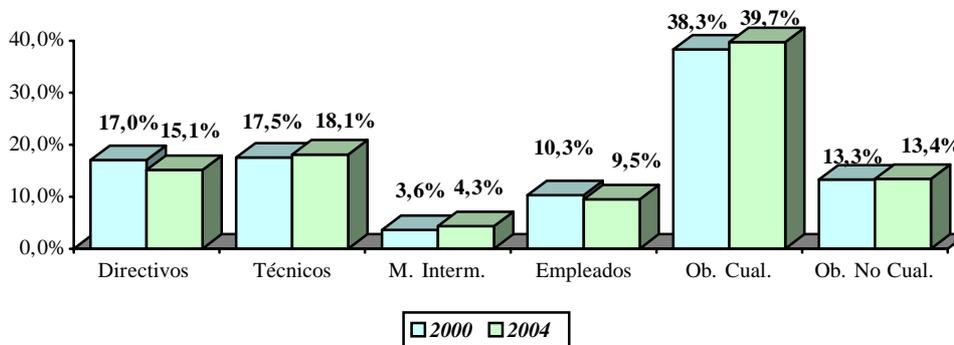
La estructura profesional en el conjunto de establecimientos de la CAE mantiene los mismos rasgos generales que en 2000, resaltando su carácter piramidal. De esta forma, el colectivo de obreros (cualificados y no cualificados) agrupa al 53,1% del conjunto del empleo. A este colectivo puede añadirse el de empleados administrativos, un 9,5% del total de empleos en el año 2004. Mientras el peso de los empleados administrativos desciende, sin embargo, cayendo desde el 10,3% registrado en 1996 y 2000, aumenta notablemente la proporción de obreros cualificados y no cualificados (del 51% observado en 1996 al 51,6% de 2000 y el 53,1% actual).

El aumento del peso del colectivo de obreros entre 2000 y 2004 se asocia fundamentalmente al incremento de la importancia relativa de los trabajadores cualificados (39,7% en el año 2004, por encima del 38,3% de 2000), una tendencia alcista que ya se detectaba en el periodo 1996-2000 (36,9% en 1996). Los trabajadores no cualificados, por su parte, mantienen su nivel de participación en los últimos cuatro años (13,4% frente al 13,3% de 2000) después de ver caer esta participación en el cuatrienio anterior (14% en 1996).

En la parte alta de la organización económica, los técnicos y directivos representan un 33,1% del empleo total, una proporción algo inferior a la de 1996 y 2000 (34,5%). Sin embargo, se produce una redistribución en beneficio del grupo de técnicos que pone de manifiesto una tendencia a largo plazo. De esta forma, mientras la proporción de técnicos no deja de crecer entre la población empleada (pasa de 15,3% en 1996 a 17,5% en 2000 y 18,1% en 2004), la población directiva tiene un peso cada vez menor (19,2% en 1996, 17% en 2000 y 15,1% en 2004). Aún así, debe mencionarse que el aumento del peso relativo de la población técnica es mucho menor entre 2000 y 2004 (0,6 puntos porcentuales) que en el cuatrienio 1996-2000 (2,2 puntos porcentuales).

El colectivo de mandos intermedios recoge, por su parte, al 4,3% de los empleos, por encima del 3,6% observado en 2000, recuperando el nivel de 1996 (4,2%).

Gráfico 5.  
Evolución del empleo por categoría profesional (2000-2004)  
(% horizontales)



Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

En líneas generales, los datos presentados reflejan que la favorable evolución reciente del empleo se traduce sobre todo en el aumento de los colectivos de obreros cualificados, mandos intermedios y técnicos, grupos que en conjunto pasan de representar un 59,4% del empleo en 2000 al 62% actual. Estas son efectivamente las categorías que más ven crecer su empleo en los últimos cuatro años: 34,7% en el caso de los mandos intermedios, 16,4% en el de los obreros cualificados y 15,9% en el caso de los técnicos. El incremento es todavía alto, del 13,1%, en el caso de los obreros no cualificados, bajando al 4,1% entre los administrativos y teniendo incluso una dimensión negativa (-0,4%) en los directivos.

En una perspectiva a más largo plazo, teniendo en cuenta los cambios observados desde 1996, se constata que es el volumen de técnicos el que más se ha modificado, con un incremento del 54,4%, sólo comparable al crecimiento del 40,7% registrado entre los trabajadores cualificados. El incremento es todavía muy importante entre mandos intermedios, con un 33,5%, bajando a niveles de 20 a 25% entre obreros no cualificados (25,7%) y empleados administrativos (20,5%). En cambio, el volumen de directivos apenas aumenta en un 2,6%.

En términos absolutos, sin embargo, se comprueba que un 48,5% del aumento neto de empleo registrado entre 1996 y 2004 corresponde a los obreros cualificados, por encima del 26,9% de los técnicos. Los obreros no cualificados representan otro 11,6% del aumento por 6,8% de los empleados administrativos, 4,5% de los mandos intermedios y 1,6% de los directivos.

Como puede comprobarse, el grueso del crecimiento, con un 66,9%, corresponde a empleados y obreros, por encima del 33,1% atribuible a directivos, técnicos y mandos intermedios. Mientras la proporción que representan obreros y empleados en el crecimiento del empleo aumenta entre 2000 y 2004 (de 65,9% a 68%), lo contrario sucede lógicamente en lo relativo a directivos, técnicos y mandos intermedios (de 34,1 a 32% del empleo neto generado total).

Cuadro 2.11.  
**Empleos por categoría profesional**

Datos absolutos, % verticales y niveles de crecimiento (en %)

EMPLEO	2000		2004		2000/ 2004
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	% crec.
<b>TOTAL</b>	<b>745.121</b>	<b>100,0</b>	<b>837.752</b>	<b>100,0</b>	<b>12,4</b>
<b>CATEGORÍA PROFESIONAL</b>					
Directivos	126.578	17,0	126.121	15,1	-0,4
Técnicos	130.686	17,5	151.509	18,1	15,9
Mandos Intermedios	26.618	3,6	35.850	4,3	34,7
Administrativos	76.546	10,3	79.709	9,5	4,1
Obreros Cualificados	285.583	38,3	332.434	39,7	16,4
Obreros No Cualificados	99.111	13,3	112.130	13,4	13,1

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

### 2.3.2. Análisis profesional por ramas de actividad

Las características del sistema ocupacional resultan muy diferentes si nos aproximamos al mismo desde una perspectiva sectorial. El análisis sectorial de las diversas categorías profesionales muestra en efecto una estructura significativamente diferenciada.

Así, mientras en la industria y la construcción el colectivo de obreros se sitúa en torno 68-69% del empleo sectorial (entre el 75 y 77% si añadimos a los empleados administrativos), en el sector servicios apenas alcanza el 43,4% (54,1% si incluimos a los administrativos). Otro rasgo diferencial es el peso relativo de los obreros no cualificados que tiene una muy superior incidencia en la industria (21,2%), en comparación con la construcción (11,5%) y el sector servicios (10,1%).

Estas diferencias sectoriales son aún más llamativas si se las analiza a nivel de ramas de actividad:

#### La industria

Como hemos podido observar, las ramas de la industria muestran una estructura piramidal más perfilada que el resto de ramas y sectores. De este modo, la base de la estructura profesional compuesta por las categorías bajas y medio-bajas (obreros y empleados administrativos) tiene una mayor dimensión, situada entre un mínimo del 66,4% en la industria energética y un máximo de entre 77,5-78,5% en la industria manufacturera y la metálica.

Resulta especialmente significativa la importancia del colectivo de obreros no cualificados en la industria, situado entre el 19% y el 25% en las tres ramas industriales frente a una media general del 13,4%. Gran parte de los empleos de esta categoría se concentran, de hecho, en la industria, un 45,4% en concreto. La industria recoge también una proporción significativa del conjunto de obreros cualificados en la economía vasca (un 34,4% del total).

Por su parte, las categorías de mayor nivel como la de los directivos o la de técnicos no superan normalmente el 10% y 16% respectivamente del conjunto del empleo en cada una de las ramas industriales, en buena medida debido al mayor tamaño de estos establecimientos empresariales y su diversificación profesional. En cambio, los mandos intermedios, categoría asociada en mayor medida a empresas de una cierta dimensión, disponen de una mayor presencia relativa en estas ramas industriales (entre 5,5 y 9%). De hecho, el 39,8% del conjunto de mandos intermedios de la CAE está empleado en la industria.

Debe señalarse, sin embargo, que el peso de la industria en las categorías en las que está más presente baja entre 2000 y 2004. Así, la industria pasa de recoger un 50,5% de los empleos de obreros no cualificados en el año 2000 al 45,4% de 2004. Las cifras caen del 37,6 al 34,4% en lo relativo a obreros cualificados y del 46,6 al 39,8% en lo relativo a mandos intermedios.

### La construcción

El perfil del sector de la construcción se asemeja a las ramas industriales en cuanto al importante peso relativo de las categorías bajas y medio-bajas. De esta forma, los obreros suponen el 68,2% del conjunto del empleo, proporción que sube al 75% al tomar en consideración al colectivo de empleados administrativos.

La diferencia más llamativa con las ramas industriales consiste en la menor importancia relativa de los obreros no cualificados en el sector de la construcción, grupo que apenas supone un 11,5% del empleo sectorial. Hay que señalar, no obstante, que esta diferencia se asocia sobre todo a las formas de clasificación estadística, más propicias a definir a una parte del colectivo de obreros de la construcción como personal cualificado que lo aplicado en la industria.

Debe destacarse que, teniendo en cuenta conjuntamente a la industria y a la construcción, estos dos sectores incluyen a la mayoría de los obreros no cualificados (53,7% del empleo total) y a prácticamente la mitad de los obreros cualificados y de los mandos intermedios (48,2% y 49,5% del empleo total, respectivamente). Como señalábamos en relación a la industria, con respecto al 2000 se observa sin embargo una ligera caída. En dicho año, la industria y la construcción recogían un 55,9% de los trabajadores no cualificados, un 50,7% de los obreros cualificados y un 54,3% de los mandos intermedios.

### Los servicios

El sector servicios en su conjunto se caracteriza por el hecho de que las categorías medias y medio-altas disponen de un peso relativo en el empleo notablemente superior al que se da en el resto de los sectores económicos. Sin embargo, se aprecian diferencias significativas entre las diversas ramas de actividad.

A diferencia de lo que sucede con otras ramas del sector servicios, las de **transportes y comunicaciones** y **otros servicios** presentan un perfil de su estructura profesional que se aproxima más al de las ramas industriales, sobre todo por el carácter dominante del colectivo de obreros.

Así, en transportes y comunicaciones los obreros suponen el 68,4% del total del empleo (60,2% los cualificados y 8,1% los no cualificados), mientras los empleados administrativos alcanzan el 13,9% del empleo de la rama. La presencia de mandos intermedios, técnicos y directivos resulta reducida (inferior al 7% en todos los casos).

Por su parte, dentro de la rama de los otros servicios el colectivo de obreros alcanza el 58,8% del empleo total, al que hay que añadir un 10,4% de administrativos. En las categorías profesionales de nivel superior empieza a destacar, sin embargo, el peso específico de los directivos y de los técnicos, con un 15,1% y 13,1% del empleo de la rama respectivamente.

A diferencia de lo que sucede en la industria y la construcción en los últimos cuatro años, es llamativo comprobar que, en estas dos ramas, aumenta de forma significativa la proporción de obreros con respecto al año 2000 (de 65,2 a 68,4% en transportes y comunicaciones; de 55 a 58,8% en otros servicios).

En la rama de **educación y sanidad**, por su parte, el personal técnico resulta claramente mayoritario (60,2%, algo por encima del 59,8% de 2000), doblando el peso relativo del colectivo de categorías profesionales bajas (obreros y empleados administrativos), que apenas alcanza el 28,5% del empleo total. El peso de esta rama en el empleo técnico resulta, de hecho, decisiva, desarrollando su actividad en estas áreas aproximadamente el 44,6% de las personas con algún empleo de categoría técnica en el conjunto de la CAE (para las ramas analizadas en el CMT). El porcentaje resulta, no obstante, bastante inferior al de 2000 (52,1%), lo que se asocia a la evolución poco favorable del empleo en esta rama de actividad en los últimos años.

Los **servicios comerciales generales** también destacan por un peso muy importante de personal de categorías altas, siendo en este caso ligeramente mayor la proporción de personal técnico frente al directivo (27,4% del total del empleo es técnico frente a un 22,6% de directivos). Las categorías profesionales más bajas suponen el 45,0% del empleo de la rama, destacando la importancia relativa de los empleados administrativos (16,6% del empleo). Un 27,0% del colectivo total de este tipo de profesionales en el conjunto del tejido económico de la CAE está empleado en esta rama de actividad, debiendo destacarse igualmente la importancia de la rama dentro del conjunto de técnicos (23,4%) y de directivos (23,1%). De hecho, aumenta la participación del sector en estos dos tipos profesionales en los últimos cuatro años.

Finalmente, dentro de la rama de **comercio, hostelería y reparaciones** destaca el notable peso relativo de los directivos (25,1%) y de los obreros cualificados (48,6%) frente a la escasa presencia de técnicos y mandos intermedios (6,4% y 3,5%, respectivamente). En las dos primeras categorías señaladas, este grupo de ramas de actividad tiene gran incidencia en el empleo total, recogiendo en concreto un 36,3% del empleo directivo y un 26,7% del empleo correspondiente a obreros cualificados.

El peso del colectivo directivo se debe, en buena medida, a la reducida dimensión de los establecimientos empresariales de esta rama, siendo buena parte de los mismos autónomos al frente de establecimientos con menos de 3 empleos. Hay que señalar, sin embargo, que la concentración de empleo directivo en la rama cae respecto al año 2000 en que alcanzó niveles del 42,4%, manteniéndose en cambio el nivel correspondiente a obreros cualificados (26,5%).

## Aproximación general

Teniendo en cuenta el conjunto de datos aportados hasta ahora, podemos destacar la existencia en la industria de un modelo profesional dominado por las diversas categorías de obreros y empleados, habitualmente con más de las dos terceras partes del empleo correspondientes a la población obrera<sup>8</sup>. Otra característica de las ramas industriales es la importancia decisiva del trabajo menos cualificado (entre un 19,0% y un 25,5% del empleo).

Aunque con una menor presencia de obreros no cualificados (entre 8 y 12% del empleo), este modelo puede aplicarse en gran medida a las ramas de transportes y comunicaciones (68,4% de obreros) y a la de la construcción (68,2%). También resulta similar la situación de los otros servicios (58,8% de obreros en el conjunto del empleo, un 14,4% no cualificados), aunque en este caso con un mayor peso relativo de directivos y autónomos (con cifras cercanas al 15%).

En la rama de comercio, hostelería y reparaciones, el fuerte peso del personal directivo y autónomo (25,1%) encubre una realidad también propensa al trabajo con cualificación media o baja, como indica la presencia de un 48,6% de obreros cualificados y un 8,6% de no cualificados. En este caso, en efecto, muchos directivos son en realidad obreros, en general con un mínimo de cualificación, que han dado el paso de crear su propia empresa.

El sector de servicios comerciales generales se sitúa en el polo claramente opuesto, con una participación relativa muy fuerte tanto de personal directivo y técnico (22,6% y 27,4%, respectivamente) como de mandos intermedios y personal administrativo (21,6% en conjunto). En total, el 71,6% del empleo se produce en categorías de personas que no pueden ser definidas como obreras. Aunque no se incluye en este estudio, la Administración responde en buena medida a este esquema, también con un 65,3% de personal no obrero (aunque con un peso menor de técnicos y directivos que en los servicios comerciales generales).

La educación-sanidad acentúa esta tendencia, con un 78,5% del empleo en categorías no obreras. En este caso, sin embargo, el rasgo determinante es el peso del personal técnico (60,2% del empleo total).

---

<sup>8</sup> Debe señalarse que aunque un 66,4% del empleo en la industria energética corresponde a obreros y empleados, los obreros suponen únicamente el 54,8% del total, por debajo de lo registrado en el resto de ramas industriales.

Cuadro 2.12.  
**Distribución del empleo por categoría profesional  
 según sector y rama de actividad**  
 (% horizontales)

	Categoría Profesional					
	Directivos	Técnicos	Mandos Intermed.	Empleados	Obreros Cualific.	Obrer. No Cualific.
<b>TOTAL</b>	<b>15,1</b>	<b>18,1</b>	<b>4,3</b>	<b>9,5</b>	<b>39,7</b>	<b>13,4</b>
<b>SECTOR ACTIVIDAD</b>						
Industria	7,7	9,7	5,9	8,0	47,5	21,2
Construcción	15,2	5,5	4,3	6,7	56,7	11,5
Servicios	18,5	23,9	3,5	10,6	33,4	10,1
<b>RAMA ACTIVIDAD</b>						
Ind.Energía y sim.	8,9	15,4	9,2	11,7	32,1	22,7
Ind. Metálica	6,8	10,3	5,5	7,6	50,9	19,0
Ind. Manufacturera	9,1	6,6	5,8	7,8	45,2	25,5
Construcción	15,2	5,5	4,3	6,7	56,7	11,5
Com., Host. y rep.	25,1	6,4	3,5	7,8	48,6	8,6
Transp. y comunic.	6,8	6,7	4,1	13,9	60,2	8,1
Serv. Comerciales	22,6	27,4	5,0	16,6	14,2	14,2
Educación-Sanidad	9,5	60,2	1,8	7,1	14,7	6,8
Otros Serv.-Admón	15,1	13,1	2,7	10,4	44,3	14,4

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

La evolución reciente por rama de actividad y categoría ocupacional resulta compleja, sin tendencias generales pronunciadas, con subidas y bajadas en los distintos tipos profesionales en función de la rama de actividad. Algunos cambios merecen ser, sin embargo, destacados. En este sentido, llama la atención el aumento prácticamente generalizado del peso relativo de directivos, técnicos y mandos intermedios en la industria y la construcción (de 23,8% del total de empleos en 2000 al 33,5% de 2004 en la industria energética, de 19,5 a 21,5% en la industria manufacturera y de 18,4 a 25% en la construcción, manteniéndose en cifras cercanas al 23% en la industria metálica). En las ramas de servicios, el peso de estos grupos profesionales se estabiliza o cae, a veces de forma intensa, con la única excepción de los servicios comerciales, donde pasa del 52,1 al 55%.

El proceso de cualificación señalado para la industria y la construcción es compatible con un aumento del peso relativo de los obreros no cualificados en sectores como la construcción y la industria manufacturera (del 9,2 al 11,5% en el primer caso; del 23,2 al 25,5% en el segundo). En realidad, dentro de la industria y la construcción, sólo en la industria metálica tiende a mantenerse el avance observado entre 1996 y 2000 hacia una mayor cualificación relativa del colectivo obrero aunque, en este caso, sobre la base de un cierto retroceso en el proceso de incremento de la parte más cualificada de la pirámide laboral (directivos, técnicos y mandos intermedios).

La caída del peso relativo de directivos, técnicos y mandos intermedios que se observa entre 2000 y 2004 en las ramas de servicios (salvo servicios comerciales) se acompaña, además, en las ramas de comercio, hostelería y reparaciones, transportes

y comunicaciones y educación-sanidad de un ligero aumento del peso relativo de los trabajadores no cualificados, tanto en relación con el empleo total como con el empleo correspondiente al colectivo de obreros.

Estas tendencias contrastan por tanto, en muchas de sus dimensiones, con el proceso de especialización de los empleos (con aumento de los empleos de técnicos y de obreros cualificados, en particular) que caracterizó el periodo comprendido entre los años 1996 y 2000.

Considerando la evolución por ramas de actividad y categoría profesional, para aquellos grupos con una evolución favorable de la ocupación en los últimos cuatro años, se constata que la mayor creación neta de empleo se ha producido en los siguientes grupos:

- \* Obreros cualificados de la industria metálica (12,2% del empleo neto creado en grupos con crecimiento neto del empleo).
- \* Técnicos de los servicios comerciales (11%).
- \* Obreros cualificados de las ramas de comercio, hostelería y reparaciones (10,8%).
- \* Obreros cualificados de los servicios comerciales (7,9%).
- \* Obreros cualificados de la construcción (6,8%).
- \* Obreros cualificados de otros servicios (5,8%).
- \* Directivos de la construcción (5,3%).
- \* Trabajadores no cualificados de la industria (3,9%).
- \* Trabajadores no cualificados de la rama de comercio, hostelería y reparaciones (3,4%).
- \* Trabajadores no cualificados de la construcción (3,3%).

En conjunto, el 70,3% de la creación de nuevos empleos netos, en grupos con crecimiento del empleo, se concentra en el periodo 2000 y 2004 entre los colectivos señalados.

En cuanto a las caídas de empleo, unas dos terceras partes del descenso corresponde a los obreros del sector energético (34,6%) y a los directivos de la rama de comercio, hostelería y reparaciones (30,6%). También destaca el papel de los directivos del área de educación y sanidad (6,1%) y de los administrativos de los servicios comerciales (5,9%).

Comparando los datos señalados con la situación observada entre 1996 y 2000, en la parte positiva debe señalarse que la tendencia expansiva del empleo se mantiene en lo relativo a los obreros cualificados de la industria<sup>9</sup>, la construcción y la

---

<sup>9</sup> La evolución positiva de la industria sólo es atribuible, no obstante, al comportamiento de la industria metálica.

rama de comercio, hostelería y reparaciones. También es favorable en lo relativo a los técnicos de las ramas de servicios distintas de educación y sanidad<sup>10</sup>. Estos colectivos recogen un 43,4% del nuevo empleo entre 2000 y 2004, por encima del 42,2% correspondiente al periodo 1996-2000.

Despegan, por otra parte, en los últimos cuatro años los directivos de la construcción y los obreros cualificados de las ramas de servicios comerciales y otros servicios, colectivos a los que se asocia un 19% del nuevo empleo del periodo 2000-2004. Estos grupos sustituyen a los técnicos de educación y sanidad, obreros cualificados de la rama de transportes y comunicaciones y directivos de los servicios comerciales, colectivos que de representar un 23,9% del crecimiento neto del empleo entre 1996 y 2000 sólo recogen un 3,8% del mismo entre 2000 y 2004.

En la parte negativa, debe mencionarse por una parte que se profundiza en la caída del empleo correspondiente a los directivos de las ramas de comercio, hostelería y reparaciones así como de transportes y comunicaciones. Si estos colectivos recogían un 59,5% de la pérdida neta de empleos entre 1996 y 2004, en el último cuatrienio siguen recogiendo un 33,6%. Además, aparece la negativa evolución de los obreros y empleados del sector energético, se abre la crisis del colectivo de administrativos en áreas del sector servicios y se amplía la negativa evolución de ciertos tipos de directivos y autónomos a la rama de educación, sanidad y servicios sociales.

### **2.3.3. Análisis profesional según la dimensión de los establecimientos empresariales**

La toma en consideración del tamaño de los establecimientos aporta una visión más detallada respecto a la distribución de las categorías profesionales en el sistema productivo. El rasgo más destacable se asocia al perfil netamente diferenciado de la estructura ocupacional en las empresas más pequeñas en comparación con las de mayor dimensión.

De este modo, en las empresas más pequeñas (menos de 3 empleos) resalta el notable peso relativo de la categoría más elevada, los directivos, que suponen el 40,5% del empleo de este colectivo de empresas. En realidad, en este tipo de empresas el perfil de los directivos está asociado en gran medida con el régimen de autónomos, especialmente dentro del sector del comercio, hostelería y reparaciones. Conforme se incrementa el tamaño de las empresas, el peso relativo de este colectivo va decreciendo hasta situarse por debajo del 2% del empleo en las empresas de mayor tamaño (más de 1.000 empleos).

En las grandes empresas, en cambio, resulta significativa la mayor presencia relativa de los obreros no cualificados, categoría que no hace sino crecer conforme se incrementa el tamaño del establecimiento empresarial. Así, de un 2,7% del empleo en los establecimientos con menos de 3 empleos pasa a representar un 34,5% en los centros de entre 500 y 999 empleos y un 31,0% en los centros con más de 1000 trabajadores.

---

<sup>10</sup> El avance es principalmente atribuible, en este caso, a los servicios comerciales.

De forma más detallada, el análisis del cuadro 2.13 muestra los siguientes rasgos principales para los distintos tipos de centros en función de su tamaño:

En los **establecimientos de menor dimensión** (menos de 10 empleos) destaca el peso dominante de los colectivos de directivos y obreros cualificados. El primer grupo supone un 40,5% del empleo en los establecimientos con menos de 3 empleos y un 16,2% de los de 3 a 9 empleos; el segundo representa un 41% del empleo en la microempresa y un 45,7% en los centros de 3 a 9 empleados. En conjunto, directivos y obreros cualificados representan un 81,5% del empleo en centros con menos de 3 empleados y un 61,9% de los de 3 a 9 empleos, proporción que resulta inferior al 50% en los establecimientos con más de 10 empleos.

Un 75,2% del total de directivos de la CAE trabajan en este tipo de establecimientos<sup>11</sup>, por debajo no obstante del 76,7% correspondiente a 2000 y del 82,4% de 1996. En cuanto a los obreros cualificados, los centros con menos de 10 empleos recogen un 42% del empleo total, una cifra todavía muy llamativa. También es importante la parte de empleados administrativos que trabaja en este tipo de centros (36,7% del total).

En los **establecimientos de tamaño intermedio (de 10 a 99 empleos)** resulta destacable la mayor importancia relativa de los técnicos, mandos intermedios y empleados administrativos. En estos establecimientos, de hecho, desempeñan su actividad el 47,0% del total de los técnicos empleados en la CAE, el 49,6% de los mandos intermedios y el 44,7% de los empleados administrativos<sup>12</sup>, cifras todas ellas superiores a las registradas en el año 2000. La proporción del empleo correspondiente a estas categorías en el empleo total de este tipo de establecimientos es importante, sólo comparable a la de los obreros cualificados. Así, en los centros de 10 a 49 empleos, técnicos, mandos intermedios y administrativos suponen un 38,7% del empleo por un 38,8% de obreros cualificados, siendo las cifras respectivas de 41,5 y 35,2% en los centros de 50 a 99 empleos.

En conjunto, las categorías de técnicos, mandos intermedios, administrativos y obreros cualificados suponen alrededor del 77% del empleo en estos establecimientos de pequeño y mediano tamaño, situándose la proporción de directivos por debajo del 10% y la de obreros no cualificados por debajo del 18%.

Finalmente, los **establecimientos de mayor dimensión (más de 100 empleos)** se caracterizan sobre todo por la presencia de un importante colectivo de obreros, tanto cualificados como no cualificados. La proporción de estas dos categorías representa normalmente entre un 60 y un 62,5% del empleo, cifra superior a la media vasca (53,1%).

---

<sup>11</sup> Este porcentaje resulta notablemente elevado si se tiene en cuenta que el conjunto del empleo total correspondiente a estos establecimientos asciende al 38,6% del empleo de la CAE.

<sup>12</sup> Estas cifras se sitúan por encima del porcentaje que corresponde a la parte del empleo total de la CAE atribuible a estos establecimientos (37,6%).

Resulta igualmente notable el peso en estos establecimientos de los obreros no cualificados, especialmente entre los establecimientos de más de 500 empleos, donde igualan o incluso superan en presencia a los obreros cualificados. El 43,4% de los obreros no cualificados de la CAE están empleados en estos establecimientos, cifra que se sitúa muy por encima del peso relativo del empleo total de dichos establecimientos en el empleo total de la CAE (23,8%). Aunque el peso relativo de los obreros no cualificados ya era muy importante en este tipo de centros en el año 2000, lo cierto es que la situación actual se asocia al notable aumento de la importancia relativa de este tipo de trabajadores en los grandes centros de la CAE en los últimos cuatro años.

Los grandes establecimientos también se caracterizan, sin embargo, por una mayor presencia relativa de las categorías medias y medias altas – técnicos y mandos intermedios - que el promedio de la CAE, aunque de forma menos notoria que en el caso de los establecimientos de dimensión intermedia, excepción hecha de los establecimientos de más de 1000 empleos donde destaca especialmente el peso del personal técnico (28,3%, el nivel más alto de los observados en función del tamaño del establecimiento).

Cuadro 2.13.  
**Distribución del empleo por categoría profesional  
según tamaño del establecimiento**  
(% horizontales)

	Categoría Profesional					
	Directivos	Técnicos	Mandos Intermed.	Empleados	Obreros Cualific.	Obrer. No Cualific.
<b>TOTAL</b>	<b>15,1</b>	<b>18,1</b>	<b>4,3</b>	<b>9,5</b>	<b>39,7</b>	<b>13,4</b>
<b>TAMAÑO</b>						
Menos de 3	40,5	9,9	0,9	5,0	41,0	2,7
De 3 a 9	16,2	13,3	3,9	13,8	45,7	7,1
De 10 a 49	8,2	21,2	5,6	12,0	38,8	14,3
De 50 a 99	5,5	26,2	5,7	9,6	35,2	17,7
De 100 a 249	4,9	21,3	5,3	8,3	39,0	21,2
De 250 a 499	3,7	20,0	5,7	8,1	43,3	19,1
De 500 a 999	4,3	17,0	9,1	7,2	27,9	34,5
Más de 1.000	1,8	28,3	2,5	5,1	31,3	31,0

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

### 2.3.4. Análisis profesional según la tipología del establecimiento

También resulta de interés la asociación entre forma jurídica de la empresa y distribución profesional de empleo.

A este respecto, los establecimientos encuadrados dentro del sector público presentan una estructura ocupacional notablemente diferenciada del conjunto del tejido empresarial de la CAE. Así, el colectivo de técnicos supone el 62,7% del empleo del sector público<sup>13</sup>, presentando el resto de categorías un peso relativo respecto al empleo del sector que se sitúa en todos los casos por debajo del promedio de la CAE, especialmente en el caso de obreros y directivos. No obstante, la proporción de empleo técnico baja 2 puntos porcentuales, en los últimos cuatro años, pasando del 64,8% de 2000 al 62,7% actual, rompiendo de esta manera la evolución registrada desde 1996 en que la proporción de referencia era del 55,7%. En gran medida, este cambio de tendencia se asocia a la evolución reciente de las ramas de educación y sanidad, componente esencial de la parte del sector público contemplado en el CMT.

El sector de la economía social destaca, por su parte, por la elevada presencia de obreros, un 61,7% del total, proporción superior al 55,7% del sector privado y, desde luego, al 22,2% del sector público. En comparación con el resto de sectores, la mayor proporción de obreros en la economía social se asocia a la mayor presencia de obreros no cualificados (18% frente al 13,5% en el sector privado), aumentando en cambio la incidencia de los directivos en el sector privado (16,9% frente al 6,4% en la economía social y 5,3% en el sector público). De hecho, el 93,8% de los directivos de la CAE desarrollan su actividad profesional en el sector estrictamente privado de la economía<sup>14</sup>

Cuadro 2.14.  
**Distribución del empleo por categoría profesional según la tipología del establecimiento**  
(% horizontales)

	Categoría Profesional					
	Directivos	Técnicos	Mandos Intermedios	Empleados	Obreros cualificados	Obreros no cualificados
<b>TOTAL</b>	<b>15,1</b>	<b>18,1</b>	<b>4,3</b>	<b>9,5</b>	<b>39,7</b>	<b>13,4</b>
<b>TIPO ESTABLECIMIENTO</b>						
Públicas	5,3	62,7	2,4	7,5	13,5	8,8
Economía Social	6,4	19,6	4,6	7,7	43,7	18,0
Resto empresas	16,9	13,1	4,5	9,9	42,2	13,5

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

<sup>13</sup> El peso relativo de los técnicos del sector público sobre el total de técnicos de la CAE se sitúa en el 31,6%, porcentaje muy considerable si se tiene en cuenta que el empleo en los centros públicos asciende únicamente al 9,1% del empleo total de la CAE.

<sup>14</sup> Hay que tener en cuenta que el empleo en estos establecimientos supone el 83,7% del empleo de la CAE.

### 2.3.5. El perfil territorial de la estructura profesional

En el ámbito de los Territorios Históricos, dentro de una tendencia globalmente similar, pueden observarse algunas ligeras diferencias en la estructura profesional del empleo entre Bizkaia y el resto de Territorios Históricos. Así, Bizkaia destaca por una mayor incidencia de los colectivos de directivos, técnicos y mandos intermedios, que representan en conjunto un 40,3% del empleo por 34,4% en Gipuzkoa y 35,0% en Álava.

Los demás Territorios Históricos, en cambio, tienen una incidencia mayor de obreros (55,3% en Álava y 56,3% en Gipuzkoa frente al 50,1% de Bizkaia). La presencia de obreros no cualificados es particularmente elevada en Álava, con un 17,1% frente al 14% de Gipuzkoa y el 11,8% de Bizkaia.

Los rasgos mencionados se asocian al mayor peso de la gran industria en Álava frente al mayor papel relativo de los pequeños establecimientos en Bizkaia y Gipuzkoa así como, en términos sectoriales, a la mayor incidencia relativa del empleo de servicios en Bizkaia.

En relación con 2000, los cambios observados reflejan, con carácter general, un incremento en los distintos territorios del peso relativo correspondiente a mandos intermedios y obreros cualificados, cayendo en cambio de forma generalizada el peso del personal directivo. La participación del personal técnico y de los empleados administrativos tiende a mantenerse, si bien debe mencionarse una caída importante del peso relativo del personal administrativo en Bizkaia (de 11 a 9,6%) y un incremento del peso del personal técnico en Gipuzkoa (de 16 a 17,3%). En cuanto a los obreros no cualificados, mientras cae claramente su participación en el empleo en Álava (de 20,4 a 17,1%), aumenta ligeramente en Bizkaia y Gipuzkoa (de 11 a 11,8% y de 13,5 a 14%, respectivamente).

Si profundizamos en las cuestiones territoriales a través de un análisis comarcal de la distribución del empleo, pueden observarse diferencias de mayor relevancia asociadas a la tipología del tejido productivo local. Así, por ejemplo, podemos destacar una serie de comarcas en las que la presencia del colectivo de obreros resulta no sólo dominante sino que llega incluso a determinar cifras que superan el 60% del empleo. Se trata de las zonas más industriales de Euskadi, entre las que se encuentran la comarca alavesa de Ayala, la vizcaína de Duranguesado y las guipuzcoanas de Tolosa-Goierri, Alto Deba y Bajo Deba.

Otras comarcas con fuerte penetración industrial reflejan también un peso dominante del colectivo de obreros, aunque sin llegar a los niveles señalados, situándose la proporción entre el 50 y el 55%. En esta situación se encuentran las comarcas de Gasteiz, Margen Izquierda, Bizkaia Costa, y Donostialdea.

En realidad, el carácter dominante de la población no obrera en la estructura del empleo sólo cabe encontrarla en las comarcas vizcaínas de Bilbao y Margen Izquierda, comarcas en las que los colectivos de directivos, técnicos, mandos intermedios y empleados representan, respectivamente, un 57,5 y un 52,7%. Estas cifras son muy superiores a las registradas en otras zonas urbanas como Gasteiz (46,2%), Donostialdea (47,1%) o Margen Izquierda (43%). Únicamente en Bilbao, sin embargo, la proporción de directivos, técnicos y mandos intermedios supera a la de obreros (46,3 frente a 42,5%, por cifras de 43 y 47,3% en Margen Derecha).

Debe señalarse, sin embargo, que tanto en Bilbao como en Margen Derecha se observa en los últimos cuatro años un aumento del peso relativo de la población obrera en el empleo (de 40,5 a 42,5% en Bilbao y de 45,1 a 47,3% en Margen Derecha).

Cuadro 2.15.  
**Distribución del empleo por categoría profesional  
según Territorio Histórico y comarca**  
(% horizontales)

	Distribución Profesional					
	Directivos	Técnicos	Mandos Intermed.	Emple- ados	Obreros Cualific.	Obrer. No Cualific.
<b>TOTAL</b>	<b>15,1</b>	<b>18,1</b>	<b>4,3</b>	<b>9,5</b>	<b>39,7</b>	<b>13,4</b>
<b>TERRITORIO</b>						
Alava	14,6	15,9	4,5	9,7	38,2	17,1
Bizkaia	16,3	19,3	4,6	9,6	38,3	11,8
Gipuzkoa	13,4	17,3	3,7	9,3	42,3	14,0
<b>COMARCA</b>						
Gasteiz	15,0	16,7	4,5	9,9	37,1	16,7
Ayala	12,2	11,6	4,0	8,7	44,2	19,2
Margen Derecha	17,1	21,2	4,6	9,8	36,1	11,2
Bilbao	18,3	23,5	4,5	11,2	32,5	10,0
Margen Izquierda	13,1	16,5	4,6	8,8	44,8	12,2
Bizkaia Costa	23,4	13,8	4,3	7,5	35,1	16,0
Duranguesado	12,1	14,1	5,1	7,8	46,6	14,3
Donostialdea	14,6	18,3	3,8	10,4	39,2	13,8
Tolosa-Goierri	11,6	13,0	3,6	7,5	55,1	9,3
Alto Deba	10,4	17,9	3,8	6,7	38,6	22,5
Bajo Deba	11,4	15,9	3,3	8,0	49,3	12,1

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

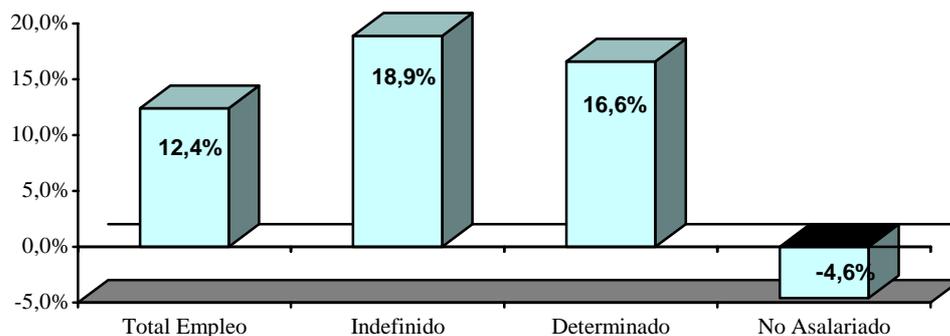
#### 2.4. Las relaciones contractuales en el tejido empresarial vasco.

Como es obvio, resulta de gran importancia analizar el tipo de relación contractual con la empresa de las personas que ocupan los distintos empleos actualmente existentes en la economía vasca.

A este respecto, el dato más llamativo es el mayor crecimiento del empleo asalariado indefinido que se produce en los últimos años. El número de empleos con estas características experimenta un crecimiento significativo entre 2000 y 2004, con un incremento del 18,9% respecto a las cifras de 2000. Sin embargo, hay que destacar que la contratación eventual también ha crecido por encima de la media en los últimos cuatro años, situándose este incremento en el 16,6%, 2,3 puntos porcentuales por debajo del correspondiente al empleo fijo. Esta favorable evolución general sólo ha tenido un sentido diferente en el caso del empleo no asalariado que ve disminuir su volumen en el periodo en un 4,6%.

Los datos revelan, por tanto, que el empleo asalariado ha constituido el principal impulsor del fuerte crecimiento del empleo todavía observado entre 2000 y 2004.

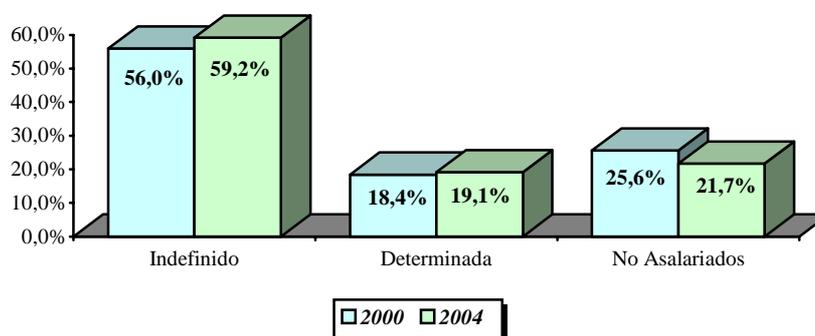
Gráfico 6.  
**Crecimiento del empleo según tipo de relación contractual (2000-2004)**  
 (Datos en %)



Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

Como consecuencia de la evolución observada, con respecto al año 2000 se consolida la tendencia a un mayor peso relativo de los empleos indefinidos, cuya incidencia pasa del 56,0% de dicho año al 59,2% del año 2004. Del mismo modo, aumenta la proporción de empleos con contratos eventuales, que pasa del 18,4% al 19,1%. El empleo no asalariado, en cambio, ve reducirse considerablemente su peso relativo en el empleo de la CAE -del 25,6% al 21,7%-.

Gráfico 7.  
**Evolución del peso relativo de cada tipo de relación contractual sobre el empleo total (2000-2004)**  
 (Datos en %)



Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

Estos datos confirman la evolución observada entre 1996 y 2000, periodo en el que ya se observaba el aumento del peso relativo de los distintos colectivos de población asalariada y la caída del peso de los no asalariados. Considerando en

conjunto el periodo 1996-2004, el empleo indefinido pasa de representar un 54,7% del empleo total al 59,2% actual y el empleo temporal del 16,6 al 19,1%. El empleo no asalariado pasa, por su parte, de representar en 1996 un 28,8% del empleo considerado al 21,7% actual.

Como puede comprobarse, el empleo indefinido es el que gana más peso. De los cerca de 7 puntos perdidos por el empleo no asalariado, la contratación fija recoge 4,5 puntos porcentuales por 2,5 de la contratación eventual. Esto se asocia a una mejor evolución del empleo indefinido a lo largo del tiempo. Así, frente a una caída de la tasa de crecimiento del empleo eventual en los últimos cuatro años (16,6% frente al incremento del 29,6% registrado entre 1996 y 2000), el crecimiento del empleo indefinido se mantiene constante en el tiempo (18,9% entre 2000 y 2004, apenas algo por debajo del 19,4% del cuatrienio 1996-2000). La tasa de eventualidad en los sectores considerados en el CMT-Demanda, después de aumentar de 23,2 a 24,7% entre 1996 y 2000, cae de hecho en los últimos cuatro años (de 24,7 a 24,4%).

En términos absolutos, se confirma que la mayor parte del crecimiento del empleo neto observado en los últimos años corresponde al empleo indefinido. Si entre 1996 y 2000, supuso un 64,1% del crecimiento neto del empleo, la proporción sube al 77,5% entre 2000 y 2004. Parte de este aumento se debe a la caída del empleo no asalariado entre 2000 y 2004 (-4,6%), después de contribuir en un 6,2% al crecimiento del empleo entre 1996 y 2000.

Cuadro 2.16.  
**Empleos por tipo de relación contractual**  
Datos absolutos, % verticales y niveles de crecimiento (en %)

EMPLEO	2000		2004		2000/ 2004
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	% crec.
<b>TOTAL</b>	<b>745.121</b>	<b>100,0</b>	<b>837.752</b>	<b>100,0</b>	<b>12,4</b>
<b>TIPO DE CONTRATO</b>					
Indefinido	417.282	56,0	495.948	59,2	18,9
Determinado	137.216	18,4	159.998	19,1	16,6
No asalariado	190.624	25,6	181.805	21,7	-4,6

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

El peso del empleo indefinido resulta muy diferente en cada sector de actividad. Su nivel más alto se registra en la industria, con un 71,6% de empleos indefinidos. La proporción baja sustancialmente en los servicios, si bien sigue resultando mayoritario este tipo de empleo (57,0%). En la construcción, en cambio, el peso del empleo indefinido es claramente minoritario, con un 36,2%. El aumento del peso del colectivo de indefinidos en el empleo es una realidad que afecta sin embargo, entre 2000 y 2004, a los distintos sectores de la economía. Mientras este incremento se mantiene de forma continuada entre 1996 y 2004 en la industria y los servicios (pasa, respectivamente, de 67 a 71,6% y de 50,7 a 57%), en la construcción la mejora reciente – se pasa de 34,1 a 36,2% - no permite siquiera recuperar el nivel de 1996, situado en el 37,4%

En el sector de la construcción, de hecho, el empleo de duración determinada o eventual tiene una relevancia significativa, afectando al 31% del empleo, muy por encima de las cifras de la industria y los servicios (situadas, respectivamente, en el 16,3 y 18,5%). Mientras la temporalidad cae ligeramente en la industria y la construcción en los últimos cuatro años (de 17,5 a 16,3% en el primer caso; de 31,9 a 31% en el segundo), aumenta en los servicios, pasando de 17,2% en el año 2000 al 18,5% actual.

Otro aspecto característico de la construcción es la importancia del empleo no asalariado, con un 32,7% del empleo total (24,4% en los servicios y 12,1% en la industria). Sin embargo, como sucede en el resto de sectores, el peso de este tipo de empleo descende en términos relativos en los últimos cuatro años, a diferencia de lo observado entre 1996 y 2000, siendo entonces la construcción el único sector en el que aumentaba el peso relativo de este tipo de empleos (pasó de 32,8% a 34% en aquel periodo).

Cuadro 2.17.  
**Distribución del empleo por tipo de relación contractual  
según sector de actividad**  
(% horizontales)

	Relación Contractual		
	Indefinido	Determinada	No Asalariados
<b>TOTAL</b>	<b>59,2</b>	<b>19,1</b>	<b>21,7</b>
<b>SECTOR DE ACTIVIDAD</b>			
Industria	71,6	16,3	12,1
Construcción	36,2	31,0	32,7
Servicios	57,0	18,5	24,4

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 20004

Hay que señalar, no obstante, que las principales diferencias a este respecto no inciden tanto en el ámbito sectorial como en el de las diferentes ramas de actividad, detectándose a este nivel tres grandes tipos de situaciones diferenciadas:

- a) El peso dominante de la contratación indefinida, con un peso muy reducido de la población no asalariada, en la industria y en la rama de sanidad y educación.

La proporción de contratación indefinida resulta dominante, incidiendo en al menos tres de cada cinco empleos, tanto en las distintas ramas industriales (69,4% en la industria metálica, 72,0% en la manufacturera y 84,4% en el sector energético) como, dentro del sector servicios, en la rama de educación y sanidad (62,6%). Esta situación se asocia a un peso claramente inferior a la media vasca del empleo no asalariado (con cifras inferiores al 14%).

Debe mencionarse, en este tipo de ramas, el fuerte aumento del empleo temporal en la rama de educación y sanidad, pasando de 21,7% en el año 2000 al 25,6% en 2004, una cifra muy superior a la media vasca. El impacto

del empleo eventual resulta, en cambio, muy inferior a dicha media en las distintas ramas industriales (entre 13,5 y 17,5%).

- b) El papel destacado del empleo no asalariado, con predominio relativo sin embargo del empleo indefinido, en las demás ramas del sector servicios.

Aunque con una intensidad menor, la proporción de contratación indefinida sigue resultando dominante en otras ramas de servicios, concretamente en transportes y comunicaciones, servicios comerciales generales y otros servicios (61,5%, 56,8% y 50,2%, respectivamente). En este caso, sin embargo, destaca ya un peso relativo sustancial en el empleo de la ocupación no asalariada, con cifras situadas entre el 23 y 26%. En estas ramas, el peso del empleo eventual se sitúa por encima de la media vasca en las ramas de servicios comerciales y otros servicios (19,7 y 24,3%), cayendo claramente por debajo, en cambio, en transportes y comunicaciones (12,8%).

A diferencia de lo observado en el año 2000, en que predominaba la población no asalariada, en el 2004 los rasgos anteriores pueden ser extendidos a la rama de comercio, hostelería y reparaciones. Así, también predomina en esta rama en la actualidad el empleo indefinido, con un 54,1% del empleo total (43,4% en 2000). Aunque cae sustancialmente respecto al año 2000, en que se situaba en un 44,8%, el peso relativo de la población asalariada resulta sin embargo muy superior al del resto de ramas de servicios consideradas, con un 32,3%, proporción sólo superada en el sector de la construcción.

La caída del peso relativo de la población asalariada no es, no obstante, patrimonio exclusivo de la rama comercial. En todas las demás ramas incluidas en esta categoría desciende también notablemente el peso relativo de la población no asalariada en los últimos cuatro años. Como en la rama de comercio, esto se asocia habitualmente tanto a un crecimiento del peso relativo del empleo indefinido como del eventual. Este último cae únicamente, dentro de este tipo de ramas, en los servicios comerciales (de 23,1 a 19,7%).

- c) El papel del empleo eventual y no asalariado en la construcción.

Finalmente, el sector de la construcción destaca, como ya hemos señalado, por el papel secundario, con respecto al resto de las ramas de actividad, del empleo indefinido (36,2%) y por la elevada proporción del empleo eventual (31,0%), la mayor por lo que respecta a ramas de actividad.

El peso del empleo no asalariado es también llamativo en este sector de actividad, 32,7%, el mayor de los registrados en las diversas ramas de actividad.

Cuadro 2.18.  
**Distribución del empleo por tipo de relación contractual  
 según rama de actividad**  
 (% horizontales)

	Relación Contractual		
	Indefinida	Determinada	No Asalariados
<b>TOTAL</b>	<b>59,2</b>	<b>19,1</b>	<b>21,7</b>
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>			
Ind. Energía y similar	84,4	13,5	2,1
Ind. Metálica	69,4	17,5	13,0
Ind. Manufacturera	72,0	14,5	13,5
Construcción	36,2	31,0	32,7
Comercio, hostelería y reparaciones	54,1	13,5	32,3
Transporte y Comunicaciones	61,5	12,8	25,7
Servicios Comerciales	56,8	19,7	23,4
Educación-Sanidad	62,6	25,6	11,8
Otros Servicios. Administración.	50,2	24,3	25,5

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Analizando, desde una perspectiva cuantitativa, la distribución del crecimiento neto del empleo por tipo de contrato y rama de actividad, deben destacarse los siguientes ámbitos de concentración de este incremento del empleo:

- \* Los empleos indefinidos de la rama de comercio, hostelería y reparaciones (19,8% del crecimiento total del empleo – en grupos con evolución favorable).
- \* Los empleos indefinidos en los servicios comerciales generales (16,4%).
- \* Los empleos indefinidos de la industria metálica (15,7%).
- \* Los empleos indefinidos en la construcción (7,2%).
- \* Los empleos no asalariados en la construcción (5,1%).
- \* Los empleos eventuales en la construcción (5%).
- \* Los empleos indefinidos en la industria manufacturera (4,6%).
- \* Los empleos indefinidos en los otros servicios (4,5%).

Un 78,5% de los nuevos empleos netos corresponden a las categorías mencionadas.

En la parte negativa, las pérdidas netas de empleo se concentran fundamentalmente en tres grupos: los empleos indefinidos de la industria energética y de la educación y sanidad (23,9 y 14,1%, respectivamente) y los empleos no asalariados de la rama de comercio, hostelería y reparaciones (40,7%). También debe mencionarse el papel de los no asalariados de la rama de transportes y comunicaciones (8,1%):

En términos evolutivos, llama especialmente la atención el papel de los empleos indefinidos de las ramas de comercio, hostelería y reparaciones, servicios comerciales generales e industria metálica. Si un 39,1% del crecimiento neto del empleo entre 1996 y 2000 correspondió a estas categorías, en el cuatrienio 2000-2004 el porcentaje sube al 51,9%. Por otra parte, frente a un papel relativamente menor en el periodo 1996-2000, la construcción se perfila – al margen de tipos de relación con la empresa -, como un referente clave en la contratación, con un 17,4% de los nuevos empleos.

En la parte negativa, debe señalarse que si un 16,8% del nuevo empleo neto correspondió los asalariados de la educación, sanidad y servicios sociales entre 1996 y 2000, la contribución neta de este colectivo es negativa en el periodo 2000-2004 como consecuencia de la fuerte caída del empleo indefinido en esta rama de la actividad. El otro aspecto claramente negativo es la continuación de las fuertes pérdidas netas de empleo entre el personal no asalariado de la rama comercial.

La incidencia de las distintas formas de relación contractual con la empresa se ve lógicamente condicionada por la forma jurídica del establecimiento. El mayor impacto de las formas de contratación indefinidas se da en las empresas públicas, donde algo más de siete de cada diez empleos son asalariados indefinidos (71,2%). En este tipo de centros, sin embargo, se viene observando un notable incremento de las formas de contratación eventuales en los últimos años. La proporción de personas con contrato eventual en el sector público pasa, en este sentido, de 17,4% en 1996 a 21,2% en el año 2000 y 26,4% en el 2004.

La proporción de contratación indefinida es menor en el sector privado, situándose en el 60,8%. A diferencia del sector público, sin embargo, el acceso al empleo indefinido es en este caso creciente en los últimos años, partiendo de niveles de 54,8% en 1996 y de 56,1% en el año 2000. Puede comprobarse, por tanto, el importante avance registrado en los últimos cuatro años. También aumenta en este caso, sin embargo, la proporción de contratación eventual, que pasa del 16% de 1996 al 17,5% del 2000 y el 18,1% de 2004. El contrapeso es lógicamente la pérdida de importancia relativa en el sector privado de los no asalariados. Si este colectivo representaba un 29,2% del empleo en 1996, cae al 26,3% en el año 2000 y al 21,1% en el 2004.

La economía social es el sector que refleja unas diferencias mayores respecto a la estructura general de la economía. En este sector, el empleo no asalariado (socios de cooperativas y sociedades laborales) asciende al 53,6% del empleo total, una proporción inferior sin embargo al 55,0% de 2000 y al 63,5% de 1996. Otro rasgo destacado es que, entre los asalariados de la economía social, el empleo eventual dispone de un peso relativo considerable (21,9%). Aunque disminuye de forma sensible su papel en comparación con el 2000 (24,9%), se mantiene en los niveles observados en 1996 (22%).

La caída del papel de los no asalariados y del empleo eventual en la economía social se asocia, en cualquier caso, a un sustancial aumento del peso de los empleos indefinidos en los últimos años. La parte correspondiente al empleo indefinido pasa del 14,5% de 1996 al 20,1% del año 2000 y al 24,5% del año 2004. De esta forma, se aprecia como, en la fase de expansión del empleo que han afrontado las empresas de la economía social en los últimos ocho años, buena parte del incremento necesario de su capacidad productiva se ha realizado a través de la consolidación de empleo

indefinido. Si todavía en el año 2000 resultaba dominante la eventualidad entre el colectivo de asalariados de la economía social, en el año 2004 predomina ya la contratación indefinida entre la población asalariada de este importante sector de la economía.

La positiva evolución de la economía social, por otra parte, hace que en la actualidad la incidencia de la contratación eventual alcance su máximo nivel en el 2004 en la empresa pública (26,4% frente a 21,9% en la economía social y 18,1% en la empresa privada).

Cuadro 2.19.  
**Distribución del empleo por tipo de relación contractual  
según tipo de establecimiento**  
(% horizontales)

	Relación Contractual		
	Indefinido	Determinada	No Asalariados
<b>TOTAL</b>	<b>59,2</b>	<b>19,1</b>	<b>21,7</b>
<b>TIPO ESTABLECIMIENTO</b>			
Públicas	71,2	26,4	2,4
Economía Social	24,5	21,9	53,6
Resto Empresas	60,8	18,1	21,1

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Al tomar en consideración la variable tamaño del establecimiento, puede apreciarse la gran concentración del empleo no asalariado en los establecimientos de menor dimensión, con un 68,6% de no asalariados en los centros con menos de 3 empleos. La proporción también es elevada en los de 3 a 9 empleos, aunque situándose ya en el 19,8%. En los demás casos, cae por debajo del 10%, salvo en los centros con 500 a 999 empleos, como consecuencia del impacto relativo entre éstos de la economía social.

La incidencia de la contratación indefinida alcanza sus niveles más altos, cercanos al 70% en los centros de 10 a 249 empleados. La máxima proporción se da en los centros de 10 a 49 trabajadores, con un 71,4% de empleados con contrato indefinido. El porcentaje baja a cifras cercanas a 65% en los establecimientos con 3 a 9 trabajadores y en los de 250 a 499 empleos y a niveles del 60% en los centros de 500 o más trabajadores. El mínimo, con un 26,8%, corresponde a los establecimientos con menos de 3 empleos.

El impacto de la contratación eventual, por su parte, muestra una incidencia similar en los establecimientos de 10 a 999 empleos, con niveles elevados y cercanos a 24-25%. Los niveles máximos corresponden, sin embargo, a los establecimientos de 1000 o más trabajadores, elevándose en estos centros la contratación eventual al 33,7%. En cambio, la proporción baja sustancialmente en los establecimientos de 3 a 9 empleos (15,5%) y, sobre todo, en los de menos de 3 empleos (4,6%).

En términos evolutivos, debe destacarse especialmente la importancia del aumento continuado en los últimos ocho años del peso relativo de los empleos asalariados indefinidos en los centros con menos de 10 empleos (de 14,6% a 26,8% en el caso de los centros con menos de 3 trabajadores y de 52,9% a 64,8% en los de

3 a 9 empleos), un proceso que no muestra signo alguno de agotamiento en el periodo 2000-2004. Si se une esta tendencia a la circunstancia de que se trata de establecimientos con fuerte presencia de no asalariados, se da la paradoja de que, en realidad, es en este tipo de centros donde más claramente se ha tendido a la erradicación de la eventualidad.

La progresión del empleo indefinido parece extenderse entre 2000 y 2004, además, a los centros entre 10 y 49 empleados, aumentando el porcentaje de personal con contrato fijo de 68,7 a 71,4% después de la estabilización observadas en los cuatro años anteriores (la proporción era del 68,5% en 1996). Por el contrario, el peso relativo del empleo indefinido cae entre 2000 y 2004 en los centros de 50 o más empleados, con la única excepción de los de 250 a 499 empleos. En este tipo de centros, la proporción de asalariados con contrato indefinido es menor a la de 1996.

El proceso de incremento del empleo indefinido en los centros hasta 49 empleados se asocia, además de una ligera caída de la eventualidad, a un fuerte descenso de la proporción de personal no asalariado, cada vez más perceptible conforme desciende el tamaño de los centros. En los centros de 50 o más trabajadores, en cambio, la pérdida de importancia del empleo indefinido se asocia en general a un repunte del peso relativo de la contratación eventual, particularmente llamativa en el caso de los centros con 1000 o más empleados. Si en este último tipo de centros, el aumento de la importancia de la contratación eventual se observa sobre todo entre 2000 y 2004, en los centros de 50 a 999 empleos se concentra más bien en el periodo 1996-2000.

Cuadro 2.20.  
**Distribución del empleo por tipo de relación contractual  
según tamaño del establecimiento**  
(% horizontales)

	Relación Contractual		
	Indefinido	Determinada	No Asalariados
<b>TOTAL</b>	<b>59,2</b>	<b>19,1</b>	<b>21,7</b>
<b>TAMAÑO</b>			
Menos de 3 empleos	26,8	4,6	68,6
De 3 a 9 empleos	64,8	15,5	19,8
De 10 a 49 empleos	71,4	23,8	4,8
De 50 a 99 empleos	69,5	25,3	5,2
De 100 a 249 empleos	69,1	24,5	6,3
De 250 a 499 empleos	65,4	25,0	9,6
De 500 a 999 empleos	59,2	24,7	16,1
De 1000 en adelante	60,4	33,7	5,9

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

El análisis territorial de las formas de relación contractual presenta un perfil relativamente similar en lo que respecta al peso relativo de los empleos eventuales, con cifras que se sitúan en niveles del 18% en Álava y Gipuzkoa y del 20,1% en Bizkaia.

En la dimensión territorial, en cualquier caso, la mayor diferencia hace referencia al empleo no asalariado que, como consecuencia del mayor impacto diferencial de la

economía social, tiende a destacar de forma más llamativa en Gipuzkoa (27,5% frente al 18,8% de Bizkaia y el 18,4% de Álava). El contrapunto es una mayor presencia del empleo indefinido en Álava, con cifras del 64,1% por 61,1% en Bizkaia y 54,1% en Gipuzkoa.

La evolución reciente tiene importancia en el contexto territorial. En la parte positiva, debe mencionarse el incremento continuado del empleo indefinido en los tres territorios. En este sentido, el peso de este tipo de empleo pasa entre 1996 y 2004 de 59% a 64,1% en Álava, de 56,5% a 61,1% en Bizkaia y de 50,1 a 54,1% en Gipuzkoa, observándose en todos los casos una tendencia a iguales o mayores ganancias en los últimos cuatro años. Esta evolución corre paralela a la caída generalizada del peso de la población no asalariada, particularmente fuerte en los últimos cuatro años en Gipuzkoa (de 30,6 a 27,5%) y, aún más nítidamente, en Bizkaia (de 24 a 18,8%), consolidando un proceso de caída que ya resultaba sustancial en el cuatrienio 1996-2000 (el porcentaje era en 1996 del 33,1% en Gipuzkoa y del 28% en Bizkaia)<sup>15</sup>.

La evolución del empleo eventual tiene, en cambio, matices. Así, si el peso de este tipo de empleo cae en los últimos cuatro años en Álava (del 18,9 al 17,6%) y Gipuzkoa (del 18,8 al 18,3%), tiende a aumentar en Bizkaia (del 18% al 20,1%). Por otra parte, mientras Álava ve caer de forma continuada la importancia relativa del empleo eventual (se situaba en el 19,3% en 1996), lo contrario sucede en Bizkaia, con cifras de eventualidad superiores al 15,5% de 1996 tanto en 2000 como en 2004. En Gipuzkoa, la caída reciente de la proporción de asalariados eventuales compensa el aumento del periodo 1996-2000 (del 16,8 al 18,8%). El resultado de estos cambios es que Álava pasa de ser el territorio con mayor eventualidad en 1996 al de menos en 2004, situándose Bizkaia precisamente en la situación contraria. Gipuzkoa se mantiene en todo el periodo en una situación intermedia.

Cuadro 2.21.  
**Distribución del empleo por tipo de relación contractual  
 según Territorio Histórico**  
 (% horizontales)

	Relación Contractual		
	Indefinido	Determinada	No Asalariados
<b>TOTAL</b>	<b>59,2</b>	<b>19,1</b>	<b>21,7</b>
<b>TERRITORIO HISTÓRICO</b>			
Álava	64,1	17,6	18,4
Bizkaia	61,1	20,1	18,8
Gipuzkoa	54,1	18,3	27,5

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Finalmente, el análisis de las categorías profesionales según el tipo de contratación muestra cómo la eventualidad laboral resulta considerable entre los técnicos (19,7%), los obreros cualificados (21,3%), y fundamentalmente, entre los obreros no cualificados (39,3%). Por su parte, la incidencia del empleo no asalariado resulta muy notable, como es lógico, en la categoría de los directivos (62,7%) pero también en la de obreros cualificados (20,6%).

<sup>15</sup> Conviene señalar que en Álava, la caída del peso relativo de los asalariados es mucho menor, pasando de cifras de 19,3-19,4% en 1996 y 2000 al 17,6% del 2004.

Por lo que se refiere al empleo indefinido, los niveles máximos corresponden a los mandos intermedios (83,8%) y a los empleados administrativos (78,9%), resultando todavía muy altos entre los técnicos (67,2%). El nivel baja a cifras cercanas al 56-58% entre los distintos tipos de obreros y al 36,2% entre los directivos, la gran mayoría de ellos autónomos.

La evolución reciente muestra una importante continuidad respecto a la situación observada en el año 2000. No obstante, debe mencionarse la notable caída de los directivos no asalariados (de 72,7 a 62,7% en los últimos cuatro años), compensada por un aumento del peso relativo del empleo indefinido (de 25,2 a 36,2%). Aunque con menor intensidad, también se observa una cierta caída del peso de los no asalariados en los mandos intermedios (de 11,6 a 9,6%) y en los obreros cualificados (de 24,2 a 20,6%). Si en este último caso, esta evolución se traduce sobre todo en un aumento del peso del empleo indefinido (de 55,4 a 58,1%), en los mandos intermedios aumenta sobre todo el papel del empleo eventual (de 4,8 a 6,6%).

Cuadro 2.22.  
**Distribución del empleo por tipo de relación contractual  
según categoría profesional**  
(% horizontales)

	Relación Contractual		
	Indefinidos	Determinada	No Asalariados
<b>TOTAL</b>	<b>59,2</b>	<b>19,1</b>	<b>21,7</b>
<b>CAT. PROFESIONAL</b>			
Directivos	36,2	1,1	62,7
Técnicos	67,2	19,7	13,1
Mandos Intermedios	83,8	6,6	9,6
Administrativos	78,9	14,6	6,4
Obreros Cualificados	58,1	21,3	20,6
Obreros No Cualificados	55,5	39,3	5,2

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

En términos cuantitativos, el crecimiento del empleo neto entre 2000 y 2004 (dentro de las categorías con una evolución positiva) se centra en las siguientes categorías:

- \* Obreros cualificados con empleo indefinido (32,5% del aumento total).
- \* Directivos con empleo indefinido (12,8%).
- \* Técnicos con empleo indefinido (12,1%).
- \* Obreros cualificados eventuales (11,8%).
- \* Mandos intermedios con empleo indefinido (7,2%).
- \* Obreros no cualificados con empleo indefinido (6,7%).
- \* Obreros no cualificados con empleo eventual (4,8%).

Estos grupos recogen un 87,9% del crecimiento neto del empleo en el periodo.

Por el contrario, la caída de empleo se asocia prácticamente en exclusiva a personal directivo, destacando fundamentalmente el colectivo de no asalariados (86% de la caída por 8,4% atribuible a directivos con contrato eventual).

Los datos anteriores revelan algunos puntos de interés. Por una parte, revelan la importancia del incremento neto de empleo que se produce en los últimos ocho años entre los obreros cualificados con contrato indefinido, con un 25,7% del crecimiento neto entre 1996 y 2000 y un 32,5% en el periodo 2000-2004. Aunque, a diferencia del grupo anterior, su importancia decrece en el último cuatrienio, otros dos grupo importantes son el de los técnicos con contrato indefinido (21,5% en 1996-2000 y 12,1% en el último cuatrienio) y el de obreros, cualificados o no, con contratos eventuales (19,3% en el periodo 1996-2000 y 16,5% entre 1996 y 2004). Un 66,5% del crecimiento neto es atribuible a estos colectivos entre 1996 y 2000, proporción que es todavía del 61,2% en el cuatrienio 2000-2004.

Por otra parte, debe mencionarse la participación en el incremento neto del empleo de los directivos y mandos intermedios con contrato indefinido, a los que cabe atribuir otro 20% del crecimiento neto del empleo observado en el periodo 2000-2004.

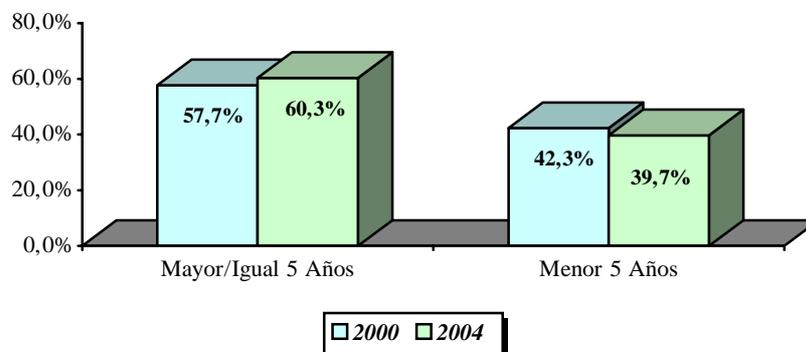
En la parte negativa, destaca en cambio la nítida asociación entre pérdida de empleo y el trabajo como no asalariado. Un 91,6% de la caída neta de empleo registrada en grupos con evolución negativa corresponde al colectivo de no asalariados.

## **2.5. La antigüedad o duración en el empleo**

El fuerte crecimiento del empleo en el periodo 1996-2000, después de años de estancamiento ocupacional, se tradujo en un fuerte crecimiento en el periodo de los nuevos empleos, ocupados por tiempo inferior a 5 años. Estos pasaron de representar un 35,1% del total de empleos en 1996 al 42,3% del año 2000. Aunque en el periodo 2000-2004 se reduce ligeramente la progresión en las cifras de empleo, parece tener mayor importancia relativa el proceso de consolidación a largo plazo de los puestos de trabajo, observándose una caída del porcentaje de referencia, que pasa en el año 2004 al 39,7%.

Se recupera así en los últimos cuatro años el porcentaje de empleos ocupados desde al menos cinco años (de 57,7 a 60,3%). Este fenómeno se asocia en buena medida al progreso diferencial del empleo indefinido, asociado en gran medida al fenómeno de la conversión de contratos temporales en contratos fijos. La proporción de empleos ocupados por 5 o más años sigue siendo, no obstante, bastante inferior a la registrada en el año 1996 (64,9%).

Gráfico 8.  
Evolución del peso relativo del empleo según su antigüedad (2000-2004)  
(Datos en %)



Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

La construcción es el sector en el que el empleo con menor antigüedad tiene un mayor peso específico (46,4%), seguido de los servicios y de la industria, con porcentajes bastante inferiores (40,2 y 36,3%, respectivamente).

La industria ha sido el sector en el que la importancia relativa del empleo con menor antigüedad ha decrecido de forma más significativa, pasando del 42,1% de 2000 al 36,3% de 2004. Esta disminución también ha sido, sin embargo, notable en la construcción (del 50,7 al 46,4%). Aunque también se observa el fenómeno, tiene menor impacto en el periodo en el sector servicios (del 41,4 al 40,2%).

Cuadro 2.23.  
Distribución del empleo por antigüedad en la empresa  
según sector de actividad  
(% horizontales)

	Antigüedad	
	≥ 5 años	< 5 años
<b>TOTAL</b>	<b>60,3</b>	<b>39,7</b>
<b>SECTOR DE ACTIVIDAD</b>		
Industria	63,7	36,3
Construcción	53,6	46,4
Servicios	59,8	40,2

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

A nivel de ramas, además de la construcción (46,4% del empleo con antigüedad inferior a los 5 años), la mayor presencia de los empleos recientes se detecta en las ramas de otros servicios (43,4%), comercio, hostelería y reparaciones (42,1%) y servicios comerciales (41,8%), superándose en todas estas ramas los niveles medios de la CAE.

Por su parte, las ramas que disponen de unos niveles de antigüedad en el empleo mayores corresponden a la industria energética (70,8% del empleo con una antigüedad igual o superior a los 5 años), transportes y comunicaciones (68,5%), y la industria manufacturera (65,2%). Otras ramas como educación y sanidad e industria metálica también superan los niveles medios del conjunto de la economía de la CAE situándose en porcentajes del 61,9% en ambos casos.

El aumento del peso relativo de los empleos ocupados desde hace más de cinco años se observa con carácter prácticamente general, resultando particularmente acentuado – con subidas de al menos cuatro puntos - en las distintas ramas de la industria y la construcción pero también en los servicios comerciales. Sin embargo, en algunas ramas aumenta en el periodo la proporción de los empleos con menos de 5 años de ocupación, tal y como sucede en transportes y comunicaciones y educación y sanidad. El aumento es sin embargo pequeño, afectando además a ramas con una proporción de empleos de este tipo inferior a la media. No puede, por tanto, sugerirse en estos casos un proceso llamativo de renovación del empleo.

Cuadro 2.24.  
**Distribución del empleo por antigüedad en la empresa  
según rama de actividad**  
(% horizontales)

	Antigüedad	
	≥ 5 años	< 5 años
<b>TOTAL</b>	<b>60,3</b>	<b>39,7</b>
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>		
Ind. Energía y similar	70,8	29,2
Ind. Metálica	61,9	38,1
Ind. Manufacturera	65,2	34,8
Construcción	53,6	46,4
Comercio, hostelería y reparaciones	57,9	42,1
Transporte y Comunicaciones	68,5	31,5
Servicios Comerciales	58,2	41,8
Educación-Sanidad	61,9	38,1
Otros Servicios. Administración.	56,6	43,4

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Por tipo de establecimiento, se observa que el empleo en las empresas públicas es el que tiende a tener una mayor antigüedad de ocupación. En este sentido, un 64,1% de los trabajadores dispone de su empleo desde hace más de 5 años frente a 60,4% en la economía social y 59,9% en el resto de empresas del sector privado. Estos niveles resultan, sin embargo, inferiores a los observados en el 2000 en el caso de las empresas públicas (64,1% frente al 66,4% en 2000), en claro contraste con el fuerte aumento que se observa en los otros tipos de centros. Así, la proporción de empleos ocupados desde hace más de 5 años pasa del 56 a 60,4% en la economía social y del 56,7 al 59,9% en el sector privado.

Cuadro 2.25.  
**Distribución del empleo por antigüedad en la empresa  
 según tipo de establecimiento**  
 (% horizontales)

	Antigüedad	
	≥ 5 años	< 5 años
<b>TOTAL</b>	<b>60,3</b>	<b>39,7</b>
<b>TIPO DE ESTABLECIMIENTO</b>		
Públicas	64,1	35,9
Economía Social	60,4	39,6
Resto Empresas	59,9	40,1

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

La relación entre antigüedad en el empleo y tamaño del establecimiento resulta bastante compleja. En general, la dimensión de los establecimientos está relacionada positivamente con una mayor antigüedad en el empleo en el caso de los establecimientos de 3 empleos en adelante. En este sentido, se constata que la proporción de empleos con más de 5 años de duración pasa de cifras cercanas a 55-56% en los centros de 3 a 49 empleos a niveles cercanos al 60% en los establecimientos de 50 a 499 empleos y a un máximo del 67,0% en los de 500 a 999 empleos. Los establecimientos de más de 1000 empleos tienen, sin embargo, niveles más bajos que los de 3 a 9 empleos (52,3%), constituyendo el único caso en que se observa una tendencia a una menor incidencia de los empleos con más antigüedad en los últimos años. En este caso, el porcentaje ha disminuido 15,1 puntos porcentuales en comparación con los registrados en el año 2000 (67,4%) y 24,1 en comparación con los de 1996 (76,4%), lo que sugiere en principio una importante renovación de los empleos en este tipo de centros en los últimos ocho años. Sin embargo, conviene recordar que este tipo de centros han disminuido sus plantillas desde 2000 en un porcentaje muy significativo lo que ha contribuido igualmente a ocasionar esta disminución tan notable del nivel de empleos con antigüedad superior a los 5 años – casos de las prejubilaciones o jubilaciones anticipadas, etc.-.

En contraste con la tendencia observada hasta ahora, que sugiere en general una mayor antigüedad en el empleo conforme aumenta el tamaño de los centros, los establecimientos de menos de 3 empleos son los que destacan por el porcentaje de empleos con 5 años o más de antigüedad más elevado. La importancia de este tipo de empleos no ha dejado, además, de crecer además con el tiempo (de 65,7% en 1996 a 68,1% en el año 2000 y 70,4% en el 2004).

Cuadro 2.26.  
**Empleo por antigüedad en la empresa según tamaño del establecimiento**  
(% horizontales)

	Antigüedad	
	≥ 5 años	< 5 años
<b>TOTAL</b>	<b>60,3</b>	<b>39,7</b>
<b>TAMAÑO</b>		
Menos de 3 empleos	70,4	29,6
De 3 a 9 empleos	55,1	44,9
De 10 a 49 empleos	56,5	43,5
De 50 a 99 empleos	61,4	38,6
De 100 a 249 empleos	59,5	40,5
De 250 a 499 empleos	59,1	40,9
De 500 a 999 empleos	67,0	33,0
De 1000 en adelante	52,3	47,7

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

En los tres Territorios Históricos el colectivo de empleos con menos de 5 años de antigüedad se ha reducido en comparación con 2000, siendo Álava el territorio donde esta disminución ha sido más pronunciada (del 45,6% en 2000 al 40,2% en el 2004). Le sigue Gipuzkoa, donde el empleo con menos de 5 años de antigüedad pasa del 40,3% al 36,6%. En Bizkaia, esta reducción es mucho menor, situándose en un punto porcentual (de 42,7 a 41,7%). Esta circunstancia sitúa a Bizkaia como territorio con mayor proporción de empleo de antigüedad inferior a 5 años en 2004, posición que en el año 2000 ocupaba Álava.

Cuadro 2.27.  
**Distribución del empleo por antigüedad en la empresa**  
**según Territorio Histórico**  
(% horizontales)

	Antigüedad	
	≥ 5 años	< 5 años
<b>TOTAL</b>	<b>60,3</b>	<b>39,7</b>
<b>TERRITORIO HISTÓRICO</b>		
Álava	59,8	40,2
Bizkaia	58,3	41,7
Gipuzkoa	63,4	36,6

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

## 2.6. Incidencia de la jornada a tiempo completo o parcial

El peso relativo del empleo a tiempo parcial sigue resultando limitado en la Comunidad Autónoma de Euskadi, alcanzando al 10,5% del empleo en la CAE. Hay que señalar, sin embargo, que entre 2000 y 2004 se observa un avance reseñable en el impacto del trabajo a tiempo parcial, situado en el año 2000 en el 8,2%. El aumento de 2,3 puntos porcentuales es sobre todo significativo si se tiene en cuenta el cambio

muy limitado observado en el cuatrienio anterior, con un 7,7% de empleos a tiempo parcial en el año 1996.

Únicamente en el sector servicios la jornada parcial tiene una importancia destacable, abarcando al 15,3% de los empleos. En la industria, el trabajo a tiempo parcial sólo supone el 3,1% del empleo sectorial, una cifra que llega incluso al 2,3% en el sector de la construcción. Por este orden, las ramas de actividad con mayor presencia de empleo a tiempo parcial son otros servicios (24,6%), educación y sanidad (17,9%) y la rama de comercio, hostelería y reparaciones (15,9%). También supera el nivel del 10% la rama de servicios comerciales (12,9%).

La evolución reciente ha acentuado la distancia existente entre los servicios y los demás sectores en el año 2000. De esta forma, si el trabajo a tiempo parcial aumenta en 0,7 puntos porcentuales en la industria, pasando de 2,4 a 3,1%, y en 0,3 en la construcción (de 2 a 2,3%), aumenta en 3,4 puntos en los servicios, desde el 11,9% registrado en aquel año (11,1% en 1996). El aumento es particularmente llamativo en las ramas de comercio, hostelería y reparaciones y en la de otros servicios.

Cuadro 2.28.  
Distribución del empleo por duración de la jornada  
según sector y rama de actividad  
(% horizontales)

	Duración de la Jornada	
	Completa	Parcial
<b>TOTAL</b>	<b>89,5</b>	<b>10,5</b>
<b>SECTOR DE ACTIVIDAD</b>		
Industria	96,9	3,1
Construcción	97,7	2,3
Servicios	84,7	15,3
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>	<b>89,5</b>	<b>10,5</b>
Ind. Energía y similar	97,3	2,7
Ind. Metálica	97,0	3,0
Ind. Manufacturera	96,5	3,5
Construcción	97,7	2,3
Comercio, hostelería y reparaciones	84,1	15,9
Transporte y Comunicaciones	94,5	5,5
Servicios Comerciales	87,1	12,9
Educación-Sanidad	82,1	17,9
Otros Servicios. Administración.	75,4	24,6

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Los centros productivos de mayor tamaño -establecimientos con más de 500 empleos- y los de menor tamaño -menos de 10 empleos- son los que presentan un mayor porcentaje de empleo a tiempo parcial, con valores siempre superiores al 12%, alcanzando un máximo del 14,2% en el caso de los centros de 500 a 999 empleos. En el resto de establecimientos la incidencia de la jornada parcial es inferior a la media, situándose en valores entre el 8,3% de los establecimientos de 50 a 99 empleos y el 10,0% de los de 250 a 499 empleos.

Debe mencionarse, sin embargo, que en los últimos cuatro años aumenta por encima del incremento medio el impacto del empleo a tiempo parcial en los establecimientos de 100 o más trabajadores. Se observa de hecho, en general, una tendencia a un mayor crecimiento conforme aumenta el tamaño de los centros. En el caso de los centros de 500 trabajadores o más, el aumento es incluso superior a 6 puntos porcentuales entre 2000 y 2004, situándose en alrededor de 3 puntos en los centros de 100 a 499 empleos. En los centros más pequeños, el empleo a tiempo parcial sólo aumenta por encima de la media vasca en la microempresa, con un incremento de 2,5 puntos porcentuales.

Cuadro 2.29.  
**Distribución del empleo por duración de la jornada  
 según tamaño del establecimiento**  
 (% horizontales)

	Duración de la Jornada	
	Completa	Parcial
<b>TOTAL</b>	<b>89,5</b>	<b>10,5</b>
<b>TAMAÑO</b>		
Menos de 3 empleos	88,0	12,0
De 3 a 9 empleos	87,9	12,1
De 10 a 49 empleos	90,9	9,1
De 50 a 99 empleos	91,7	8,3
De 100 a 249 empleos	91,0	9,0
De 250 a 499 empleos	90,0	10,0
De 500 a 999 empleos	85,8	14,2
De 1000 en adelante	87,7	12,3

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

### 3. LA DINÁMICA DEL MERCADO DE TRABAJO

En el tercer capítulo del informe abordamos la presentación de la dinámica del mercado de trabajo. Se analiza, en este sentido, la evolución de las altas y bajas que se han generado en el período de enero a octubre del año 2004 en los establecimientos empresariales de la CAE, así como el saldo resultante, en relación con diversas variables como el sector, territorio y rama donde se sitúan, etc. Del mismo modo, se ofrecen algunas consideraciones comparativas sobre el mismo período de 1996 y 2000. También se consideran algunas cuestiones relativas al comportamiento de los establecimientos ante sus plantillas actuales y las perspectivas de contratación.

#### 3.1. Importancia relativa de la dinámica de empleo

El mercado de trabajo en Euskadi se caracteriza en el año 2004 por una importante dinámica de contrataciones. Así, las altas y bajas generadas entre el 1 de enero y el 31 de octubre del año 2004 tienen un impacto que asciende, respectivamente, al 26,8 y al 25,2% del empleo total existente en el periodo de realización del trabajo. Este dinamismo es algo inferior al observado para el mismo período del 2000, situándose entonces el nivel de altas en un 29% y el de bajas en un 25,5%. En cambio, resulta todavía sustancialmente superior al registrado en 1996, con un nivel de altas y de bajas de 21,1 y 20%, respectivamente.

Como se deriva de las cifras anteriores, puede comprobarse que el saldo positivo entre altas y bajas resulta también menos elevado en el 2004, suponiendo el 1,6% del empleo existente frente al 3,5% del año 2000. El dato de 2004 se acerca mucho más, de hecho, al registro de 1996 (1,1%). En términos cuantitativos, el saldo positivo de empleo también es notablemente inferior al del año 2000 (13.129 nuevos empleos netos entre enero y octubre de 2004 frente a 25.895 en el mismo periodo del año 2000). En cambio, al aplicarse los saldos relativos sobre una población empleada bastante mayor, el saldo positivo de empleo es cuantitativamente muy superior al registrado en 1996 (7.085 nuevos empleo). Como en 1996 y 2000, sin embargo, el impacto real de la dinámica de altas y bajas resulta relativamente limitado en términos de creación neta de empleo.

Cuadro 3.1.  
**Dinámica de empleo en el periodo enero-octubre 2004**  
(Datos absolutos y % sobre el empleo existente)

	Abs.	% s/Empleo
Altas	224.591	26,8
Bajas	211.462	25,2
Saldo	13.129	1,6
<b>Bajas Correspondientes a Altas del Periodo</b>	135.185	
<b>Tasa de Rotación (1)</b>		<b>60,2</b>

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

(1) Bajas correspondientes a Altas del Periodo /Altas del Periodo

I

Analizando la dinámica del empleo territorial, se constata que, al igual que lo que sucedía en 2000, los establecimientos alaveses continúan presentando los mayores niveles de dinamismo. Las cifras de altas y bajas en Álava rondan en torno a un 33% del empleo (33,3% de altas frente a 33,7% de bajas), presentando Gipuzkoa y Bizkaia porcentajes bastante inferiores. Los centros guipuzcoanos se sitúan en un 28,5% de altas y 25,9% de bajas, bajando estos valores en Bizkaia al 23,6% en el caso de las altas y al 22,1% en el de las bajas.

El mayor dinamismo alavés no se traduce, sin embargo, en un saldo positivo del empleo, observándose una pérdida neta de puestos de trabajo correspondiente al 0,4% de los empleos actuales. En cambio, la menor dinámica de empleo del resto de territorios es compatible con saldos positivos, observándose una relación positiva con el nivel de las altas. Así, mientras el saldo neto positivo de Bizkaia es del 1,5%, el de Gipuzkoa sube al 2,6%.

En términos comparativos con 2000, en Álava se aprecia un cambio especialmente significativo. Así, el efecto neto desfavorable de la dinámica del mercado de trabajo sobre el empleo observada en el año 2004 (-0,4%) contrasta con la tendencia positiva registrada tanto en 1996 (2,9%) como en el año 2000 (3,5%). Aunque no se traducen en niveles negativos, la tendencia a saldos de empleo menos favorables en el año 2004 también se observa en los otros territorios vascos. Así, en Gipuzkoa, el saldo positivo sobre el empleo cae del 3,8% de 2000 al 2,6%, reduciéndose en Bizkaia de 3,3 a 1,5%. Sin embargo, a diferencia de Álava, la tendencia es mucho más favorable que la observada en 1996, con niveles negativos en aquel año en Bizkaia (-0,4%) e inferiores a los actuales en Gipuzkoa (2,4%)<sup>16</sup>.

Los datos revelan, por tanto, una tendencia a la disminución del efecto favorable de la dinámica de empleo en Gipuzkoa y, en mayor medida, en Bizkaia respecto al año 2000 pero dentro de un contexto todavía claramente expansivo. En cambio, el dato alavés resulta preocupante, en la medida en que contrasta con la fuerte perspectiva expansiva observada tanto en 1996 como en el año 2000.

Cuadro 3.2.

**Dinámica de empleo en el periodo enero-octubre 2004 por Territorio Histórico**

	%Saldo s/Empleo	%Altas s/Empleo	%Bajas s/Empleo	Tasa de Rotación
<b>TOTAL</b>	<b>1,6</b>	<b>26,8</b>	<b>25,2</b>	<b>60,2</b>
<b>TERRITORIO HISTÓRICO</b>				
Álava	-0,4	33,3	33,7	58,6
Bizkaia	1,5	23,6	22,1	60,7
Gipuzkoa	2,6	28,5	25,9	60,5

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

<sup>16</sup> Aunque el nivel de 1996 es cercano al del 2004 (2,4 frente a 2,6%), lo cierto es que la perspectiva de crecimiento es muy superior para Gipuzkoa en el año 2004, al referirse las tasas consideradas a un nivel de empleo muy superior.

Cuadro 3.3.

**Dinámica de empleo en el periodo enero-octubre 2000 por Territorio Histórico**

	%Saldo s/Empleo	%Altas s/Empleo	%Bajas s/Empleo	Tasa de Rotación
<b>TOTAL</b>	<b>3,5</b>	<b>29,0</b>	<b>25,5</b>	<b>66,8</b>
<b>TERRITORIO HISTÓRICO</b>				
Álava	3,5	43,4	39,9	74,8
Bizkaia	3,3	26,1	22,9	67,5
Gipuzkoa	3,8	26,9	23,2	60,3

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000

El limitado impacto de la dinámica de empleo que se observa en términos de saldo de crecimiento se asocia en gran medida a que las altas de empleo registradas en la economía tienen un acusado carácter temporal y de corta duración, con tasas de rotación muy elevadas. Así, un 60,2% de las bajas observadas en el periodo enero-octubre de 2004 correspondieron a altas del mismo periodo. De forma significativa, sin embargo, se observa que este porcentaje cae de forma llamativa respecto a 1996 y 2000, años en los que la tasa de rotación se situaba en torno a cifras del 67%.

La caída de la tasa de rotación se perfila únicamente, sin embargo, en Álava y Bizkaia. En el primer caso, la tasa cae del 74,8% del año 2000 al 58,6% actual; en el segundo, del 67,5% al 60,7%. Pero mientras en Álava esta caída se asocia a un repunte de la tasa de rotación en el año 2000 (se situaba en el 67,8% en 1996), la caída es continuada en Bizkaia, con niveles del 70,3% en 1996. En Gipuzkoa, en cambio, la tasa de rotación se mantiene relativamente constante en el tiempo, aunque dentro de una ligera tendencia al aumento (59,4% en 1996, 60,3% en 2000 y 60,5% en el año 2004). Paradójicamente, la distinta evolución territorial observada se traduce en tasas de rotación que, en la actualidad, son muy similares, con variaciones de apenas dos puntos entre las cifras máxima y mínima, compatibles empero con resultados muy diferentes en términos de saldos de empleo.

A nivel comarcal, las tasas de rotación más altas se dan en las comarcas de Bilbao (69,8%), Donostialdea (66,8%) y Gasteiz (60,4%) superando en todos los casos la media de la CAE. Las cifras oscilan en torno al 57% en Margen Izquierda y Duranguesado, bajando a niveles de 50-52% en Margen Derecha, Bizkaia Costa, Alto Deba y Bajo Deba. Las cifras más bajas corresponden a Ayala (39,5%) y Tolosa-Goierri (28,0%).

Analizando las tasas de rotación a nivel sectorial, se comprueba que en los servicios se produce un nivel de rotación considerablemente más elevado (65,2%), que en la construcción (49,6%) y en la industria (43,6%). Una aproximación más detallada obliga a matizar sin embargo los resultados anteriores, comprobándose que en realidad las ramas de educación y sanidad y otros servicios son las únicas que están por encima de la cifra media de la CAE (79,8% y 65,7% respectivamente), cayendo la tasa de rotación en las demás ramas de servicios a niveles cercanos al 50%-52%, similares en gran medida a los observados en la construcción. En cualquier caso, es en las distintas ramas industriales donde se alcanzan los niveles menores de rotación, con cifras iguales o inferiores al 45%. La tasa más baja corresponde a la industria energética, con un 32,6%.

En cuanto al tamaño de los establecimientos, las tasas de rotación aumentan, generalmente, conforme se incrementa la dimensión de los establecimientos. En este sentido, los niveles de rotación más amplios corresponden a los centros de mayor dimensión (más de 250 empleos), alcanzando niveles superiores al 65% y con un máximo del 85,1% en los centros con 1000 o más trabajadores. Las cifras se sitúan entre el 50 y 55% en los centros de 3 a 249 empleos, bajando al 45,2% en las microempresas.

En el año 2000, se constataba que el nivel de la tasa de rotación tenía en general un efecto directo negativo en la dinámica de empleo, aumentando el saldo de empleo en presencia de tasas de rotación más bajas. En el año 2004, como consecuencia en buena medida del menor saldo de empleo que se registra en este año (1,6%), la complejidad de la relación que ya se percibía en el año 2000 entre rotación y saldo de empleo tiende a aumentar. De hecho, el análisis de los datos no permite encontrar en el año 2004 una relación absolutamente perfilada. Así, en una aproximación de tipo comarcal, aunque es cierto que es en las comarcas con tasas de rotación más elevadas donde es más probable encontrar saldos de empleo bajos o incluso negativos, los saldos más elevados tienden a aparecer más bien en comarcas con tasas de rotación más cercanas a la media (Margen Derecha, Margen Izquierda o Alto Deba) y no en las comarcas con las tasas más bajas.

El análisis por sectores y ramas de actividad ofrece incluso una lectura contrapuesta, comprobándose por una parte que las bajas tasas de rotación se asocian más claramente a saldos de empleo también reducidos y, por otra, que las ramas con saldos de empleo más elevados tienden a reflejar tasas de rotación comparativamente más altas. De hecho, en el año 2004 el mayor saldo neto de empleo se asocia globalmente al sector servicios, caracterizado por una alta rotación del empleo, en una línea totalmente divergente a lo observado en el año 2000, con mayores saldos positivos en el empleo en la industria y la construcción, sectores con menor nivel de rotación en el empleo. La relación no es en cualquier caso unívoca, con ramas del sector servicios con tasas de rotación altas y bajos saldos de empleo como la educación y sanidad.

Puede comprobarse que la asociación entre alta rotación y mayor saldo de empleo se asocia en el año 2004 a los centros con 500 o más empleos, caracterizados por una alta tasa de rotación y saldos de empleo elevados. Con todo, los datos por tamaño reflejan en general, y con la única excepción de los centros de 100 a 499 empleos, una bastante llamativa asociación positiva entre tamaño, tasa de rotación y generación neta de empleo. En contraste con lo anterior, en cambio, la alta rotación del empleo en el sector público no se traduce en términos positivos en la creación de empleo neto.

Los datos presentados no permiten, por tanto, determinar una tendencia globalmente coherente y significativa.

**Cuadro 3.4.**  
**Tasa de rotación y efecto neto sobre el empleo por Territorio Histórico,**  
**comarca, estrato de empleo, tipo de establecimiento, sector y actividad**  
**económica**  
(Datos en %)

	Saldo de empleo (en %)	Tasa de rotación
<b>TOTAL</b>	<b>1,6</b>	<b>60,2</b>
<b>TERRITORIO HISTÓRICO</b>		
Álava	-0,4	58,6
Bizkaia	1,5	60,7
Gipuzkoa	2,6	60,5
<b>COMARCA</b>		
Gasteiz	-1,0	60,4
Ayala	2,6	39,5
Margen Derecha	3,0	50,3
Bilbao	0,0	69,8
Margen Izquierda	2,8	57,3
Bizkaia Costa	0,7	49,5
Duranguesado	0,9	56,8
Donostialdea	1,6	66,8
Tolosa-Goierri	1,8	28,0
Alto Deba	10,6	51,9
Bajo Deba	0,7	50,6
<b>TAMAÑO</b>		
Menos de 3	-1,5	45,2
De 3 a 9	1,3	50,6
De 10 a 49	2,6	51,2
De 50 a 99	3,0	54,4
De 100 a 249	0,7	50,1
De 250 a 499	0,0	65,4
De 500 a 999	4,9	69,2
De 1000 en adelante	8,6	85,1
<b>TIPO DE ESTABLECIMIENTO</b>		
Público	-0,6	82,0
E. Social	6,1	50,1
Resto Empresas	1,4	52,8
<b>SECTOR DE ACTIVIDAD</b>		
Industria	0,9	43,6
Construcción	-0,1	49,6
Servicios	2,1	65,2
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>		
Ind. Energía y Similares	0,4	32,6
Ind. Metálica	0,9	45,0
Ind. Manufacturera	1,1	43,4
Construcción	-0,1	49,6
Comercio, hostelería y reparaciones	3,1	51,6
Transportes y Comunicaciones	0,4	49,3
Servicios Comerciales	2,2	52,1
Educación-Sanidad	0,4	79,8
Otros Servicios-Administración	4,5	65,7

(Tasa Rotación = Bajas correspondientes a Altas del Periodo / Altas del Periodo)

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

De forma similar a lo que sucedía en 2000, otro de los factores que explica la existencia de pequeños saldos de empleo es que la dinámica de altas y bajas corresponde en 2004 a una minoría de establecimientos de ola CAE (un 21,5% del total). El 78,5% restante careció de dinámica alguna de empleo en el periodo analizado.

La dinámica que afecta a este 21,5% de establecimientos se corresponde con las siguientes situaciones: en un 4,3% de los establecimientos de la CAE únicamente se han producido altas entre enero y octubre de 2004, un 3,9% sólo han experimentado bajas, registrándose en el 13,3% restante tanto altas como bajas de empleo. Con respecto a lo observado en años anteriores, se observa un cierto aumento en el porcentaje de centros afectados (20,4% en el año 2000 y 16,5% en 1996). Mientras desciende entre 2000 y 2004 la proporción de centros sólo con altas (de 5,1 a 4,3%, por encima todavía del 3,1% de 1996), aumentan del 3,4 al 3,9% los centros sólo con bajas, acercándose al nivel de 1996 (4,2%). También aumenta del 12 al 13,3% los centros con altas y bajas, en una línea creciente desde 1996 (9,2% de los centros en aquella fecha).

Álava es el territorio en el que se observa el mayor impacto en términos de establecimientos, con un 27,2% de centros productivos con dinámica de empleo. En Gipuzkoa esta tasa se sitúa en torno al 22,0% y en Bizkaia desciende hasta el 19,7%. En general, la proporción de establecimientos con dinámica de empleo es mayor en las distintas comarcas alavesas (más en Gasteiz que en Ayala, con cifras de 27,5% y 25,0%, respectivamente) así como en el Duranguesado (26,7%), Donostialdea (23,0%) y Bajo Deba (22,5%). En las demás comarcas, la proporción oscila entre el 16 y 20%.

En el año 2004, se registra en la industria una muy superior proporción de establecimientos con dinámica de empleo (42,2% de establecimientos afectados, por encima del 21,5% de la construcción y el 19,1% de los servicios). El análisis por ramas no aporta diferencias sustanciales a esta percepción global, con la excepción de la rama de educación y sanidad donde el 26,2% de los establecimientos cuentan con dinámica de empleo, por encima de la media de la CAE y de su propio sector. Ninguna de estas tendencias refleja cambios sustanciales respecto a la situación observada en el año 2000.

Sin embargo, es probablemente el tipo y tamaño del establecimiento las variables que, a este nivel, aportan mayores diferencias de comportamiento. En cuanto al tamaño, son únicamente los establecimientos de menor dimensión los que se ven afectados por niveles reducidos de dinámica de empleo. Sólo el 10,7% de los establecimientos de menos de 3 empleos tienen alguna dinámica de empleo. En los demás casos, la dinámica es más importante, afectando a 42,5% de los de 3 a 10 empleos y a cifras que oscilan normalmente entre el 75% y 90% en los establecimientos con más de 10 empleos. Por tanto, la imagen de una limitada dinámica de empleo se circunscribe en exclusiva a los pequeños establecimientos con menos de 10 trabajadores (aunque éstos constituyen la mayoría de los centros productivos vascos).

En cuanto al tipo, se comprueba que los establecimientos de la economía social (52,8%), así como los del sector público (33,6%), se han visto afectados en mucha mayor proporción por la dinámica de empleo que el resto de las empresas del sector privado (20,6%). Si en la economía social y el sector privado, esta realidad no hace

sino consolidar las cifras ya observadas en el año 2000, aunque dentro de una ligera tendencia al aumento que se prolonga desde 1996, en el sector público se detecta una fuerte caída de la proporción de centros con dinámica de empleo (del 56,5% del año 2000 al 33,6% actual).

**Cuadro 3.5.**  
**Establecimientos con dinámica de empleo en 2004**  
(% sobre el total de establecimientos)

TOTAL	Establecimientos con Dinámica de Empleo
	<b>21,5</b>
<b>TERRITORIO HISTÓRICO</b>	
Álava	27,2
Bizkaia	19,7
Gipuzkoa	22,0
<b>COMARCA</b>	
Gasteiz	27,5
Ayala	25,0
Margen Derecha	17,5
Bilbao	18,6
Margen Izquierda	20,8
Bizkaia Costa	16,7
Duranguesado	26,7
Donostialdea	23,0
Tolosa-Goierri	19,0
Alto Deba	16,7
Bajo Deba	22,5
<b>TAMAÑO</b>	
Menos de 3	10,7
De 3 a 9	42,5
De 10 a 49	75,4
De 50 a 99	84,5
De 100 a 249	88,5
De 250 a 499	88,9
De 500 a 999	91,0
De 1000 en adelante	76,4
<b>TIPO DE ESTABLECIMIENTO</b>	
Público	33,6
E. Social	52,8
Resto Empresas	20,6
<b>SECTOR DE ACTIVIDAD</b>	
Industria	42,2
Construcción	21,5
Servicios	19,1
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>	
Ind. Energía y Similares	60,5
Ind. Metálica	47,4
Ind. Manufacturera	34,6
Construcción	21,5
Comercio, hostelería y reparaciones	20,4
Transporte y Comunicaciones	13,3
Servicios Comerciales	16,8
Educación-Sanidad	26,2
Otros Servicios-Administración	19,3

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Un tercer factor que explica el limitado efecto de la dinámica laboral en términos de creación neta de empleo es que el impacto negativo de los establecimientos en crisis o en proceso de ajuste, es decir únicamente con bajas en el empleo, respecto a los establecimientos con altas (o altas y bajas), resulta importante.

En el año 2004, las bajas observadas en establecimientos sólo con bajas compensan hasta en un 50,7% el impacto de creación de empleo neto de los establecimientos con altas netas en dicho año. Esta proporción nos acerca mucho más a lo observado en 1996, año en el que el efecto de los establecimientos que aún estaban inmersos en procesos de ajuste en su empleo seguía afectando de forma notable al efecto global de creación de empleo neto, compensando en buena medida la dinámica positiva de los sectores expansivos. El resultado del año 2004 no se aleja en exceso, en efecto, del 64,1% registrado en 1996 y sí, en cambio, del 22,4% del año 2000. Este dato pone de manifiesto, de hecho, una tendencia particularmente preocupante en la dinámica de empleo de las empresas vascas actuales. Aunque el efecto neto es positivo, es ya muy elevado sobre el potencial de crecimiento el impacto neto de las empresas con resultados negativos en términos de empleo.

La situación actual es particularmente preocupante en Álava, territorio en el que las bajas registradas en establecimientos con dinámica negativa de empleo compensan en un 128,1% el efecto positivo de los establecimientos con algún tipo de alta, dando lugar así a un crecimiento negativo del empleo. Esta evolución es tanto más negativa como que contrasta con niveles bajos de compensación en este territorio no sólo en el año 2000 (25,3%) sino también, en términos relativos, en 1996 (38,5%). Aunque en Bizkaia también se registra un notable incremento del porcentaje de compensación en los últimos años (de de 22,3% a 51,2% entre 2000 y 2004), todavía se encuentra este territorio alejado de una perspectiva de crecimiento negativo como el todavía observado en 1996 (117,1%). Gipuzkoa es el territorio con una perspectiva de crecimiento más positiva, con un 36,9% de compensación de las bajas sobre las altas netas, por encima del 21,4% de 2000 pero en la línea del 33,4% de 1996.

Dentro de Álava, la evolución negativa se limita sin embargo a la comarca de Gasteiz, con un 182,3%. Otras comarcas con una posición comprometida son Bilbao, con una compensación de las altas netas por las bajas de un 97,8%, Bizkaia-Costa (73,7%) y Bajo Deba (70,7%). Los niveles de compensación son menores pero todavía superiores al 50% en Duranguesado (52,1%) y Donostialdea (52,6%), situándose en el 40,8% en Tolosa-Goierri y en el 36,6% en Margen Derecha. La posición más favorable corresponde a las comarcas de Ayala (26,7%), Margen Izquierda (27,5%) y, especialmente, Alto Deba. En esta comarca, las bajas sólo representan un 6,2% de las altas netas, una cifra incluso inferior a la del año 2000 (6,9%), situación esta última también compartida con Margen Izquierda, comarca que en el año 2000 tenía el mayor nivel de compensación con un 45,9%. El empeoramiento prácticamente generalizado de la situación de las comarcas vascas resulta en cualquier caso llamativo. Si en el año 2000, únicamente Margen Izquierda tenía un nivel de compensación superior al 35%, esta situación afecta en la actualidad a ocho de las once comarcas de Euskadi.

En lo que se refiere a tipos de establecimientos, deben destacarse situaciones muy diferentes. Así, en los centros de 50 o más empleos, la situación puede considerarse favorable, con niveles de compensación inferiores en general al 20%<sup>17</sup>, manteniéndose por tanto las favorables perspectivas registradas en el año 2000, aún cuando vengan asociadas a una realidad relativamente limitada de creación absoluta de nuevos empleos. En cambio, en los establecimientos de menor tamaño, la perspectiva actual es negativa, no dejando además de empeorar conforme se reduce el volumen de los centros. En este sentido, el porcentaje de bajas sobre altas netas pasa de 22,8 a 36,4% entre 2000 y 2004 en los centros de 10 a 49 empleos. El deterioro es más notable en los centros de 3 a 9 empleos, donde se registra un nivel de compensación del 67,1%, muy superior al 31% de 2000. En cuanto a la microempresa, ya afectada por niveles del 83% en 2000, la realidad es de crecimiento negativo, con un nivel de compensación de altas netas por bajas del 190,8%.

Mientras en el sector público se observa que el efecto neto negativo de la dinámica de empleo en establecimientos con altas y bajas no hace sino contribuir al impacto negativo de los establecimientos con bajas, en claro contraste con los niveles de compensación inferiores al 10% de 1996 y 2000, en el resto de la economía la negativa evolución reciente es más llamativa en los centros privados en sentido estricto. En este caso, las bajas observadas en establecimientos sólo con bajas compensan en un 55,9% el impacto positivo de generación de empleo en los establecimientos con altas netas en el año 2004, muy por encima del 25,1% de 2000, aunque todavía claramente por debajo del 87,5% de 1996. Aunque pasan de 5,5 al 17,1%, los niveles de compensación resultan aún muy bajos en la economía social, inferiores además al 35,9% de 1996, lo que refleja las todavía muy positivas perspectivas de este sector en el año 2004.

En el ámbito sectorial, destaca el notable empeoramiento de la situación en la construcción. Si este sector, muy afectado en 1996 con unos niveles de compensación del 225,9%, se situó en el 28,5% en 2000, vuelve en la actualidad a situarse en una perspectiva negativa, con un nivel de compensación de altas netas por bajas del 101,5%. La evolución es también negativa en la industria, con unos niveles de compensación del 62,7%, muy por encima de los registrados en el año 2000 (17,4%) pero también en 1996 (32%). Aunque pasan del 24,5 al 38,5% en los servicios, este nivel de compensación se mantiene por debajo del 57,3% de 1996, reflejando así una evolución menos desfavorable en este sector.

Los datos por ramas confirman la negativa evolución de las distintas ramas de la industria y la construcción. En este caso, los niveles de compensación superan niveles del 60 incluso en la industria metálica (60,2% frente a 11,6% en el año 2000). Una situación similar se observa en transportes y comunicaciones (86,5% frente al 11,1% de 2000) o educación y sanidad (60,9% frente al 10,1% de 2000). En cambio, aunque aumentan, estos niveles no resultan excesivamente elevados en los servicios comerciales (34,2 frente a 25,5%) así como en comercio, hostelería y reparaciones, donde incluso se registra una mejora respecto al 2000 (de 39,6 a 35,9%). La evolución más favorable corresponde a la rama otros servicios, con unos niveles del 18,9%, en la línea del 16,9% registrado en el año 2000.

---

<sup>17</sup> El porcentaje es del 227,7% en los centros de 250 a 499 empleos pero incide en un volumen muy reducido de bajas y altas netas.

Cuadro 3.6.  
**Porcentaje de bajas (en establecimientos solo con bajas) respecto a las altas netas (en establecimientos con altas o altas y bajas)**

	%Bajas s/Altas Netas
<b>TOTAL</b>	<b>50,7</b>
<b>TERRITORIO HISTÓRICO</b>	
Álava	128,1
Bizkaia	51,2
Gipuzkoa	36,9
<b>COMARCA</b>	
Gasteiz	182,3
Ayala	26,7
Margen Derecha	36,6
Bilbao	97,8
Margen Izquierda	27,5
Bizkaia Costa	73,7
Duranguesado	52,1
Donostialdea	52,6
Tolosa-Goierri	40,8
Alto Deba	6,2
Bajo Deba	70,7
<b>TAMAÑO</b>	
Menos de 3	190,8
De 3 a 9	67,1
De 10 a 49	36,4
De 50 a 99	10,8
De 100 a 249	19,9
De 250 a 499	227,3
De 500 a 999	4,6
De 1000 en adelante	0,0
<b>TIPO DE ESTABLECIMIENTO</b>	
Público	-79,4
E. Social	17,1
Resto Empresas	55,9
<b>SECTOR DE ACTIVIDAD</b>	
Industria	62,7
Construcción	101,5
Servicios	38,5
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>	
Ind. Energía y Similares	82,2
Ind. Metálica	60,2
Ind. Manufacturera	61,6
Construcción	101,5
Comercio, hostelería y reparaciones	35,9
Transporte y Comunicaciones	86,5
Servicios Comerciales	34,2
Educación-Sanidad	60,9
Otros Servicios-Administración	18,9

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

### 3.2. Análisis por sector, rama de actividad y tipo de sociedad

Los establecimientos pertenecientes al sector servicios registraron en el periodo enero-octubre 2004 un incremento de su empleo neto significativamente superior a los de la industria (2,1% frente a 0,9%), registrándose una caída neta en los de la construcción (-0,1%). Este escenario marca un cambio importante respecto al año 2000. Por una parte, se observa una caída de los saldos de empleo en todos los sectores. Por otra parte, si la reducción en el sector servicios resulta algo menor, con una caída del 3,0% de 2000 al 2,1% de 2004, todavía por encima del saldo del año 1996 (1,2%), resulta muy importante en los demás sectores. De esta forma, la industria pasa de un saldo positivo de 4,2% en el año 2000 al 0,9% actual, rompiendo la positiva evolución registrada entre 1996 y 2000 (el saldo positivo era de 2,4% en 1996). Por su parte, la construcción pasa de una creación neta de empleo del 4,1% a una pérdida o evolución negativa del -0,1%.

En términos absolutos, dado su mayor participación en la economía vasca global, la creación neta de empleo en los servicios, 11.009 nuevos empleos netos, supera globalmente al conjunto de la industria y de la construcción (2.163 y -43, respectivamente). Estas cifras contrastan con las de 2000, con un saldo globalmente similar entre la industria y la construcción y el sector de servicios (13.918 empleos netos en los servicios por cifras de 9.601 en la industria y 2.377 en la construcción).

Cuadro 3.7.

#### Dinámica de empleo en el periodo enero-octubre 2004 por sector de actividad

	Altas	Bajas	Saldo	%Saldo s/Empleo
<b>TOTAL</b>	<b>224.591</b>	<b>211.462</b>	<b>13.129</b>	<b>1,6</b>
<b>SECTOR DE ACTIVIDAD</b>				
Industria	37.187	35.024	2.163	0,9
Construcción	20.631	20.675	-43	-0,1
Servicios	166.772	155.763	11.009	2,1

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Un análisis más detallado por ramas de actividad apunta, dentro de la industria, a la industria manufacturera y a la industria metálica como las ramas industriales que evidencian la tendencia a mayores saldos de empleo, manteniéndose la industria energética en una posición de menor dinamismo. Comparando con la situación existente en 2000, sin embargo, se constata una disminución generalizada que tiene especial impacto en el caso de la industria metálica, pasándose de un crecimiento neto del empleo del 5,1% en el 2000 (4% en 1996) al 0,9% actual. La caída es igualmente fuerte en la industria manufacturera pasando del 4,0% al 1,1% en los últimos cuatro años. En la industria energética, los datos de 2000 ya reflejaban una tendencia a saldos positivos de empleo relativamente limitados (1,4%, bajando al 0,4% en el 2004).

Dentro del sector servicios, el crecimiento del sector se debe en buena medida a la rama de comercio, hostelería y reparaciones, con un saldo de empleo del 3,1%, así como a los otros servicios (4,5%) y los servicios comerciales (2,2%). En cambio, otras ramas como la de transportes y comunicaciones y educación y sanidad, con un saldo

positivo del 0,4% en ambos casos, muestran unos resultados bajos, incluso inferiores a los de algunas ramas de la industria.

Al igual que en la industria, en las ramas de servicios se detecta en los últimos años un cambio sustancial en la dinámica de creación de empleo, con saldos positivos mucho más elevados en el año 2000. Las caídas son particularmente fuertes en transportes y comunicaciones (de 3,6 a 0,4%) y en educación-sanidad (de 2,8 a 0,4%, en una línea descendente respecto al 4,1% de 1996), resultando algo menor la reducción en servicios comerciales (de 4,1 a 2,2%). En cambio, aumenta el saldo positivo en comercio, hostelería y reparaciones (de 2 a 3,1%). Aunque no aumenta, el saldo de empleo se mantiene en niveles muy elevados en los otros servicios (4,5% tanto en el año 2000 como en 2004). En estas dos ramas, la comercial y la de otros servicios, la tendencia a ritmos crecientes, o al menos continuados, de crecimiento del saldo positivo de empleo, se consolida desde 1996, aunque partiendo en dicho año de niveles muy reducidos (0,2 y 1,2%, respectivamente).

Cuadro 3.8.  
**Dinámica de empleo en el periodo enero-octubre 2004 por rama de actividad**

	Altas	Bajas	Saldo	%Saldo s/Empleo
<b>TOTAL</b>	<b>224.591</b>	<b>211.462</b>	<b>13.129</b>	<b>1,6</b>
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>				
Ind. Energía y Similares	2.784	2.689	96	0,4
Ind. Metálica	22.867	21.515	1.352	0,9
Ind. Manufacturera	11.535	10.820	715	1,1
Construcción	20.631	20.675	-43	-0,1
Comercio, hostel. y rep.	38.099	32.464	5.636	3,1
Transporte y Comunicaciones	7.078	6.893	185	0,4
Servicios Comerciales	31.683	28.809	2.873	2,2
Educación-Sanidad	70.749	70.355	394	0,4
Otros Servicios. Admon.	19.164	17.242	1.922	4,5

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Por tipo de sociedad, el dato más destacado es el fuerte crecimiento observado en la economía social, con un saldo positivo que representa un 6,1% del empleo existente, que muestra todavía una tendencia claramente expansiva respecto a los datos de 2000 y 1996 (5,8 y 2,7%, respectivamente). En cambio, el ritmo se ralentiza notablemente en el resto de establecimientos del sector privado, cayendo de 3,5 a 1,4% entre 2000 y 2004. Aún, así se mantiene el ritmo expansivo, por encima del 0,3% de 1996. La peor evolución corresponde al sector público, con una caída continuada del saldo positivo desde 1996 que incluso se traduce en pérdidas netas en el 2004 (5,9% en 1996 por 2% en el año 2000 y -0,6% en el 2004).

Conviene no obstante precisar que, en términos absolutos, el 75,6% del saldo positivo de empleo observado en el año 2004 (sin tener en cuenta el saldo negativo de las empresas públicas) corresponde al sector estrictamente privado de la economía, por encima del 27,8% de la economía social.

Cuadro 3.9.  
**Dinámica de empleo en el periodo enero-octubre 2004 por tipo de establecimiento**

	Altas	Bajas	Saldo	%Saldo s/Empleo
<b>TOTAL</b>	<b>224.591</b>	<b>211.462</b>	<b>13.129</b>	<b>1,6</b>
<b>TIPO ESTABLECIMIENTO</b>				
Públicas	58.642	59.088	-446	-0,6
E. Social	17.199	13.549	3.650	6,1
Resto Empresas	148.749	138.824	9.925	1,4

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Finalmente, los establecimientos de mayor dimensión (más de 500 empleos) son los que presentan un mayor saldo de creación de empleo neto, situado en 4,9% en los establecimientos de 500 a 999 empleos y alcanzando un máximo del 8,6% en los establecimientos de más de 1000 empleos. En los establecimientos de entre 10 y 99 empleos el porcentaje de creación de empleo se sitúa también por encima de la media de la CAE (2,6% en los de 10 a 49 y 3% en los de 50 a 99). El saldo neto de empleo baja, en cambio, por debajo de la media en los centros de 3 a 9 empleos (1,3%). Por su parte, la creación neta de empleo resulta inferior al 1% en los establecimientos de 100 a 499 empleos (nula en los de 250 a 499 empleos y del 0,7% en los de 100 a 249 empleos). Los establecimientos de menor tamaño presentan incluso un saldo negativo de empleo (-1,5%).

Respecto a la situación observada en el año 2000, mientras aumenta el saldo positivo de empleo en los centros de 500 o más empleos (de 1,5 a 4,9% en los de 500 a 999 y de 2,5 a 8,6% en los de más de 1000), desciende notablemente en los demás, particularmente en los de 100 a 499 (de cifras superiores al 5% a inferiores al 1%). En el caso de las microempresas, de un saldo prácticamente nulo en el 2000 (0,4%) se pasa a una evolución negativa del 1,5%.

En términos cuantitativos, un 66,8% del saldo positivo de empleo (sin tener en cuenta los estratos de empleo con saldo negativo) corresponde a establecimientos de 3 a 99 empleos y otro 29,9% a los de 500 empleos en adelante. Si el primer tipo de centros recogía ya el 60,9% de este empleo en el año 2000, los grandes centros se conformaban con un 6,4% del nuevo empleo. La evolución más negativa corresponde a los centros de 100 a 499 empleos que recogían un 30,4% del saldo de empleo positivo en el año 2000 y apenas un 3,3% en el 2004.

Cuadro 3.10.  
**Dinámica de empleo en el periodo enero-octubre 2004 por tamaño del establecimiento**

	Altas	Bajas	Saldo	%Saldo s/Empleo
<b>TOTAL</b>	<b>224.591</b>	<b>211.462</b>	<b>13.129</b>	<b>1,6</b>
<b>TAMAÑO</b>				
Menos de 3	15.808	18.443	-2.635	-1,5
De 3 a 9	26.991	25.029	1.962	1,3
De 10 a 49	52.497	46.521	5.976	2,6
De 50 a 99	25.140	22.525	2.615	3,0
De 100 a 249	25.307	24.785	522	0,7
De 250 a 499	17.560	17.587	-26	0,0
De 500 a 999	15.664	14.226	1.438	4,9
De 1000 en adelante	45.623	42.346	3.277	8,6

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

### 3.3. Análisis por categoría profesional

La dinámica laboral está fuertemente asociada al sistema de ocupaciones, aumentando en paralelo a la caída de la categoría profesional. En este sentido, las altas del periodo llegan a suponer hasta un 62,5% del empleo real existente entre obreros no cualificados frente a 25,0% en obreros cualificados y 15,5% en administrativos. Los porcentajes se sitúan en cifras del 1,7% en directivos y de 5% en mandos intermedios. La única excepción a esta tendencia general hace referencia a los técnicos, con un 36,3% de altas respecto al empleo.

La dirección de las bajas va en el mismo sentido. Así tienen una gran incidencia entre obreros no cualificados (56,6%), obreros cualificados (24,4%) y técnicos (34,0%) y mucho más limitada entre administrativos (13,1%). Las cifras bajan sustancialmente entre directivos (2,3%) y mandos intermedios (5,9%).

Aunque esta estructura es similar a la que se observaba en 2000, la dinámica reciente en función de las distintas categorías profesionales es algo diferente a la observada en el periodo anterior. En algunos casos, como ocurre con directivos, mandos intermedios, administrativos y obreros no cualificados, el dinamismo que revelan tanto altas como bajas es claramente inferior al del año 2000. En el caso de los directivos, por ejemplo, las altas pasan de representar un 9,2% del empleo al 1,7% (de 8,7% a 2,3% en lo relativo a las bajas); el cambio entre mandos intermedios supone pasar por su parte de 9,5% a 5,0% en lo que respecta a las altas y de 11,0% a 5,9% en lo relativo a las bajas; en el caso de los administrativos la incidencia de las altas sobre el empleo pasa del 19,2% al 15,5% (del 15,7% al 13,1% en lo relativo a las bajas). Más radical es el cambio que se da entre los obreros no cualificados, pasando las altas de representar un 80,4% del empleo en el año 2000 al 62,5% de 2004 (del 73,0% al 56,6% en lo que se refiere a las bajas).

En el caso de los obreros cualificados, se observa igualmente una disminución en la dinámica de altas, que pasan de representar un 25,4% del empleo total en 2000 al 25,0% en el año 2004. Este descenso resulta, no obstante, mucho menos llamativo, asociándose además a una subida de la incidencia de las bajas (del 21,5% al 24,4%).

En contraste con lo señalado hasta ahora, en la categoría de técnicos los niveles que representan altas y bajas tienden a subir con claridad en todos los casos. Así, en este colectivo profesional las altas pasan de representar un 27,0% del empleo en 2000 al 36,3% en la actualidad (del 23,5% a 34,0% en lo relativo a las bajas).

Por tanto, si aumenta la dinámica del mercado de trabajo entre los técnicos y en menor medida entre los obreros cualificados, abriéndose sin duda el mercado; entre los directivos, mandos intermedios administrativos y obreros no cualificados el mercado parece evidenciar una tendencia a la pérdida de dinamismo y a una mayor estabilidad.

Cuadro 3.11.  
**Importancia relativa de las Altas y Bajas en el periodo enero-octubre 2004 por categoría profesional**

(% =Altas o Bajas de cada categoría /empleo de la categoría)

	% sobre Empleo	
	Altas	Bajas
<b>TOTAL</b>	<b>26,8</b>	<b>25,2</b>
<b>CATEGORÍA PROFESIONAL</b>		
Directivos	1,7	2,3
Técnicos	36,3	34,0
Mandos Intermedios	5,0	5,9
Administrativos	15,5	13,1
Obreros Cualificados	25,0	24,4
Obreros No Cualificados	62,5	56,6

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

En el caso de la categoría profesional, la dinámica laboral tiene un efecto positivo sobre la generación de empleo. En el marco de un período de crecimiento como el analizado, las tasas de mayor dinamismo en el empleo aparecen directamente relacionadas con un mayor efecto neto sobre la creación de empleo en las diversas categorías.

Así, se constata que en términos relativos, los mayores saldos de generación de empleo en el periodo afectan a los grupos de mayor dinamismo de entradas y salidas en el mercado de trabajo, concretamente obreros no cualificados (5,9%), técnicos (2,3%), administrativos (2,3%) y obreros cualificados (0,7%). Esta situación confirma la tendencia ya detectada en 2000, si bien en este caso con un descenso de la fuerza creativa de empleo en todas las categorías analizadas. De esta forma, los saldos de empleo pasan del 3,5% de 2000 al 2,3% de 2004 en el caso de los técnicos y los administrativos y del 7,4% al 5,9% en el de los obreros no cualificados. De un significativo ritmo de creación de empleo neto se pasa incluso a una situación de casi estancamiento entre los obreros cualificados (del 3,9% al 0,7%).

Los saldos de empleo menos favorables corresponden, por su parte, a los grupos con menor dinamismo de altas y bajas, tanto directivos (del estancamiento del 0,5% en 2000 a la pérdida de empleo actual -0,6%) como mandos intermedios, manteniéndose en este último caso la evolución negativa observada desde 1996.

En términos a largo plazo, la evolución negativa no se limita a la cuestión de los mandos intermedios. Aunque los saldos de empleo del colectivo de técnicos siempre han resultado positivos, debe mencionarse la tendencia de caída a largo plazo: de 3,9% en 1996 se pasa a 23,5% en el año 2000 y a 2,3% en 2004.

En términos cuantitativos, si en 2000 obreros cualificados y obreros no cualificados concentraban el grueso de la creación positiva de empleo, en el año 2004 es el grupo de obreros no cualificados el que aparece en primer lugar (6.565 nuevos empleos netos generados frente a 7.321 en 2000). Le siguen el colectivo de técnicos (3.545 frente a 4.598 en 2000) y el de los obreros cualificados (2.265 frente a los 11.072 de 2000). Aunque también ve caer en términos absolutos su saldo de empleo, (1.857 frente a 2.670 en 2000), en términos relativos aumenta la importancia del nuevo empleo generado entre empleados administrativos. El dato más llamativo, con todo, es la fuerte caída del volumen de nuevo empleo correspondiente a los obreros cualificados.

Cuadro 3.12.  
**Dinámica de empleo en el periodo enero-octubre 2004 por categoría profesional**

	Altas	Bajas	Saldo	% Saldo s/empleo
<b>TOTAL</b>	<b>224.591</b>	<b>211.462</b>	<b>13.129</b>	<b>1,6</b>
<b>CATEGORÍA PROFESIONAL</b>				
Directivos	2.101	2.895	-794	-0,6
Técnicos	55.023	51.478	3.545	2,3
Mandos Intermedios	1.805	2.114	-309	-0,9
Administrativos	12.334	10.477	1.857	2,3
Obreros Cualificados	83.274	81.010	2.265	0,7
Obreros No Cualificados	70.053	63.488	6.565	5,9

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Analizando la distribución cuantitativa de los saldos netos de empleo por categoría profesional y rama de actividad, se comprueba que dichos saldos se distribuyen fundamentalmente en los siguientes grupos:

- \* Los obreros cualificados de la rama de comercio, hostelería y reparaciones (15,6% del saldo neto positivo del periodo, en categorías con saldo positivo).
- \* Los obreros no cualificados de las ramas de comercio, hostelería y reparaciones (15,3%).
- \* Los técnicos de educación y sanidad (8,6%).
- \* Los obreros no cualificados de los servicios comerciales generales (8,3%).
- \* Los técnicos de los servicios comerciales generales (6,5%).
- \* Los obreros no cualificados de la rama de otros servicios (6,1%).

Puede mencionarse, además, un 6,5% correspondiente a empleados administrativos en los servicios comerciales y comercio, hostelería y reparaciones así

como otro 7,9% correspondiente a obreros no cualificados en las distintas ramas industriales. En conjunto, el 74,8% del saldo positivo de empleo detectado entre enero y octubre de 2004 se asocia a los distintos colectivos mencionados.

Respecto al año 2000, destaca la pérdida de importancia de los obreros cualificados de la industria metálica y manufacturera así como de la construcción (22,7% del saldo positivo de entonces por apenas 4,4% en el año 2004). Lo mismo sucede con los obreros no cualificados de la industria y la construcción (8,8% del saldo en 2004 por 15,3% en el año 2000). Desparece igualmente la contribución favorable de los obreros cualificados de la educación y la sanidad. En cambio, mantienen su contribución positiva, ampliándola en el 2004 al 38,9% del saldo positivo total, los técnicos de educación y sanidad, así como de los servicios comerciales, los obreros cualificados del comercio, hostelería y reparaciones y los obreros no cualificados de los servicios comerciales generales.

La evolución negativa se concentra por su parte, en un 78,1% de los casos, en obreros cualificados de la construcción y de la rama de educación y sanidad (17 y 39,9%, respectivamente), en mandos intermedios de los servicios comerciales (8,4%) y en directivos de las ramas de comercio, hostelería y reparaciones (12,8%). Debe señalarse que, en el caso de los obreros cualificados mencionados, su contribución era claramente positiva en términos de saldo neto de empleo en el año 2000.

#### **3.4. Análisis de las altas producidas según la forma de contratación**

La contratación indefinida continúa siendo notoriamente minoritaria en los nuevos empleos generados. De esta forma, el 87,6% de las altas producidas en el período se han efectuado mediante contratación temporal, porcentaje apenas algo menor al observado en 2000 (91,4%) y en 1996 (92,5%).

Por categorías profesionales son los técnicos los que disponen de una menor proporción de altas indefinidas (8,6% sobre las altas totales, en una línea similar al 10,3% observado en 2000). También es reducida la proporción de contratos indefinidos entre los obreros (13,6% en los cualificados y 10,3% en los no cualificados), en niveles algo mayores a los del año 2000 (10,4 y 3,9%, respectivamente) pero todavía muy bajos. En consecuencia, las categorías profesionales que inciden de forma más decisiva sobre la creación neta de empleo – técnicos y obreros, cualificados o no - siguen reflejando unos niveles de contratación temporal más elevados.

La proporción de contratos indefinidos aumenta, por su parte, entre los empleados administrativos (20,2%), los mandos intermedios (41,3%) y los directivos (63,2%). Esta realidad se asocia a un notable cambio en el comportamiento observado en el año 2000, con niveles entonces cercanos al 15% de contratación indefinida en este tipo de colectivos. En particular en el caso de directivos y mandos intermedios, la contratación reciente tiende por tanto a caracterizarse por un peso creciente del componente indefinido.

Cuadro 3.13.  
**Distribución porcentual de las altas del periodo por tipo de relación contractual  
 por categoría profesional**  
 (% horizontales)

	Tipo de Relación Contractual	
	Indefinido	Temporal
<b>CATEGORÍA PROFESIONAL</b>	<b>12,4</b>	<b>87,6</b>
Directivos	63,2	36,8
Técnicos	8,6	91,4
Mandos Intermedios	41,3	58,7
Administrativos	20,2	79,8
Obreros Cualificados	13,6	86,4
Obreros No Cualificados	10,3	89,7

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

### 3.5. Transformación de empleo eventual en indefinido

El análisis de las altas en función del tipo de contratación no aporta información suficiente para conocer la dinámica real de los empleos fijos y eventuales. Es preciso tener en cuenta, igualmente, el impacto del proceso de conversión de empleo temporal a fijo. Este impacto es importante como demuestra el hecho de que, en el último año (de noviembre 2003 a octubre 2004), el 4,3% del actual empleo indefinido responda a la conversión de empleo eventual en indefinido. En total, 21.458 empleos eventuales han sido transformados en indefinidos en este año.

Los datos sectoriales revelan que el proceso de conversión ha sido mayor en el sector servicios: 4,8% del actual empleo indefinido frente al 3,7% de la industria y el 3,4% de la construcción. Dentro del sector servicios, las ramas en las que este proceso ha tenido más importancia son los servicios comerciales (5,7%), transportes y comunicaciones (5,6%), comercio, hostelería y reparaciones (4,5%) y educación y sanidad (4,2%). Sólo en otros servicios cae la proporción por debajo del 4% (3,9%). Dentro de la industria, la rama energética, con el 5,5% del actual empleo indefinido proveniente de empleo eventual, es la única que refleja una evolución similar al de la mayoría de las ramas de servicios. Como en la construcción, el proceso de conversión baja a cifras situadas entre 3,1 y 3,6% en la industria metálica y en la manufacturera.

Por tamaño de establecimiento, los centros productivos de mayor tamaño son los que presentan un mayor porcentaje de conversión de empleo eventual en indefinido. Los valores de conversión se sitúan en el 5,8% en los establecimientos de 250 a 499 empleos, el 9,7% en los de 500 a 999 empleos y el 11,7% en el caso de los centros de 1000 empleos en adelante. En el resto de los establecimientos, la incidencia de conversión de empleo eventual en indefinido alcanza valores entre el 3,5% y el 3,7% en todos los establecimientos a excepción de los de 3 a 9 empleos donde alcanza un mínimo del 3,2%.

Por tipo de sociedad, y de forma a priori algo sorprendente, son los centros pertenecientes al sector privado son las que han procedido a una mayor conversión de empleos temporales en indefinidos: 4,4% frente al 3,9% del sector público y el 2,9% de la economía social.

Los datos territoriales son igualmente llamativos, observándose un menor impacto del proceso de conversión en Álava: 3,6% frente al 4% de Gipuzkoa y el 4,8% de Bizkaia, territorio que concentra el 57,1% de puestos de trabajos eventuales convertidos en fijos en el último año.

Cuadro 3.14.  
**Empleos indefinidos procedentes de empleos eventuales**  
**(Periodo comprendido entre noviembre de 2003 y octubre de 2004**  
**(% sobre total de empleos indefinidos)**

	% empleo indefinido que procede de empleo eventual
<b>TOTAL</b>	<b>4,3</b>
<b>TERRITORIO HISTÓRICO</b>	
Álava	3,6
Bizkaia	4,8
Gipuzkoa	4,0
<b>COMARCA</b>	
Gasteiz	3,7
Ayala	2,8
Margen Derecha	5,1
Bilbao	6,5
Margen Izquierda	3,6
Bizkaia Costa	2,6
Duranguesado	3,5
Donostialdea	4,0
Tolosa-Goierri	4,6
Alto Deba	4,0
Bajo Deba	2,6
<b>TAMAÑO</b>	
Menos de 3	3,5
De 3 a 9	3,2
De 10 a 49	3,7
De 50 a 99	3,6
De 100 a 249	3,7
De 250 a 499	5,8
De 500 a 999	9,7
De 1000 en adelante	11,7
<b>TIPO DE ESTABLECIMIENTO</b>	
Público	3,9
E. Social	2,9
Resto Empresas	4,4
<b>SECTOR DE ACTIVIDAD</b>	
Industria	3,7
Construcción	3,4
Servicios	4,8
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>	
Ind. Energía y Similares	5,5
Ind. Metálica	3,6
Ind. Manufacturera	3,1
Construcción	3,4
Comercio, hostelería y reparaciones	4,5
Transporte y Comunicaciones	5,6
Servicios Comerciales	5,7
Educación-Sanidad	4,2
Otros Servicios-Administración	3,9

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

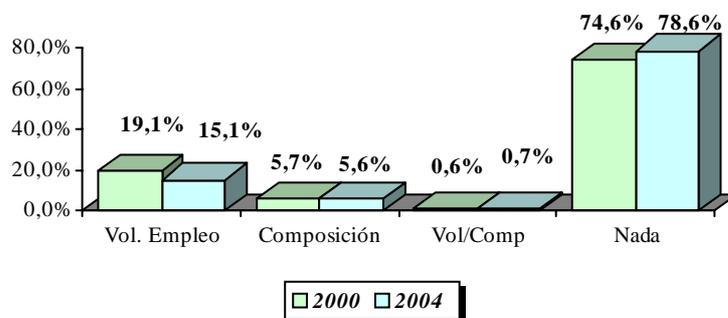
### 3.6. Perspectivas de contratación en los establecimientos de más de 5 empleos

El CMT-Demanda aporta información relativa a la estabilidad de las plantillas existentes en el momento de la encuestación, centrando en este caso la recogida de información en los establecimientos de 6 y más empleos de la CAE, un total de 22.848 en el año 2004<sup>18</sup>.

En la mayor parte de los establecimientos analizados, un 78,6%, se considera adecuada la plantilla actual, tanto en términos del volumen que supone como en su estructura y composición interna. Esta proporción es bastante mayor a las registradas tanto en el año 2000 (74,6%) como en 1996 (72,9%). En el 15,1% de los centros se considera necesario modificar el volumen de la plantilla existente, por debajo de lo observado en años anteriores (19,1% en 2000 y 20,8% en 1996). En otro 5,6% de los casos se manifiesta la necesidad de cambiar la composición de la de la plantilla (5,7% en 2000 y 4,9% en 1996). En un 0,7% de los establecimientos están presentes ambos factores (0,6% en 2000 y 1,4% en 1996).

Los datos reflejan, por tanto, una tendencia a una mayor estabilidad de las plantillas, aumentando en más de 5 puntos porcentuales desde 1996 el porcentaje de establecimientos que consideran que no es necesario efectuar ninguna modificación en su plantilla y reduciéndose, en un nivel similar, la proporción de los que señalan requerir una modificación en el volumen de la misma.

Gráfico 9.  
**Modificaciones requeridas respecto a una “Plantilla Ideal” (2000-2004)**  
 (Establecimientos de más de 5 empleos)



Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

Desde una perspectiva territorial, se constata una mayor consolidación de las plantillas en Bizkaia, territorio en el que un 82,4% de los centros dicen contar con una estructura de personal equilibrada frente al 76,2% de Álava y el 74,4% de Gipuzkoa. En los tres territorios aumenta, no obstante, entre 2000 y 2004 la proporción de centros que señalan tener una plantilla estable: de 66,5 a 76,2% en Álava, de 78,5 a 82,4% en Bizkaia y de 72,9 a 74,4% en Gipuzkoa. Con la única excepción del territorio alavés, en los demás casos esta proporción no deja de aumentar desde 1996<sup>19</sup>.

<sup>18</sup>Las cifras correspondientes eran de 19.824 centros en 2000 y de 15.982 en 1996.

<sup>19</sup>La proporción de referencia era en 1995 de 72,5% en Álava, de 74,1% en Bizkaia y de 71,5% en Gipuzkoa.

Gipuzkoa mantiene, sin embargo, el porcentaje más alto de centros que señalan requerir un cambio en el volumen de la plantilla, lo que se asocia a un mantenimiento de las cifras respecto a 1996 (20,6% frente a 20,1% en 1996), cayendo sustancialmente éstas en Álava (de 29,4 a 20,9%) y en Bizkaia (de 16,2 a 10,6%). En Bizkaia aumenta, en cambio, la proporción de centros que requieren un cambio en la estructura del personal (de 5,8 a 7,5%), proporción que cae tanto en Álava (de 4,6 a 3,5%) como en Gipuzkoa (de 7,7 a 6%).

Cuadro 3.15.  
**Modificaciones requeridas respecto a una “Plantilla Ideal” por Territorio Histórico**  
(% horizontales)

	Vol. Empleo	Composición	Vol. y Comp.	Nada
<b>TOTAL</b>	<b>15,1</b>	<b>5,6</b>	<b>0,7</b>	<b>78,6</b>
<b>TERRITORIO HISTÓRICO</b>				
Álava	20,3	2,9	0,6	76,2
Bizkaia	10,2	7,0	0,5	82,4
Gipuzkoa	19,5	5,0	1,0	74,4

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Considerando los distintos sectores de actividad, se observa que la industria y la construcción muestran una perspectiva de cambio más importante que el sector servicios. De este modo, un 18,9% de los establecimientos industriales de más de 5 empleos tienen previsto modificar sus plantillas y un 7,9% la composición de las mismas. En el caso de la construcción el 15,2% se plantea la modificación del volumen de empleo de sus plantillas y el 9,8% su composición. Las cifras bajan al 14,5 y 5%, respectivamente, en los servicios. En conjunto, cerca de un 25,0% de los centros en estos sectores de actividad plantea algún tipo de ajuste frente a un 19,3% en los servicios.

Los datos anteriores reflejan, en cualquier caso, una tendencia prácticamente general a la caída de las necesidades de cambio en materia de plantillas. De esta forma, en la industria el porcentaje de centros que señalan necesitar ajustar sus plantillas pasa del 34,4% de 1996 al 32,6% de 2000 y al 24,9% actual. En los servicios, la caída es del 25,3 al 23,2 y 19,3%. La construcción, sin embargo, muestra una evolución de signo contrario. Aumenta así la necesidad de ajuste del 16,5% de 1996 y el 18,3% del año 2000 al 24,4% actual. Esta realidad afecta tanto a cambios de volumen (de 12,6% en el año 2000 al 15,2% actual) como de composición (de 5,7 a 9,8%).

Cuadro 3.16.  
**Modificaciones requeridas respecto a una “Plantilla Ideal” por sector de actividad**  
 (% horizontales)

	Vol. Empleo	Composición	Vol. y Comp.	Nada
<b>TOTAL</b>	<b>15,1</b>	<b>5,6</b>	<b>0,7</b>	<b>78,6</b>
<b>SECTOR ACTIVIDAD</b>				
Industria	17,0	6,0	1,9	75,1
Construcción	14,6	9,2	0,6	75,6
Servicios	14,3	4,8	0,2	80,7

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

A pesar de una cierta continuidad en el comportamiento entre 2000 y el año 2004, las implicaciones en términos de creación de empleo resultan actualmente diferentes a las de hace cuatro años. Disminuye, en este sentido, la perspectiva de creación de nuevos puestos de trabajo (de 18.862 a 16.551), aumentando en cambio la perspectiva de decrecimiento (de 4.600 en 2000 a los 7.395 actuales). El saldo cae, así, de 14.262 empleos en el año 2000 a 9.156 en la actualidad. Los empleos netos que se generarían en la CAE entre los establecimientos de más de 5 empleos como consecuencia de los ajustes de plantilla necesarios supondrían, por tanto, 5.106 empleos menos que en el 2000.

Es en el sector servicios donde las perspectivas de crecimiento del empleo son más favorables, básicamente debido a la menor incidencia de la disminución de las plantillas existentes, a diferencia de lo planteado en los establecimientos industriales. De esta forma, el sector servicios tendría la capacidad de generar 5.815 empleos netos (7.550 en 2000). Le seguiría la construcción, el único sector en el que las perspectivas de crecimiento serían algo más favorables que las de 2000, con 2.277 empleos netos (1.911 en 2000), superando en creación de empleo neto a la industria (1.064 empleos netos frente a los 4.800 de 2000). En definitiva, mientras la construcción mostraría una tendencia a mantener el ritmo de creación de empleo, éste descendería en los servicios y, de forma particularmente intensa, en la industria.

Cuadro 3.17.  
**Modificaciones requeridas respecto a una “Plantilla Ideal”:**  
**Modificación del volumen de empleo por sector de actividad**  
 (Datos absolutos)

	Plantilla		Saldo
	Aumento	Disminución	
<b>TOTAL</b>	<b>16.551</b>	<b>7.395</b>	<b>9.156</b>
<b>SECTOR ACTIVIDAD</b>			
Industria	5.699	4.635	1.064
Construcción	2.762	486	2.277
Servicios	8.089	2.274	5.815

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Al igual que en 1996 y 2000, los obreros cualificados y los técnicos seguirían siendo las categorías profesionales en las que el incremento neto del empleo resultaría más notable en el año 2004, con 5.272 y 3.710 empleos netos, respectivamente, muy por encima de los 920 previstos para los directivos, los 552 administrativos y los 483 mandos intermedios. En cambio, en la categoría de obreros no cualificados se prevé un decrecimiento de 1.781 empleos netos.

Comparando estas cifras con las de 2000, llama la atención que es únicamente entre los directivos donde puede hablarse de una mejora general, pasando de un ritmo previsto de creación de empleo de 471 a 921 personas. En el caso de los obreros no cualificados, la tendencia negativa ya observada en 2000 tiende a pronunciarse (de una perspectiva de caída de 194 puestos de trabajo en 2000 a la caída actual de 1.781 empleos). Cabe destacar, además, la perspectiva diferencial de contratación de los obreros cualificados que disminuye en 3.237 empleos (de las 8.509 personas en el 2000 a los 5.272 en el 2004), si bien manteniéndose cifras muy superiores a los de 1996 (2.309). También es sustancial la caída de la perspectiva de creación de empleo entre los administrativos (de 1.014 a 552). En el caso de los técnicos (de 3.879 personas en 2000 a 3.710) y de mandos intermedios (de 575 a 483 personas), aunque vuelve a observarse una caída, ésta resulta mucho menor.

En todos los casos, no obstante, la perspectiva de creación de empleo es favorable respecto a lo observado en 1996, con la única excepción de los obreros no cualificados, grupo en el que se observa la mayor perspectiva de destrucción de empleos de los últimos ocho años<sup>20</sup>.

Cuadro 3.18.  
**Modificaciones requeridas respecto a una “Plantilla Ideal”**  
**Modificación del volumen de empleo por categoría profesional**  
(Datos absolutos)

	Aumento		Disminución		Saldo
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	
<b>TOTAL</b>	<b>16.551</b>	<b>100,0</b>	<b>7.395</b>	<b>100,0</b>	<b>9.156</b>
<b>CATEGORÍA PROFESIONAL</b>					
Directivos	1.115	6,7	195	2,6	920
Técnicos	4.184	25,3	474	6,4	3.710
Mandos Intermedios	905	5,5	422	5,7	483
Administrativos	1.311	7,9	759	10,3	552
Obreros Cualificados	7.297	44,1	2025	27,4	5.272
Obreros No Cualificados	1.739	10,5	3520	47,6	-1.781

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

<sup>20</sup> Debe señalarse, sin embargo, que la evolución real en el periodo 1996-2004 ha resultado contradictoria con las previsiones de crecimiento siempre negativas en esta categoría profesional.

El mayor impacto, por ramas de actividad, del incremento de empleo previsto en las categorías profesionales más dinámicas se concentra entre los siguientes colectivos:

- \* Los obreros cualificados de la industria metálica (1.588 empleos netos), la industria manufacturera (660), la construcción (1.489) y comercio, hostelería y reparaciones (682). Estos grupos de obreros cualificados concentrarían el 38,4% del crecimiento del empleo potencial.
- \* Los técnicos de la educación y sanidad (1.289), los servicios comerciales (797), la construcción (585) y la industria metálica (521). Estos grupos de técnicos concentrarían otro 27,7% del crecimiento del empleo potencial.
- \* Los directivos de los otros servicios (737), un 6,4% del crecimiento potencial.

En conjunto, estos sectores representan un 72,5% de los ajustes netos positivos de empleo que plantean las empresas. Se mantiene, en relación al año 2000, la importancia de los técnicos comerciales y de educación y sanidad así como los obreros cualificados de la industria metálica y de la construcción, aún cuando el volumen de contratación en perspectiva resulte en algunos casos bastante menor (técnicos de los servicios comerciales y obreros cualificados de la industria metálica).

Por su parte, en la vertiente más negativa, las pérdidas de empleo neto se centran especialmente entre los obreros no cualificados, especialmente en la industria metálica (-1.482 empleos netos) y en la industria manufacturera (-254 empleos netos). Estos grupos eran también los que mostraban una perspectiva menos favorable en el año 2000.

### **3.7. Dificultades para la contratación de personal**

Al plantear a los empresarios<sup>21</sup> la identificación de las principales dificultades con las que se enfrentan para la contratación de nuevo personal, las que se mencionan con mayor frecuencia son la ausencia de perspectivas de mayores ventas (28,7%) y la ausencia o escasez de mano de obra con cualificación adecuada (28,5%). También es citada con frecuencia - aunque con menor intensidad - la variable de costes. Un 18,7% de los empresarios considerados menciona, en este sentido, la existencia de costes salariales elevados y un 17,9% la relevancia de los costes no salariales. También es importante el 14,2% que menciona la existencia de márgenes escasos por precios de mercado excesivamente bajos. Los problemas ligados a la rigidez del mercado de trabajo o al coste del despido sólo son mencionados, en cambio, por un 6% de los empresarios.

Los datos anteriores revelan cambios llamativos respecto al año 2000. Desciende, por ejemplo, la mención a las malas perspectivas de ventas, mencionadas en el año 2000 por un 49,2% de los empresarios y por apenas un 28,7% en la actualidad. Otra caídas notables hacen referencia a los elevados costes no salariales (de 27,2 a 18%) y a la existencia de limitaciones productivas de las instalaciones (de 12,5 a 6,7%).

---

<sup>21</sup> No se incluye al colectivo de autónomos.

En cambio, aumentan en importancia en la actualidad los problemas ligados a márgenes escasos por bajos precios de mercado (de 8,6% en el año 2000 a 14,2% en el 2004) o a nuevas problemáticas no consideradas anteriormente (25,5%). Con menor intensidad, también se observa un cierto aumento en lo relativo a los problemas de ausencia o escasez de mano de obra con cualificación adecuada (de 26,3 a 28,5%) o de costes de adaptación al puesto o formación (de 5,8 a 7,4%).

Se mantiene, por otra parte, relativamente estable la mención a los costes salariales directos elevados, aunque con una ligera tendencia descendente (19,2% en 2000 y 18,7% en el año 2004). Lo mismo sucede en lo relativo a las cuestiones ligadas a la rigidez del mercado de trabajo o al coste de los despidos (6% tanto en el año 2000 como en el 2004).

Los empresarios del sector industrial y de la construcción señalan en mayor medida la escasez de mano de obra con la cualificación adecuada como causa principal de sus dificultades de contratación (42,2 y 46,6%, respectivamente, porcentaje que en el caso del sector servicios se sitúa únicamente en el 23,7%). En cambio, la ausencia de perspectivas de mayores ventas es citada por un porcentaje similar en los distintos sectores (28,2% en los servicios, 29,4% en la construcción y 31% en la industria). Esta circunstancia también se observa en lo relativo a costes de adaptación y formación, con cifras situadas entre el 7% de los servicios y el 9% de la construcción.

Los problemas de contratación son más notables en la industria que en otros sectores en lo relativo a los márgenes empresariales (24,1% frente a cifras cercanas al 13% en los otros sectores), costes salariales (23,2% frente a cifras del 18%), costes no salariales (22,4% frente a cifras de 17-19%) y costes de despido (10,3% frente a 7% en la construcción y 5,2% en los servicios). Los empresarios industriales también citan con mayor frecuencia los problemas ligados a las limitaciones productivas de sus actuales instalaciones (10,3% frente a 3,8% en la construcción y 6,6% en los servicios).

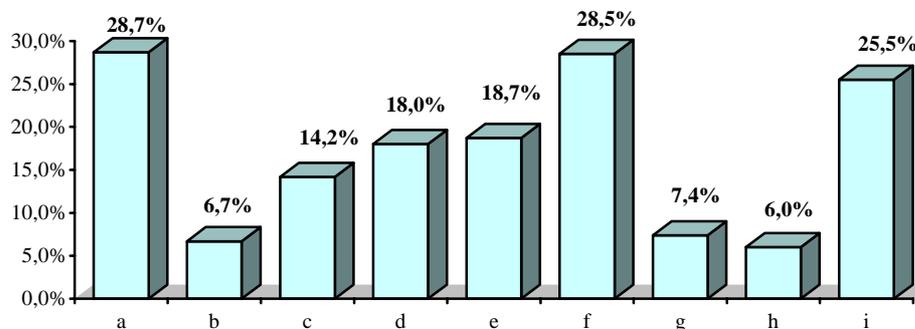
Los empresarios del sector servicios destacan, por su parte, en mayor medida otras razones para justificar sus dificultades de contratación (28,6% frente a cifras de alrededor del 15% en el sector de la industria y de la construcción)<sup>22</sup>.

---

<sup>22</sup>Entre los principales motivos incluidos en esta categoría de *otros* destacan los siguientes:

1. Falta de experiencia del trabajador en un puesto de similares características.
2. Jornadas laborales en horarios tardíos, trabajo en días festivos, problemática que se detecta principalmente en sectores como comercio y hostelería.
3. Contratación dependiente de decisiones ajenas al propio establecimiento, problemática citada con frecuencia en el sector público.
4. Falta de aptitud o responsabilidad para el trabajo ofrecido entre el posible personal a contratar.

Gráfico 10.  
Principales dificultades existentes en la contratación de personal  
(Establecimientos no autónomos)



- |    |   |
|----|---|
| a: | Ausencia de perspectivas de mayores ventas  |
| b: | Limitaciones productivas de sus actuales instalaciones  |
| c: | Márgenes escasos por precios de mercado excesivamente bajos   |
| d: | Costes no salariales elevados (cotizaciones a la Seguridad Social, prestaciones sociales directas, gastos de transporte...) |
| e: | Costes salariales elevados  |
| f: | Ausencia/escasez de mano de obra con cualificación adecuada   |
| g: | Coste de adaptación al puesto de trabajo/coste de formación   |
| h: | Rigidez/coste del despido   |
| i: | Otros   |

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Tratando de concretar la importancia real de la problemática de la ausencia de mano de obra con cualificación adecuada en los procesos de contratación, podemos señalar que un 13,3% de los empresarios no autónomos manifiestan haber tenido dificultades para contratar personal a lo largo del último año, por encima del 11,2% del año 2000. Los establecimientos industriales (19,6%) y de la construcción (17,8%) son los que señalan haberse encontrado con mayores dificultades al respecto. Dentro de la industria, destacan especialmente los empresarios de las ramas de la industria metálica (21,3%) y de la industria manufacturera (18,4%). La cifra baja al 11,6% en los establecimientos pertenecientes al sector de los servicios, si bien la proporción llega al 13,8% en comercio, hostelería y reparaciones y al 16,4% en otros servicios.

En términos evolutivos, las cifras revelan una cierta caída de la problemática en la industria y la construcción, particularmente en la industria metálica (de 33,2 a 21,3%) y en la energética (de 20,8 a 14,7%), aumentando ligeramente en cambio en los servicios (de 7,9 a 11,6%), particularmente en las ramas ya mencionadas.

Por tipo de sociedad, en los establecimientos pertenecientes a la economía social se aprecia una mayor proporción de establecimientos con dificultades para contratar personal que en el resto de los establecimientos del sector público y privado (21,5% frente a 7,3% y 13,2%, respectivamente). No obstante, las cifras para contratar en la economía social son algo más bajas que las del año 2000 (23,8% en aquel año), al igual que lo que sucede en el sector público (9,2%). En cambio, aumentan las dificultades en el resto de empresas del sector privado (de 10,9 a 13,2%).

Cuadro 3.19.  
**Establecimientos con dificultades para la contratación de personal en el último año por tipo de establecimiento y sector de actividad**  
 (% horizontales)

	Dificultades Contratación		
	Si	No	Nc
<b>TOTAL</b>	<b>13,3</b>	<b>85,3</b>	<b>1,4</b>
<b>TIPO ESTABLECIMIENTO</b>			
Públicas	7,3	88,1	4,6
Economía Social	21,5	77,2	1,3
Resto Empresas	13,2	85,5	1,3
<b>SECTOR ACTIVIDAD</b>			
Industria	19,6	78,8	1,6
Construcción	17,8	81,6	0,5
Servicios	11,6	86,9	1,5
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>			
Ind. Energía y Similares	14,7	85,1	0,2
Ind. Metálica	21,3	76,9	1,8
Ind. Manufacturera	18,4	80,0	1,6
Construcción	17,8	81,6	0,5
Comercio, hostelería y reparaciones	13,8	84,6	1,6
Transporte y Comunicaciones	8,1	89,3	2,6
Servicios Comerciales	7,3	91,5	1,2
Educación-Sanidad	8,6	89,1	2,3
Otros Servicios. Administración.	16,4	83,0	0,6

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

En el año 2004 se detecta una problemática de contratación de personal asociada a la cobertura en establecimientos no autónomos de un total de 5.405 puestos de trabajo que representan, una vez aplicado el proceso de elevación, alrededor de 30.142 empleos en las ramas de actividad analizadas en el estudio (32.773 en el año 2000). La cifra supone un 3,6% del volumen total de empleo actualmente ocupado, por debajo del 4,4% registrado en el año 2000.

Para los 5.405 puestos efectivamente señalados por los empresarios de la CAE, los obreros cualificados (60,1%), y en menor medida, los técnicos (20,6%) y los obreros no cualificados (14,7%) son las categorías que más dificultades han presentado para la cobertura de las necesidades empresariales en el mercado de trabajo.

Los datos revelan, por tanto, que las dificultades de contratación se asocian principalmente a perfiles bajos o medios de cualificación, ligados en muchos casos al mundo de la industria y de la construcción. Sin embargo, con respecto a la situación registrada en 2000, debe mencionarse que las carencias señaladas para los técnicos se han incrementado, pasando de representar un 14,9% del total en el año 2000 al 20,6% cuatro años después.

Cuadro 3.20.  
**Cuantificación del número de empleos no cubiertos por categoría profesional.**  
 (Datos absolutos no elevados y % verticales)

	Dificultades Contratación	
	Abs.	%ver.
<b>TOTAL</b>	<b>5.405</b>	<b>100,0</b>
<b>CATEGORÍA PROFESIONAL</b>		
Directivos	62	1,1
Técnicos	1.111	20,6
Mandos Intermedios	65	1,2
Administrativos	123	2,3
Obreros Cualificados	3.248	60,1
Obreros No Cualificados	796	14,7

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

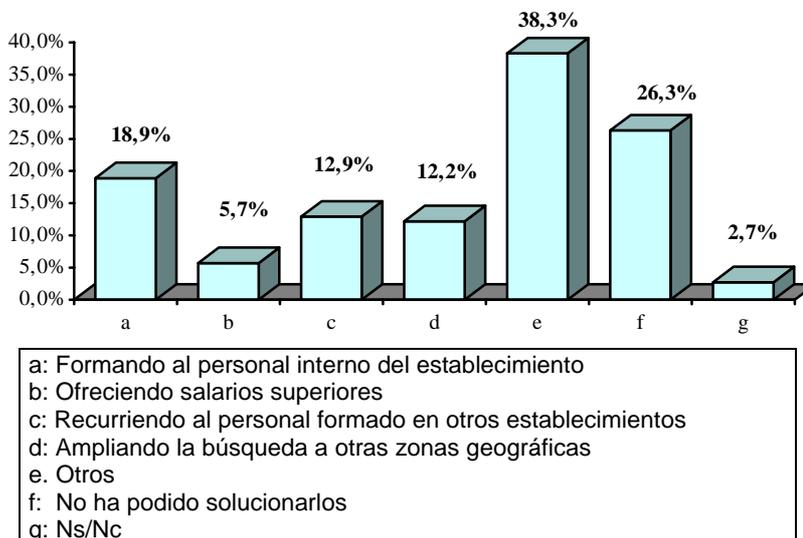
Un 26,3% de los empresarios afectados por las dificultades de contratación no ha podido solucionar sus problemas de ausencia de mano de obra. Otro 18,9% ha recurrido al reciclaje de personal interno, el 12,9% a personal formado en otros establecimientos, el 12,2% a la búsqueda de personal en otras zonas geográficas, y el 5,7% a una política diferencial de salarios para atraer a personal ajeno a la empresa. En un 38,3% de los casos se ha recurrido a estrategias complementarias.

Como puede comprobarse, finalmente se cubren las necesidades en un 73,7% de los casos, por encima del 69,3% observado en el año 2000. Aún así, algunas necesidades siguen sin ser cubiertas. De aplicar las cifras presentadas al volumen total de empleo de difícil contratación, podríamos estimar en alrededor de 7.900 los puestos de trabajo sin cubrir actualmente en los establecimientos no autónomos de la economía vasca por falta de personal adecuado y suficiente (7.933 en concreto, por debajo de los 10.061 del año 2000).

No obstante, es preciso recordar que esta realidad de escasez no debe automáticamente asociarse a la idea de falta de personal de muy alta cualificación. Más que la alta cualificación es la especificidad del puesto de trabajo, no siempre relacionado con un alto nivel de preparación, la que resulta determinante.

Gráfico 11.  
**Principales soluciones adoptadas para solventar las dificultades de contratación**

(% de establecimientos que recurren a cada solución)



Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

### 3.8. Principales vías de reclutamiento

El CMT 2004 aporta, por primera vez, información sobre las vías o canales de reclutamiento utilizadas para contratar personal en los establecimientos con 6 o más empleos de la CAE. Los datos de mayor interés hacen referencia, en este caso, a las modalidades de contratación utilizadas en función de la categoría profesional.

El principal aspecto a señalar es que, con independencia de la categoría profesional de la persona a contratar, los centros recurren fundamentalmente a las relaciones personales y profesionales como principal vía de reclutamiento. En la mayoría de las categorías profesionales, los centros recurren en alrededor de 39 a 43% de los casos a esta vía de contratación. La proporción alcanza un máximo del 47,8% en lo relativo a personal directivo.

Sólo se observa respecto a la regla anterior una excepción, la correspondiente a los mandos intermedios, aún cuando la proporción de centros que recurren a esta modalidad siga siendo importante (35% de los casos). En este caso, la promoción interna alcanza la primera posición con un 35,9% de establecimientos que recurren a ella como vía de reclutamiento principal de la mano de obra. Este canal todavía tiene cierta importancia en el caso de los directivos (19,1%), grupo en el que, de exceptuar la amalgama de otros, aparece como segunda vía de contratación principal. Tiene ya menor impacto entre los técnicos (11,5%), estando presente en menos del 7% de los centros en el caso de reclutamiento de obreros y administrativos.

El recurso a la prensa y demás medios de comunicación se perfila como la segunda vía de reclutamiento en el caso de obreros cualificados (26% de los centros recurren a ella), administrativos (25,2%) y técnicos (24,2%). La proporción todavía

supera niveles del 20% entre los mandos intermedios (20,1%) y entre los obreros no cualificados (22,7%), aunque en estos dos casos este canal de contratación aparece en tercera posición. Pierde, en cambio, importancia entre los directivos (11,5%).

El INEM tiene, por su parte, importancia decisiva en el reclutamiento de obreros no cualificados, con un 23% de centros que recurren a este canal de contacto con los ofertantes de fuerza de trabajo. En esta categoría profesional, esta vía de contratación aparece como la segunda en importancia. El INEM va perdiendo importancia como vía de contacto conforme asciende la pirámide laboral. Así, de cifras cercanas al 20% entre las distintas categorías de obreros se pasa al 13% en administrativos y a cifras inferiores al 10% en lo relativo a mandos intermedios, técnicos y personal directivo.

Algo similar ocurre con LANGAI. Al igual que en lo relativo al INEM, más del 10% de los centros utilizan esta vía en lo relativo a obreros y administrativos. La contribución de LANGAI como vía de reclutamiento es, sin embargo, algo menor que la del INEM, particularmente en lo relativo al colectivo de obreros (alrededor del 13% de los centros frente a cifras cercanas o superiores al 20% en lo relativo al INEM).

Las empresas de trabajo temporal (ETT) responden al mismo esquema, aumentando su importancia como vía de contacto con la mano de obra conforme desciende el nivel profesional. Las cifras se sitúan normalmente en niveles intermedios entre los del INEM y Langai, salvo entre directivos y técnicos donde pierde importancia el papel de las ETT. Su mayor contribución corresponde a los obreros no cualificados, con un 21,6% de centros que recurren a esta vía.

Las empresas de recursos humanos tienen, en general, el comportamiento contrario al de INEM, Langai y ETT. Así, su participación es mayor entre directivos y técnicos, con un 13,6 y 17,1% de los centros que recurren a estas empresas para contratar a ese tipo de personal. Las cifras son todavía del 11,6% entre mandos intermedios, cayendo por debajo del 10% entre obreros y administrativos.

Menos del 10% de los centros recurren a otras empresas del sector para cubrir sus necesidades de personal. Sólo se superan, además, niveles del 5% en el caso de personal técnico (5,5%) y de obreros cualificados (8,1%).

Finalmente, menos del 3% de los centros recurren a portales de empleo como canal de reclutamiento.

Cuadro 3.21.  
**Distribución de las principales vías de contratación por categoría profesional**  
(Establecimientos con 6 o más empleos)

CATEGORÍA PROFESIONAL	Vías de contratación										
	INEM	Langai	Emp. RR.HH	ETT	Prensa	Rel. Personales	Centros enseñanza	Promo-ción interna	Otras empresas	Portales empleo	Otros
Directivos	4,3	4,0	13,6	3,2	11,5	47,8	3,7	19,1	3,2	0,8	20,6
Técnicos	7,1	7,4	17,1	5,1	24,2	39,6	15,1	11,5	5,5	2,8	23,2
Man. Interm.	7,9	5,5	11,6	6,4	20,1	35,0	9,1	35,9	4,7	2,0	13,9
Administrativos	13,0	10,3	8,2	11,8	25,2	39,2	17,2	6,0	4,0	2,2	18,1
Obr. Cual.	19,7	13,0	4,7	15,6	26,0	43,3	18,2	6,8	8,1	1,5	19,4
Obr. No Cual.	23,0	13,6	4,9	21,6	22,7	43,0	10,8	2,4	4,7	1,3	17,6

Nota: La suma puede dar más de 100 al existir tres posibilidades de respuesta

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

#### 4. LA FORMACIÓN EN LOS ESTABLECIMIENTOS EMPRESARIALES DE LA CAE

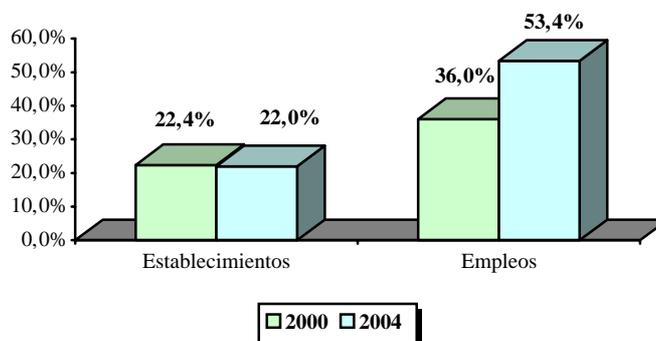
El cuarto capítulo del informe presenta las grandes cifras relativas a las prácticas formativas en los establecimientos de la Comunidad Autónoma de Euskadi, uno de los temas de atención preferente en el CMT-Demanda.

##### 4.1. El impacto de la formación en las empresas vascas

El 22% de los establecimientos empresariales de la CAE ha realizado durante el año 2004 algún tipo de acción formativa, porcentaje inferior en 0,4 puntos porcentuales al 22,4% observado en 2000 pero superior al 18,8% de 1996.

Un total de 447.379 asistentes han participado en estas acciones formativas, cifra que supone un porcentaje considerable del empleo de la CAE, más de la mitad del empleo total (53,4%);<sup>23</sup>. En comparación con 2000, 179.212 asistentes más han participado en estas acciones, lo que viene a suponer un porcentaje de participación 17,4 puntos superior al 36,0% de 2000. La tendencia resulta, en cualquier caso, alcista puesto que el porcentaje de participación fue del 26,6% en 1996.

Gráfico 12.  
Evolución de los establecimientos y empleos con acciones de formación recibidas (2000-2004)  
(En %)



Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

Los datos presentados evidencian un mayor impacto de la formación medida en términos de empleo que de establecimientos lo que se asocia a la mayor incidencia de las acciones de formación en los medianos y grandes establecimientos. En este sentido, si la formación apenas incide en un 16% de los centros con menos de 3 trabajadores, afecta a un 31,2% de los establecimientos de 3 a 9 empleos, a un 55,6% de los de 10 a 49 empleos y a entre un 75 y un 90% de los de más de 50 empleos.

<sup>23</sup>Conviene relativizar la importancia de esta cifra teniendo en cuenta la posible recurrencia de la participación en acciones de formación por parte de la población ocupada.

La proporción de establecimientos con formación disminuye en su conjunto, sin embargo, en los últimos años. Esta disminución es más notable entre los establecimientos de más de 50 empleos ya que pierden entre 3 y 9 puntos porcentuales con respecto a 2000 -con la única excepción de los establecimientos de más de 1000 empleos que mantienen su nivel de participación-. Se da, además, la circunstancia de que esta tendencia es a largo plazo, con caídas continuadas desde 1996 en este tipo de centros.

Cuadro 4.1.  
**Establecimientos que han recibido formación en 2004 e importancia relativa con respecto al conjunto de establecimientos**

(Datos absolutos y % sobre el total de establecimientos)

	Establecimientos		
	Abs.	%/s/Total Estab.	% 2000
<b>TOTAL</b>	<b>38.415</b>	<b>22,0</b>	<b>22,4</b>
<b>ESTRATO EMPLEO</b>			
Menos de 3	20.788	16,0	16,4
De 3 a 9	9.564	31,2	33,6
De 10 a 49	6.512	55,6	55,0
De 50 a 99	951	76,8	81,0
De 100 a 249	415	82,9	86,5
De 250 a 499	130	84,3	93,5
De 500 a 999	41	91,2	95,7
De 1000 en adelante	14	82,5	82,8

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

La incidencia de la formación resulta mayor en la industria, con un 26,5% de establecimientos con acciones de formación, por encima del 22,9% del sector servicios y el 14,4% de la construcción. Aunque la posición más abierta de la industria a la formación venía observándose desde 1996, es el único sector que sigue reflejando un incremento de la participación en los últimos años (de 25 a 26,5%), registrándose caídas en los otros sectores (de 15 a 14,4% en la construcción y de 23,1 a 22,9% en los servicios). Estas caídas rompen la tendencia general al alza registrada entre 1996 y 2000.

Por ramas, la industria energética (48,3%) y la educación y sanidad (41,1%) destacan por la elevada proporción de establecimientos participantes en acciones de formación. La proporción de establecimientos afectados también se sitúa por encima de la media en los servicios comerciales (33,3%), la industria metálica (31,6%), y los otros servicios (26,8%). La proporción baja al 18,6% en la industria manufacturera y a cifras de 14-15% en la construcción, comercio, hostelería y reparaciones y transportes y comunicaciones.

Comparando el impacto de la formación en 2000 y en el año 2004 por rama de actividad, se observan ligeras caídas en la industria metálica, la construcción, comercio, hostelería y reparaciones y servicios comerciales, ramas en las que se registraba en general un aumento de cierta importancia entre 1996 y 2000. La caída más llamativa corresponde, sin embargo, a educación y sanidad, en lo que parece ser una notable tendencia descendente desde 1996 (55,8% en 1996, 47,9% en el año

2000 y 41,1% en el 2004). La proporción de centros con acceso a la formación aumenta, en cambio, en la industria energética, la industria manufacturera, transportes y comunicaciones y otros servicios. Aunque también se observa un incremento continuado, observable desde 1996, en la rama de transportes y comunicaciones, es sobre todo en la industria energética donde la participación de los centros en este tipo de acciones no deja de progresar y alcanzar niveles cada vez mayores (27,9% en 1996, 44,3% en el año 2000 y 48,3% en el 2004).

Cuadro 4.2.

**Establecimientos que han recibido formación en el 2004 e importancia relativa con respecto al conjunto de establecimientos por sector y rama de actividad**  
(Datos absolutos y % sobre el total de establecimientos)

	Establecimientos		
	Abs.	%s/Total Estab.	% 2000
<b>TOTAL</b>	<b>38.415</b>	<b>22,0</b>	<b>22,4</b>
<b>SECTOR ACTIVIDAD</b>			
Industria	4.003	26,5	25,0
Construcción	3.463	14,4	15,0
Servicios	30.949	22,9	23,1
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>			
Ind. Energía y Similares	373	48,3	44,3
Ind. Metálica	2.347	31,6	32,7
Ind. Manufacturera	1.283	18,6	14,8
Construcción	3.463	14,4	15,0
Comercio, hostelería y reparaciones	8.782	14,4	15,5
Transporte y Comunicaciones	2.196	14,8	12,8
Servicios Comerciales	11.423	33,3	34,4
Educación-Sanidad	5.042	41,1	47,9
Otros Servicios. Administración	3.507	26,8	25,9

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

En cuanto al tipo de centro, se observa que los establecimientos de empresas públicas han participado en acciones de formación (52,4%) en mayor medida que el resto de centros, si bien la proporción de establecimientos de la economía social con acciones de formación es también muy superior a la media vasca (40,7% frente a 21,1% en el sector privado en sentido estricto).

La evolución reciente resulta en todos los casos negativa. Aunque la caída es pequeña en el sector privado (de 21,4 a 21,1% entre 2000 y 2004) y el nivel de participación es mayor al de 1996 (17,3%), no deja de partir de niveles muy bajos. La caída no es tampoco demasiado grande en la economía social pero refleja una tendencia a largo plazo de contención de cualquier progreso en el acceso a la formación, con cifras cercanas al 42% en 1996 y 2000 que se reducen al 40,7% en el año 2004. Con todo, la evolución más negativa corresponde al sector público. En este caso, la participación de los centros en acciones formativas cae del 64,9% de 1996 al 61,5% de 2000 y el 52,4% de 2004.

Cuadro 4.3.  
**Establecimientos que han recibido formación en el 2004 e importancia relativa con respecto al conjunto de establecimientos por tipo de establecimiento**  
(Datos absolutos y % sobre el total de establecimientos)

	Establecimientos		
	Abs.	%s/Total Estab.	% 2000
<b>TOTAL</b>	<b>38.415</b>	<b>22,0</b>	<b>22,4</b>
<b>TIPO ESTABLECIMIENTO</b>			
Públicas	1.573	52,4	61,5
E. Social	1.339	40,7	42,3
Resto Empresas	35.503	21,1	21,4

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2000-2004

### Impacto de la formación en términos de horas/empleo

En el año 2004, se han impartido en los establecimientos empresariales de la CAE un total de 6.629.518 horas de formación a las que han asistido, como ya ha sido señalado, 447.379 personas empleadas en estos centros. Estas cifras suponen un incremento considerable respecto a 2000, del orden de un 5,1% en términos de horas de formación y de un 66,8% en el número de asistentes, una circunstancia que debe considerarse en el contexto del crecimiento del 57,4% en el número de asistentes y del 52,5% en el número de horas ya registrado en el periodo 1996-2000. Relacionando el número de horas de formación realizadas con el empleo total existente, se detecta en cambio una disminución del número de horas/empleo, que pasa de 8,5 en 2000 a 7,9 en el 2004 (6,5 horas/empleo en 1996), lo que se asocia a la realización de cursos de menor duración. En este sentido, el mayor incremento que se observa en el número de asistentes, respecto al volumen de horas de formación realizadas, se asocia con un considerable descenso entre 2000 y 2004 del ratio de horas por asistente, que pasa de 23,5 a 14,8. Aunque la caída es continuada desde 1996, año en el que el indicador se situó en 24,3 horas/asistente, la intensidad de la misma es mucho mayor en los últimos cuatro años.

En el ámbito territorial, Álava se coloca por encima del resto de los Territorios Históricos en el acceso a la formación con 10 horas/empleo, por encima tanto de Gipuzkoa (7,9) como de Bizkaia (7,2). Álava y Bizkaia intercambian posiciones respecto al año 2000, cuando Bizkaia era el territorio que se situaba en primer lugar con 9,2 horas/empleo y Álava el último con 7,5 horas/empleo, manteniéndose en cambio estable Gipuzkoa (7,8 horas/empleo en el 2000).

En términos de horas de formación por asistente, también cambian las posiciones del año 2000, con un mayor número de horas en Bizkaia (17 horas/asistente) que en Álava (14,1) y Gipuzkoa (13,0). En el año 2000, Gipuzkoa era el territorio histórico con mayor número de horas por asistente (25,0 por 23,1 en Bizkaia y 21,9 en Álava). La caída del indicador de horas/asistente resulta, en cualquier caso, notable en los distintos territorios históricos.

Cuadro 4.4.  
**Características de la formación recibida por Territorio Histórico**

	Centros	Asistentes	Duración	Horas/ Asist.	Horas/ Empleos
<b>TOTAL</b>	<b>38.415</b>	<b>447.379</b>	<b>6.629.518</b>	<b>14,8</b>	<b>7,9</b>
<b>TERRITORIO HISTÓRICO</b>					
Álava	7.392	94.260	1.328.468	14,1	10,0
Bizkaia	16.343	177.734	3.023.733	17,0	7,2
Gipuzkoa	14.680	175.384	2.277.317	13,0	7,9

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

A diferencia de lo que sucedía en el año 2000, es en el sector industrial donde se detecta en el año 2004 un mayor impacto de la formación, siendo el ratio de horas por empleo más elevado (10,5) que en el sector servicios (7,2). Mientras en la industria aumenta el indicador, desde el 7,6 de 2000 y el 7,3 de 1996, en los servicios éste descende considerablemente respecto al 2000 (9,3), hasta situarse en niveles similares a los de 1996 (6,6). La construcción se sitúa muy por detrás del resto de sectores, registrando además una reducción en la media de horas de formación por empleo respecto al 2000 (de 5,7 horas/empleo en 2000 a 4,9 en 2004).

En contraste con lo señalado con anterioridad, se observa una incidencia muy similar de la formación en los tres sectores en lo que se refiere al indicador de horas por asistente, con menos de 2 puntos de diferencia en función del sector. De este modo, la industria se sitúa en primer lugar con 16,2 horas por asistente, seguida muy de cerca por la construcción (15,2 horas/asistente) y los servicios (14 horas/asistente). La generalizada reducción de horas por asistente registrada en los últimos cuatro años ha tenido mayor incidencia en la construcción (se ha reducido a la mitad, pasando el indicador de 30,4 horas/asistente en el 2000 a 15,2 en el 2004) y en el sector servicios (de 26,2 horas/asistente a 14) que en la industria (de 18,1 horas/asistente a 16,2).

La mayor disminución de las horas por asistente registrada en la construcción se debe a un mayor incremento en el número de asistentes en este sector entre 2000 y 2004 (143,8%, frente a 65,3% en la industria y 62,6% en los servicios). La fuerte disminución registrada en el sector servicios respecto al 2000, por su parte, se relaciona igualmente con la disminución absoluta en el volumen de horas de formación en este sector frente al aumento registrado en la industria y la construcción.

Cuadro 4.5.  
**Características de la formación recibida por sector de actividad**

	Centros	Asistentes	Duración	Horas/ Asist.	Horas/ Empleos
<b>TOTAL</b>	<b>38.415</b>	<b>447.379</b>	<b>6.629.518</b>	<b>14,8</b>	<b>7,9</b>
<b>SECTOR ACTIVIDAD</b>					
Industria	4.003	156.516	2.536.452	16,2	10,5
Construcción	3.463	26.327	400.018	15,2	4,9
Servicios	30.949	264.536	3.693.048	14,0	7,2

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Por lo que respecta a ramas de actividad, es en las ramas industriales - industria energética (17,1), metálica (10,1) y manufacturera (9,3)- así como en los servicios comerciales (13,2) donde el impacto de la formación – medido en horas realizadas en relación con el empleo - resulta más significativo. En el resto del sector servicios baja la incidencia, si bien se mantiene en niveles cercanos a la media en educación y sanidad (7,2). Los niveles mínimos se dan en los otros servicios (5,8), en transportes y comunicaciones (5,1) y sobre todo en la rama de comercio, hostelería y reparaciones (3,7). Como ya pudimos comprobar, también se reduce la incidencia de la formación en la construcción (4,9).

Con respecto a la situación observada en el año 2000, se observa una importante caída en la construcción y en las distintas ramas de servicios, particularmente llamativa en educación y sanidad, transportes y comunicaciones y otros servicios. En cambio, el indicador aumenta notablemente en las distintas ramas industriales (de 6,7 a 17,1 en la energética; de 8,5 a 10,1 en la metálica y de 6,1 a 9,3 en la manufacturera).

#### **4.2. Características de la formación recibida en los establecimientos que han recurrido a las acciones formativas.**

Analizando las características concretas de las acciones de formación desarrolladas por los establecimientos vascos que han recurrido a la misma, los principales aspectos a retener – para los centros afectados - son los siguientes:

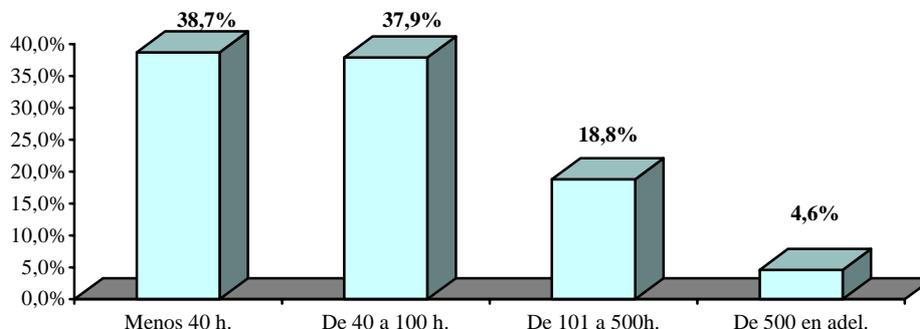
- Los centros de trabajo considerados desarrollan por término medio 3,7 acciones formativas por establecimiento (3,2 en el año 2000).
- La media de asistentes por curso se sitúa en 3,1 trabajadores (2,2 en el año 2000).
- La mayor parte de los centros han dedicado menos de 40 horas a los cursos realizados (38,7%), seguidos de los que han dedicado entre 40 y 100 horas (37,9%). La media de horas de formación por curso <sup>24</sup> en los establecimientos de la CAE se sitúa en las 46,5 horas, por debajo de las 52,1 del año 2000.

Sigue predominando, por tanto, la imagen de unas modalidades de formación de limitada intensidad, tanto en lo relativo al número de cursos realizados como al volumen de personas afectadas en cada caso y el número de horas dedicadas por los centros a las acciones formativas.

---

<sup>24</sup> Entre los establecimientos cuyos trabajadores han participado en acciones de formación.

Gráfico 13.  
**Duración de la formación recibida por los establecimientos**  
 (% horizontales)



Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Los indicadores formativos son muy diferentes según el tamaño de los establecimientos. Así, se aprecia que en general la duración media de los cursos tiende a incrementarse con el tamaño del centro, situándose en torno o por debajo de las 30 horas/curso en los establecimientos con menos de 10 empleos, y entre 40 y 60 horas en los centros de entre 10 y 99 empleos. La duración de los cursos aumenta notablemente en los establecimientos de mayor tamaño, situándose por encima de las 100 horas en todos los centros de más de 100 empleos (salvo en los establecimientos con más de 1000 empleos, donde la duración media de los cursos es de 82,2 horas). Cabe destacar, en comparación con el año 2000, que si bien en los establecimientos de menor dimensión (hasta 100 empleos) la duración media de los cursos de formación disminuye; en los establecimientos de más de 100 trabajadores aumenta muy notablemente.

Por otra parte, también tiende a aumentar con el tamaño del centro el promedio de asistentes por curso. Si éste se sitúa en torno a 1 en el caso de centros con menos de 3 trabajadores y llega casi a 1,7 en los de 3 a 9, oscila entre 4,5 y 7,5 trabajadores/curso en el caso de los centros con más de 10 trabajadores.

Sin embargo, las diferencias más nítidas se dan a la hora de computar el número medio de cursos por establecimiento, un indicador que aumenta sustancialmente conforme se incrementa el tamaño de los centros. Así se pasa de 2 cursos por establecimiento en los de menos de 3 empleos a 432,2 en los de más de 1000. Se observa, al respecto, un fuerte aumento del número de cursos a partir de los 250 empleos y, sobre todo, en los de más de 1000 empleos. Cabe destacar el fuerte incremento del número de cursos recibidos en los centros de mayor dimensión con respecto al año 2000 (de 183,6 cursos como media en el 2000 a 432,2 en el 2004 en los establecimientos con más de 1000 trabajadores).

En definitiva, en los centros de cierta dimensión, fundamentalmente entre los que tienen más de 100 trabajadores, tiende a aumentar sustancialmente el número de cursos realizados por establecimiento, el número medio de trabajadores implicados en dichos cursos así como el número medio de horas dedicadas a cada curso.

Cuadro 4.6.  
**Características de la formación por tamaño del establecimiento**

	Horas Recibidas /Cursos Recibido	Asist./Cursos Recibido	Cursos Recibidos/Estab.
<b>TOTAL</b>	<b>46,5</b>	<b>3,1</b>	<b>3,7</b>
<b>TAMAÑO</b>			
Menos de 3	33,3	0,9	2,0
De 3 a 9	25,3	1,7	3,9
De 10 a 49	41,5	4,7	4,6
De 50 a 99	60,3	5,7	11,8
De 100 a 249	108,2	6,4	19,7
De 250 a 499	105,3	7,6	42,3
De 500 a 999	132,2	7,2	78,0
De 1000 en adelante	82,2	4,3	432,2

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Por sector de actividad, en términos de duración de las acciones formativas y cursos recibidos, la incidencia de la formación es algo superior en la industria a la registrada en el sector servicios (81,3 horas/curso y una media de 7,8 cursos por establecimiento frente a 36 horas/curso y 3,3 cursos por establecimiento en los servicios). La situación de la construcción es atípica puesto que el número de cursos por establecimiento es el más bajo de todos (2,6) pero con un número medio de horas/curso relativamente elevado y, en todo caso, superior al del sector servicios (44,3). El número de asistentes por curso se asocia a la duración de los cursos, alcanzando un máximo en la industria (5,0), claramente por encima del observado en la construcción (2,9) y en los servicios (2,6).

El número de asistentes por curso y de cursos por establecimientos aumenta en los distintos sectores entre 2000 y 2004. Sin embargo, mientras el número de horas por curso aumenta también en la industria (de 70,5 a 81,3), desciende en los demás sectores (de 63,7 a 44,3 en la construcción; de 46,5 a 36,0 en los servicios).

Cuadro 4.7.  
**Características de la formación por sector de actividad**

	Horas Recibidas/ Cursos Recibidos	Asist./Cursos Recibidos	Cursos Recibidos/Estab.
<b>TOTAL</b>	<b>46,5</b>	<b>3,1</b>	<b>3,7</b>
<b>SECTOR DE ACTIVIDAD</b>			
Industria	81,3	5,0	7,8
Construcción	44,3	2,9	2,6
Servicios	36,0	2,6	3,3

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Por tipo de sociedad, la incidencia máxima de la formación se da en la economía social, tanto en términos de horas/curso (61,2 frente a 46,3 en las empresas estrictamente privadas y 35,6 en las empresas del sector público), como de cursos por establecimiento (7 frente a 6,6 en el sector público y 3,5 en el resto de empresas). No obstante, en lo referente a los asistentes por curso los centros públicos se sitúan muy por delante (5,1 asistentes/curso) tanto en relación con las empresas pertenecientes a la economía social (3,8) como al resto de empresas privadas (2,9).

Cuadro 4.8.  
**Características de la formación por tipo de establecimiento**

	Horas Recibidas/ Cursos Recibidos	Asist./ Cursos Recibidos	Cursos Recibidos/ Estab.
<b>TOTAL</b>	<b>46,5</b>	<b>3,1</b>	<b>3,7</b>
<b>TIPO ESTABLECIMIENTO</b>			
Públicas	35,6	5,1	6,6
E. Social	61,2	3,8	7,0
Resto Empresas	46,3	2,9	3,5

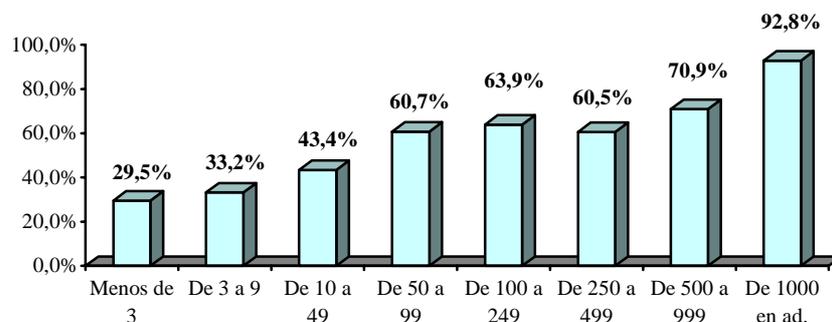
Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

### 4.3. Impacto de las subvenciones recibidas a la formación

El esfuerzo empresarial en materia formativa se ha visto apoyado por la acción pública en materia de subvenciones. De esta forma, al menos un 34,1% de los establecimientos empresariales que han desarrollado acciones formativas en el año 2004 han contado con algún tipo de subvención para financiar sus acciones formativas (6% no ofrece información respecto a esta cuestión). Aunque este porcentaje es mayor al 27,5% de 1996, ha disminuido considerablemente desde el año 2000, situándose en aquellas fechas en el 44,1% (con 5% de centros sin información en esa fecha).

El acceso a subvenciones públicas sigue estando directamente relacionado con el tamaño de los establecimientos que han desarrollado acciones formativas. Así, se sitúa en niveles mínimos - inferiores al 30% - en los establecimientos de menos de 3 empleos y en un 33,2% en los de 3 a 9 empleos, aumentando hasta alcanzar el 43,4% en los centros de 10 a 49 empleos. A partir de ahí se observa un fuerte incremento hasta niveles que oscilan en torno a porcentajes del 60-65% en los centros de 50 a 499 empleos, alcanzando niveles del 70,9% en los establecimientos de 500 a 999 empleos y de 92,8% en los de más de 1000. En realidad, mientras el acceso a subvenciones aumenta entre 2000 y 2004 en los centros con 500 o más trabajadores, en los demás tipos de establecimientos desciende la proporción de centros que acceden a este tipo de subvenciones.

Gráfico 14.  
**Proporción de establecimientos que han contado con subvención para la formación por tamaño del establecimiento**  
 (En %)



**Estratos de Empleo**

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Considerando la incidencia de la acción subvencionadora por sector y rama de actividad, se comprueba que los establecimientos industriales reciben subvenciones para la formación en mayor proporción que el resto de centros (42,2% de los establecimientos con acciones formativas por 34,8% en la construcción y 33,0% en el sector servicios).

Los establecimientos de la rama de transporte y comunicaciones (45,9%) y de la industria metálica (45,8%) son los centros que reciben subvenciones en mayor proporción. El resto de ramas industriales (un 38,2% de los centros de la industria energética y un 36,8% en la industria manufacturera con acciones formativas se han beneficiado de estas ayudas) así como la construcción (34,8%) se sitúan también por encima de la media de la CAE. En el resto de las ramas de actividad (relacionadas todas ellas con los servicios), los niveles de ayuda descienden por debajo de la media, especialmente en el caso de los otros servicios, donde únicamente el 26,7% de los establecimientos que han desarrollado formación se ha beneficiado de las subvenciones públicas.

Salvo en transportes y comunicaciones y otros servicios, en los demás casos desciende entre 2000 y 2004 la proporción de establecimientos con subvención entre aquellos que han desarrollado acciones de formación.

Cuadro 4.9.  
**Establecimientos que desarrollan formación  
según cuenten con subvención o no por sector y rama de actividad (%h)**

	Reciben Subvención		
	Si	No	Nc
<b>TOTAL</b>	<b>34,1</b>	<b>59,9</b>	<b>6,0</b>
<b>SECTOR ACTIVIDAD</b>			
Industria	42,2	54,5	3,3
Construcción	34,8	59,8	5,3
Servicios	33,0	60,6	6,4
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>			
Ind. Energía y Similares	38,3	53,2	8,6
Ind. Metálica	45,8	50,5	3,7
Ind. Manufacturera	36,8	62,2	1,0
Construcción	34,8	59,8	5,3
Comercio, hostelería y reparaciones	33,0	60,2	6,8
Transporte y Comunicaciones	45,9	32,3	21,8
Servicios Comerciales	32,1	61,5	6,4
Educación-Sanidad	33,7	64,3	2,0
Otros Servicios. Administración.	26,7	71,6	1,7

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

La proporción de empresas públicas que reciben subvención a la formación es muy superior al resto (75,2%). En el ámbito privado, la incidencia de las subvenciones es mayor en las empresas de carácter estrictamente privado (32,5% frente a 29,6% en los de la economía social). El descenso de la acción subvencionadora entre 2000 y 2004 es particularmente elevado en este tipo de centros (de 41,6% al 32,5% en el sector privado y del 53,9 a 29,6% en la economía social).

Cuadro 4.10.  
**Establecimientos que reciben formación  
según cuenten con subvención o no por tipo de establecimiento (%h)**

	Reciben Subvención		
	Si	No	Nc
<b>TOTAL</b>	<b>34,1</b>	<b>59,9</b>	<b>6,0</b>
<b>TIPO ESTABLECIMIENTO</b>			
Públicas	75,2	23,3	1,6
E. Social	29,6	66,7	3,7
Resto Empresas	32,5	61,3	6,2

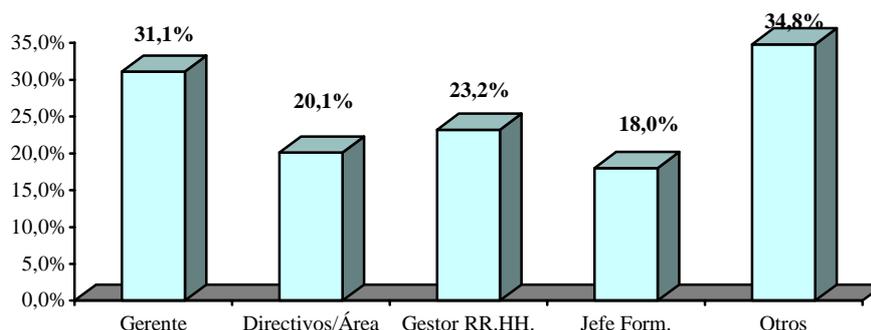
Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

#### 4.4. La gestión de la formación en los establecimientos empresariales de más de 5 empleos

En el caso de los establecimientos empresariales de más de 5 empleos se constata que el 27% de los mismos cuenta con personal dedicado (total o parcialmente) a la planificación y/o gestión de las necesidades formativas existentes en sus establecimientos<sup>25</sup>, porcentaje que resulta más elevado que el 22,6% observado en 2000 y el 18% de 1996.

Los gerentes siguen siendo, al igual que sucedía en 2000, los que en mayor medida se responsabilizan de esta función (31,1%), seguidos de los gestores de recursos humanos (23,2%), los directivos de área (20,1%) y los jefes de formación (18%). Cabe destacar que el porcentaje de establecimientos que cuenta con responsables funcionales de formación - gestores de recursos humanos y/o jefes de formación - es mayor que en el 2000 (39,8% frente al 28,8%).

Gráfico 15.  
Cargos que desempeñan los responsables de la planificación/gestión de la formación en los establecimientos de más de 5 empleos que cuentan con personal dedicado a la misma (%)

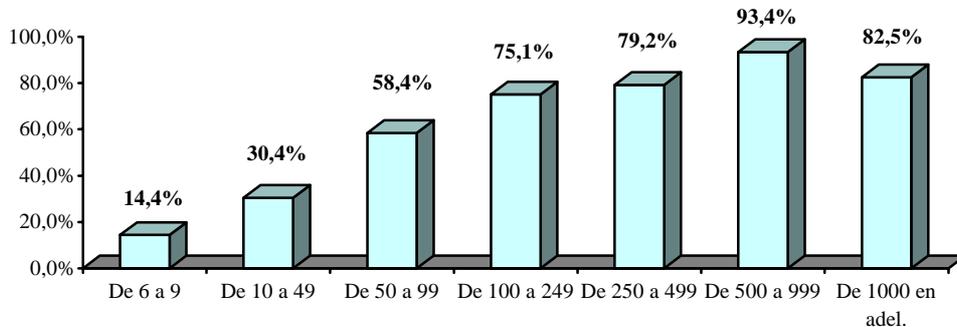


Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Vuelve a resultar decisivo en este caso, como por otra parte ocurre con la mayor parte de las cuestiones ligadas a la formación, el tamaño de los establecimientos. Así, aunque estas estructuras de formación internas a las empresas sólo están presentes en un 14,4% de los establecimientos de 6 a 9 empleados y en el 30,4% de los de 10 a 49, su incidencia sube ya al 58,4% en los centros con 50 a 99 empleos para aparecer en más de tres cuartas partes de los establecimientos con más de 100 trabajadores. Así, es del 75,1% en los de 100 a 249 empleos, del 79,2% en los centros de trabajo con más de 250 empleos, superando niveles del 90% en los centros con de 500 a 999 trabajadores. Este porcentaje desciende, sin embargo, al 82,4% en los establecimientos con 1000 empleos en adelante.

<sup>25</sup> Estos establecimientos suponen el 44,7% del total de establecimientos empresariales de más de 5 empleos que han realizado algún tipo de acción formativa en el 2004.

Gráfico 16.  
**Proporción de establecimientos de más de 5 empleos que disponen de personal dedicado a la Planificación/Gestión de la formación por tamaño del establecimiento (%)**



Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Considerando sectores y ramas de actividad, la presencia de personal especializado en la formación es mayor en algunas ramas del sector servicios, como educación y sanidad (41,1%), servicios comerciales (38,6%) y otros servicios (32,3%), así como en ciertas ramas industriales, particularmente la energética (32,1%) y la metálica (31,5%). En las demás ramas del sector servicios, en la industria manufacturera y en la construcción, en cambio, la proporción es muy inferior a la media, situándose por debajo del 25%.

Cuadro 4.11  
**Proporción de establecimientos de más de 5 empleos que disponen de personal dedicado a la planificación/gestión de la formación por sector y rama de actividad**

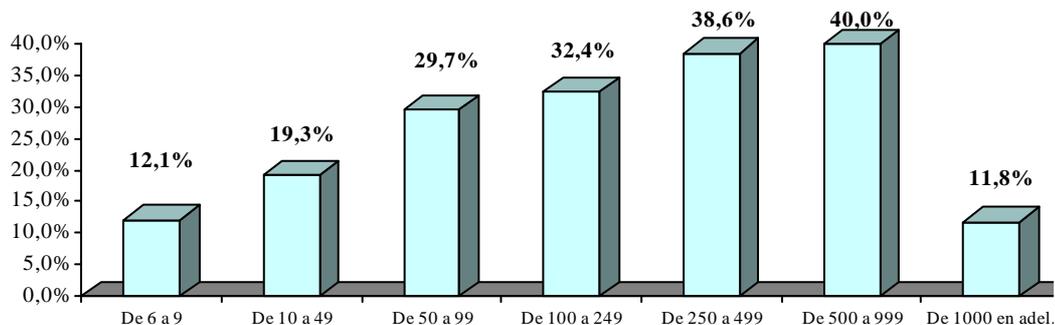
	Planificación/ Gestión Formación
<b>TOTAL</b>	<b>27,0</b>
<b>SECTOR ACTIVIDAD</b>	
Industria	27,8
Construcción	20,5
Servicios	27,7
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>	
Ind. Energía y Similares	32,1
Ind. Metálica	31,5
Ind. Manufacturera	19,9
Construcción	20,5
Comercio, hostelería y reparaciones	16,2
Transporte y comunicaciones	22,9
Servicios comerciales	38,6
Educación-Sanidad	41,1
Otros Servicios-Administración	32,3

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Un 17,4% de los establecimientos de más de 5 empleos ha recurrido a consultores externos para recibir asesoramiento en materia formativa<sup>26</sup>. Por sectores de actividad, los establecimientos industriales son los que han utilizado en menor proporción estos servicios (15,7% frente al 18,3% en la construcción y 18,1% en los establecimientos relacionados con los servicios).

Por tamaño de empleo, el recurso a estos consultores se incrementa entre los establecimientos de mayor tamaño, situándose en torno a cifras de 30 a 40% en los establecimientos con 50 o más empleos, con la única excepción de los centros con más de 1000 trabajadores donde baja al 11,8%. La máxima proporción, con un 40%, se alcanza en los establecimientos de 500 a 999 empleos.

Gráfico 17.  
**Proporción de establecimientos de más de 5 empleos que han recurrido a consultores externos para el asesoramiento en formación por tamaño del establecimiento**  
 (En %)



Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

#### 4.5. Contenidos formativos recibidos

Como es lógico, uno de los aspectos clave en la aproximación a la cuestión de la formación es la toma en consideración de los ámbitos en los que ésta se desarrolla.

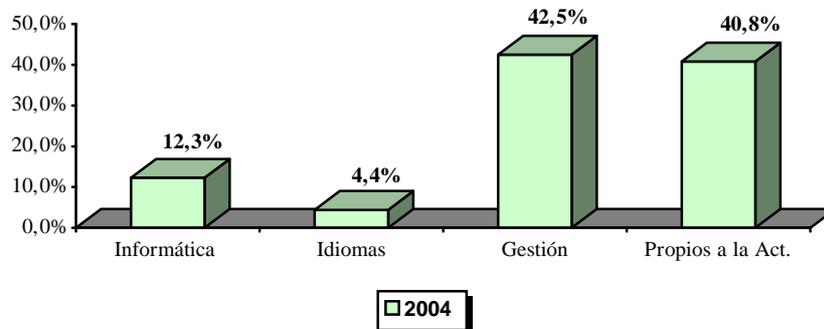
A este nivel, durante el 2004 las acciones de formación ligadas a la gestión han constituido el destino principal de las acciones de formación, medidas en términos de trabajadores asistentes a las mismas<sup>27</sup>. De esta forma, el 42,5% de los asistentes a la formación se han dedicado a acciones relacionadas con la gestión, destacando especialmente los asistentes a formación relacionada temas relativos a la seguridad y la salud laboral (22,6% del total). Las acciones de formación específicas de la actividad empresarial de cada establecimiento se sitúan en segundo lugar, con un 40,8% del número de asistentes. En tercera posición aparece la informática, con un 12,3%, situándose los idiomas en última posición, con un 4,4% de los asistentes.

<sup>26</sup> Si tomamos como base los establecimientos que han desarrollado acciones de formación promovidas por el propio establecimiento, éstos suponen el 29%.

<sup>27</sup> En el CMT 2004 los contenidos formativos han sido contemplados desde la perspectiva de los asistentes a las mismas, a diferencia del criterio del número de horas de formación recibidas por temática utilizado en operaciones anteriores del CMT. De ahí que, en este apartado, no se aborde una comparativa del periodo 2000-2004.

Gráfico 18.  
**Temática formativa en 2004.**

(Distribución porcentual de los asistentes a cursos de formación. % horizontales)



Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Considerando la orientación formativa en función de sectores y ramas de actividad, de acuerdo con el indicador del número de asistentes a la formación, podemos destacar algunos aspectos de interés.

La orientación de la formación hacia materias directamente ligadas a la actividad propia de la rama o a la producción resulta especialmente importante en las ramas de educación y sanidad (55,7% de los asistentes), en los otros servicios (54,8%) y en la rama de comercio, hostelería y reparaciones (52,1%), superando igualmente los niveles medios de la CAE en la rama de transporte y comunicaciones (47,1%). La única rama en esta misma situación perteneciente a un sector de actividad distinto del de servicios es la industria manufacturera (43,5%).

La orientación hacia materias de gestión es dominante, en cambio, en el resto de ramas, particularmente en lo que atañe a algunas ramas del sector industrial como la industria energética (66,6%) y la metálica (56,4%). La incidencia es igualmente elevada en la construcción (60,8%), bajando al 42% en los servicios comerciales. En la industria manufacturera, la formación en materia de gestión también supera ligeramente a la formación en materias propias del área (45 frente a 43,5%).

Las actuaciones ligadas a la gestión están muy condicionadas por el peso de la formación en seguridad y salud laboral. Estas actuaciones afectan a más de un 30% de los asistentes a cursos de formación en la industria energética (42,3%), la metálica (31,7%) y la construcción (48,2%).

En lo relativo al peso de los cursos relacionados con la informática, pueden distinguirse dos grupos de ramas: las que concentran entre 15%-20% de los asistentes a este tipo de cursos de formación (transportes y comunicaciones, servicios comerciales generales y educación-sanidad) y el resto, con una proporción de asistentes inferior al 10%.

En cuanto a los idiomas, el impacto es siempre inferior al 10%, con un máximo de un 6,8% de asistentes en la industria metálica.

Cuadro 4.12.

**Contenido temático de la formación por sector y rama de actividad**  
(Distribución porcentual de los asistentes a cursos de formación. % horizontales)

	Informática	Idiomas	Gestión	Propios a la Actividad
<b>TOTAL</b>	<b>12,3</b>	<b>4,4</b>	<b>42,5</b>	<b>40,8</b>
<b>SECTOR ACTIVIDAD</b>				
Industria	7,9	6,0	55,5	30,5
Construcción	7,1	0,6	60,8	31,5
Servicios	15,3	3,8	33,0	47,8
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>				
Ind. Energía y Similares	7,3	5,5	66,6	20,5
Ind. Metálica	8,4	6,8	56,4	28,4
Ind. Manufacturera	7,1	4,3	45,0	43,5
Construcción	7,1	0,6	60,8	31,5
Comercio, hostel. y rep.	9,6	1,8	36,5	52,1
Transporte y Comun.	15,4	2,7	34,7	47,1
Servicios Comerciales	15,7	4,2	42,0	38,1
Educación-Sanidad	20,7	4,6	19,0	55,7
Otros Servicios-Admon.	8,9	4,9	31,5	54,8

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

El análisis por tamaño de los establecimientos muestra como en los establecimientos de menor dimensión tiene mayor importancia relativa la formación en el ámbito de la informática, situándose en torno al 15% de los asistentes a la formación en los centros con menos de 50 trabajadores -con la excepción de los centros de entre 3 y 9 empleos, donde este porcentaje es del 8,5%-. En los demás casos la incidencia se reduce progresivamente, lo que parece indicar una cierta consolidación previa de la cualificación en esta área en este tipo de centros.

La formación en idiomas alcanza, por su parte, los mayores niveles, entre el 6 y el 9% de los asistentes a la formación, en los establecimientos de entre 100 y 999 empleados, bajando progresivamente su incidencia relativa conforme desciende el tamaño de los centros así como en los centros de más 1000 trabajadores.

La formación en gestión, también se concentra especialmente en los centros de entre 100 y 999 trabajadores, situándose los niveles superiores en torno al 55% de los asistentes a la formación. En los establecimientos de 10 a 99 empleos, esta proporción se reduce hasta valores cercanos al 45%, situándose por debajo de la media vasca en el resto de los establecimientos. Esta realidad se asocia en buena medida a la importancia de las acciones de salud y seguridad laboral, observándose un peso creciente del porcentaje de asistentes conforme aumenta el tamaño de este tipo de formación: del 6,4% de las microempresas se pasa a 14,2% en los centros de 3 a 9 empleos, a cifras de 25 a 28% en los centros de 50 a 499 empleos y a un máximo del 33,9% en los establecimientos de 500 a 999 empleos. La única excepción, con un 11,6%, corresponde a los centros de 1000 empleos o más.

Finalmente, la formación más directamente ligada a la actividad, alcanza su máxima incidencia relativa en los micro-establecimientos con menos de 3 trabajadores (63,7%), tendiendo en general a disminuir la importancia relativa, conforme aumenta

el tamaño de los establecimientos. Como excepción, en los establecimientos de mayor tamaño (1000 empleos en adelante) este ámbito de formación supone el 61,0% de los asistentes a la formación.

Por tipo de sociedad, es en las empresas públicas en las que los ámbitos formativos relacionados con su propia actividad económica tienen una mayor importancia relativa, recogiendo el 53,6% de los asistentes a la formación, teniendo las acciones formativas relacionadas con la informática (24,8%) y la gestión empresarial (17,0%) menor importancia. En términos comparativos, sin embargo, la acción formativa asociada a la informática alcanza su máximo nivel en los establecimientos del sector público, muy por encima de las cifras de 9-11% de la economía social y los centros privados en sentido estricto.

El peso de la formación en actividades productivas propias sigue siendo dominante en la economía social, con un 42,6% de los asistentes, aumentando sin embargo la importancia de las acciones orientadas a la gestión (37,8%, con un 15,9% correspondiente a seguridad y salud laboral). En la economía social tiene una cierta importancia relativa la formación en idiomas, con un 10,4% del total de asistentes, el nivel máximo observado en función del tipo de sociedad.

Los establecimientos privados, por su parte, destacan por una importante orientación de su formación a la gestión empresarial. Así, un 46,8% de los asistentes a la formación se orientan a la formación ligada a la gestión empresarial, por encima del 38,7% asociado a formación en actividades productivas propias del área. Los cursos relacionados con la salud y la seguridad laboral tienen, en este caso, una importancia llamativa, afectando al 25,8% de los asistentes a cursos.

Cuadro 4.13.

**Contenido temático de la formación recibida por tipo de establecimiento y tamaño del establecimiento**

(Distribución porcentual de los asistentes a cursos de formación. % horizontales)

	Informática	Idiomas	Gestión	Propios a la Actividad
<b>TOTAL</b>	<b>12,3</b>	<b>4,4</b>	<b>42,5</b>	<b>40,8</b>
<b>TIPO ESTABLECIMIENTO</b>				
Públicas	24,8	4,6	17,0	53,6
E. Social	9,2	10,4	37,8	42,6
Resto Empresas	10,7	3,8	46,8	38,7
<b>TAMAÑO</b>				
Menos de 3	15,3	2,0	19,0	63,7
De 3 a 9	8,5	2,8	34,7	54,1
De 10 a 49	14,8	3,7	43,5	37,9
De 50 a 99	15,3	4,9	46,5	33,3
De 100 a 249	11,2	6,5	54,2	28,1
De 250 a 499	9,1	6,5	52,8	31,7
De 500 a 999	6,5	8,6	55,6	29,3
De 1000 en adelante	8,5	2,7	27,8	61,0

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

En el cuadro 4.14 se presentan de forma más detallada los distintos ámbitos formativos en los que se han desarrollado las distintas acciones de formación promovidas por las empresas.

Puede observarse que los ámbitos más transversales como la salud laboral, la calidad o el medio ambiente (incluidos dentro del ámbito general de la gestión empresarial) han tenido mayor incidencia relativa en los establecimientos pertenecientes a la industria y la construcción que en los pertenecientes al sector servicios. Los asistentes a este tipo de formación alcanzan un máximo del 53,4% en la construcción, aunque la cifra del 45,3% de la industria sigue siendo muy elevada. La proporción señalada baja al 19,6% en los servicios.

En el sector servicios, en cambio, destacan de forma diferencial las acciones relacionadas con la informática, la gestión comercial, la administración y las actividades más directamente ligadas a la propia actividad. Frente a cifras apenas algo superiores al 41% de asistentes en la industria y la construcción, la proporción es del 73,6% en los servicios.

Cuadro 4.14.

**Contenido temático de la formación recibida por sector y rama de actividad**  
(Distribución porcentual de los asistentes a cursos de formación. % verticales)

	Industria	Construcción	Servicios	TOTAL
<b>TOTAL</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Ámbito de la Formación</b>				
Informática Usuario	4,1	4,5	9,4	7,3
Informática Técnica	3,9	2,5	5,9	5,0
Comercial	1,7	0,8	6,9	4,7
Idiomas	6,0	0,6	3,8	4,4
Dirección	2,1	0,4	1,0	1,4
Salud Laboral	31,6	48,2	14,7	22,6
Calidad	8,5	4,2	4,1	5,6
Administración y Finanzas	1,2	1,9	3,6	2,7
RR.HH	1,9	0,5	1,6	1,6
Mantenimiento	3,3	3,8	0,3	1,6
Medio Ambiente	5,2	1,0	0,8	2,4
Propios a su Actividad	30,5	31,5	47,8	40,8

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

#### 4.6. Caracterización de los asistentes a la formación

Podemos destacar algunas de las principales características del personal asistente a acciones de formación.

##### Género

Una primera característica a destacar es el sesgo en función del género de los asistentes a cursos de formación, con apenas un 38,7% de mujeres entre el conjunto

de asistentes a la formación. Esta proporción es muy similar al 37,8% de mujeres en el total de empleos analizados en el estudio.

La asistencia de mujeres a la formación es dominante en el sector servicios donde el 55% del total de los participantes en las acciones de formación son mujeres. La asistencia femenina a cursos de formación es, en cambio, muy baja en los centros de trabajo del sector industrial (16,2%) y de la construcción (8,9%).

Por ramas de actividad, exceptuando los establecimientos del transporte y de las comunicaciones, con un 34,5% de los asistentes de sexo femenino, en el resto de los servicios la presencia de la mujer a los cursos de formación es alta o mayoritaria. Así, la mujer representa un 43,4% de los participantes en los servicios comerciales, el 49,6% en comercio, hostelería y reparaciones, el 67,5% en otros servicios y el 74,5% en educación y sanidad. En general, la participación femenina es similar o superior, en estas ramas, a su peso en el empleo.

En la industria, los mayores niveles de participación de la mujer a cursos de formación se dan en la industria manufacturera donde una de cada cinco asistentes es mujer, presentando niveles inferiores el resto de los establecimientos del sector (15% en la industria metálica y 15,8% en la industria energética). La participación de la mujer en la formación es, en estas ramas, inferior a su participación en el empleo, particularmente en lo que se refiere a la industria manufacturera.

Cuadro 4.15  
**Participación femenina en la formación por sector y rama de actividad**  
(En %)

	% asistencia femenina a la formación
<b>TOTAL</b>	<b>38,7</b>
<b>SECTOR ACTIVIDAD</b>	
Industria	16,2
Construcción	8,9
Servicios	55,0
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>	
Ind. Energía y Similares	15,8
Ind. Metálica	15,0
Ind. Manufacturera	20,0
Construcción	8,9
Comercio, hostelería y reparaciones	49,6
Transportes y Comunicaciones	34,5
Servicios Comerciales	43,4
Educación-Sanidad	74,5
Otros Servicios-Administración.	67,5

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Por tamaño del establecimiento destaca una mayor presencia relativa de la mujer a cursos de formación conforme el establecimiento es menor. Así, la participación de la mujer a cursos es del 53,8% del total de los asistentes en los establecimientos de menos de 3 empleos; cayendo progresivamente hasta no representar sino un 20,2%

de los participantes en los establecimientos de 1000 empleos. Sólo en los establecimientos menores de 50 empleos puede hablarse de una asistencia femenina a la formación similar a la del hombre, lo que se asocia no tanto al peso de la mujer en este tipo de centros como a una mayor orientación de la formación realizada hacia la población femenina. La proporción de asistentes a cursos de formación en estos centros es, de hecho, muy superior al peso de los empleos femeninos, a diferencia de lo que sucede en los establecimientos con más de 250 empleos, con cursos muy claramente orientados hacia el personal masculino, por encima de su peso real en el empleo.

Por tipo de establecimiento la asistencia femenina a la formación es mayoritaria en los establecimientos pertenecientes al sector público, 73,8%, seguida de los centros de la economía social con el 41,1% de sus asistentes mujeres. En el sector privado en sentido estricto, el peso de la mujer entre los asistentes a la formación se reduce al 33,3%. Estos datos se asocian, sin embargo, al peso diferencial del empleo femenino en cada tipo de establecimientos.

Desde una perspectiva territorial, cabe mencionar finalmente que donde se detecta la menor presencia relativa de mujeres en la formación es en Álava donde un 36,8% del total de los participantes es mujer frente a cifras ligeramente superiores al 39% en Bizkaia y Gipuzkoa.

Cuadro 4.16  
**Participación femenina en la formación por tamaño y tipo de establecimiento y por Territorio Histórico**  
(En %)

	% asistencia femenina a la formación
<b>TOTAL</b>	<b>38,7</b>
<b>TAMAÑO</b>	
Menos de 3 empleos	53,8
De 3 a 9 empleos	48,4
De 10 a 49 empleos	43,3
De 50 a 99 empleos	35,5
De 100 a 249 empleos	32,9
De 250 a 499 empleos	28,3
De 500 a 999 empleos	22,9
De 1000 en adelante	20,2
<b>TIPO ESTABLECIMIENTO</b>	
Públicas	73,8
Economía Social	41,1
Resto de Empresas	33,3
<b>TERRITORIO HISTÓRICO</b>	
Álava	36,8
Bizkaia	39,1
Gipuzkoa	39,3

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

## Intervalos de Edad

La formación se orienta, en un 53% de los casos, a personas con edades comprendidas entre los 35 y los 54 años, contando el 39,2% de los asistentes menos de 35 años y el 7,8% restante 55 o más años. Mientras la proporción relativa a las personas de 35 a 54 años se corresponde con su peso en el empleo (53,6%), desciende notablemente en el caso de los mayores de 55 años (12,2% en el empleo total) para aumentar entre los más jóvenes (34,2% en el empleo total). La formación se orienta así diferencialmente hacia los empleados más jóvenes.

La participación en la formación de los trabajadores entre 35 y 54 años alcanza sus niveles más altos en las ramas de educación y sanidad (70,3%), transportes y comunicaciones (61,8%), industria energética (59,0%) y construcción (55,3%). Por el contrario, el peso relativo de los menores de 35 años es más llamativo en la industria metálica (43,5% respectivamente), comercio, hostelería y reparaciones (43,5%), servicios comerciales (45,4%) y en otros servicios, llegando incluso en este caso a resultar mayoritarios (52,5%). En estas ramas, la orientación diferencial de la formación hacia los más jóvenes es particularmente evidente.

Otros aspectos a destacar es la limitada participación de población joven en acciones de formación en el sector público (17,8% frente al 42% de la economía social y del sector privado). En el ámbito territorial, la participación de los jóvenes es menor en Bizkaia y Gipuzkoa que en Álava (alrededor de 38% frente a 43,4%), lo que se asocia en gran medida a la mayor orientación de la formación en Álava hacia el colectivo de trabajadores más jóvenes.

Otro dato a destacar es que los mayores de 55 años únicamente representan más de un 10% de los asistentes a acciones de formación en centros con 250 a 999 empleos. A nivel sectorial, su participación es de alrededor del 9% en las distintas ramas de la industria, en la construcción y en los servicios comerciales. Salvo en los establecimientos de 500 a 999 empleos, sin embargo, la participación de estos empleados en la formación es siempre muy inferior a su peso en el empleo.

**Cuadro 4.17.a**  
**Porcentaje de asistentes a formación según intervalos de edad por sector y rama de actividad (% horizontales)**

	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 a 65 años	Más de 65 años
<b>TOTAL</b>	<b>39,2</b>	<b>53,0</b>	<b>7,7</b>	<b>0,0</b>
<b>SECTOR DE ACTIVIDAD</b>				
Industria	40,5	50,0	9,5	0,0
Construcción	35,7	55,3	9,0	0,0
Servicios	38,8	54,6	6,6	0,1
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>				
Ind. Energía y Similares	31,2	59,0	9,8	0,0
Ind. Metálica	43,5	46,9	9,5	0,0
Ind. Manufacturera	38,5	52,3	9,1	0,0
Construcción	35,7	55,3	9,0	0,0
Comercio, hostelería y reparaciones	43,5	50,8	5,7	0,0
Transporte y Comunicaciones	32,4	61,8	5,8	0,0
Servicios Comerciales	45,4	45,6	8,9	0,1
Educación-Sanidad	24,0	70,3	5,6	0,0
Otros Servicios-Administración	52,5	44,8	2,6	0,1

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

**Cuadro 4.17.b**  
**Porcentaje de asistentes a formación según intervalos de edad por Territorio**  
**Histórico, tamaño y tipo de establecimiento**  
 (% horizontales)

	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 a 65 años	Más de 65 años
<b>TOTAL</b>	<b>39,2</b>	<b>53,0</b>	<b>7,7</b>	<b>0,0</b>
<b>TERRITORIO HISTÓRICO</b>				
Álava	43,4	50,2	6,4	0,0
Bizkaia	38,2	53,4	8,2	0,1
Gipuzkoa	37,9	54,1	8,0	0,0
<b>TAMAÑO</b>				
Menos de 3	29,5	61,5	8,7	0,2
De 3 a 9	42,1	53,8	4,1	0,0
De 10 a 49	41,9	50,8	7,3	0,0
De 50 a 99	32,6	60,5	6,9	0,1
De 100 a 249	43,2	48,5	8,4	0,0
De 250 a 499	39,4	49,6	11,0	0,0
De 500 a 999	33,0	52,5	14,5	0,0
De 1000 en adelante	44,4	48,1	7,5	0,0
<b>TIPO DE ESTABLECIMIENTO</b>				
Público	17,8	76,2	5,9	0,1
E. Social	42,0	51,2	6,8	0,0
Resto Empresas	42,0	49,8	8,1	0,0

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

### **Categoría Profesional**

El colectivo de obreros (cualificados y no cualificados) recoge el 45,2% de los asistentes a la formación, colectivo al que puede añadirse el de los empleados administrativos con un 10,7% del total de los asistentes a la formación en 2004. La parte alta de la organización económica cuenta con una asistencia del 38,5% correspondiente a los técnicos del 28,9%, siendo del 9,6% la atribuible al personal directivo. El colectivo de mandos intermedios recoge, por su parte, al 5,5% de los trabajadores asistentes a la formación en 2004.

Los datos anteriores revelan una orientación selectiva de la formación en beneficio de las categorías más altas, particularmente técnicos y directivos. De esta forma, si un 38,5% de los asistentes son directivos o técnicos, éstos sólo representan un 33,2% en el empleo total. En cambio, la participación de obreros, 45,2% del total, es muy inferior a su peso en el empleo (53,1%).

Las características de los asistentes a la formación resultan diferentes si analizamos esta cuestión desde una perspectiva sectorial. Así, en la industria metálica y manufacturera, la construcción y la rama de comercio, hostelería y reparaciones entre el 65% y el 75% de los asistentes a la formación se corresponden con el colectivo de obreros. Estas proporciones ascienden a entre el 70 y 85% si añadimos a los empleados administrativos, situación que en este punto también incluiría a la rama de transportes y comunicaciones. Algo más baja es la proporción de estas categorías de asistentes en los otros servicios (63,7%). En todas estas ramas, en todo caso, el colectivo de obreros recoge más del 50% del total de asistentes.

Aunque el peso de los obreros no cualificados no resulta muy alto en la formación, se acerca sin embargo al 15% en la construcción, ascendiendo al 17,7% en la industria metálica. Se convierte incluso en grupo dominante entre los asistentes a la formación, con un 42,5%, en la industria manufacturera.

En algunas ramas del sector servicios, en cambio, resultan mayoría en las acciones formativas el grupo de directivos, técnicos y mandos intermedios. Así ocurre en los servicios comerciales (58%) y educación-sanidad (81,9%). En la industria energética, aún siendo minoría, con un peso relativamente cercano sin embargo, al de los obreros, la proporción de estas categorías medias y altas en la formación se acerca al 44%.

**Cuadro 4.18.**  
**Porcentaje de asistentes a formación según categoría profesional por sector y ramas de actividad**  
(% horizontales)

	Directivos	Técnicos	Mandos Interm.	Adminis-trativos	Obreros Cualificados	Obreros No Cualificados
<b>TOTAL</b>	<b>9,6</b>	<b>28,9</b>	<b>5,5</b>	<b>10,7</b>	<b>32,4</b>	<b>12,8</b>
<b>SECTOR DE ACTIVIDAD</b>						
Industria	5,7	15,5	7,3	7,9	42,0	21,6
Construcción	5,0	10,9	6,3	7,7	55,3	14,8
Servicios	12,4	38,6	4,4	12,7	24,5	7,3
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>						
Ind. Energía y Similares	6,4	27,6	9,5	10,0	38,2	8,4
Ind. Metálica	6,1	15,2	7,6	7,7	45,8	17,7
Ind. Manufacturera	3,9	7,7	4,9	6,9	34,1	42,5
Construcción	5,0	10,9	6,3	7,7	55,3	14,8
Comercio, hostelería y reparaciones	11,0	11,4	6,4	6,7	54,3	10,1
Transporte y Comunicaciones	8,2	14,4	6,6	19,5	41,3	10,1
Servicios Comerciales	16,3	35,9	5,9	21,0	13,3	7,6
Educación-Sanidad	7,9	72,4	1,7	4,5	11,6	2,0
Otros Servicios-Administración	17,1	18,0	1,2	13,1	34,9	15,7

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

El tamaño del establecimiento determina igualmente un perfil formativo diferenciado. En particular, se comprueba que conforme aumenta el tamaño del establecimiento, la formación se centra más en los colectivos de obreros: las cifras pasan así de 28,8% de asistentes en la microempresa a cifras de 32,9% en los centros de 3 a 9 empleos, 42% en los centros de 10 a 99 empleos, 51 a 58% en los establecimientos de 100 a 999 empleos y un máximo del 75,5% en los 1000 empleos en adelante. Esta tendencia es aún más pronunciada en el caso de los obreros no cualificados, grupo que llega a representar un 23,7% de los asistentes a acciones de formación en los centros de 500 a 999 empleos, convirtiéndose en mayoría, con un 50,9%, en los centros de 1000 o más empleos.

En las empresas de menor dimensión (menos de 10 empleos) resalta en cambio el mayor peso relativo de la formación aplicada a las categorías profesionales más elevadas. Así, el grupo de directivos, técnicos y mandos intermedios representa un 60,6% de los asistentes a acciones de formación en empresas de menos de 3 empleados, con cifras situadas entre el 45 y 50% en los centros de 3 a 99 empleos. Estos porcentajes son muy superiores al peso relativo de estas categorías en el empleo total.

**Cuadro 4.19.**  
**Porcentaje de asistentes a formación según categoría profesional por tamaño de establecimiento**  
(% horizontales)

	Directivos	Técnicos	Mandos Interm.	Adminis-trativos	Obreros Cualificados	Obreros No Cualificados
<b>TOTAL</b>	<b>9,6</b>	<b>28,9</b>	<b>5,5</b>	<b>10,7</b>	<b>32,4</b>	<b>12,8</b>
<b>TAMAÑO</b>						
Menos de 3	37,8	22,4	0,4	10,6	28,2	0,6
De 3 a 9	15,2	26,2	4,5	21,1	28,1	4,9
De 10 a 49	6,7	36,2	4,9	9,6	33,5	9,1
De 50 a 99	5,0	38,4	6,1	8,1	30,8	11,6
De 100 a 249	5,1	24,0	7,8	9,4	38,7	15,1
De 250 a 499	3,8	20,9	8,1	9,6	41,1	16,5
De 500 a 999	9,3	19,7	12,1	7,6	27,6	23,7
De 1000 en adelante	2,7	13,3	3,0	5,6	24,6	50,9

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Los establecimientos englobados dentro del sector público concentran la participación en la formación en el colectivo de técnicos (74,7%). La participación de directivos, técnicos y mandos intermedios llega en conjunto al 85,2%, porcentaje que es muy inferior tanto en la economía social (44,3%) como en el sector privado en sentido estricto (38%). En estos casos destaca el peso de los obreros (47,3% de los asistentes a formación en la economía social y 50,1% en el sector privado), en proporciones que son sin embargo inferiores a su peso relativo en el empleo total. El peso de los obreros no cualificados en la formación aumenta en el sector privado (14,5% frente al 9,3% de la economía social y el 3,3% del sector público).

En el ámbito territorial, Álava es el territorio en el que mayor impacto tienen los obreros entre los asistentes a la formación (50,1% por cifras de 45,2% en Gipuzkoa y 42,5% en Bizkaia). Parte de la explicación se asocia a la fuerte participación en este territorio de obreros no cualificados (19,9% frente al 11,6% de Bizkaia y el 10,2% de Gipuzkoa). En sentido contrario, el peso en la formación de directivos, técnicos y mandos intermedios alcanza un máximo en Bizkaia (46,6% frente a 44,4% en Gipuzkoa y 38,8% en Álava).

**Cuadro 4.20.**  
**Porcentaje de asistentes a formación según categoría profesional por territorio histórico y tipo de establecimiento**  
(% horizontales)

	Directivos	Técnicos	Mandos Interm.	Adminis-trativos	Obreros Cualificados	Obreros No Cualificados
<b>TOTAL</b>	<b>9,6</b>	<b>28,9</b>	<b>5,5</b>	<b>10,7</b>	<b>32,4</b>	<b>12,8</b>
<b>TIPO DE ESTABLECIMIENTO</b>						
Público	8,9	74,7	1,6	4,3	7,2	3,3
E. Social	6,6	31,8	5,8	8,4	38,0	9,3
Resto Empresas	10,0	21,9	6,1	11,9	35,6	14,5
<b>TERRITORIO HISTÓRICO</b>						
Álava	10,2	23,2	5,5	11,0	30,3	19,9
Bizkaia	9,6	30,4	6,6	10,9	31,0	11,6
Gipuzkoa	9,4	30,5	4,6	10,3	35,0	10,2

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

## Tipo de Contrato

La mayor parte de la formación realizada por los establecimientos de la CAE ha recaído sobre trabajadores indefinidos (71,5% del total de los trabajadores formados), por 17,8% de empleados eventuales y 10,7% de personal no asalariado o autónomo. Estos datos reflejan una clara orientación de la formación hacia el colectivo de asalariados con contrato de tipo indefinido cuyo peso en el empleo total no es sino del 59,2% (frente al 19,1% de eventuales y el 21,7% de no asalariados).

El nivel más alto de participación de empleo indefinido en la formación se registra en el sector de la industria, con un 76,4% de los trabajadores formados que cuentan con un empleo indefinido, siendo del 70,7% en el sector servicios. La proporción de referencia baja sustancialmente en el sector de la construcción, con un 50,4% de indefinidos entre los asistentes a la formación por 39,6% de eventuales y 9,9% de no asalariados.

Ninguna rama de actividad destaca por un peso tan pronunciado de personal eventual entre los participantes en la formación. Sólo se acerca a ese nivel la rama de otros servicios, con un 29,1%. Las cifras oscilan entre niveles cercanos al 15% y un máximo del 20% en las distintas ramas industriales, comercio, hostelería y reparaciones, servicios comerciales y educación-sanidad. Por el contrario, en algunas ramas sí se supera la participación en la formación del colectivo de no asalariados de la construcción. Así ocurre en las ramas de comercio, hostelería y reparaciones, servicios comerciales y otros servicios, con niveles de participación situados entre el 13 y 15%.

Respecto a su peso en el empleo, dentro de una tendencia general a una mayor participación relativa en la formación, destaca especialmente la mayor orientación de ésta hacia el empleo indefinido en la construcción y en algunas ramas de servicios, en particular la comercial, la de servicios comerciales y la de transportes y comunicaciones. Mientras la participación en acciones formativas cae respecto a su participación relativa en el empleo en todas las ramas en el caso de no asalariados, no ocurre lo mismo en lo relativo a los asalariados eventuales. Así, su participación relativa en la formación es mucho mayor a su peso en el empleo en la industria energética y la manufacturera, en la construcción y en la rama de otros servicios.

Teniendo en cuenta el tamaño de los establecimientos, la participación del colectivo de no asalariados resulta particularmente elevada en la microempresa, donde resulta de hecho mayoritario (55,2% de los casos). Se sitúa en niveles de 10 a 15% en los centros de 3 a 9 empleos así como en los de 250 a 999 empleos, en este caso como consecuencia del peso de la economía social en este tipo de centros. Por lo que se refiere a la participación de personal eventual, alcanza niveles cercanos al 20% en los centros de 10 a 999 empleos, bajando a niveles próximos al 15% en el resto de centros, con la excepción de la microempresa donde se registra un 3,5%. El peso de los contratados indefinidos es, en cualquier caso, mayoritario en todo tipo de centros, con la única excepción de los establecimientos menores de 3 empleos.

En el colectivo de empresas pertenecientes a la economía social se da una mayor participación del colectivo de no asalariados entre los asistentes a cursos formativos, con un nivel del 59,8%. En el sector público y en el resto de la empresa privada, la

participación está dominada, con cifras situadas entre el 75 y 80% de los casos, por los trabajadores con contrato indefinido.

Finalmente, en lo que concierne al territorio, las cifras resultan bastante similares a las del conjunto de Euskadi, destacando únicamente el mayor peso relativo de los no asalariados entre los asistentes a cursos formativos en Gipuzkoa (14,9% frente a 10,8% de Álava y 6,3% de Bizkaia), circunstancia asociada a la mayor implantación de la economía social en este territorio.

Cuadro 4.21.  
**Porcentaje de asistentes a formación según tipo de contrato**  
(% horizontales)

	Relación Contractual		
	Indefinido	Determinada	No Asalariados
<b>TOTAL</b>	<b>71,5</b>	<b>17,8</b>	<b>10,7</b>
<b>TERRITORIO HISTÓRICO</b>			
Álava	70,9	18,3	10,8
Bizkaia	73,9	19,7	6,3
Gipuzkoa	69,3	15,7	14,9
<b>TAMAÑO</b>			
Menos de 3	41,3	3,5	55,2
De 3 a 9	69,8	16,3	14,0
De 10 a 49	77,6	19,7	2,7
De 50 a 99	75,0	20,7	4,3
De 100 a 249	71,2	20,8	8,0
De 250 a 499	70,6	19,1	10,3
De 500 a 999	68,7	19,4	11,9
De 1000 en adelante	81,1	15,9	3,1
<b>TIPO DE ESTABLECIMIENTO</b>			
Público	80,4	18,8	0,8
E. Social	26,0	14,2	59,8
Resto Empresas	74,7	18,1	7,2
<b>SECTOR DE ACTIVIDAD</b>			
Industria	76,4	15,9	7,7
Construcción	50,4	39,6	9,9
Servicios	70,7	16,9	12,4
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>			
Ind. Energía y Similares	81,3	18,4	0,4
Ind. Metálica	75,3	14,8	9,9
Ind. Manufacturera	75,7	17,1	7,2
Construcción	50,4	39,6	9,9
Comercio, hostelería y reparaciones	70,4	14,1	15,4
Transporte y Comunicaciones	84,9	9,3	5,9
Servicios Comerciales	71,3	14,4	14,3
Educación-Sanidad	71,0	19,9	9,1
Otros Servicios-Administración	57,8	29,1	13,1

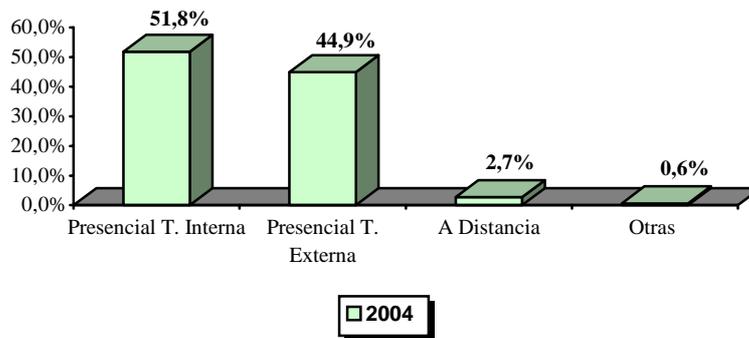
Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

#### 4.7. Modalidades de formación utilizadas por los establecimientos

Apenas un 3,3% de los asistentes a cursos de formación pertenecientes a establecimientos con 6 o más empleos han accedido la misma por medio de modalidades que no implican la presencia directa del alumno o a través de cursos a distancia. La mayoría, un 96,7% de los trabajadores formados, ha acudido a cursos a través de la modalidad presencial.

Dentro de la asistencia presencial, la tutoría interna alcanza al 51,8% del total de participantes formados, correspondiendo el 44,9% restante a alumnado cuya asistencia a cursos formativos ha sido impartida a través de una tutoría externa a la empresa.

Gráfico 19.  
**Modalidades formativas**  
 (% de trabajadores formados en establecimientos de 6 empleos en adelante)



Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

## 5. COMPETITIVIDAD Y NIVEL TECNOLÓGICO

En este último capítulo del informe nos centraremos en algunos datos generales relativos a la modernización del sistema productivo, su capacidad de adaptación e innovación y, finalmente, su posición competitiva en el mercado internacional.

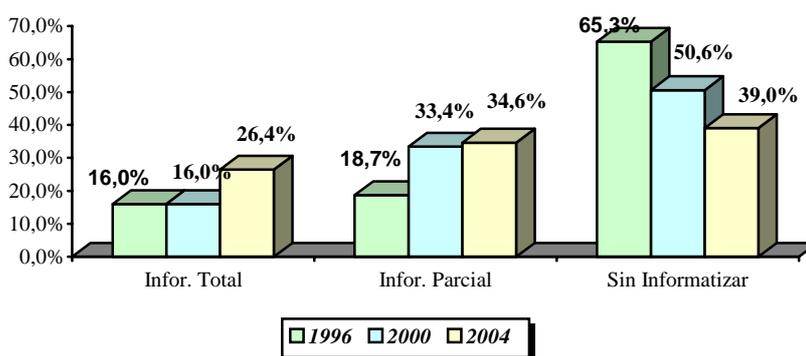
### 5.1. Grado de informatización del tejido empresarial

A finales del año 2004, todavía un 39% de los establecimientos empresariales de la CAE se encuentran completamente al margen del proceso de informatización. Este porcentaje resulta sin duda bastante elevado, aún cuando se detecte una notable mejora respecto a la situación de 2000, en la que la mencionada proporción llegaba al 50,6%. La mejoría es aún más llamativa si se consideran los datos de 1996, cuando un 65,3% de los establecimientos se encontraba sin informatizar.

El impulso observado en los últimos cuatro años no sólo se acerca a la intensidad del registrado entre 1996 y 2000 sino que introduce novedades cualitativas importantes. Si en el periodo señalado, el proceso de informatización se había traducido en un incremento del peso relativo de los centros con informatización parcial, pasando del 18,7% al 33,4%, en los últimos cuatro años el avance se asocia sobre todo al proceso de informatización total de los centros. En este sentido, frente a niveles del 16% en 1996 y 2000, los establecimientos que se encuentran en esta situación pasan a representar el 26,4% del total en el año 2004. Este aumento se asocia a la caída del peso de los centros sin ningún tipo de informatización, manteniéndose con una ligera tendencia al alza el peso de los centros con informatización parcial (del 33,4% de 2000 al 34,6% actual).

Gráfico 20.

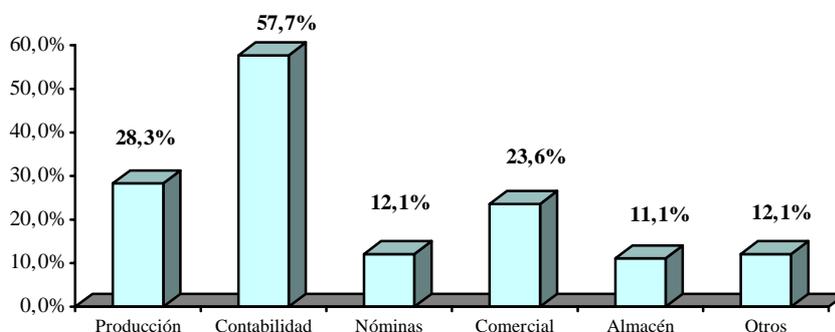
#### Evolución del grado de informatización de los establecimientos de la CAE Periodo 1996-2004 (En %)



Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 1996-2004

Considerando las realidades en las que el grado de informatización de los establecimientos es parcial, las áreas empresariales que se encuentran informatizadas en mayor medida son la contabilidad (57,7% de los establecimientos con un nivel de informatización parcial), la producción (28,3%) y la comercial (23,6%).

Gráfico 21.  
**Áreas empresariales informatizadas  
en los establecimientos con informatización parcial**  
(En %)



Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Por lo que se refiere al equipamiento informático, el número de ordenadores personales o PCs por establecimiento (informatizado o no y excluyendo al colectivo de autónomos) es de 4,9, siendo de 0,5 el de ordenadores portátiles y de 1 el de terminales conectadas a un gran ordenador. En términos de empleo, el número de PCs por cada 100 empleos es de 63,4; el de ordenadores portátiles es de 6,2 y el de terminales conectadas a un gran ordenador asciende a 12,9<sup>28</sup>.

### Sector y Rama de Actividad

El análisis por ramas de los niveles de informatización muestra la existencia de situaciones muy diferenciadas dentro del sistema productivo vasco.

En este sentido, deben destacarse los altos niveles de informatización existentes en algunos sectores. Así, en los servicios comerciales generales las realidades de informatización total resultan dominantes, con un 58,2% de establecimientos totalmente informatizados y un 32,5% parcialmente informatizados. En esta rama, las áreas más informatizadas hacen referencia a la producción (75,8% de los casos) y al área contable (69,4%). El nivel de informatización llega al 64,6% en el área comercial, situándose en torno al 60% en lo relativo a nóminas y almacenaje. Salvo en lo relativo a almacenaje, donde se mantienen básicamente los niveles de informatización, en los demás casos estas cifras reflejan un notable avance en el proceso de informatización respecto al año 2000. Por citar un único dato, mientras en 2000 el 49,5% de los establecimientos estaban plenamente informatizados, en 2004 dicha proporción asciende hasta un 58,2%.

Los servicios comerciales constituyen la única rama en la que la mayoría de los centros destacan por una informatización total. La proporción resulta todavía importante, sin embargo, en la industria energética. En este caso, un 40% de los centros están plenamente informatizados, con otro 51,5% con informatización parcial,

<sup>28</sup> Si tenemos en cuenta estos ratios para el conjunto de los establecimientos informatizados total o parcialmente, los datos son los siguientes: 6,6 PCs, 0,6 ordenadores portátiles y 1,3 terminales conectadas a un gran ordenador por establecimiento. Estas cifras son de 69,1, 6,7 y 14,0, respectivamente, por lo que se refiere al número de PCs, ordenadores portátiles y terminales conectadas a un gran ordenador por cada 100 empleos.

unas cifras muy superiores a las del año 2000 (27,5 y 42%, respectivamente). Esto se traduce en una realidad caracterizada por una mayoría de centros con las distintas áreas de trabajo informatizadas. La informatización se encuentra implantada en un 87,4% de los centros en lo relativo a la contabilidad, situándose en niveles del 60% en lo relativo a la actividad comercial y gestión de nóminas. Las cifras se acercan al 53% de los establecimientos en lo relativo a producción y almacenaje, cayendo exclusivamente por debajo del 50% en lo relativo a otras actividades. A diferencia de lo observado en el año 2000, la informatización en este sector se acerca o mejora el nivel de informatización de los servicios comerciales, con la excepción de los apartados relativos a producción y a otras actividades.

Otra rama industrial caracterizada por un fuerte avance en el proceso de informatización es la industria metálica. En este caso, sin embargo, la proporción de centros plenamente informatizados es únicamente del 27%, con un 51,7% en situación de informatización parcial. Respecto al año 2000, aumenta con todo la proporción de centros plenamente informatizados (18,6% entonces), manteniéndose el nivel de los parcialmente informatizados (51,5%). Esto se traduce en avances importantes en la informatización de las distintas áreas, si bien únicamente se supera el 50% en el área de contabilidad (67,9%), situándose en niveles de 40-45% en producción, nóminas y actividad comercial. La proporción baja a niveles de 30-35% en almacenaje y otras actividades. Como por otra parte en la industria energética, cae sin embargo respecto al año 2000 la proporción de centros con informatización en el área comercial.

Los niveles de informatización también inciden en la mayoría de los centros en el caso de la industria manufacturera (67,1% de los casos frente al 56,3% en 2000). Como en la industria metálica, en este caso se trata sobre todo de formas de informatización parcial (45,6% frente al 21,6% de informatización plena). Desciende no obstante, respecto a la industria metálica, la proporción de centros con informatización en las distintas áreas, con niveles normalmente situados entre 30 y 35% de los centros. Sólo se registra una mayoría de centros con informatización en el área de contabilidad (54,1%, muy por encima del 20% del año 2000). En todas las áreas se registra mejoras respecto al año 2000, con la única excepción de nuevo del área comercial.

La informatización también avanza en la rama de la construcción, con un 40,3% de establecimientos con informatización parcial y un 13,8% con informatización plena, por encima de las cifras del año 2000 (37,8 y 5,4%). La informatización por áreas no supera normalmente, sin embargo, cifras de 15-20%, con la única excepción del área de contabilidad (42,9%), la única en la que se detecta un cambio cualitativo respecto al año 2000 (20%). Como en la industria, cae el porcentaje de centros informatizados en el área comercial (de 26,8 a 20,8%).

En el sector servicios, además de lo ya señalado para los servicios comerciales generales, también se registra una mayoría de centros con algún tipo de informatización en educación-sanidad y transportes y comunicaciones. En la rama de educación, sanidad y servicios sociales, el porcentaje de centros con algún tipo de informatización asciende al 77,2%, por encima del 68,3% de 2000. En este caso, también son las formas parciales de informatización las dominantes (49,8% frente al 27,4% de informatización total). El área contable es de nuevo la más informatizada, con un 47,8%, aunque también se eleva al 47,4% en el apartado de producción y al 43,8% en el apartado de otras actividades. En el resto de áreas, los niveles de

informatización se mueven entre el 30 y 35% de los establecimientos. Estas cifras suponen una fuerte mejora respecto al año 2000, con niveles de informatización siempre situados en niveles de 20 a 30%, con la excepción del área comercial.

Un 51,3% de los centros de la rama de transportes y comunicaciones también se encuentran informatizados, por encima del 29,9% de 1996, lo que refleja un notable progreso. Los centros totalmente informatizados son un 22,5% y los parcialmente un 28,8% (9,8 y 20% en el año 2000). La informatización por áreas se mueve en cifras de 25 a 30%, aumentando al 44,3% en contabilidad. Respecto al año 2000, la acción de informatización refleja una notable mejora en las distintas áreas.

En el resto de ramas de servicios resultan dominantes los centros en los que aún no ha penetrado mayoritariamente la informatización. La proporción de centros no informatizados llega al 54,1% en el sector del comercio, hostelería y reparaciones y al 53,7% en otros servicios. En estas dos ramas, los niveles de informatización por áreas se sitúan en cifras de 20-25%. Sólo se superan niveles del 30% en la rama comercial y en la de otros servicios en lo relativo al área comercial (32,7% y 37,7%, respectivamente).

En estas dos ramas se detecta no obstante una mejora respecto a la situación existente en el año 2000, cayendo de cifras de 64-65% a 54% el porcentaje de centros sin informatizar. La proporción de centros plenamente informatizados aumenta, además, de cifras inferiores al 10% al 15,6% en el comercio y al 20,8% en los otros servicios. El proceso de informatización avanza igualmente en todas las áreas sectoriales de gestión.

Como puede comprobarse, en cualquier caso, el impacto de los procesos de informatización tiende a ser mayor y, además, a estar más homogéneamente distribuido en el sector industrial. Se trata en efecto del sector en el que más avanzado se presenta el proceso, con un 74,1% de centros al menos parcialmente informatizados (por 54,2% en la construcción y 60,7% en los servicios). No obstante, la proporción de centros plenamente informatizados es algo mayor en el sector servicios (28,7% frente al 25,2% de la industria y el 13,8% de la construcción), circunstancia que refleja la importancia diferencial de la plena informatización en los servicios comerciales.

El área contable es la que refleja una mayor penetración del proceso de informatización en el conjunto de establecimientos de la CAE, con un 46,3% de centros informatizados. El nivel de informatización se reduce a niveles de 30 a 35% en las demás áreas de gestión. Estas cifras reflejan, respecto al año 2000, mejoras de más de 20 puntos en el área de contabilidad (23,8% en el 2000) y de entre 5 a 10 puntos en las demás áreas. Sólo se observa una estabilización de las cifras en el área comercial (del 33,3% del año 2000 al 34,5% actual), asociada en gran medida a la caída de la importancia de la informatización en esta área en las ramas con mayor desarrollo de la informatización, lo que sugiere un proceso de subcontratación y especialización en esta área.

Cuadro 5.1.  
**Grado de informatización de los establecimientos de la CAE  
 por sector y rama de actividad**  
 (% horizontales)

	Grado de Informatización		
	Total	Parcial	Ninguna
<b>TOTAL</b>	<b>26,4</b>	<b>34,6</b>	<b>39,0</b>
<b>SECTOR ACTIVIDAD</b>			
Industria	25,2	48,9	25,9
Construcción	13,8	40,3	45,8
Servicios	28,7	32,0	39,3
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>			
Ind. Energía y Similares	40,0	51,5	8,5
Ind. Metálica	27,0	51,7	21,3
Ind. Manufacturera	21,6	45,6	32,9
Construcción	13,8	40,3	45,8
Comercio, hostelería y reparaciones	15,6	30,3	54,1
Transporte y Comunicaciones	22,5	28,8	48,7
Servicios Comerciales	58,2	32,5	9,3
Educación-Sanidad	27,4	49,8	22,8
Otros Servicios. Administración.	20,8	25,5	53,7

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Cuadro 5.2.  
**Niveles de informatización según áreas de actividad empresarial  
 por sector y rama de actividad**  
 (% sobre el total de establecimientos)

	Áreas Informatizadas						
	Produc.	Contab.	Nóminas	Comerc.	Almacén	Otros	Inform. Total
<b>TOTAL</b>	<b>36,2</b>	<b>46,3</b>	<b>30,6</b>	<b>34,5</b>	<b>30,2</b>	<b>30,6</b>	<b>26,4</b>
<b>SECTOR ACTIVIDAD</b>							
Industria	41,4	62,6	39,2	39,4	35,7	30,0	25,2
Construcción	21,4	42,9	18,8	20,8	15,4	18,3	13,8
Servicios	38,2	45,1	31,7	36,4	32,2	32,8	28,7
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>							
Ind. Energía y Sim.	52,5	87,4	60,8	61,1	53,3	40,0	40,0
Ind. Metálica	45,7	67,9	42,7	41,4	36,8	31,8	27,0
Ind. Manufacturera	35,4	54,1	33,0	34,8	32,5	27,0	21,6
Construcción	21,4	42,9	18,8	20,8	15,4	18,3	13,8
Comercio, Host. y rep.	21,2	32,7	18,5	25,0	21,7	18,3	15,6
Transporte y Comun.	26,4	44,3	24,3	28,4	23,6	24,9	22,5
Servicios Comerciales	75,8	69,4	60,9	64,6	59,4	61,1	58,2
Educación-Sanidad	47,4	47,8	32,3	34,3	30,0	43,8	27,4
Otros Servicios-Admon.	23,3	37,7	24,3	26,5	21,7	24,7	20,8

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Teniendo en cuenta indicadores tales como el número de ordenadores o PCs y el número de terminales conectados a un gran ordenador por cada 100 empleos, la imagen del proceso de informatización difiere ligeramente de la presentada hasta ahora. En este sentido, el sector servicios es el que aparece en los primeros puestos en los distintos indicadores. Por ejemplo, el número de ordenadores o PCs en el sector servicios es 83 por cada 100 empleos frente a 35,4 en la industria y 28,8 en la construcción. Del mismo modo, los ratios correspondientes al número de ordenadores con acceso a Internet y de cuentas de correo electrónico resultan considerablemente más elevados entre los establecimientos de servicios<sup>29</sup>.

La rama de los servicios generales comerciales vuelve a ser la que presenta un proceso más avanzado de penetración de los instrumentos informáticos. Otras ramas del sector servicios como educación y sanidad, transportes y comunicaciones y otros servicios tienden igualmente a reflejar un grado considerable de introducción del equipamiento informático, más avanzado que en las distintas ramas de la industria y la construcción, con la única excepción de la industria energética. En el sector servicios, los menores niveles de equipamiento se dan en general en la rama de comercio, hostelería y reparaciones.

Cuadro 5.3.  
**Ratios de equipamiento informático por cada 100 empleos para el conjunto del tejido empresarial por sector y rama de actividad económica.**

	Ordenadores o PCs	Ordenadores Portátiles	Terminales Conectadas	PCs con Internet	PCs E-Mail
<b>TOTAL</b>	<b>63,4</b>	<b>6,2</b>	<b>12,9</b>	<b>52,9</b>	<b>49,5</b>
<b>SECTOR DE ACTIVIDAD</b>					
Industria	35,4	5,2	4,9	24,8	27,3
Construcción	28,8	4,6	5,5	23,5	17,8
Servicios	83,0	6,9	18,1	71,8	65,8
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>					
Ind. Energía y Similares	55,0	8,5	5,6	32,3	46,4
Ind. Metálica	34,0	5,1	5,2	24,0	26,2
Ind. Manufacturera	31,9	4,3	3,7	24,0	23,2
Construcción	28,8	4,6	5,5	23,5	17,8
Comercio, Host. y rep.	37,1	4,3	12,7	24,8	22,5
Transporte y Comun.	45,8	4,1	14,7	38,8	34,4
Servicios Comerciales	162,8	14,2	31,7	152,7	149,5
Educación-Sanidad	94,2	4,8	15,8	80,4	65,6
Otros Servicios. Admon.	42,2	4,6	9,9	34,7	28,5

Nota: No se incluyen los establecimientos autónomos

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

<sup>29</sup> Una de las causas de esta diferencia es la mayor dimensión de los establecimientos industriales y su diferente organización interna. En este sentido, en los establecimientos del sector industrial el proceso de informatización no implica una utilización masiva de PCs, terminales, etc.

## Tipo de establecimiento

Por tipo de establecimiento, tal y como ya sucedía en 1996 y 2000, los establecimientos pertenecientes a la economía social son los que en su conjunto presentan un nivel de informatización más avanzado. Estos centros tienen un 90% de centros informatizados, total o parcialmente, por encima del 81,4% de los establecimientos públicos y del 60,1% del sector privado en sentido estricto. Los centros totalmente informatizados llegan al 42,5% de la economía social, por encima del 37,3% del sector público y el 25,9% del sector privado.

Respecto a 1996 y 2000 se observan mejoras significativas. Así, el grado de informatización, total o parcial, pasa en la economía social de un 69,8% en 1996 a 84,7% en el año 2000 y a un 90% en el año 2004. En el sector privado, el aumento es de 33,6% en 1996 a 48,2% en 2000 y 60,1% en el 2004. Aunque el sector público pasó de un 61,3% de centros informatizados en 1996 a 85% en el 2000, la reciente evolución resulta negativa, observándose una caída del nivel de informatización, situado actualmente en el 81,4%. De situarse en primera posición en 1996 y 2000, el sector público se ve así superado por la economía social en su proceso de informatización.

Cuadro 5.4.  
**Grado de Informatización de los establecimientos de la CAE  
por tipo de establecimiento**  
(% horizontales)

	Grado de Informatización		
	Total	Parcial	Ninguna
<b>TOTAL</b>	<b>26,4</b>	<b>34,6</b>	<b>39,0</b>
<b>TIPO ESTABLECIMIENTO</b>			
Públicas	37,3	44,1	18,6
E. Social	42,5	47,4	10,0
Resto Empresas	25,9	34,2	39,9

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Como puede comprobarse en el cuadro 5.5., el mayor grado de informatización de la economía social se concreta en prácticamente todas las áreas de gestión, apareciendo únicamente por encima el sector público en la categoría de otras actividades. Las diferencias a favor de la economía social son particularmente nítidas en las áreas de contabilidad, nóminas y almacenaje. El sector privado, por su parte, se sitúa muy por detrás del resto de sectores, particularmente en lo relativo a contabilidad, nóminas y actividad comercial.

**Cuadro 5.5.**  
**Niveles de informatización según áreas de actividad empresarial**  
**por tipo de establecimiento**  
 (% sobre el total de establecimientos)

	Áreas Informatizadas						Inform. Total
	Produc.	Contab.	Nóminas	Comerc.	Almacén	Otros	
<b>TOTAL</b>	<b>36,2</b>	<b>46,3</b>	<b>30,6</b>	<b>34,5</b>	<b>30,2</b>	<b>30,6</b>	<b>26,4</b>
<b>TIPO ESTABLECIMIENTO</b>							
Públicas	44,3	66,4	45,8	52,4	38,3	54,7	37,3
E. Social	49,3	76,6	55,8	57,3	50,3	51,1	42,5
Resto Empresas	35,8	45,4	29,8	33,8	29,7	29,7	25,9

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Tal y como sucedía en el caso del análisis por sector y rama, también se aprecian significativas diferencias al estudiar los ratios de equipamiento informático por empleo según tipo de sociedad. En este caso son las empresas públicas las que presentan los ratios más elevados, seguidas de los establecimientos del resto de empresas, situándose la economía social – por su fuerte componente industrial – en los niveles más bajos. La única excepción al modelo señalado hace referencia al uso de ordenadores portátiles, mucho menos extendidos en el sector público que en la economía social y el sector privado.

**Cuadro 5.6.**  
**Ratios de equipamiento informático por cada 100 empleos para el conjunto del tejido empresarial por tipo de establecimiento**

	Ordenadores o PCs	Ordenadores Portátiles	Terminales Conectadas	PCs con Internet	PCs E-Mail
<b>TOTAL</b>	<b>63,4</b>	<b>6,2</b>	<b>12,9</b>	<b>52,9</b>	<b>49,5</b>
<b>TIPO ESTABLECIMIENTO</b>					
Públicas	78,8	3,9	17,5	65,8	67,6
E. Social	44,1	5,6	5,6	38,4	43,6
Resto Empresas	63,3	6,5	13,0	52,7	47,9

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

### **Tamaño del Establecimiento**

Como era de esperar, el grado de informatización se incrementa de forma notable en los establecimientos de mayor tamaño. A este nivel, pueden describirse varias situaciones diferenciadas.

En lo que se refiere a los establecimientos con 3 o menos trabajadores, la mayor parte de los establecimientos, un 47,6%, sigue ajeno a cualquier proceso de informatización, una cifra bastante mejor sin embargo que el 60,1% de 2000 y el 74,8% de 1996. Sólo un 20,9% refleja, por otra parte, un nivel de informatización plena, claramente por encima sin embargo del 11,4% de 2000 y el 15,3% de 1996.

La situación mejora notablemente en el caso de los establecimientos de 3 a 9 empleados, con un aumento sustancial de la informatización parcial, que llega al 42,9%, y de los niveles de plena informatización, situados en un 37,9%. Esto refleja igualmente una clara mejoría respecto a la situación de años anteriores, particularmente en lo que se refiere a la plena informatización, con cifras de 17,3% en 1996 y 27,2% en el 2000 (41,7 y 44,5% por lo que se refiere a informatización parcial).

Los avances en la introducción de la informatización se observan igualmente en los centros de 10 a 99 trabajadores, con un muy fuerte incremento respecto a 1996 de los niveles de plena informatización (de 20% en 1996 a 34,8% en 2000 y 50,1% en el 2004 en los establecimientos de 10 a 49 empleos; de 27,6 a 50,6 y 66% en los de 50 a 99 empleos). En este tipo de centros, la ausencia de informatización es ya prácticamente inexistente.

Una ilustración del impacto del proceso de informatización es que, si en 1996 sólo eran mayoría los centros plenamente informatizados entre los establecimientos con más de 250 empleos y en el año 2000 entre los de más de 50, en la actualidad esto es ya una realidad para los de más de 10 trabajadores. Además, si en 1996 esa mayoría se situaba por encima del 60% únicamente en los centros de más de 1000 trabajadores y en el 2000 en los de más de 100, esta situación caracteriza a los establecimientos con más de 50 empleos en el año 2004.

En los centros de 10 a 99 empleos se observa de hecho un muy fuerte incremento de los niveles de plena informatización entre 2000 y 2004, con aumentos superiores a los 15 puntos, situándose en general esta mejora en torno a los 10 puntos en resto de establecimientos.

**Cuadro 5.7**  
**Grado de informatización de los establecimientos de la CAE**  
**por tamaño del establecimiento**  
(% horizontales)

	Grado de Informatización		
	Total	Parcial	Ninguna
<b>TOTAL</b>	<b>26,4</b>	<b>34,6</b>	<b>39,0</b>
<b>TAMAÑO</b>			
Menos de 3	20,9	31,6	47,6
De 3 a 9	37,9	42,9	19,2
De 10 a 49	50,1	47,5	2,4
De 50 a 99	66,0	34,0	0,0
De 100 a 249	72,2	27,0	0,6
De 250 a 499	81,1	18,9	0,0
De 500 a 999	77,9	22,1	0,0
De 1000 en adelante	88,3	11,7	0,0

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Los elevados niveles de informatización de los establecimientos de cierta dimensión se concretan en cada una de las áreas de trabajo empresariales planteadas en el estudio. En los establecimientos de 250 o más empleos, el proceso de informatización tiende a incidir en más del 90% de los centros en prácticamente

todas las áreas de gestión. En los centros de 50 a 249 empleos, esta situación sólo se detecta en las áreas de contabilidad y de nóminas, aunque alrededor del 80% de los centros también están informatizados en las áreas relativas a producción, actividad comercial y almacenaje. En los centros de 10 a 49 empleos, estos elevados porcentajes sólo se observan en el área de contabilidad, situándose en niveles de informatización de 60 a 70% en el resto de áreas, salvo otras actividades.

En los centros más pequeños, en cambio, el proceso de informatización sigue afectando en general a menos del 50% de los centros en prácticamente todas las áreas, con la excepción de las áreas de contabilidad y comercial en centros de 3 a 9 empleos (68,4 y 51,4%, respectivamente). Aún así, el indicador supera siempre el nivel del 40% en las áreas menos informatizadas de este tipo de centros, una situación que afecta al 20-30% de los centros en los establecimientos con menos de 3 empleos. El retraso en el proceso de acceso a la informatización es particularmente llamativo en este tipo de centros, con un nivel máximo del 36,4% de establecimientos informatizados en el área de contabilidad.

**Cuadro 5.8**  
**Niveles de informatización según áreas de actividad empresarial**  
**por tamaño del establecimiento**  
(% sobre el total de establecimientos)

	Áreas Informatizadas						
	Produc.	Contab.	Nóminas	Comerc.	Almacén	Otros	Inform. Total
<b>TOTAL</b>	<b>36,2</b>	<b>46,3</b>	<b>30,6</b>	<b>34,5</b>	<b>30,2</b>	<b>30,6</b>	<b>26,4</b>
<b>TAMAÑO</b>							
Menos de 3	30,8	36,4	22,3	26,7	22,7	24,8	20,9
De 3 a 9	45,7	68,4	46,1	51,4	45,7	43,2	38,0
De 10 a 49	62,9	90,4	71,5	69,4	64,2	54,9	50,1
De 50 a 99	79,2	96,9	89,7	80,9	78,3	70,6	66,0
De 100 a 249	81,7	96,6	94,2	84,0	84,1	77,0	72,2
De 250 a 499	89,6	96,8	98,1	90,2	91,5	81,1	81,1
De 500 a 999	86,7	100,0	97,8	86,7	91,2	82,2	77,9
De 1000 en adelante	94,1	100,0	100,0	88,3	94,2	88,3	88,3

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Si se realiza el análisis en términos de equipamiento informático por empleo, los resultados no son tan diferentes en función del tamaño de los establecimientos. Al contrario, los establecimientos de mayor dimensión, al menos los de 250 a 499 empleos y los de más de 1000, presentan incluso unos ratios inferiores a los de menor dimensión<sup>30</sup>. Estos datos, sin embargo, se ven condicionados por el menor tamaño de los establecimientos del sector servicios en los que resulta dominante la introducción de maquinaria informática básica (ordenadores, etc.).

<sup>30</sup> Ya se ha señalado anteriormente que entre los establecimientos industriales, una parte fundamental de los centros de gran tamaño de empleo, la mayoría del empleo está vinculado a procesos productivos que no requieren directamente de la utilización de equipamientos informáticos

Cuadro 5.9.

**Ratios de equipamiento informático por cada 100 empleos para el conjunto del tejido empresarial por tamaño del establecimiento**

	Ordenadores o PCs	Ordenadores Portátiles	Terminales Conectadas	PCs con Internet	PCs E-Mail
<b>TOTAL</b>	<b>63,4</b>	<b>6,2</b>	<b>12,9</b>	<b>52,9</b>	<b>49,5</b>
<b>TAMAÑO</b>					
Menos de 3	83,8	7,7	9,9	67,9	41,5
De 3 a 9	78,8	6,3	13,9	67,6	60,1
De 10 a 49	52,9	6,0	15,1	44,2	37,0
De 50 a 99	66,3	6,4	14,3	57,7	56,5
De 100 a 249	55,0	6,4	9,5	46,4	59,7
De 250 a 499	37,1	4,6	9,3	25,6	46,4
De 500 a 999	106,3	8,2	15,9	94,2	105,5
De 1000 en adelante	27,5	2,3	9,3	16,8	28,0

Nota: No se incluyen los establecimientos autónomos

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

**Territorio Histórico**

En el ámbito territorial las diferencias no resultan excesivamente significativas, presentando Álava, al igual que en 1996 y 2000, unos niveles de informatización ligeramente mayores que el resto de territorios históricos (61,4% de centros con algún tipo de informatización frente al 60,9% de Gipuzkoa y Bizkaia). La diferencia es algo mayor en lo relativo a nivel de informatización total (28,9% frente a 26,7% en Gipuzkoa y 25,5% en Bizkaia).

Cuadro 5.10

**Grado de informatización de los establecimientos de la CAE por Territorio Histórico**  
(% horizontales)

	Grado de Informatización		
	Total	Parcial	Ninguna
<b>TOTAL</b>	<b>26,4</b>	<b>34,6</b>	<b>39,0</b>
<b>TERRITORIO HISTÓRICO</b>			
Álava	28,9	32,5	38,6
Bizkaia	25,5	35,4	39,1
Gipuzkoa	26,7	34,2	39,1

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

## 5.2. Acceso a Internet

En el año 2004, el recurso a Internet por parte de las empresas resulta todavía relativamente reducido. Un 53,3% de los establecimientos utiliza habitualmente el correo electrónico<sup>31</sup> pero apenas un 12,5% dispone de su propia página Web. Los datos recientes reflejan sin duda una evolución positiva en el acceso a Internet: del 2% de 1996 al 6,5% en el año 2000 y al 12,5% de los centros en lo relativo a páginas web; de 5% en 1996 al 21,8% en el año 2000 y al 53,3% actual en lo relativo a la utilización del correo electrónico. El retraso en el proceso de generalización de las nuevas tecnologías de la información es todavía importante, sin embargo, particularmente en lo relativo a la preparación de páginas web.

En general, la penetración de Internet es superior en las diferentes ramas industriales, particularmente en la industria energética y en la metálica, así como en algunas ramas de servicios como educación-sanidad y servicios comerciales generales. En cambio, resulta todavía bastante reducida en la construcción y algunas ramas del sector servicios, particularmente en el comercio, hostelería y reparaciones.

Cuadro 5.11  
**Grado de disponibilidad y utilización de Internet en los establecimientos de la CAE por sector y rama de actividad**  
(En %)

	Dispone de Web	Utiliza E-Mail
<b>TOTAL</b>	<b>12,5</b>	<b>53,3</b>
<b>SECTOR DE ACTIVIDAD</b>		
Industria	19,4	64,5
Construcción	2,9	45,0
Servicios	13,4	52,7
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>		
Ind. Energía y Similares	37,7	62,5
Ind. Metálica	22,4	71,0
Ind. Manufacturera	14,2	57,1
Construcción	2,9	45,0
Comercio, hostelería y reparaciones	9,0	35,1
Transporte y Comunicaciones	13,1	66,3
Servicios Comerciales	19,9	85,0
Educación-Sanidad	16,0	64,4
Otros Servicios. Administración.	15,4	38,0

Nota: El indicador relativo al correo electrónico no incluye los establecimientos de autónomos  
Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Al igual que sucedía con los niveles de informatización, los resultados muestran notables diferencias en la introducción de Internet en función del tipo de sociedad. De nuevo, son las empresas públicas y los establecimientos pertenecientes a la economía social los que se sitúan en niveles considerablemente superiores al resto de establecimientos del sector privado. Las diferencias son muy notables en relación con

<sup>31</sup> Se ha obtenido el índice de establecimientos con disponibilidad de correo electrónico en los casos de establecimientos con más de un empleo.

la introducción de páginas web (45,1% de los centros públicos y 40,5% de los de la economía social disponen de ellas frente a únicamente un 11,4% de los centros privados).

También los centros privados se sitúan por detrás del resto en el recurso al correo electrónico (52,1% frente a cifras superiores al 70% en el sector público y en la economía social).

Se comprueba, por tanto, que los establecimientos del sector privado muestran un nivel de retraso en la apertura al mundo de Internet muy superior al que se da en el sector público o en la economía social, conclusión que en realidad puede generalizarse al conjunto del proceso de informatización.

Cuadro 5.12.  
**Grado de disponibilidad y utilización de Internet en los establecimientos de la CAE por tipo de establecimiento**  
(% de establecimientos)

	Dispone de Web	Utiliza E-Mail
<b>TOTAL</b>	<b>12,5</b>	<b>53,3</b>
<b>TIPO ESTABLECIMIENTO</b>		
Públicas	45,1	72,3
E. Social	40,5	70,0
Resto Empresas	11,4	52,1

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

El análisis del nivel de utilización de Internet según el tamaño del establecimiento confirma la asociación entre innovación tecnológica y centros productivos de mayor tamaño. En este sentido, los centros con menos de 3 empleos muestran un nivel de utilización de Internet todavía reducido, con apenas un 6,2% de los centros con página web y un 42,3% que recurre al correo electrónico. En los centros de 3 a 9 empleos, la utilización del correo electrónico ya asciende al 57,7%, manteniéndose todavía en un 24,4% la disponibilidad de una página web propia. Aumenta al 42,9% la utilización de este tipo de herramienta en los centros de 10 a 49 empleos, donde un 84,9% ya utiliza regularmente el correo electrónico. El uso del e-mail se sitúa ya en el 95-100% en centros con 50 o más trabajadores, oscilando la disponibilidad de página web entre el 65 y 75% de los centros, llegando incluso al 94,1% en los establecimientos con 1000 o más empleos.

Aunque se observa en general un fuerte aumento en la construcción de páginas web entre 2000 y 2004 en todo tipo de establecimientos, destaca especialmente el esfuerzo realizado en este sentido en los centros de 3 a 9 empleos (el indicador pasa del 13,6 al 24,4%) y en los de 10 a 49 (de 31,3 a 42,9%). El avance es, de hecho, mayor al experimentado por otro tipo de establecimientos, con la única excepción de los de más 1000 empleos (pasan de 70,2 a 94,1% de centros con página web en los últimos cuatro años).

Cuadro 5.13.  
**Grado de disponibilidad y utilización de Internet en los establecimientos de la CAE por tamaño del establecimiento**  
 (% de establecimientos)

	Dispone de Web	Utiliza E-Mail
<b>TOTAL</b>	<b>12,5</b>	<b>53,3</b>
<b>TAMAÑO</b>		
Menos de 3	6,2	42,3
De 3 a 9	24,4	57,7
De 10 a 49	42,9	84,9
De 50 a 99	65,3	94,7
De 100 a 249	66,4	97,4
De 250 a 499	69,8	96,8
De 500 a 999	73,6	100,0
De 1000 en adelante	94,1	100,0

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

En lo que respecta al territorio, los resultados son dispares en el caso de la utilización del correo electrónico y en la disponibilidad de páginas web. Así, mientras Álava destaca por un mayor impacto de la paginación web (15,2%), situándose en Gipuzkoa en la última posición (11,4% frente a 12,6% en Bizkaia), en el uso del correo electrónico Gipuzkoa se sitúa en primera posición (57,5% frente al 52,2% de Álava y el 51% de Bizkaia).

Cuadro 5.14.  
**Grado de disponibilidad y utilización de Internet en los establecimientos de la CAE por Territorio Histórico**  
 (% de establecimientos)

	Dispone de Web	Utiliza E-Mail
<b>TOTAL</b>	<b>12,5</b>	<b>53,3</b>
<b>TERRITORIO HISTÓRICO</b>		
Álava	15,2	52,2
Bizkaia	12,6	51,0
Gipuzkoa	11,4	57,5

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

### 5.3. Competitividad, nivel tecnológico e internacionalización

#### 5.3.1. Mercado geográfico de la facturación y nivel tecnológico competitivo vasco frente a sus competidores.

##### **Mercado Geográfico del Volumen de Facturación de los Establecimientos de la CAE.**

Una de las principales características de la mayor parte de los establecimientos radicados en la Comunidad Autónoma de Euskadi es el carácter territorialmente limitado de su mercado. Tal y como sucedía en 2000, de hecho, el mercado comarcal tiene un peso relativo muy notable en la facturación de los establecimientos empresariales de la CAE, siendo únicamente un reducido porcentaje de centros el que refleja cierta penetración en el mercado español y en los mercados internacionales, ya sea el ámbito europeo o en el extra-europeo. En este sentido, en el año 2004, el 64,9% de los establecimientos facturan más del 50% de su actividad en el mercado comarcal. A este grupo hay que añadir un 12,6% que factura más del 50% de su actividad en un ámbito territorial que abarca a lo sumo al territorio histórico, proporción que es del 15,3% para los que tienen su facturación en un ámbito que llega hasta la comunidad autónoma. Esto supone que únicamente un 7,2% de los centros productivos vascos tienen su actividad principal en un ámbito territorial externo al de la comunidad autónoma.

Analizando con mayor detalle los mercados en los que intervienen los establecimientos, se constata que el 72,4% de ellos mantiene una presencia en el mercado estrictamente comarcal. Ya son minoría los que inciden a nivel de territorio histórico o de CAE (22,6% y 25,3%, respectivamente). La presencia en el mercado español se reduce al 14,2% de los establecimientos, bajando el porcentaje de penetración al 3,1% en la Unión Europea de los 15, al 0,8% en América del Norte y resto del mundo, al 0,5% en Centro y Sur de América, al 0,3% en los nuevos países de la Unión Europea y al 0,2% y 0,1% en el caso del Sureste Asiático y China, respectivamente. En conjunto, únicamente el 1,6% de los centros tiene presencia en el mercado extra-europeo.

Los datos anteriores reflejan, sin embargo, una cierta apertura de los mercados vascos. Por una parte, a diferencia de lo observado entre 1996 y 2000, entre 2000 y 2004 desciende la proporción de establecimientos que operan únicamente en el ámbito comarcal (de 83,5% a 72,4%). Por otra, a diferencia igualmente del periodo 1996-2000 en el que se observaba una caída, aumenta la proporción de centros abiertos al mercado provincial (de 20,9 a 22,6%) y, de forma más intensa, al mercado de la CAE y español. En el primer caso, el aumento es sustancial, pasando del 12,8% al 25,3% los centros con penetración en el mercado vasco; en el segundo, el crecimiento es algo menor, pasando de 11,1 a 14,2%. También aumenta el porcentaje de centros con acceso a los mercados europeos y mundiales que pasa de 2,6 a 3,1% en lo relativo al mercado europeo y de 1 a 1,6% en lo relativo los mercados situados fuera de Europa.

En definitiva, aunque el grado de apertura del tejido económico de la CAE a los mercados exteriores sigue siendo limitado en el año 2004, refleja una cierta apertura en los últimos cuatro años que contrasta con la tendencia a la estabilización e incluso caída del periodo 1996-2000.

Los resultados relativos al análisis sectorial muestran, como era de prever, algunas diferencias de interés, pudiéndose detectar situaciones diferentes de penetración en el mercado.

El carácter plenamente local del mercado, con una penetración mínima incluso en el ámbito del territorio histórico, caracteriza a una parte sustancial del sector servicios, particularmente a las ramas de educación y sanidad, otros servicios y comercio, hostelería y reparaciones. En estos casos, entre el 82 y 88% de los centros trabajan en este ámbito local. La penetración es mínima tanto en el ámbito del territorio histórico como de la CAE (entre 12 y 16% y de 9 a 19%, respectivamente).

Aunque de carácter todavía predominantemente comarcal, con un 60,8% de centros con actividad en este ámbito local, la apertura al marco de territorio histórico y CAE afecta a un porcentaje algo mayor de establecimientos, 31,6% y 34,2% respectivamente, en el caso de otros servicios comerciales. Un 17,9% de los centros de esta rama tiene además participación en el mercado español, en contraste con cifras inferiores al 10% en las ramas de servicios ya señaladas.

Frente a los servicios comerciales, la rama de transportes y comunicaciones destaca por un menor impacto del trabajo local y comarcal (50,2%) pero también por una menor penetración en el mercado del territorio histórico (25,2%). En cambio, un 43,7% de los establecimientos participan del mercado vasco y un 33,2% del español. Llegan al 6,3% los centros con algún tipo de relación con el mercado de la UE-15, en contraste con cifras siempre inferiores al 3% en el resto de ramas de servicios.

El sector de la construcción tiene un perfil muy similar al de la rama de servicios comerciales, con un predominio de la actividad en el área comarcal (72,9%) pero con un 34,2% de centros con presencia en el mercado global del territorio histórico y un 22,3% en el ámbito de la Comunidad Autónoma. La presencia de este sector en ámbitos superiores al del territorio histórico es, sin embargo, claramente inferior al de los servicios comerciales (22,3 frente a 34,2% en el ámbito autonómico; 7,0 frente a 17,9% en el ámbito español y 0,2 frente 2,9% en el ámbito europeo).

La industria manufacturera, por su parte, muestra un comportamiento similar al de transportes y comunicaciones con una presencia, complementaria a su actuación local (situada en el 62,8% de los centros), que resulta importante en el mercado territorial (25,7% de los centros afectados) así como en el de la CAE (32,5%) y en el español (24,4%). A diferencia del mercado vasco y español, donde se registran niveles inferiores a los de transportes y comunicaciones, su presencia es algo mayor en el mercado de la UE-15 (8,5%).

Finalmente, en el caso de la industria energética y metálica puede hablarse de una clara complementariedad entre mercado local, territorial y extraterritorial. En estos casos, desciende la parte correspondiente al mercado local, con un 56% de centros activos en este ámbito en la industria metálica y 45,7% en la energética. Aumenta, en cambio, la importancia del mercado del territorio histórico y, aún más nítidamente, el de ámbito vasco o español. De esta forma, la presencia de los centros de la industria metálica es del 40,1% en el territorio histórico, del 50,8% en la CAE y del 43,7% en España. Las cifras aumentan en el caso del sector energético pero reflejan un comportamiento similar (53,7, 63,3 y 51,2%, respectivamente).

La industria energética y la metálica son las ramas con mayor penetración, además, en los mercados exteriores. Así, entre un 16 y un 19% de los centros participan en el mercado de los países de la antigua UE-15, alrededor del 3% en los nuevos países de la Unión Europea, entre 4 y 6% en las distintas regiones de América y entre 6 y 6,5% en el resto del mundo. La menor penetración de estas ramas corresponde al sudeste asiático y a China, con menos de un 3% de establecimientos con actividad mercantil en esas regiones del mundo.

Comparando los datos actuales con los del año 2000, destacan algunos hechos de importancia, entre los que destacan especialmente los siguientes:

- \* La tendencia general a la caída de la importancia del mercado local y comarcal, especialmente llamativa en la construcción (de 87,8 a 72,9%), transportes y comunicaciones (de 66,8 a 50,2%) y servicios comerciales (de 78,1 a 60,8%).
- \* La tendencia a una mayor participación en el ámbito del territorio histórico en la mayor parte de las ramas de servicios, en la construcción y en la industria energética, en contraste con la notable caída observada en la industria metálica (de 45,4 a 40,1%), la manufacturera (de 37,7 a 25,7%) y transportes y comunicaciones (de 36,4 a 25,2%).
- \* El llamativo y generalizado incremento de la participación en el mercado de la CAE, con incrementos particularmente destacables en la construcción (de 5,5 a 22,3%), transportes y comunicaciones (de 26 a 43,7%) y servicios comerciales (de 12,8 a 34,2%).

Esta tendencia, aunque con crecimientos más limitados, se observa igualmente en el ámbito del mercado español, especialmente en la industria energética (de 47,2 a 51,2%), la metálica (de 38,3 a 43,7%), transportes y comunicaciones (de 28,5 a 33,2%) y servicios comerciales (de 9,7 a 17,9%).

- \* La compleja imagen de la evolución de la presencia en el mercado europeo, con aumentos de cierta importancia en la industria metálica (de 14,8 a 18,9) y la manufacturera (de 6,5 a 8,5%) pero bastante menores en comercio, hostelería y reparaciones, servicios comerciales y otros servicios que, además, contrastan con la pérdida de penetración en la industria energética (de 17,8 a 15,9%), la construcción y transportes y comunicaciones.
- \* Finalmente, en cuanto a la penetración en los mercados hasta ahora extra-europeos, incluidos por tanto los de los nuevos países de la UE, destaca el aumento en la industria metálica (de 9,1 a 11,9%) y manufacturera (de 2,8 a 4%), observándose igualmente un muy ligero aumento de los indicadores del sector servicios (de 0,5 a 1,2%). En cambio, se estanca la participación en la industria energética en niveles del 8,5%, cayendo la participación de transportes y comunicaciones (de 1,5 a 1,1%).

Cuadro 5.15.

**Distribución porcentual de los establecimientos por su penetración en el mercado según sector y rama de actividad económica** (% horizontales)

	Comarca	TH	CAE	España	UE (A15)	UE (Nuevos Miembros)	Sureste Asiático	China	América del Norte	Centro y Sur América	Resto Mundo
<b>TOTAL</b>	<b>72,4</b>	<b>22,6</b>	<b>25,3</b>	<b>14,2</b>	<b>3,1</b>	<b>0,3</b>	<b>0,2</b>	<b>0,1</b>	<b>0,8</b>	<b>0,5</b>	<b>0,8</b>
<b>SECTOR ACTIVIDAD</b>											
Industria	58,6	34,2	43,1	35,3	14,0	2,2	1,6	0,7	3,7	3,6	4,5
Construcción	72,9	34,2	22,3	7,0	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0
Servicios	73,9	19,3	23,8	13,1	2,4	0,2	0,1	0,1	0,6	0,3	0,6
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>											
Ind. Energía y sim.	45,7	53,7	63,3	51,2	15,9	3,3	2,2	0,4	3,6	3,9	5,9
Ind. Metálica	56,0	40,1	50,8	43,7	18,9	3,4	2,2	1,3	5,4	5,8	6,5
Ind. Manufacturera	62,8	25,7	32,5	24,4	8,5	0,9	0,9	0,2	1,8	1,1	2,2
Construcción	72,9	34,2	22,3	7,0	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0
Comercio, hostel. y rep.	82,0	13,1	18,6	9,5	1,8	0,2	0,0	0,0	0,6	0,2	0,6
Transporte y Comun.	50,2	25,2	43,7	33,2	6,3	0,6	0,6	0,6	0,9	0,9	1,0
Servicios Comerciales	60,8	31,6	34,2	17,9	2,9	0,1	0,0	0,1	1,0	0,2	0,7
Educación-Sanidad	87,7	15,8	11,8	3,1	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0
Otros Servicios-Admon.	84,9	12,1	9,3	3,5	1,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,2	0,2

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

El tamaño de los establecimientos resulta decisivo a la hora de analizar el mercado geográfico de los centros, constatándose una mayor apertura de mercados conforme aumenta el tamaño de los establecimientos.

En el caso de los establecimientos con menos de 10 trabajadores, la orientación de los centros es fundamentalmente comarcal, con una presencia siempre minoritaria en el mercado no local, incluso en el ámbito territorial o de CAE, donde nunca intervienen más de un 32% de los establecimientos. En el caso de los establecimientos de 3 a 9 empleos, existe sin embargo un colectivo significativo de establecimientos (un 20% de los mismos) que tiene presencia en el mercado estatal.

Aunque la mayoría de los centros también trabaja en el ámbito comarcal, en los establecimientos con 10 a 99 trabajadores ya se observa una presencia significativa de centros, normalmente superior al 40%, en los distintos mercados supralocales de ámbito no internacional. En los centros de 50 a 99 empleos, la presencia en la Unión Europea e incluso en el mundo ya es significativa (34,1% de los establecimientos participan en el mercado de los países de la UE-15, un 9,9% tanto en América del Norte como en el Sur, y un 12,6% en el resto del mundo).

En los centros con más de 100 empleos, la mayoría de los establecimientos centran su actividad en los mercados autonómico y español, con una presencia además sustancial en la UE-15 (entre un 30% y un 60% de los centros) y en los nuevos países de la Unión (entre 15 y 25%). Fuera de las fronteras de la antigua UE-15, son los establecimientos de más de 500 empleos los que presentan los porcentajes más altos de penetración (más de un 20% en la UE, en torno al 11% en el sureste asiático y China, en torno a 20-25% en las distintas regiones de América y entre 23% y 33% en el resto del mundo).

Comparando los datos actuales con los recogidos en el 2000, destaca por una parte el importante incremento de la participación de los centros de menos de 10 empleos en el mercado autonómico y español. Aunque menos llamativo, este aumento también se observa en los centros de 10 a 249 empleos. La mayor penetración en el entorno europeo y en el resto del mundo afecta sobre todo, en cambio, a los centros con 500 o más empleados.

Cuadro 5.16.

**Distribución porcentual de los establecimientos por su penetración en el mercado según tamaño del establecimiento**  
(%horizontales)

	Comarca	TH	CAE	España	UE (A15)	UE (Nuevos Miembros)	Sureste Asiático	China	América del Norte	Centro y Sur América	Resto Mundo
<b>TOTAL</b>	<b>72,4</b>	<b>22,6</b>	<b>25,3</b>	<b>14,2</b>	<b>3,1</b>	<b>0,3</b>	<b>0,2</b>	<b>0,1</b>	<b>0,8</b>	<b>0,5</b>	<b>0,8</b>
<b>TAMAÑO</b>											
Menos de 3	76,0	19,5	21,4	9,9	1,2	0,1	0,1	0,1	0,3	0,1	0,3
De 3 a 9	66,9	27,8	31,2	20,0	4,6	0,4	0,1	0,2	1,3	0,8	1,0
De 10 a 49	51,9	40,4	47,4	39,3	14,1	1,5	1,1	0,5	2,6	3,3	3,8
De 50 a 99	50,5	42,5	52,6	50,8	34,1	6,2	4,9	2,0	9,9	9,9	12,6
De 100 a 249	39,7	44,5	55,5	60,5	44,5	16,7	9,4	4,5	18,1	15,1	17,5
De 250 a 499	29,4	39,1	54,9	63,6	44,7	15,1	9,2	4,0	22,4	16,4	16,4
De 500 a 999	37,9	53,0	68,0	80,1	60,1	22,5	11,2	11,2	22,4	20,2	33,7
De 1000 en adelante	52,8	70,4	64,8	53,0	29,7	23,7	11,9	11,8	23,7	23,7	23,7

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

## Percepción empresarial de su nivel tecnológico frente al de sus competidores

Analizando el contexto competencial externo de nuestras empresas, puede señalarse que la mayor parte de los responsables de establecimientos vascos con 5 o más empleos se sitúan en un nivel tecnológico que consideran mayoritariamente similar al de las empresas que constituyen su competencia directa. Así, alrededor de un 60-65% de los centros se posicionan, en los diferentes ámbitos de mercado, en una posición de igualdad competitiva.

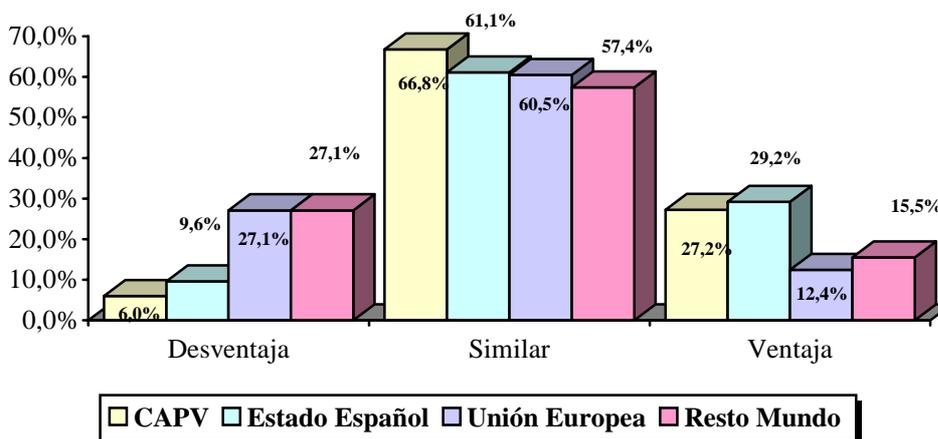
Sin embargo, tal y como sucedía en 2000, se aprecian diferencias significativas respecto al porcentaje de establecimientos que se sitúan en situación competitiva de ventaja o de desventaja de acuerdo con la localización geográfica de sus competidores y el nivel tecnológico del que disponen. De esta forma, frente a los competidores localizados en el mercado de la CAE y en el español, puede observarse que es mayor el número de establecimientos vascos que consideran que su nivel tecnológico es, comparativamente, superior al que presenta la competencia (27,2% y 29,2% respectivamente) que los que se sitúan en una posición de desventaja comparativa (6,0% y 9,6% de los establecimientos, respectivamente).

Lo contrario sucede en los mercados internacionales. En el marco de la Unión Europea, por ejemplo, un 12,4% de los centros se sitúan en posición de ventaja por un 27,1% en situación de desventaja. Las cifras son del 15,5% y 27,1% en lo relativo al resto del mercado internacional. Puede comprobarse, por tanto, que el ámbito comparativamente más difícil para la penetración de la economía vasca sigue siendo el de la Unión Europea.

Los datos recientes reflejan una posición algo más positiva que la existente en 2000 a nivel del mercado español. De esta forma aumenta de forma significativa la proporción de establecimientos que señala encontrarse en el mercado español en posición de ventaja, reduciéndose el de aquellos situados en el polo de desventaja. En este mercado, la diferencia de puntos positivos entre los centros que señalan una posición competitiva favorable y los que no sube de 14 a 19,6 puntos entre 2000 y 2004. En cambio; la situación en los mercados internacionales se hace más negativa en los últimos cuatro años. Si esta circunstancia resulta evidente en el contexto de la Unión Europea, donde el diferencial negativo se incrementa de -11,6 a -14,7 puntos, se acentúa aún más en el resto del mercado internacional (de -3,6 a -11,6). Este proceso de deterioro competitivo de la economía vasca en el contexto internacional no deja de crecer desde el año 1996 (el diferencial era de -9,1 puntos respecto a la Unión Europea y de -0,5 respecto al resto del mundo en 1996) pero se intensifica entre 2000 y 2004.

Aunque la realidad señalada puede asociarse a un aumento del número de centros y a una mayor penetración de los mismos en el mercado exterior, lo cierto es que se trata de una cuestión sobre la que habría que incidir decisivamente si se quiere prevenir un deterioro de la posición de la economía vasca en el exterior en el próximo futuro, especialmente en un contexto de ralentización del proceso de crecimiento económico.

Gráfico 22.  
**Distribución porcentual de los establecimientos de más de 5 empleos por la percepción de su nivel competitivo frente a los competidores.**  
 (% horizontales)



Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Si consideramos la cuestión a nivel sectorial, podemos constatar que las posiciones de ventaja competitiva en el mercado español de los establecimientos vascos es una realidad que afecta a todas las ramas de actividad, si bien con diferencias más sustanciales en la educación y sanidad (34,5 puntos favorables), transportes y comunicaciones (30,4), la industria metálica (28,0), los servicios comerciales (24,5) y los otros servicios (21,5). El menor diferencial favorable, observable en la rama de comercio, hostelería y reparaciones, sigue todavía siendo importante (7,9). A diferencia de lo observado entre 1996 y 2000, además, el diferencial favorable a Euskadi aumenta en prácticamente todas las ramas, con la única excepción de la rama comercial y de los servicios comerciales.

En la competencia europea, dentro de una tendencia general a una mayor dificultad competitiva, las situaciones de desventaja afectan particularmente a cinco ramas: industria manufacturera (32,4 puntos negativos), comercio, hostelería y reparaciones (-18,1), la industria metálica (-14,6), la industria energética (-14,3) y los servicios comerciales (-13,8). Esta evolución es tanto más negativa como que algunas ramas, como la industria energética, los servicios comerciales y otros servicios, pasan de tener una posición favorable a una desfavorable. La evolución reciente ha sido, en cambio, favorable en las ramas de transporte y comunicaciones y educación y sanidad, reduciéndose notablemente el diferencial existente en el año 2000. En educación y sanidad, la posición se hace incluso positiva para la CAE en los últimos cuatro años.

En un contexto más a largo plazo, teniendo en cuenta la situación de 1996, se observan dos tendencias importantes en el contexto competitivo europeo: por una parte, el agravamiento de una posición de desventaja comparativa en la mayoría de las ramas de servicios, con la excepción de transportes y comunicaciones y educación y sanidad; por otra parte, el fuerte deterioro de la posición de la industria y la construcción desde 2000, después de una evolución en general positiva entre 1996 y 2000.

En el mercado internacional no europeo, se observa también una situación diferente por ramas. Así, se da una posición claramente favorable en la educación y la sanidad (14,4 puntos favorables), presentando una posición neutra transporte y comunicaciones (0,4 puntos positivos) y la rama de otros servicios (-0,2). En cambio, la desventaja es la tónica en la mayoría de las demás ramas, particularmente en lo que respecta a la industria energética (-25,1), los servicios comerciales (-19,1), la industria metálica (-15,7), el comercio y la hostelería (-13,9), la construcción (-13,2) y la industria manufacturera (-12,7).

Con respecto a la situación en el 2000, se aprecia una situación más negativa en lo que hace referencia a la percepción de los establecimientos de la industria energética y metálica ya que en 2000, su percepción competitiva era favorable, una circunstancia que también se observa en los servicios comerciales. Este deterioro competitivo también se observa en la construcción y en la rama de comercio, hostelería y reparaciones. En sentido contrario, cabe destacar que la percepción competitiva en la rama de transportes y comunicaciones ha pasado de ser muy negativa a ser algo positiva (0,5 puntos) en estos últimos cuatro años.

La evolución reciente se asemeja a la observada a nivel de Unión Europea. Así, si mejoran su posición los centros del transporte y comunicaciones y la educación y sanidad, hasta ser actualmente competitivas; la realidad de la industria en general (la energética y la metálica en particular) y la de muchas áreas del sector servicios ha empeorado notablemente. Si esta evolución negativa de ciertas áreas de servicios consolida una tendencia previamente observada entre 1996 y 2000, la evolución reciente de la industria y la construcción rompe con una tendencia en general favorable en dicho periodo.

Cuadro 5.17.

**Distribución porcentual de los establecimientos de más de 5 empleos por su percepción del nivel tecnológico competitivo disponible frente al de sus competidores según sector y rama de actividad económica**

(% horizontales)

	CAE			Resto Estado			Unión Europea			Resto Países		
	Desv.	Sim.	Vent.	Desv.	Sim.	Vent.	Desv.	Sim.	Vent.	Desv.	Sim.	Vent.
<b>TOTAL</b>	<b>6,0</b>	<b>66,8</b>	<b>27,2</b>	<b>9,6</b>	<b>61,1</b>	<b>29,2</b>	<b>27,1</b>	<b>60,5</b>	<b>12,4</b>	<b>27,1</b>	<b>57,4</b>	<b>15,5</b>
<b>SECTOR ACTIVIDAD</b>												
Industria	5,8	66,3	27,9	9,6	57,9	32,5	33,4	53,5	13,1	35,0	45,4	19,6
Construcción	5,4	84,1	10,6	5,1	78,2	16,7	20,6	62,8	16,6	20,5	72,2	7,3
Servicios	6,2	63,8	30,0	10,4	60,2	29,4	23,5	65,0	11,5	22,7	63,6	13,8
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>												
Ind. Energía y Similares	4,9	66,2	28,9	12,7	58,6	28,8	23,8	66,7	9,4	41,5	42,1	16,4
Ind. Metálica	5,6	65,0	29,5	8,7	54,5	36,7	31,4	51,9	16,7	35,4	44,9	19,7
Ind. Manufacturera	6,5	68,7	24,8	10,2	63,4	26,4	39,3	53,7	7,0	32,9	47,0	20,2
Construcción	5,4	84,1	10,6	5,1	78,2	16,7	20,6	62,8	16,6	20,5	72,2	7,3
Comercio, hostel. y rep.	6,7	66,1	27,2	13,9	64,3	21,8	28,7	60,7	10,6	26,7	60,6	12,7
Transporte y Comunicaciones	5,5	60,2	34,3	6,4	56,7	36,9	16,1	71,5	12,4	8,1	83,4	8,5
Servicios Comerciales	5,5	60,8	33,6	9,7	56,1	34,2	23,0	67,7	9,2	30,6	57,9	11,5
Educación-Sanidad	6,2	67,6	26,1	4,1	57,2	38,6	13,5	71,7	14,9	9,1	67,5	23,4
Otros Servicios-Admon.	5,8	56,3	37,9	8,8	61,0	30,3	22,6	59,0	18,4	20,2	59,7	20,0

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

### 5.3.2. Modificaciones del proceso productivo de bienes o de prestación de servicios

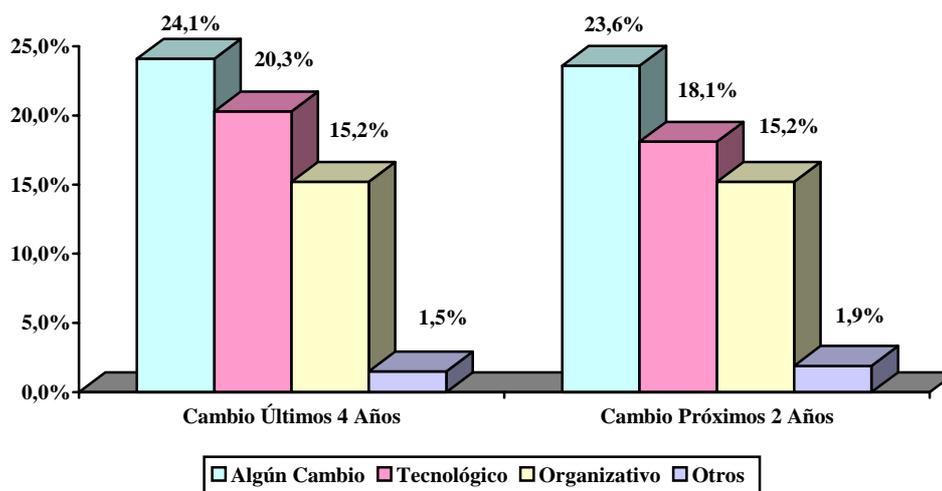
Los establecimientos de la CAE no son ajenos al desarrollo de las necesarias adaptaciones de su proceso productivo a las cambiantes necesidades de los mercados. De esta forma, el 24,1% de los establecimientos de más de 5 empleos han modificado su proceso productivo en los últimos 4 años. Aunque este indicador es más elevado que el registrado en el año 2000, con un 22,6%, es muy inferior al 38,9% registrado en 1996. Este proceso de ralentización de la reestructuración productiva observado en 2000 y confirmado en el año 2004 parece que se mantendrá en los próximos años. En este sentido, se mantiene en el 23,6% los establecimientos que tienen previsto modificar su proceso productivo en los próximos dos años.

Los cambios realizados entre 2000 y 2004 han estado asociados en mayor medida con el ámbito tecnológico (20,3% de establecimientos afectados) que con el organizativo y de gestión de la producción (15,2%), tendencia que se mantendrá en el futuro (con porcentajes, respectivos del 18,1% y 15,2%).

Comparando estos datos con los de 2000 se constata un aumento en el ritmo de modernización, sobre todo en lo relativo a los cambios organizativos (de un 12,2% de centros afectados en 2000 se pasa al 15,2% actual). Pero la mejora afecta también a la dinámica tecnológica. Así, si un 18,5% de los establecimientos habían innovado a este nivel en 2000, en la actualidad los establecimientos afectados suponen un 20,3% del total. Estas cifras son, sin embargo, muy inferiores a las registradas en 1996, con un 24,6% de centros con acciones de modernización organizativa y un 25,8% con acciones de modernización tecnológica.

Gráfico 23.

#### Establecimientos de más de 5 empleos que han desarrollado o van a desarrollar cambios en sus procesos productivos por tipo de cambio realizado o previsto (% sobre el total de establecimientos)

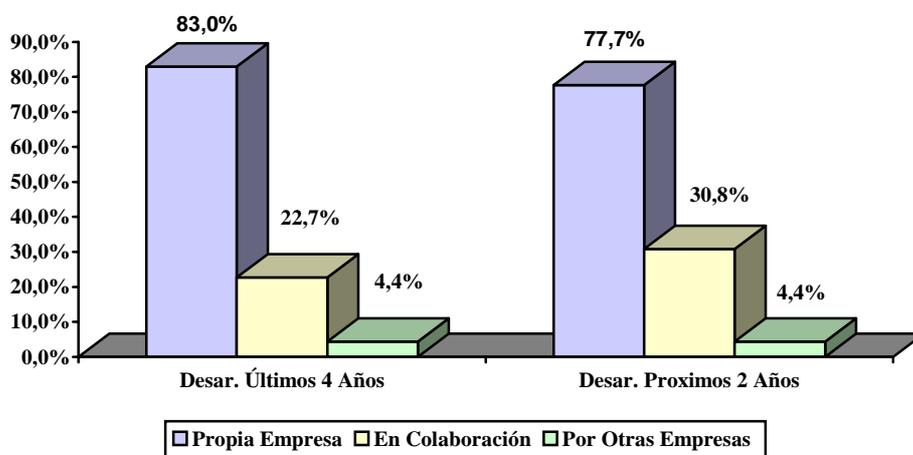


Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

El proceso de modernización se gestiona normalmente desde la propia empresa. Así, en un 83,0% de los casos han sido las propias empresas las que han

desarrollado principalmente las modificaciones de sus procesos productivos, por encima del 65,5% del año 2000. En los próximos años se prevé no obstante un cierto incremento de las acciones de innovación desarrolladas en colaboración con otras empresas y/o instituciones (del 22,7% al 30,8%).

Gráfico 24.  
**Establecimientos de más de 5 empleos que han desarrollado o van a desarrollar cambios en sus procesos productivos según quiénes han desarrollado o van a desarrollar estos cambios**  
 (% sobre el total de establecimientos)



Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Los cambios en los procesos productivos se han llevado a cabo en mayor medida en los establecimientos industriales (27,1%) que en los del sector servicios (24,1%) y la construcción (17,0%). Por ramas, los establecimientos de la industria manufacturera (30%) y los de la industria metálica (25,8%), entre los establecimientos del sector industrial, y los establecimientos relacionados con los servicios comerciales (27,9%), la educación y la sanidad (27,6%) y el transporte y las comunicaciones (26,1%), dentro del sector servicios, son los que han desarrollado este tipo de cambios productivos de forma más significativa en los últimos 4 años.

En muchas ramas de actividad se observa una aceleración en el proceso de modernización respecto a la situación existente en 2000. Este incremento es algo más llamativo en las ramas donde anteriormente eran menos habituales los cambios tecnológicos. Así, la construcción, otros servicios, comercio hostelería y reparaciones y la industria energética son las ramas que más han incrementado en los últimos cuatro años su porcentaje de centros con acciones de ajuste en sus procesos productivos.

Por el contrario, las ramas de actividad que mayor actividad innovadora mostraban en el año 2000 ven caer la incidencia del proceso de modernización. Así, los cambios productivos pasan de afectar al 32,8% de los centros de la industria metálica en el año 2000 al 25,8% actual y del 32,5% al 27,9% en los servicios comerciales. En la industria manufacturera, el indicador se mantiene en torno al 30% entre 2000 y 2004. Esta evolución consolida el proceso de estabilización o caída observado en estas ramas entre 1996 y 2000.

El tamaño de los establecimientos es otra de las variables que se vincula directamente con la propensión a efectuar este tipo de cambios productivos. De esta manera, entre los establecimientos menores de 50 empleos (y especialmente en los menores de 10) el porcentaje de establecimientos que han modificado su proceso productivo – o van a modificarlo en los próximos años - es significativamente inferior al de los establecimientos de mayor dimensión.

Los datos de evolución muestran distintas tendencias, con caídas en los centros menores de 10 empleos y de 100 a 999 empleos y aumentos en los de 10 a 99 empleos y en los de más de 1000 trabajadores. Esta evolución se asocia sobre todo al comportamiento ante la modernización tecnológica. Así, mientras el ritmo de adaptación tecnológica aumenta en los centros de entre 10 y 49 empleos (de 19,3% en 2000 a 23,9% en 2004), en los de 50 a 99 trabajadores (de 23,4% a 30,2%) y en los de más de 1000 empleos (de 41,4% a 47,1%), cae sustancialmente en los centros de 100 a 999 trabajadores.

Por tipo de sociedad, los establecimientos de la economía social muestran una mayor propensión a modificar sus procesos productivos (32,7% de centros afectados en el año 2004), una realidad que puede comprobarse tanto en el ámbito tecnológico como en el organizativo. El indicador cae al 27,1% en el sector público y al 23,2% en el sector privado de la economía. Estos datos muestran una fuerte caída del proceso de adaptación productiva en el sector público (33,7% en el año 2000), una cierta mejora en el sector privado (22,6% en el año 2000) y un fuerte aumento en la economía social (20,6% en el año 2000). La economía social, de situarse en la última posición, se perfila así como el sector más innovador en los últimos cuatro años, un hecho que ya anunciaban las previsiones avanzadas en el año 2000. Los datos previstos para los próximos años indican que este sector mantendrá en el futuro el primer puesto en los procesos de modernización productiva.

Finalmente, en el ámbito territorial los cambios productivos y de adaptación han sido desarrollados en mayor grado por los establecimientos empresariales alaveses (36,4) y guipuzcoanos (28,3%) que por los vizcaínos (17,0%), manteniéndose estas fuertes diferencias en las previsiones existentes para los próximos dos años. Estos datos reflejan la recuperación del liderazgo que Álava tenía en 1996 en los procesos de modernización, puesto en tela de juicio en el año 2000, con una cifra baja de establecimientos con procesos de innovación (17,7% en dicho año). El incremento que se ha dado en Álava en los procesos de modernización tecnológica es muy importante ya que ha pasado de un 14,6% en 2000 al 32,7% en 2004.

También mejora posiciones Gipuzkoa, con una cifra muy superior al 23,6% de 2000. Este territorio tiene igualmente un importante aumento en materia de modernización tecnológica ya que de tener un 19,1% de centros con procesos de mejora en 2000 ha pasado a tener un 22,9% en el 2004.

En cambio, Bizkaia pasa del 23,5% de centros con procesos de modernización en el año 2000 al 17% actual. La caída de la tendencia a la modernización tecnológica en los centros vizcaínos resulta muy notable: de un 19,5% de centros con procesos de innovación en el año 2000 se pasa al 14,1% en el año 2004, con una previsión de incidir en un 12,1% en los próximos dos años.

Cuadro 5.18.

**Establecimientos de más de 5 empleos que han desarrollado o van a desarrollar cambios en sus procesos productivos según tipo de cambio realizado o previstos por Territorio Histórico, tamaño del establecimiento, tipo de establecimiento, sector y rama de actividad**  
 (% sobre el total de establecimientos).

	CAMBIOS ULTIMOS 4 AÑOS				CAMBIOS PROXIMOS 2 AÑOS			
	ALGUN CAMBIO	Tecnológicos	Organizativos	Otros	ALGUN CAMBIO	Tecnológicos	Organizativos	Otros
<b>TOTAL</b>	<b>24,1</b>	<b>20,3</b>	<b>15,2</b>	<b>1,5</b>	<b>23,6</b>	<b>18,1</b>	<b>15,2</b>	<b>1,9</b>
<b>TERRITORIO</b>								
Alava	36,4	32,7	28,5	2,5	32,8	28,2	26,7	2,0
Bizkaia	17,0	14,1	9,4	1,0	16,5	12,1	10,0	1,1
Gipuzkoa	28,3	22,9	16,8	1,9	29,2	21,8	16,9	3,0
<b>TAMAÑO</b>								
De 6 a 9 empleos	16,9	13,5	9,1	1,3	17,2	12,6	9,5	1,6
De 10 a 49 empleos	28,0	23,9	18,3	1,5	26,6	21,0	17,7	1,9
De 50 a 99 empleos	35,2	30,2	23,8	3,0	34,7	26,4	25,0	4,0
De 100 a 249 empleos	34,0	29,8	25,6	2,4	36,6	28,2	30,4	2,8
De 250 a 499 empleos	36,7	31,2	29,9	1,3	40,0	30,5	31,2	3,2
De 500 a 999 empleos	42,7	35,6	35,6	0,0	42,7	33,3	31,1	2,2
De 1.000 en adelante	47,3	47,1	41,2	0,0	35,3	35,3	29,4	0,0
<b>TIPO ESTABLECIMIENTO</b>								
Públicas	27,1	24,6	14,9	1,8	22,6	18,9	12,1	2,5
E. Social	32,7	26,4	17,8	2,4	28,1	19,6	18,9	3,0
Resto empresas	23,2	19,4	15,0	1,5	23,3	18,0	15,1	1,8
<b>SECTOR ACTIVIDAD</b>								
Industria	27,1	21,5	18,8	1,3	29,2	21,7	19,4	1,8
Construcción	17,0	16,4	9,1	1,2	12,1	9,2	7,7	2,1
Servicios	24,1	20,4	14,6	1,7	23,1	18,1	14,6	2,0
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>								
Ind. Energía y Similares	24,9	19,0	18,1	4,0	25,2	20,4	18,1	3,1
Ind. Metálica	25,8	19,3	18,5	1,0	28,4	19,4	18,7	1,7
Ind. Manufacturera	30,0	26,2	19,4	1,0	31,8	26,2	20,9	1,5
Construcción	17,0	16,4	9,1	1,2	12,1	9,2	7,7	2,1
Comercio, hostel. y rep.	19,9	16,6	12,8	1,4	19,5	15,3	12,7	1,9
Transporte y Comun.	26,1	23,1	17,0	2,7	22,8	19,8	15,1	3,1
Servicios Comerciales	27,9	24,1	17,0	0,8	27,5	21,6	17,6	1,1
Educación-Sanidad	27,6	23,7	14,2	3,0	24,5	18,9	13,0	2,9
Otros Servicios-Admon.	23,5	18,1	14,5	1,6	26,2	18,5	18,8	1,1

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

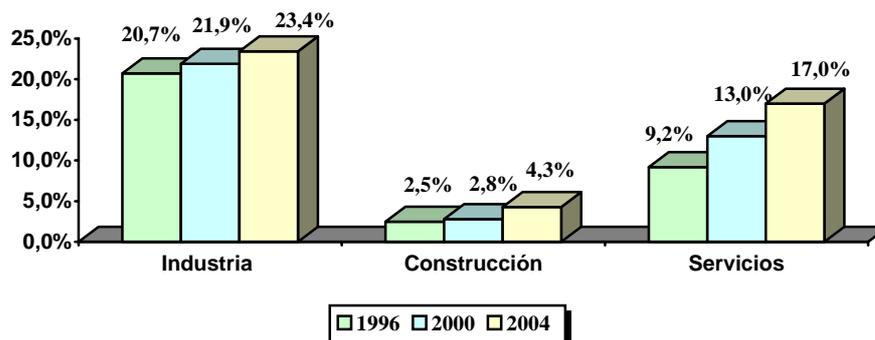
### 5.3.3. Realización de Innovaciones por parte del tejido empresarial vasco

#### 5.3.3.1. Tareas de I+D

Un 17,4% de los establecimientos empresariales con más de 5 empleos en la CAE realiza de forma sistemática actividades de I+D. En comparación con 2000, se incrementa el porcentaje de establecimientos que ha desarrollado estas actividades aunque no de forma muy notable (2,9 puntos porcentuales por encima del 14,5% observado en 2000). La evolución a largo plazo refleja, por tanto, un incremento moderado desde los niveles del 11,9% de 1996.

Los establecimientos industriales están inmersos en procesos de I+D (23,4%) en mayor medida que los del sector servicios (17,0%) y los de la construcción (4,3%). Sin embargo, en términos relativos son los establecimientos del sector servicios los que han experimentado un avance más notable desde 1996, pasando de 9,2% en dicho año a 13% en 2000 y 17% en el 2004.

Gráfico 25.  
**Establecimientos de más de 5 empleos con tareas de I+D por sector de actividad. 1996-2004**  
 (% sobre el total de establecimientos).



Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 1996-2004

Los establecimientos enmarcados dentro de las distintas ramas industriales muestran niveles superiores a la media de actividades de I+D: 27% en la industria de la energía, 24,7% en la industria metálica y 19,8% en la industria manufacturera. En el sector servicios, también se supera la media vasca en los servicios comerciales (24,0%) y en transportes y comunicaciones (19,0%). En muchas de estas ramas, sin embargo, la realización de estas actividades refleja un descenso, a veces notable como sucede en la rama de transportes, respecto a 2000. Entre ellas, sólo la industria manufacturera y los servicios comerciales tienden a mejorar (de 14,5 a 19,8% en el primer caso; de 22,2 a 24% en el segundo), si bien la mejora de la industria manufacturera simplemente refleja la recuperación de la actuación observada en 1996<sup>32</sup>. En cambio, en las ramas con menor actividad de I+D en el 2000, como la construcción, comercio, hostelería y reparaciones, educación-sanidad y otros

<sup>32</sup>Entre las ramas con un nivel importante de acciones de I+D, los servicios comerciales son los únicos en mantener un proceso continuado de avance desde 1996 (del 13,2% de aquel año al 22,2% de 2000 y el 24% actual).

servicios, se observa un incremento en general llamativo del porcentaje de participación en tareas de I+D.

Por tipo de establecimiento se aprecian algunas diferencias relevantes. Así, los establecimientos pertenecientes a la economía social se sitúan 4 puntos por encima de la media de la CAE (21,1%), por encima de los establecimientos pertenecientes al sector privado con un 17,5%, quedando en último lugar los centros públicos con un 13,4%. Estas diferencias contrastan con el relativo equilibrio existente en el año 2000, observándose una caída en el sector público (14,5% en 2000) y mejoras en el sector privado (14,3% en el 2000) y, especialmente, en la economía social (16,4% en el 2000).

El tamaño de los establecimientos muestra una estrecha relación con el desarrollo de actividades de I+D. En este sentido, se constata que los establecimientos de menos de 10 empleos realizan en menor proporción que la media de la CAE este tipo de actividades, situándose el resto notablemente por encima. En concreto, a partir de los 250 empleos, entre un 50% y un 70% de los establecimientos realiza de forma sistemática este tipo de actividades. La proporción baja al 44% en los centros de 100 a 249 empleos, al 32,1% en los de 50 a 99 y a cifras inferiores al 20% en los centros con menos de 50 empleos.

Respecto a la situación del año 2000, sin embargo, los centros menores de 50 empleos, junto a los de 500 o más trabajadores, son los únicos que reflejan avances en el proceso de acceso a la I+D. Así, asciende, respecto al año de referencia, la proporción de establecimientos con actividades de I+D entre los centros con más de 500 trabajadores (de 59,6% al 65% entre los de 1000 empleos en adelante y del 64,7% al 67,2% entre los de 500 a 999 empleos), estabilizándose entre los de 100 a 249 trabajadores (del 43,9% al 44,0%). En los establecimientos más pequeños, la proporción de centros con acciones de I+D asciende igualmente (de 9,7 a 12,1% en los de 6 a 9 empleos y de 13,9 a 18,2% en los de 10 a 49 trabajadores). En el caso de los establecimientos de entre 250 y 499 empleos, en cambio, la proporción disminuye considerablemente (del 62,0% al 53,7%). La caída es bastante menor en los centros de 50 a 99 trabajadores (de 33 a 32,1%).

Desde una perspectiva territorial, los establecimientos alaveses se sitúan claramente por encima de los vizcaínos y de los guipuzcoanos a la hora de realizar tareas de I+D (23,3% frente a cifras cercanas al 16%). Esta posición diferencial choca de frente con las posiciones percibidas tanto en el año 2000 como en 1996, donde los establecimientos guipuzcoanos se situaban a la cabeza en actividades de I+D y los alaveses a la cola de las mismas. Y es que mientras se estanca el proceso de acceso a la I+D en Gipuzkoa (de 15,9 a 16% en los últimos cuatro años), avanza en Bizkaia (de 14,1 a 16,5%) y, sobre todo, en Álava, doblándose prácticamente en este territorio la proporción de establecimientos con 5 o más empleos con actividades de innovación y desarrollo (de 12,1 a 23,3%).

Cuadro 5.19.  
**Establecimientos de más de 5 empleos con tareas de I+D por Territorio Histórico, tamaño del establecimiento, tipo del establecimiento, sector y rama de actividad**

(% sobre el total de establecimientos)

	I+D
<b>TOTAL</b>	<b>17,4</b>
<b>TERRITORIO HISTÓRICO</b>	
Álava	23,3
Bizkaia	16,4
Gipuzkoa	16,0
<b>TAMAÑO</b>	
De 6 a 9	12,1
De 10 a 49	18,2
De 50 a 99	32,1
De 100 a 249	44,0
De 250 a 499	53,7
De 500 a 999	67,2
De 1000 en adelante	65,0
<b>TIPO ESTABLECIMIENTO</b>	
Públicas	13,4
E. Social	21,1
Resto Empresas	17,5
<b>SECTOR DE ACTIVIDAD</b>	
Industria	23,4
Construcción	4,3
Servicios	17,0
<b>ACTIVIDAD ECONÓMICA</b>	
Ind. Energía y Similares	27,0
Ind. Metálica	24,7
Ind. Manufacturera	19,8
Construcción	4,3
Comercio, hostelería y reparaciones	13,8
Transporte y Comunicaciones	19,0
Servicios Comerciales	24,0
Educación-Sanidad	15,9
Otros Servicios. Administración	12,7

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

### 5.3.3.2. Innovaciones en los productos

En el año 2004, un 19,1% de los establecimientos de más de 5 empleos de la CAE señala haber desarrollado algún tipo de innovación en sus productos en los cuatro años anteriores. En la perspectiva de los próximos dos años, se prevé que el peso relativo de los establecimientos innovadores se incremente ligeramente hasta alcanzar el 20,1%.

Como sucedía con las modificaciones de los procesos productivos, este tipo de innovaciones productivas se ha desarrollado, en los últimos 4 años, en mayor medida que en los cuatro años precedentes a 2000, con un 14,7% de establecimientos con algún tipo de innovación en sus productos. De nuevo, sin embargo, la cifra de 2004 es muy inferior a la registrada en 1996, con un 28,8% de los establecimientos que señalaba haber desarrollado entonces algún tipo de innovación en sus productos.

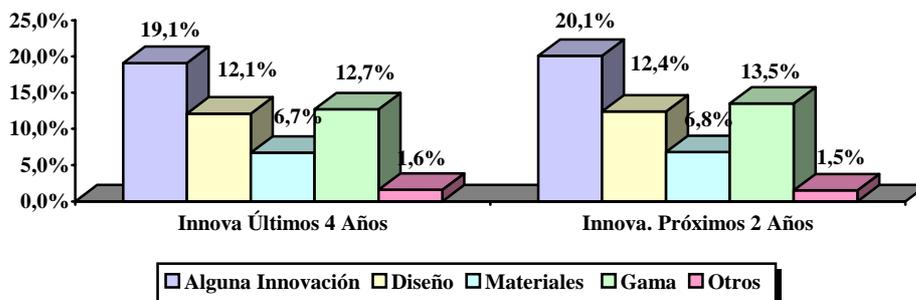
Los procesos de innovación en la gama de productos y servicios son los que han venido realizándose con mayor frecuencia hasta 2004 (los cita un 12,7% de los centros) y los que, además, muestran mayor perspectiva de continuidad de cara al futuro (13,5%). Le sigue muy de cerca la innovación en diseño, con un 12,1% de los centros con acciones de este tipo (12,4% en previsión). La proporción cae al 6,7% en lo relativo a nuevos materiales y al 1,6% por lo que respecta a otro tipo de innovaciones, porcentajes que tienden a mantenerse de cara a los dos próximos años.

Como con las cifras generales, respecto al año 2000 se observa en algunos casos una tendencia ascendente que, sin embargo, no permite compensar la caída registrada entre 1996 y 2000. Así, la innovación en diseño pasa del 7,8% de 2000 al 12,1% actual pero sigue situándose todavía por debajo del 13,5% registrado en 1996; lo mismo sucede en lo relativo a la gama de productos, pasándose de un 7% a 12,7% de centros con procesos de innovación entre 2000 y 2004, aún por debajo del 15,2% de 1996. La innovación en nuevos materiales, que afectaba al 9,4% de los centros en 1996, se estanca en los últimos cuatro años en cifras claramente inferiores (6,5% en 2000 y 6,7% en 2004). En cuanto al resto de innovaciones, la proporción no deja de caer desde 1996 (de 6% en 1996 a 2,7% en 2000 y 1,6% en 2004).

Gráfico 26

**Establecimientos de más de 5 empleos que han realizado en los últimos 4 años o van a realizar en los próximos 2 años innovaciones en sus productos por tipo de innovación**

(% sobre el total de establecimientos).



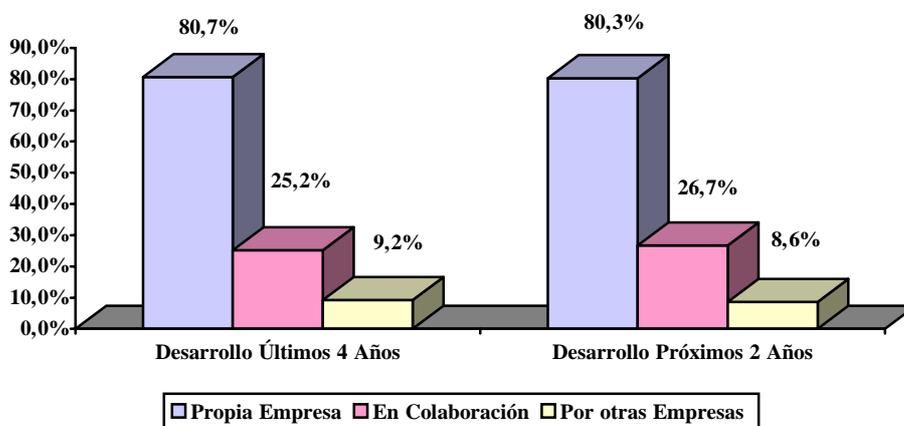
Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

La gestión de este tipo de innovaciones corresponde en general a las propias empresas afectadas. En este sentido, más de un 80% de los centros innovadores en los últimos cuatro años han liderado en solitario estas actuaciones. Mientras un 9% de los centros basan estos procesos en exclusiva en el apoyo externo de otras empresas e instituciones, en un 25,2% de los casos los procesos de innovación resultan de una acción de compartida entre los centros innovadores y este tipo de empresas o instituciones colaboradoras. Este modelo de actuación se mantendrá en el futuro entre los centros con perspectivas de actuación innovadora.

Gráfico 27.

**Establecimientos de más de 5 empleos que han desarrollado o van a desarrollar innovaciones en sus productos según quienes han desarrollado o van a desarrollar dichas innovaciones**

(% sobre el total de establecimientos).



Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Los establecimientos del sector industrial son los que más han desarrollado – y se plantean desarrollar - innovaciones en sus productos (22,6% de los centros frente a 19,4% en los servicios y 7,9% en la construcción). El análisis por ramas refleja una realidad más matizada, con niveles situados entre el 16,5 y 22,5% de centros con acciones de innovación en prácticamente todas las ramas de actividad. Sólo se alejan por debajo la construcción y los otros servicios (14,1%) y, por arriba, la industria manufacturera (30,5%). Respecto al año 2000, los procesos de innovación aumentan de forma generalizada en casi todas las ramas de la economía, a excepción de los centros pertenecientes a los servicios comerciales y la industria energética donde se consolida la caída registrada entre 1996 y 2000. La proporción de centros con acciones de innovación resulta, no obstante, en general bastante inferior a la registrada en 1996.

De nuevo vuelve a observarse, por otra parte, una relación positiva entre el tamaño de los establecimientos y el acceso a la innovación. Así, conforme aumenta el tamaño de los establecimientos se incrementa igualmente la proporción de centros que han desarrollado o prevén llevar a cabo innovaciones en sus productos. Mientras la proporción de centros con acciones innovadoras es igual o inferior al 20% en los centros con menos de 50 trabajadores, aumenta a cifras cercanas al 30% en los establecimientos de 50 a 249 empleos, al 34% en los de 250 a 499 trabajadores, al 44,7% en los de 500 a 999 empleos y al 53,1% en los de más de 1000 empleos.

Respecto a la situación en 2000 cabe destacar especialmente, en este punto, la caída de los indicadores registrada en las empresas de 250 a 999 empleos. En cambio, los establecimientos de más de 1000 empleos evidencian una mayor participación en la innovación (de 27,6% en 2000 al 53,1% observado en el 2000).

Bizkaia se sitúa en un nivel bastante inferior al del resto de territorios históricos de la CAE en lo que concierne al peso relativo de los establecimientos que han venido desarrollando estas innovaciones productivas (13,2% frente a 21,7% en Gipuzkoa y 30,9% en Álava).

La situación de Bizkaia se asocia a un descenso continuado de los indicadores de este territorio histórico desde el 14,8% de 2000 y el 28,4% de 1996. En cambio, después de caer desde el 23,5% de 1996 al 15,4% de 2000, la proporción de centros con acciones innovadoras se recupera en Gipuzkoa, alcanzando un nivel del 21,7% en el 2004, cercano al de 1996. Lo mismo sucede en Álava, con un incremento del 12,6 al 30,9% entre 2000 y 2004 que permite a este territorio acercarse a los niveles de acceso a la innovación observados en 1996, año en el que hasta un 41% de los establecimientos con más de 6 empleos participó en el proceso innovador.

Cuadro 5.20.

**Establecimientos de más de 5 empleos que han desarrollado o van a desarrollar innovaciones en sus productos según el tipo de innovación introducido o a introducir por Territorio Histórico, tamaño del establecimiento, tipo de establecimiento, sector y rama de actividad**  
(% sobre el total de establecimientos)

	INNOVA ULTIMOS 4 AÑOS					INNOVA PROXIMOS 2 AÑOS				
	ALGUNA INNOVACION	Diseño	Materiales	Gama	Otros	ALGUNA INNOVACION	Diseño	Materiales	Gama	Otros
<b>TOTAL</b>	<b>19,1</b>	<b>12,1</b>	<b>6,7</b>	<b>12,7</b>	<b>1,6</b>	<b>20,1</b>	<b>12,4</b>	<b>6,8</b>	<b>13,5</b>	<b>1,5</b>
<b>TERRITORIO</b>										
Alava	30,9	21,7	18,8	24,5	2,6	30,2	22,3	15,7	23,3	1,9
Bizkaia	13,2	8,1	3,3	8,1	0,6	15,0	8,7	4,1	9,1	1,0
Gipuzkoa	21,7	13,1	5,7	13,4	2,5	22,3	12,9	6,2	14,9	2,1
<b>TAMAÑO</b>										
De 6 a 9 empleos	15,4	8,6	4,9	10,4	1,6	16,7	9,1	4,4	10,8	1,8
De 10 a 49 empleos	20,2	13,6	7,3	13,1	1,6	20,3	13,3	7,4	13,8	1,2
De 50 a 99 empleos	28,8	18,5	10,2	19,3	1,8	32,3	19,7	13,1	23,3	1,6
De 100 a 249 empleos	31,2	21,1	13,2	23,9	1,2	36,6	25,1	14,8	25,5	2,4
De 250 a 499 empleos	34,0	26,3	10,5	24,2	2,0	39,9	30,1	14,4	28,1	2,0
De 500 a 999 empleos	44,7	31,4	18,0	29,0	0,0	49,3	35,9	24,7	29,1	0,0
De 1.000 en adelante	53,1	47,3	35,6	47,3	0,0	53,3	29,5	23,6	29,5	0,0
<b>TIPO ESTABLECIMIENTO</b>										
Públicas	14,8	9,6	5,7	7,4	1,7	15,9	10,9	6,6	8,1	1,8
E. Social	19,8	13,7	6,2	12,5	0,9	23,5	16,5	8,8	14,7	1,5
Resto empresas	19,4	12,2	6,8	13,1	1,7	20,1	12,2	6,6	13,8	1,5
<b>SECTOR ACTIVIDAD</b>										
Industria	22,6	16,1	7,8	14,6	1,2	24,6	16,6	8,7	15,9	0,7
Construcción	7,9	7,0	5,9	5,4	0,2	10,1	9,2	6,9	6,3	0,2
Servicios	19,4	11,2	6,4	13,1	2,0	19,7	11,1	5,9	13,7	2,1
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>										
Ind. Energía y Similares	17,0	10,5	7,6	13,9	1,5	22,1	9,9	8,1	21,4	0,0
Ind. Metálica	19,3	12,3	7,0	12,5	0,8	23,0	14,0	8,3	14,3	1,0
Ind. Manufacturera	30,5	24,8	9,5	18,4	1,8	28,4	23,3	9,4	16,9	0,3
Construcción	7,9	7,0	5,9	5,4	0,2	10,1	9,2	6,9	6,3	0,2
Comercio, hostel. y rep.	19,4	9,9	6,7	13,7	3,7	19,4	9,0	6,2	15,5	3,9
Transporte y Comun.	21,2	10,5	8,6	13,4	0,7	22,6	10,1	8,5	14,0	0,7
Servicios Comerciales	22,5	15,2	4,8	15,1	0,4	23,6	16,3	4,1	15,0	0,6
Educación-Sanidad	16,5	10,4	6,9	8,6	1,6	17,2	10,6	6,5	8,7	1,3
Otros Servicios-Admon.	14,1	8,7	4,8	14,0	0,2	10,9	8,4	4,4	10,7	0,2

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

### 5.3.3.3. Inversiones medioambientales

El 17,4% de los establecimientos empresariales de más de 5 empleos en la CAE ha llevado a cabo innovaciones medioambientales durante los últimos cuatro años. En los próximos dos años, las perspectivas apuntan a un mayor incremento en el número de centros que desarrollarán este tipo de actividades. Se sitúa así en el 19,4% la proporción de los establecimientos de más de 5 empleos que llevarán a cabo innovaciones de esta naturaleza en la CAE.

En comparación con años anteriores, se detecta una importante mejora en la introducción de este tipo de innovaciones, rompiendo el estancamiento observado en el año 2000, con un 10,7% de centros implicados, inferior al 10,9% observado en 1996. Este avance ha sido superior, además, a lo que indicaban las perspectivas existentes en 2000, en las que se preveía que un 12,9% de los establecimientos fueran a llevar a cabo innovaciones medioambientales en los próximos años.

Los establecimientos industriales se colocan en una posición de liderazgo en este tipo de innovaciones, con un 27,2% de centros implicados, destacando especialmente los incluidos en la rama de la industria energética (47,5%) aunque con cifras cercanas al 25% tanto en la industria manufacturera como en la metálica. Las previsiones para los próximos dos años apuntan de igual forma a que el sector industrial seguirá implementando en mayor medida este tipo de innovaciones (30,3%).

Fuera de la industria, destaca el papel de la rama de transportes y comunicaciones, con un 21,3% de centros con acciones de innovación. Aunque la cifra baja al 14,9% en servicios comerciales, las perspectivas son de claro aumento, con un 19,2% de centros que prevén realizar acciones de este tipo en los próximos dos años. Dentro de un contexto generalmente expansivo, las dos ramas de servicios señaladas son, junto a las ramas industriales, las que mayor esfuerzo de adaptación han realizado en los últimos cuatro años en esta dimensión medioambiental.

Los establecimientos de menor dimensión se acercan en mucha menor proporción que el resto de centros productivos a las innovaciones medioambientales. La proporción de establecimientos con acciones medioambientales en los centros con menos de 10 trabajadores, inferior al 20%, contrasta con el 36% observado en centros de 50 a 99 empleos, las cifras de 50 a 55% de los centros de 100 a 499 empleos y las superiores al 75% de los centros con 500 o más empleados, donde se percibe un impulso diferencial a estas acciones en los últimos cuatro años. Las previsiones para los próximos dos años apuntan al mantenimiento de las diferencias señaladas.

Por tipo de sociedad, los establecimientos incluidos dentro de la economía social realizan este tipo de innovaciones en mayor medida que el resto de los establecimientos (21,7% frente al 16,6% en el sector público y el 17,1% en el resto del sector privado).

Finalmente, en el territorio de Álava aumenta el acceso a este tipo de innovaciones medioambientales, con un 28,2% de establecimientos implicados, muy por encima de lo que se observa en Bizkaia (14,2%) y Gipuzkoa (16,8%). Aunque Álava ya se situaba como líder en 2000, después de superar a Gipuzkoa - que asumía el liderazgo en 1996 -, el territorio interior refuerza claramente su posición en los últimos cuatro años, pasando de 15,3 a 28,2% la proporción de centros con acciones

en este campo. El aumento es menor en los otros territorios (de 8,9 a 14,2% en Bizkaia y de 11,0 a 16,8% en Gipuzkoa). Las previsiones consolidan el liderazgo alavés, con un 27,2% de centros con proyectos en este campo en Álava, 19,6% en Gipuzkoa y 16,6% en Bizkaia.

Cuadro 5.21.

**Establecimientos de más de 5 empleos que han realizado inversiones medioambientales en sus procesos productivos o que tienen previsto realizarlas por Territorio Histórico, tamaño del establecimiento, tipo de establecimiento, sector y rama de actividad**  
(% sobre el total de establecimientos).

	Inversiones Medioambientales	
	Últimos 4 Años	Próximos 2 Años
<b>TOTAL</b>	<b>17,4</b>	<b>19,4</b>
<b>TERRITORIO HISTÓRICO</b>		
Álava	28,2	27,2
Bizkaia	14,2	16,6
Gipuzkoa	16,8	19,6
<b>TAMAÑO</b>		
De 6 a 9	11,8	13,7
De 10 a 49	17,7	19,7
De 50 a 99	36,0	38,6
De 100 a 249	48,7	51,0
De 250 a 499	56,3	61,6
De 500 a 999	75,7	82,3
De 1000 en adelante	82,5	70,5
<b>TIPO ESTABLECIMIENTO</b>		
Públicas	16,6	13,9
E. Social	21,7	24,9
Resto Empresas	17,1	19,4
<b>SECTOR DE ACTIVIDAD</b>		
Industria	27,2	30,3
Construcción	9,0	11,9
Servicios	14,5	15,9
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>		
Ind. Energía y Similares	47,5	46,3
Ind. Metálica	25,3	29,5
Ind. Manufacturera	24,1	26,7
Construcción	9,0	11,9
Comercio, hostelería y reparaciones	13,3	14,2
Transporte y Comunicaciones	21,3	20,9
Servicios Comerciales	14,9	19,2
Educación-Sanidad	13,8	14,6
Otros Servicios. Administración.	11,7	10,6

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

#### 5.3.3.4. Certificación de Sistemas de Calidad

Un 27,0% de los establecimientos con más de 5 empleados de la CAE cuenta con algún tipo de certificación homologada de su sistema de calidad. En comparación con 2000, este porcentaje supone un incremento importante ya que entonces únicamente el 17,2% de los establecimientos disponía de este tipo de certificación, una cifra que era sin embargo ya muy superior al 7% de 1996. De forma adicional, el 7,3% de los establecimientos de más de 5 empleos se encuentra tramitando este tipo de certificaciones de forma que, presumiblemente en un plazo breve de tiempo, uno de cada tres establecimientos con más de 5 empleos estará en posesión de estas certificaciones.

Los establecimientos industriales acceden con mayor frecuencia a estas certificaciones (39,6%), siendo la rama energética, con un 54,5%, la que alcanza los registros más elevados, por encima del 44,1% de la industria metálica. Dentro del sector servicios son los establecimientos relacionados con el transporte y las comunicaciones los que en mayor medida poseen este tipo de certificaciones (37,7%), si bien los servicios comerciales también destacan por una proporción elevada (34%). Los centros acreditados en la construcción se sitúan en el 24,9%, una cifra relativamente similar a la de la industria manufacturera (26,7%). Las cifras bajan por debajo del 18% en la rama comercial, la educación-sanidad y los otros servicios.

La dimensión de los establecimientos está en relación estrecha con la posesión de estos certificados de calidad. A partir de los 50 empleos más de la mitad de los establecimientos dispone de acreditación, siendo en cambio clara minoría los centros con menos de 50 trabajadores que tienen certificado su sistema de calidad (30,8% en los de 10 a 49 empleos y 14,5% en los menores de 10). Otro dato relevante es que, a partir de los 500 empleos, prácticamente la totalidad de los establecimientos cuentan con certificados de acreditación de la calidad.

Hay que señalar sin embargo que es entre los establecimientos de 50 a 99 empleos, 10 a 49 empleos y de 3 a 9 empleos, por este orden, donde se detecta la proporción más elevada de establecimientos en proceso de tramitación del certificado de calidad. La perspectiva es, por tanto, de progresivo acceso a este tipo de acreditaciones de calidad en los establecimientos de menor dimensión, en particular en el contexto de la pequeña y mediana empresa. Este acceso se traducirá sin duda en los próximos años en una mayor convergencia de las tasas de acreditación de los niveles de calidad en función del tamaño de los centros.

Por tipo de sociedad, las empresas públicas (13,5%) se encuentran en un nivel de acreditación notablemente inferior al de los establecimientos pertenecientes a la economía social (22,3%) y al resto de los establecimientos del sector privado (28,4%). Las previsiones reflejan, sin embargo, una disminución de estas diferencias, observándose unos niveles de tramitación de nuevos certificados inversamente proporcionales al impacto actual de la certificación (12,9% en el sector público, 9,4% en la economía social y 6,7% en el resto del sector privado).

Cuadro 5.22.

**Establecimientos de más de 5 empleos que cuentan o están tramitando en la actualidad algún tipo de certificación de su sistema de calidad por Territorio Histórico, tamaño del establecimiento, tipo de establecimiento, sector y rama de actividad**

(% sobre el total de establecimientos)

	Certificación Calidad	
	Disponible	En Tramitación
<b>TOTAL</b>	<b>27,0</b>	<b>7,3</b>
<b>TERRITORIO HISTÓRICO</b>		
Álava	28,0	8,8
Bizkaia	28,2	7,3
Gipuzkoa	24,7	6,6
<b>TAMAÑO</b>		
De 6 a 9	14,5	5,5
De 10 a 49	30,8	8,7
De 50 a 99	56,4	10,0
De 100 a 249	69,9	4,6
De 250 a 499	76,1	3,2
De 500 a 999	95,5	0,0
De 1000 en adelante	94,1	0,0
<b>TIPO ESTABLECIMIENTO</b>		
Públicas	13,5	12,9
E. Social	22,3	9,4
Resto Empresas	28,4	6,7
<b>SECTOR ACTIVIDAD</b>		
Industria	39,6	7,3
Construcción	24,9	6,4
Servicios	21,6	7,4
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>		
Ind. Energía y Similares	54,5	6,2
Ind. Metálica	44,1	6,4
Ind. Manufacturera	26,7	9,3
Construcción	24,9	6,4
Comercio, hostelería y reparaciones	14,2	7,0
Transporte y Comunicaciones	37,7	3,8
Servicios Comerciales	34,0	7,3
Educación-Sanidad	17,9	10,9
Otros Servicios-Administración	10,4	6,6

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

### 5.3.3.5. Nuevas tecnologías de fabricación y tratamiento de datos/información

En el cuadro 5.23 se presenta una síntesis de las principales tecnologías de fabricación, técnicas de trabajo y tratamiento de datos/información disponibles en el 2004 por los establecimientos empresariales de la CAE<sup>33</sup>. Las técnicas consideradas en el CMT son las siguientes:

- A. Diseño e ingeniería asistida por ordenador.
- B. Tecnologías avanzadas de mecanización, mecanizado y montaje (máquinas autónomas, sistemas de fabricación flexible, etc.).
- C. Manejo automático de materiales en almacenaje, transporte, etc.
- D. Técnicas avanzadas de comunicaciones y control: red informática de área local, conexión informática de establecimiento con proveedores, clientes, etc.<sup>34</sup>.
- E. Técnicas de gestión y/o sistema de información sobre la fabricación.
- F. Nuevas tecnologías de la información y la comunicación (Datamining, Group Ware, etc.).

Los datos disponibles revelan que la única tecnología que cuenta con una difusión relativamente importante es la asociada a técnicas modernas de comunicación y control, con un 22,3% de centros no autónomos con acceso a este tipo de tecnologías. Las cifras son muy inferiores en lo relativo a las demás tecnologías consideradas, aún cuando su uso supere en algunos casos niveles del 5%, tal y como sucede en el caso de las técnicas de gestión de la fabricación (7,1%), diseño asistido por ordenador (6,9%) o nuevas tecnologías de la información (6,3%). El uso baja al 3,6% de los centros en lo relativo a tecnologías avanzadas de fabricación y mecanización y al 3,5% en lo relativo al manejo automático de materiales.

La introducción de las nuevas tecnologías se encuentra muy condicionada, sin embargo, tanto por el tamaño de los establecimientos como por las ramas de actividad. Una aproximación más efectiva al estudio del impacto de las nuevas tecnologías puede consistir, por ello, en realizar un análisis por ramas en establecimientos de un cierto tamaño, en concreto los de 6 o más empleos. En este sentido, y considerando el nivel del 20% como referencia de implantación significativa de un nuevo tipo de tecnología, comprobamos que algunas nuevas técnicas de producción sí tienen una difusión importante entre los establecimientos de la CAE.

---

<sup>33</sup> No se tienen en cuenta los establecimientos de autónomos con 1 empleo.

<sup>34</sup> En lo que hace a las tecnologías de comunicación y control o las NTIC, conviene señalar que la medición de estas tecnologías se vincula en este caso con la existencia o no en los establecimientos de productos como "datamining", "groupware", etc. y no tanto con la disponibilidad o no de Internet, correo electrónico, etc.

Las técnicas avanzadas de comunicación y control tienen, en concreto, una difusión importante, alcanzando a un 49,6% de los establecimientos de 6 o más empleos. La difusión está además bastante generalizada, con niveles mínimos del 32,8% en los otros servicios. La proporción pasa a cifras del 40% en la construcción y en la rama de comercio, hostelería y reparaciones, al 46,1% en la industria manufacturera y a niveles de 50-52% en la industria energética, la metálica y educación-sanidad. Los niveles máximos corresponden a transportes y comunicaciones (62,6%) y servicios comerciales (69%).

A diferencia de las técnicas señaladas, en lo demás casos ni la implantación es prácticamente mayoritaria ni está generalizada en las distintas ramas. No obstante, sí se detectan ámbitos de fuerte implantación de algunas tecnologías. Los principales aspectos a resaltar, en este contexto, son los siguientes:

- \* El diseño e ingeniería asistida por ordenador supera niveles del 20% en la industria manufacturera (20,8%) y, de forma particularmente llamativa, en la industria metálica (42,6%). Los porcentajes son igualmente mayores del 15% en la industria energética, la construcción y los servicios comerciales.
- \* Las tecnologías avanzadas de mecanización, mecanizado y montaje también tienen una presencia importante en las ramas industriales, refiriéndose a ellas un 23,5% de los centros de la industria manufacturera y un 33,6% de los de la industria metálica. Los porcentajes llegan al 16,9% en la industria energética.
- \* Las técnicas de gestión y o información en la fabricación tienen igualmente una implantación importante en las distintas ramas industriales. Los niveles se acercan al 30% en la industria energética y la manufacturera, alcanzando de nuevo su máximo nivel en la industria metálica (39,4%). Fuera de la industria, el nivel máximo de implantación de estas técnicas se da en los servicios comerciales (15%).
- \* Moviéndose en la mayor parte de las ramas en niveles de 10 a 16%, las nuevas tecnologías de la información y comunicación sólo tienen una implantación superior al 20% en los servicios comerciales, donde están introducidas en un 28,7% de los centros.
- \* El manejo automático de materiales no supera, por su parte, una implantación superior al 20% en ninguna rama. La proporción es, sin embargo, superior al 15% en la industria metálica y en la rama de transportes y comunicaciones.

**Cuadro 5.23.a**  
**Establecimientos no autónomos según disponibilidad de distintas técnicas de trabajo, fabricación y tratamiento de la información**  
 (% sobre el total de establecimientos)

Tecnología/Técnica de Trabajo	Disponibilidad
Diseño e ingeniería asistida por ordenador	6,9
Técnicas avanzadas de fabricación, mecanizado y montaje	3,6
Manejo automático de materiales	3,5
Técnicas avanzadas de comunicaciones y control	22,3
Técnicas de gestión avanzadas. Sistemas de información y fabricación	7,1
Nuevas tecnologías de la información y comunicación	6,3

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

**Cuadro 5.23.b**  
**Establecimientos de más de 5 empleos según disponibilidad de distintas técnicas de trabajo, fabricación y tratamiento de la información por rama de actividad**  
 (% sobre el total de establecimientos)

Tecnología	Energía	Metálica	Manufactura	Construcción	Comercio	Transporte	Ser. comerciales	Educ.- Sanidad	Otros ser.	CAE
A	15,9	42,6	20,8	16,2	6,3	2,2	17,0	3,7	6,5	15,7
B	16,9	33,6	23,5	5,2	2,7	2,3	5,0	1,9	1,0	10,3
C	10,2	15,2	11,8	7,2	8,5	15,7	2,2	0,6	2,3	8,2
D	50,0	52,0	46,1	40,8	40,5	62,6	69,0	51,9	32,8	49,6
E	31,6	39,4	28,2	13,7	10,0	13,4	15,0	12,1	11,2	18,6
F	15,0	12,3	13,5	11,3	10,5	16,0	28,7	16,0	8,8	14,8

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

### 5.3.3.6. Evolución de la capacidad productiva

En el CMT 2004 se introduce una nueva pregunta, aplicada a los establecimientos con 6 o más empleos, relativa a la evolución de la capacidad productiva de los centros. Esta referencia es utilizada como indicador indirecto de la evolución del potencial productivo de las empresas vascas.

Los datos disponibles resultan positivos, reflejando una disminución de la capacidad productiva en el mercado en apenas un 6,8% de los centros, aumentando la capacidad productiva en un 43,9% de los casos. La mayoría de los centros, un 49,3%, mantienen sin embargo su potencial productivo.

A nivel sectorial, se observa una evolución algo menos favorable de la industria. Aunque la proporción de centros que ven aumentar su capacidad productiva no es muy diferente (42,3% en la industria por cifras cercanas a 44,5% en la construcción y los servicios), esta realidad se une a una mayor proporción de centros que perciben una pérdida de capacidad productiva en el mercado (8,4% frente a 6,4% en los servicios y 5% en la construcción).

Dentro de la industria, la peor evolución corresponde a la industria manufacturera, con apenas un 36,5% de centros que mejoran su capacidad productiva, por 39,4% en la industria energética y 46,1% en la industria metálica. Aunque la rama metálica es la que mejora más en el periodo, su evolución no está exenta de aspectos negativos, con un 10,2% de centros que señalan perder capacidad productiva.

Fuera de la industria, la evolución más positiva corresponde a la construcción, con un 44,4% de centros que mejoran su capacidad productiva, transportes y comunicaciones (46,2%) y, muy especialmente, los servicios comerciales, con un máximo de 59,7% de centros en proceso de expansión productiva. Aunque esta proporción es todavía del 40,5% en comercio, hostelería y reparaciones, esta positiva realidad se ve compensada por una cifra relativamente elevada de centros que pierden posiciones (8,1%). La proporción de centros que mejoran su capacidad productiva baja al 37% en la educación-sanidad, alcanzando un mínimo del 33,4% en los otros servicios. Esta rama es la que muestra una situación más precaria puesto que al hecho de ser la rama con menor proporción de centros expansivos añade la de ser la que muestra mayor porcentaje de establecimientos con evolución negativa de su potencial productivo (12%).

El tamaño del establecimiento es determinante en la evolución de la capacidad productiva, observándose una relación positiva en términos de aumento del potencial productivo y negativa en términos de caída de la capacidad productiva conforme aumenta el tamaño de los centros.

Otro aspecto destacable es la posición diferencialmente favorable de la economía social, con un 52,5% de centros en expansión productiva por 44,4% en el resto del sector privado y apenas un 28,9% en el sector público.

Finalmente, es llamativo el diferencial existente entre Bizkaia y el resto de los territorios vascos. Aunque no se detectan grandes diferencias en la proporción de centros que ven caer su capacidad productiva, sí pueden observarse en lo relativo a los centros en expansión. Así, mientras un 55,5% de los establecimientos de Gipuzkoa reflejan una tendencia positiva en su capacidad productiva, proporción que es todavía del 50,5% en Álava, el indicador se reduce a apenas un 33,4% del conjunto de establecimientos en Bizkaia.

Cuadro 5.24.  
**Establecimientos de más de 5 empleos por evolución de su capacidad productiva por Territorio Histórico, tamaño del establecimiento, tipo de establecimiento, sector y rama de actividad**  
 (% sobre el total de establecimientos)

	Evolución de la capacidad productiva		
	Aumento	Mantenimiento	Disminución
<b>TOTAL</b>	43,9	49,3	6,8
<b>TERRITORIO HISTÓRICO</b>			
Álava	50,5	42,4	7,1
Bizkaia	33,4	60,1	6,5
Gipuzkoa	55,5	37,6	7,0
<b>TAMAÑO</b>			
De 6 a 9	40,9	51,8	7,2
De 10 a 49	44,4	48,8	6,7
De 50 a 99	52,3	41,6	6,1
De 100 a 249	55,8	41,1	3,0
De 250 a 499	62,9	33,8	3,3
De 500 a 999	64,9	32,9	2,2
De 1000 en adelante	58,9	41,1	0,0
<b>TIPO ESTABLECIMIENTO</b>			
Públicas	28,9	64,1	7,1
E. Social	52,5	41,0	6,5
Resto Empresas	44,4	48,8	6,8
<b>SECTOR ACTIVIDAD</b>			
Industria	42,3	49,3	8,4
Construcción	44,4	50,6	5,0
Servicios	44,5	49,1	6,4
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>			
Ind. Energía y Similares	39,4	53,3	7,2
Ind. Metálica	46,1	43,8	10,2
Ind. Manufacturera	36,5	57,8	5,6
Construcción	44,4	50,6	5,0
Comercio, hostelería y reparaciones	40,5	51,4	8,1
Transporte y Comunicaciones	46,2	46,3	7,4
Servicios Comerciales	59,7	37,4	2,9
Educación-Sanidad	37,0	59,0	4,0
Otros Servicios-Administración	33,4	54,6	12,0

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

### 5.3.4. Estrategias de acceso a los mercados e internacionalización

#### Percepción empresarial de la incidencia de factores competenciales en el mercado geográfico

El CMT 2004 introduce igualmente nueva información relativa al mercado geográfico en el que se desenvuelven nuestras empresas, haciendo referencia en particular a la importancia que otorgan los centros productivos a factores como el precio, la calidad, el servicio o atención al cliente o la innovación de los productos y/o servicios a la hora de competir en el mercado. Esta información se facilita en el CMT para los centros con 6 o más empleos. Analizamos a continuación el factor competencial que los establecimientos colocan en primer lugar en sus estrategias de acceso a los mercados.

Como idea fundamental, debe destacarse que la mayor parte de los establecimientos sitúan la calidad de los productos/servicios que introducen en el mercado como el primer factor en importancia a la hora de competir. Le siguen en importancia el servicio y atención al cliente, el precio, situando en cuarto lugar a los elementos de innovación en productos y servicios.

El orden asignado por los responsables de los establecimientos vascos se mantiene con independencia de que el mercado geográfico al que se dirigen sea interno; es decir desde la comarca hasta la UE-15, como externo, resto de los mercados –nuevos miembros de la Unión Europea, Asia, América, etc.-. Se observan, no obstante, diferencias en ambos mercados que conviene analizar.

#### a) Mercado geográfico interno

El 45% de los centros sitúan la calidad de los productos o servicios como principal factor determinante de la capacidad competitiva en el mercado interno, por encima del 28,1% que insiste principalmente en el servicio o atención al cliente, del 21,5% que coloca los precios en primer lugar y finalmente del 3,7% que apuesta sobre todo por la innovación en productos y servicios. El 1,8% restante opta por otros factores.

Se aprecian, no obstante, diferencias significativas en función del sector y la rama de actividad. Las ramas que insisten con mayor intensidad en la calidad son la industria manufacturera (52,9%), la construcción (49,1%), la educación-sanidad (47,5%) y comercio, hostelería y reparaciones (47,1%). Mientras en las ramas de servicios señaladas el precio es citado por menos de un 20% de los centros, tiene mayor importancia relativa en la construcción (citan este factor un 24,5% de los establecimientos) y en la industria manufacturera (28,8%).

El factor precio es citado por una proporción relativamente alta de centros en otras ramas de servicios, como transportes y comunicaciones (22,6%), alcanzando sin embargo la máxima importancia en la industria metálica (38%) y la energética (40,1%). Si en la industria metálica, la importancia del factor precio se acerca a la del factor *calidad* (citada por un 42,9% de los centros), aparece como el factor de competencia principal en la rama energética (34,8% cita la calidad).

La atención al cliente tiene gran importancia en las ramas de servicios, siendo este factor citado por más de un 30% de los establecimientos. En algunos sectores, este factor se acerca a los primeros puestos, como sucede en transportes y comunicaciones (36,3% frente al 37,1% de la calidad) y en otros servicios (44,1%, por encima del 39,9% de la calidad).

La innovación en productos o servicios, por su parte, sólo es citada por más del 5% de los centros en el caso de los servicios comerciales (7,5%).

Considerando el tipo jurídico del establecimiento, mientras la atención al cliente adquiere gran importancia en el sector público, con cifras apenas inferiores a las que corresponden al factor calidad (39,8 frente a 44,2%), en la economía social aumenta la importancia relativa del factor precio (29,5% por 37,4% de la calidad). La referencia a la calidad de los productos alcanza su mayor nivel en el resto del sector privado (45,6%).

El tamaño del establecimiento también se perfila como un aspecto relevante. Así, si los factores de calidad y de atención al cliente son señalados diferencialmente en los centros con menos de 50 empleos así como en los de más de 500, en los de 50 a 499 empleos aumenta la importancia relativa del factor precio.

Un aspecto particularmente relevante en la aproximación en función del tamaño es el comportamiento diferencial en lo relativo a la innovación de productos. En este sentido, aumenta en general la importancia de este factor en los centros con 100 o más empleos, siendo citado en primer lugar incluso por más de un 10% de los establecimientos con 1000 o más empleos (14,3% en concreto).

Finalmente, también se observan diferencias territoriales. En este sentido, la variable de calidad es citada mucho más frecuentemente como factor competitivo principal en Álava y Bizkaia (47,7% frente al 39,7% de Gipuzkoa). Si en Gipuzkoa y Bizkaia, la atención al cliente aparece en segundo lugar (30,6 y 28,9% respectivamente), en Álava es el factor precio el que aparece en esta posición (24,4% de los centros citan esta cuestión). La importancia del precio también es relevante, sin embargo, en Gipuzkoa (23,9% de los centros citan en primer lugar este factor, por encima del 18,8% de Bizkaia). El mayor impacto relativo de la industria en Álava y Gipuzkoa explica sin duda esta importancia del factor precio.

Cuadro 5.25.

**Establecimientos de 5 o más empleos que colocan los siguientes factores competenciales en primer lugar a la hora de competir en su mercado interno por Territorio Histórico, tamaño del establecimiento, tipo de establecimiento, sector y rama de actividad**

(% horizontales)

	Primer Lugar				
	Calidad	Atención al Cliente	Precio	Innovación producto	Otros
<b>TOTAL</b>	<b>45,0</b>	<b>28,1</b>	<b>21,5</b>	<b>3,7</b>	<b>1,8</b>
<b>TERRITORIO HISTÓRICO</b>					
Álava	47,7	20,6	24,4	3,3	3,9
Bizkaia	47,7	28,9	18,8	3,9	0,7
Gipuzkoa	39,7	30,6	23,9	3,7	2,2
<b>TAMAÑO</b>					
De 6 a 9	47,7	29,2	17,1	4,1	1,9
De 10 a 49	43,9	28,0	23,0	3,3	1,8
De 50 a 99	39,7	21,5	33,9	3,9	1,0
De 100 a 249	36,3	22,9	33,7	6,2	0,8
De 250 a 499	33,9	27,6	28,4	7,4	2,7
De 500 a 999	38,0	33,4	24,0	2,3	2,2
De 1000 en adelante	42,9	35,5	7,2	14,3	0,0
<b>TIPO DE ESTABLECIMIENTO</b>					
Público	44,2	39,8	8,6	5,7	1,6
E. Social	37,4	23,7	29,5	2,6	6,8
Resto Empresas	45,6	27,6	21,7	3,7	1,4
<b>SECTOR DE ACTIVIDAD</b>					
Industria	45,3	15,2	35,2	3,0	1,2
Construcción	49,1	23,5	24,5	2,3	0,5
Servicios	44,1	34,8	14,6	4,3	2,2
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>					
Ind. Energía y Similares	34,8	24,2	40,1	0,3	0,6
Ind. Metálica	42,9	15,2	38,0	3,2	0,8
Ind. Manufacturera	52,9	12,5	28,8	3,6	2,2
Construcción	49,1	23,5	24,5	2,3	0,5
Comercio, hostelería y reparaciones	47,1	30,8	16,6	3,2	2,3
Transporte y Comunicaciones	37,1	36,3	22,6	2,7	1,2
Servicios Comerciales	40,2	35,2	13,9	7,5	3,2
Educación-Sanidad	47,5	40,0	6,5	4,9	1,0
Otros Servicios. Administración.	39,9	44,1	11,6	1,1	3,4

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

## **b) Mercado geográfico externo**

Un 44,8% de los centros de 6 empleos en adelante y que cuentan dentro de su facturación con mercados geográficos externos sitúan la calidad de sus productos o servicios en primer lugar a la hora de competir en dicho mercado geográfico. Otro 28,8% de estos centros posicionan la atención al cliente como primer factor, un 20,6% insisten en el precio, decantándose un 4,4% por la innovación en los productos o servicios. Como puede comprobarse, las cifras apenas varían en relación con la ya señalado para el mercado interno.

La igualdad señalada también queda reflejada en los distintos comportamientos sectoriales o por tipo de centro. Más allá de esta realidad, no obstante, se observan también algunos cambios que merecen ser señalados.

Por lo que se refiere al factor calidad, llama la atención una preocupación diferencial por este factor en el mercado internacional en el caso de la rama de transportes y comunicaciones (citada por un 46,3% de los centros en ese contexto frente al 37,1% del mercado interior). También se detecta un aumento, aunque más pequeño, en la construcción (51,9% frente a 49,1%).

El factor atención al cliente, en este contexto internacional, es citado por una mayor proporción de centros que en el mercado interno en la educación-sanidad (de 40 a 46,7%). También es más citado este factor en la industria manufacturera (de 12,5 a 17,3%), aunque en este caso el peso de este factor resulta poco significativo.

El factor precio, por su parte, adquiere mayor importancia relativa en el contexto internacional en la rama de otros servicios (de 11,6 a 15,4%) y, de forma mucho más significativa, en la industria energética (de 40,1 a 46,5%). Un análisis por tamaño y tipos de establecimientos muestra que este factor gana peso en detrimento de la atención al cliente como factor principal de competencia internacional en los establecimientos de la economía social y, en general, en los centros de mediano o gran tamaño, con más de 50 empleos. En este contexto internacional, este factor precio se presenta de hecho como el principal factor de competencia en lo relativo a los centros de economía social y de los establecimientos de 50 a 499 empleos. Esta realidad también afecta a la industria energética, desde el punto de vista sectorial, teniendo igualmente una gran importancia en la industria metálica. Álava, por su peso en la industria exportadora, está especialmente afectada, citando los centros alaveses el factor precio en un 31,1% de los casos como factor competitivo principal en el mercado internacional por 24,4% en el contexto del mercado interior.

La innovación tiene, por su parte, mayor importancia relativa en la competencia internacional en el caso de la industria manufacturera (del 3,6 al 10,5%). La importancia de la innovación como factor de competencia es citada, en este caso, por más del 10% de los centros de 250 a 999 empleos así como por los establecimientos alaveses.

Se comprueba, por tanto, que detrás de una apariencia general muy similar, se esconde una importancia relativa en realidad mucho mayor del factor precio y del factor innovación en el contexto de la competencia internacional. Esta realidad se asocia, en general, a una menor importancia real atribuida al factor atención al cliente, especialmente en el contexto de la pequeña y mediana empresa. La calidad del

producto sigue manteniendo en cambio un papel esencial en la competencia en los mercados exteriores.

Cuadro 5.26.

**Establecimientos de 5 o más empleos que colocan los siguientes factores competenciales en primer lugar a la hora de competir en su mercado externo por Territorio Histórico, tamaño del establecimiento, tipo de establecimiento, sector y rama de actividad**

(% horizontales)

	Primer Lugar				
	Calidad	Atención al Cliente	Precio	Innovación producto	Otros
<b>TOTAL</b>	44,8	28,8	20,6	4,4	1,4
<b>TERRITORIO HISTÓRICO</b>					
Álava	37,2	16,6	31,1	10,4	4,7
Bizkaia	47,1	30,9	16,4	4,2	1,4
Gipuzkoa	42,5	27,6	25,4	3,8	0,8
<b>TAMAÑO</b>					
De 6 a 9	51,4	33,3	11,9	3,0	0,5
De 10 a 49	41,5	27,6	23,7	5,1	2,1
De 50 a 99	38,8	16,9	38,6	4,6	1,2
De 100 a 249	33,5	18,4	39,5	7,9	0,6
De 250 a 499	30,6	23,3	34,4	9,0	2,7
De 500 a 999	22,6	22,7	41,6	13,0	0,0
De 1000 en adelante	44,6	33,0	11,2	11,2	0,0
<b>TIPO DE ESTABLECIMIENTO</b>					
Público	34,4	48,4	11,2	3,0	3,0
E. Social	34,5	23,8	37,2	3,9	0,6
Resto Empresas	46,0	28,3	19,9	4,5	1,4
<b>SECTOR DE ACTIVIDAD</b>					
Industria	44,0	15,8	34,4	4,9	0,9
Construcción	51,9	25,2	21,4	1,0	0,4
Servicios	44,2	35,5	13,9	4,6	1,7
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>					
Ind. Energía y Similares	34,1	16,1	46,5	1,9	1,5
Ind. Metálica	43,1	15,1	38,2	2,8	0,8
Ind. Manufacturera	48,5	17,3	22,9	10,5	0,9
Construcción	51,9	25,2	21,4	1,0	0,4
Comercio, hostelería y rep.	46,7	30,1	15,6	4,9	2,7
Transporte y Comunicaciones	46,3	35,5	17,2	1,0	0,0
Servicios Comerciales	41,0	37,0	13,5	7,4	1,1
Educación-Sanidad	43,1	46,7	6,4	2,3	1,5
Otros Servicios. Administración.	38,1	44,0	15,4	1,0	1,5

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

## Actuaciones empresariales emprendidas en el proceso de internacionalización

El CMT, en su edición 2004, facilita igualmente información relativa a estrategias y actuaciones desarrolladas por las empresas y centros productivos vascos con más de 5 empleos en el marco del proceso de internacionalización de la economía. En este sentido, se analizan las actuaciones desarrolladas en el pasado, así como las que se prevé abordar en los próximos dos años, en relación con la instalación de nuevas plantas o establecimientos en el extranjero, el desarrollo de redes comerciales mediante apertura de delegaciones, la participación en misiones comerciales o la realización de alianzas empresariales.

Los establecimientos de 5 o más empleos que han tenido en el pasado alguna intervención asociada al proceso de internacionalización suponen un 15,5% del total, existiendo la previsión de que lleguen a representar en los próximos dos años un 17,2%.

El proceso de definición de estrategias de penetración exterior está más adelantado en la industria, con un 23,4% de centros con actividad internacional en los últimos años, sin que se observen diferencias sustanciales en función del tipo de rama industrial. En el ámbito del sector servicios, la acción exterior es también importante en los servicios comerciales y en transportes y comunicaciones, con cifras similares a los de la industria (23,1 y 20,7%, respectivamente). La acción exterior baja sustancialmente en la rama de comercio, hostelería y reparaciones, aunque todavía un 13,7% de los establecimientos señalan actuaciones en este campo. En la construcción, la educación y sanidad y los otros servicios, la proporción oscila entre el 3 y 6%.

Los establecimientos del sector público tienen una acción exterior escasa, con apenas un 1,8% de centros implicados frente a cifras cercanas al 17% en los distintos tipos de empresas del sector privado.

La definición de estrategias de acción exterior está claramente asociada al tamaño de los establecimientos. Así, mientras menos de una cuarta parte de los centros menores de 50 empleos tienen actuaciones en ese ámbito, la proporción sube al 34,9% en los centros de 50 a 99 empleos, a 44,2% en los de 100 a 249 y a 56,4% en los de 250 a 499. En los de 500 a 999, la proporción es incluso del 75,8%. La cifra baja sin embargo, en gran medida por la importancia del sector público en este tipo de centros, a 47,2% en los establecimientos con 1000 o más empleos.

La estrategia de internacionalización está más difundida en Álava, con un 19,8% de centros con acción exterior frente al 16,9% de Gipuzkoa y el 13,1% de Bizkaia.

Los datos de previsión para los próximos años son muy similares. No obstante, puede observarse un incremento diferencial de la acción exterior de la economía social (20,2% de centros frente al 18,1% del resto de centros del sector privado y 2,7% de la empresa pública).

Cuadro 5.27.

**Establecimientos de más de 5 empleos que han desarrollado o van a desarrollar estrategias de internacionalización por Territorio Histórico, tamaño del establecimiento, tipo de establecimiento, sector y rama de actividad**  
(% sobre el total de establecimientos)

	Actuaciones internacionales	
	En años anteriores	Próximos 2 años
<b>TOTAL</b>	<b>15,5</b>	<b>17,2</b>
<b>TERRITORIO HISTÓRICO</b>		
Álava	19,8	20,2
Bizkaia	13,1	15,2
Gipuzkoa	16,9	18,6
<b>TAMAÑO</b>		
De 6 a 9	8,3	10,0
De 10 a 49	17,1	18,8
De 50 a 99	34,9	36,2
De 100 a 249	44,2	45,8
De 250 a 499	56,4	57,0
De 500 a 999	75,8	77,9
De 1000 en adelante	47,2	47,2
<b>TIPO ESTABLECIMIENTO</b>		
Públicas	1,8	2,7
E. Social	16,8	20,2
Resto Empresas	16,5	18,1
<b>SECTOR ACTIVIDAD</b>		
Industria	23,4	25,3
Construcción	2,9	5,8
Servicios	14,1	15,5
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>		
Ind. Energía y Similares	23,8	26,7
Ind. Metálica	23,3	26,4
Ind. Manufacturera	23,5	22,8
Construcción	2,9	5,8
Comercio, hostelería y reparaciones	13,7	14,3
Transporte y Comunicaciones	20,7	22,0
Servicios Comerciales	23,1	24,4
Educación-Sanidad	2,9	5,5
Otros Servicios-Administración	5,8	9,3

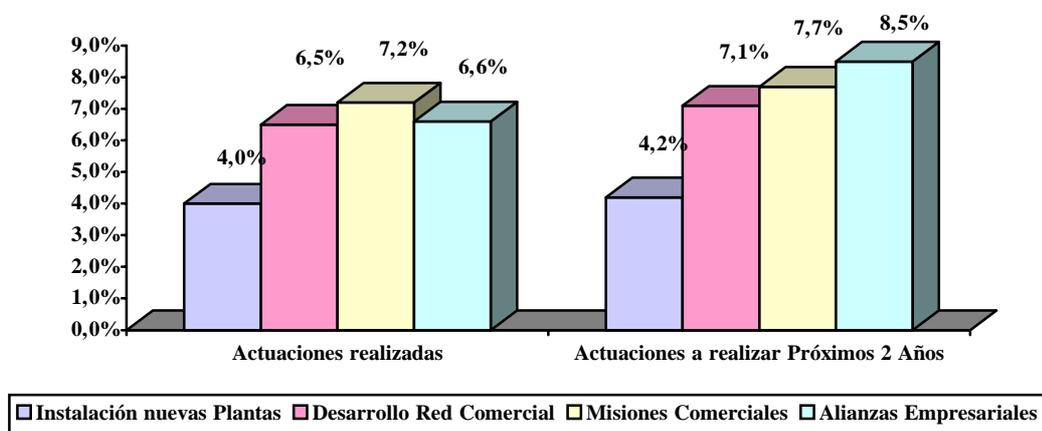
Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Analizando el tipo de actuación emprendida en el exterior, se comprueba que la que mayor impacto ha tenido en los últimos años ha sido la participación en misiones comerciales, con un 7,2% de los establecimientos de más de 5 empleos afectados. Las previsiones muestran que este porcentaje puede aumentar hasta el 7,7% en los próximos dos años.

La implantación de alianzas empresariales, así como la ampliación de la red comercial mediante delegaciones son otras actuaciones emprendidas por parte de los establecimientos, con alrededor de un 6,5% de centros implicados. En los próximos años se prevé un incremento de estas estrategias. Así, la creación de delegaciones pasaría, según las previsiones, del 6,6% actual al 7,1% en el plazo de dos años. La participación en alianzas comerciales sería, no obstante, la actuación con mayores posibilidades de crecimiento (de 6,6% en la actualidad a 8,5%), convirtiéndose de hecho en el tipo de actuación exterior con mayor proyección en el corto y medio plazo.

Por lo que se refiere a la instalación de nuevas plantas o la apertura de establecimientos en el extranjero, actualmente un 4,0% de los centros señala haber desarrollado este tipo de acciones en el pasado. Las previsiones no hacen prever un notable aumento de estas actividades que, en el horizonte próximo de dos años, tienden a mantener su incidencia (4,2%).

**Gráfico 28.**  
**Establecimientos de más de 5 empleos que han desarrollado o van a desarrollar estrategias de internacionalización por tipo de actuación realizada**  
 (% sobre el total de establecimientos).



Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Analizando la actuación internacional de los distintos establecimientos en función de las variables de identificación principales, tales como la rama de actividad o el tipo de establecimiento, podemos destacar algunos aspectos de interés.

Por una parte, la creación de nuevas plantas en el extranjero tiene una gran importancia en dos ramas específicas, la industria energética y los servicios comerciales, con 10,6% y 10,2% de los establecimientos afectados, respectivamente. Muy por detrás se sitúan la industria manufacturera (4,3%), transportes y comunicaciones (5,5%) y la rama de comercio, hostelería y reparaciones (3,7%). Apenas un 2,6% de los centros de la industria metálica se ven afectados. Las previsiones reflejan una incluso una pequeña caída del recurso a este tipo de actuaciones en las ramas más abiertas a las mismas (7,6% en la industria energética y 9% en los servicios comerciales) así como en la industria manufacturera (3,4%). En cambio, las previsiones reflejan un aumento en la industria metálica (3,5%), la rama comercial (4,8%) y transportes y comunicaciones (6,8%).

Por lo que respecta al resto de actuaciones (apertura de delegaciones, misiones comerciales o alianzas empresariales), éstas alcanzan de nuevo sus máximos niveles en la industria energética y en los servicios comerciales, con cifras de incidencia situadas entre 9 y 14% de los centros. Aunque algunas acciones no pasan de afectar a más de 7-10% de los centros en la industria metálica y transportes y comunicaciones, en algunos casos el impacto de las actuaciones consideradas sitúa a este tipo de ramas en los primeros puestos del proceso de internacionalización. Así ocurre en la industria metálica con las misiones comerciales, con un 14,3% de centros implicados, o en transportes y comunicaciones con las alianzas empresariales, con 13,7% de los establecimientos comprometidos, reflejando en ambos casos las cifras más elevadas de implantación de este tipo de estrategias.

En otras ramas, como la industria manufacturera o el comercio, la incidencia de los centros afectados por las acciones de internacionalización resulta menor, aunque todavía llega 7-8% en la participación de la industria manufacturera en misiones comerciales o alianzas empresariales o al 6% en la rama de comercio, hostelería y reparaciones en lo relativo a participación en alianzas comerciales o en la apertura de delegaciones en el exterior. La participación acciones de internacionalización es muy limitada, en cambio, en la construcción, educación-sanidad y otros servicios.

Las previsiones para los próximos dos años introducen en ocasiones cambios importantes, sin embargo. El más llamativo hace referencia al aumento que se prevé en este tipo de actuaciones en el campo de la industria metálica y manufacturera, particularmente en lo que se refiere a alianzas empresariales. En la industria energética, este aumento de la acción exterior parece limitarse en cambio a la apertura de nuevas delegaciones. Mientras en transportes y comunicaciones la apertura de nuevas delegaciones y el desarrollo de misiones comerciales también tiende a avanzar, la perspectiva de participación en nuevas alianzas empresariales se presenta como la actuación de internacionalización con mayores perspectivas de futuro en la construcción, los servicios comerciales, educación-sanidad y otros servicios.

Otro dato a destacar es que si la tendencia a abrir nuevas plantas en el exterior está más extendida en el sector privado que en la economía social (4,4% de los centros frente a 2,8% en el pasado, 4,6 frente a 3,4% como previsión para los próximos dos años), la economía social recurre en cambio diferencialmente a misiones comerciales y alianzas empresariales.

Cuadro 5.28.

**Establecimientos de más de 5 empleos que han realizado o van a realizar estrategias de internacionalización por Territorio Histórico, tamaño del establecimiento, tipo de establecimiento, sector y rama de actividad**  
(% sobre el total de establecimientos).

	ACTUACIONES REALIZADAS				ACTUACIONES PREVISTAS 2 AÑOS			
	NUEVAS PLANTAS	DESARROLLO RED COMERCIAL	MISION COMERCIAL	ALIANZAS EMPRESARIALES	NUEVAS PLANTAS	DESARROLLO RED COMERCIAL	MISION COMERCIAL	ALIANZAS EMPRESARIALES
<b>TOTAL</b>	<b>4,0</b>	<b>6,5</b>	<b>7,2</b>	<b>6,6</b>	<b>4,2</b>	<b>7,1</b>	<b>7,7</b>	<b>8,5</b>
<b>TERRITORIO</b>								
Alava	6,5	8,8	10,0	10,8	6,0	8,4	11,8	12,3
Bizkaia	3,0	5,2	6,2	5,1	3,0	6,0	6,4	7,2
Gipuzkoa	4,3	7,3	7,3	6,5	5,1	7,9	7,5	8,6
<b>TAMAÑO</b>								
De 6 a 9 empleos	3,2	4,5	4,2	3,8	3,1	4,3	3,3	4,4
De 10 a 49 empleos	3,7	6,2	7,2	7,2	4,0	7,3	8,6	9,5
De 50 a 99 empleos	6,7	14,1	19,1	11,5	7,9	15,6	19,6	18,6
De 100 a 249 empleos	11,5	20,9	25,6	20,3	13,0	22,3	27,8	25,6
De 250 a 499 empleos	20,9	32,8	25,0	22,9	22,3	29,5	26,2	29,5
De 500 a 999 empleos	38,2	44,3	31,3	38,2	37,7	39,8	33,6	35,9
De 1.000 en adelante	47,2	41,3	35,4	29,6	41,4	35,4	35,4	29,6
<b>TIPO ESTABLECIMIENTO</b>								
Públicas	0,0	0,6	0,8	0,7	0,0	0,5	0,9	1,4
E. Social	2,8	6,9	9,5	7,4	3,4	7,5	9,7	12,4
Resto empresas	4,4	7,0	7,5	6,9	4,6	7,6	8,1	8,8
<b>SECTOR ACTIVIDAD</b>								
Industria	3,9	7,5	12,3	7,5	3,9	9,7	13,8	12,1
Construcción	0,4	1,4	1,3	1,6	0,5	1,4	2,3	4,1
Servicios	4,7	7,0	5,9	7,0	5,0	6,9	5,9	7,7
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>								
Ind. Energía y Similares	10,6	9,4	13,1	10,7	7,6	14,8	14,4	8,7
Ind. Metálica	2,6	8,5	14,3	7,2	3,5	11,1	16,3	13,6
Ind. Manufacturera	4,3	4,9	8,4	7,0	3,4	5,6	9,0	10,4
Construcción	0,4	1,4	1,3	1,6	0,5	1,4	2,3	4,1
Comercio, hostel. y rep.	3,7	6,0	4,6	6,3	4,8	6,4	5,6	5,5
Transporte y Comun.	5,5	8,6	9,3	13,7	6,8	10,1	11,4	13,0
Servicios Comerciales	10,2	13,5	12,0	11,0	9,0	11,0	8,6	13,6
Educación-Sanidad	0,0	1,2	1,2	1,7	0,3	2,0	0,9	3,7
Otros Servicios-Admon.	2,4	3,3	0,6	1,1	3,0	3,7	2,7	3,5

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

Un aspecto importante de la actuación internacional considerada hasta ahora es valorar el ámbito geográfico en la que se desarrolla o pretende desarrollarse. Centrando el análisis en los establecimientos con 5 o más empleos y con al menos dos tipos de acciones de internacionalización de su actividad, se comprueba la importancia de la Unión Europea. Un 62,6% de los establecimientos analizados pretende desarrollar su acción internacional en el ámbito de la UE-15, proporción que es del 41,7% en lo relativo a los nuevos socios europeos. Las distintas ramas industriales, transporte y comunicaciones, comercio, hostelería y reparaciones así como, en alguna menor medida, los servicios comerciales son las ramas más abiertas a la internacionalización en este ámbito del mercado.

Sin embargo, la acción internacional de las empresas vascas no se limita al ámbito de la Unión Europea. De esta forma, un 30,1% de los establecimientos considerados también actúa – o pretende actuar – en el Centro y Sur de América. La proporción es muy similar, con un 29,9%, en América del Norte. Aunque las cifras no son tan altas como en el caso de la Unión Europea, parece evidente que el marco de actuación de las empresas vascas no puede reducirse en exclusiva a un marco *natural* estrictamente europeo.

En el ámbito centro y sudamericano, destaca la importancia de la acción internacional de la industria, en especial en el caso de la industria energética (44,1% de los centros analizados trabaja o prevé trabajar en ese ámbito) y en la manufacturera (40,3%). La orientación hacia este ámbito es también decisiva en la construcción y transportes y comunicaciones (31,8%) así como en los otros servicios (58,6%). En el norte de América, la penetración máxima corresponde por su parte a la industria metálica (29,2%), la manufacturera (35,6%), transportes y comunicaciones (29,9%) y, de forma más llamativa, los servicios comerciales (45,5%). Las cifras se acercan al 25% en la construcción y la industria energética.

Frente al marco europeo y americano, la participación es menor en otros ámbitos territoriales, aunque no necesariamente marginal. En el marco de su estrategia de internacionalización, un 18,4% de los centros de la CAE analizados se abre al sureste asiático, un 16,6% a China y un 16,8% al resto del mundo. En este caso, los sectores más abiertos son la industria y la rama de transportes y comunicaciones, con niveles de participación en muchos casos superiores al 20% de los establecimientos analizados<sup>35</sup> Más del 10% de los centros también participan en el proceso de internacionalización en las ramas de comercio, hostelería y reparaciones y en los servicios comerciales.

---

<sup>35</sup>El nivel máximo corresponde a la industria manufacturera en su penetración en el sureste asiático, con un 27,2% de los centros implicados en el proceso de internacionalización.

Cuadro 5.29.

**Establecimientos de 5 o más empleos con estrategia de internacionalización por ámbitos geográficos en los que piensan desarrollar su actuación por Territorio Histórico, tamaño del establecimiento, tipo de establecimiento, sector y rama de actividad**

(% sobre el total de establecimientos)

	UE-15	UE nuevos socios	Sureste Asia	China	América Norte	América Resto	Resto Mundo
<b>TOTAL</b>	62,6	41,7	18,4	16,6	29,9	30,1	16,8
<b>TERRITORIO HISTÓRICO</b>							
Álava	67,8	46,7	27,5	25,5	35,0	40,6	16,7
Bizkaia	50,4	39,4	16,9	11,8	26,0	24,0	12,6
Gipuzkoa	73,3	41,4	14,9	16,9	31,4	30,9	21,6
<b>TAMAÑO</b>							
De 6 a 9	58,9	26,4	10,1	13,7	38,3	28,6	17,1
De 10 a 49	62,8	45,6	18,2	14,9	24,2	29,5	15,5
De 50 a 99	65,8	43,1	22,8	19,3	32,5	30,3	18,7
De 100 a 249	66,1	52,9	30,2	26,0	38,7	33,0	18,4
De 250 a 499	70,3	51,3	33,4	33,5	35,8	39,3	26,3
De 500 a 999	57,0	51,3	37,6	25,9	43,1	40,2	14,4
De 1000 en adelante	50,2	62,6	37,4	62,5	50,0	75,1	50,0
<b>TIPO DE ESTABLECIMIENTO</b>							
Público	52,5	37,3	18,9	10,3	14,5	8,3	0,0
E. Social	63,8	41,7	19,1	13,0	25,2	32,8	16,1
Resto Empresas	62,6	41,7	18,3	16,9	30,4	30,0	17,0
<b>SECTOR DE ACTIVIDAD</b>							
Industria	64,8	46,1	24,8	22,2	30,4	34,4	20,0
Construcción	41,6	23,4	3,0	0,0	23,4	31,8	4,9
Servicios	61,8	39,2	14,3	13,2	29,7	27,0	15,0
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>							
Ind. Energía y Similares	61,0	38,5	21,3	23,2	24,1	44,1	11,6
Ind. Metálica	68,2	49,1	24,3	21,6	29,2	29,6	20,9
Ind. Manufacturera	59,5	43,2	27,2	23,1	35,6	40,3	21,8
Construcción	41,6	23,4	3,0	0,0	23,4	31,8	4,9
Comercio, hostelería y rep.	64,6	38,5	12,6	17,0	18,0	22,0	12,3
Transporte y Comunicaciones	77,1	58,6	25,4	15,0	29,9	31,8	34,3
Servicios Comerciales	57,8	33,5	13,0	10,2	45,5	27,7	11,8
Educación-Sanidad	29,1	20,8	5,4	3,3	3,7	26,4	1,9
Otros Servicios-Admon.	49,7	49,7	8,3	8,3	12,1	58,6	8,3

Nota: Datos relativos a centros con al menos dos actuaciones de internacionalización de la empresa

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004

El CMT aporta igualmente información sobre las posibles consecuencias de la globalización. Los datos están fuertemente condicionados por el amplio volumen de centros que no saben cómo les podrá influir el proceso (50,6% del total). Dentro de ese amplio margen de incertidumbre, resulta mayor la proporción de centros que percibe más bien negativamente el impacto (13,4% frente al 8% que lo ve más bien positivamente, resultando el efecto neutro para el 28,1% restante).

El impacto se percibe de forma globalmente negativa en la industria y la construcción, particularmente en la industria metálica, con 14,6 puntos porcentuales negativos entre las respuestas positivas y las negativas. Las cifras oscilan entre 4 y 7 puntos negativos en el resto de ramas de la industria y la construcción.

La situación es diferente en el sector servicios. En este sector, la única rama en la que la percepción del proceso se vislumbra de forma claramente negativa es la del comercio, hostelería y reparaciones (-9,6 puntos porcentuales negativos), aunque también se apuesta más bien por resultados de este tipo en los servicios comerciales (-2,3). En cambio, el efecto parece neutro, dentro de una tendencia favorable, en otros servicios (0,7 puntos positivos). Resulta ya claramente favorable en transportes y comunicaciones (2,7 puntos positivos) y educación-sanidad (4,1).

Cuadro 5.30.

**Percepción del impacto del proceso de globalización sobre la empresa según sector rama de actividad. Distribución porcentual**  
(Establecimientos no autónomos)

	Muy negativo	Negativo	Neutro	Positivo	Muy positivo	No sabe / NC	Positivo-Negativo
<b>TOTAL</b>	<b>6,5</b>	<b>6,8</b>	<b>28,1</b>	<b>5,0</b>	<b>3,0</b>	<b>50,6</b>	<b>-5,4</b>
<b>SECTOR DE ACTIVIDAD</b>							
Industria	6,7	9,3	32,1	5,0	1,3	45,6	-9,6
Construcción	2,4	7,5	25,1	0,8	1,6	62,6	-7,5
Servicios	7,1	6,3	27,8	5,6	3,4	49,8	-4,4
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>							
Ind. Energía y Similares	0,7	11,5	27,1	4,6	1,2	55,0	-6,4
Ind. Metálica	7,0	13,5	29,5	4,9	1,0	44,1	-14,6
Ind. Manufacturera	7,3	3,9	36,0	5,3	1,7	45,8	-4,2
Construcción	2,4	7,5	25,1	0,8	1,6	62,6	-7,5
Comercio, hostelería y rep.	8,4	8,4	28,9	4,4	2,8	47,1	-9,6
Transporte y Comunicaciones	6,0	6,5	24,2	13,5	1,7	48,1	2,7
Servicios Comerciales	7,7	6,0	27,3	6,9	4,6	47,4	-2,3
Educación-Sanidad	6,0	1,4	24,6	6,0	5,4	56,7	4,1
Otros Servicios-Admon.	1,9	3,0	29,2	2,9	2,6	60,4	0,7

Fuente: Censo del Mercado de Trabajo-Demanda 2004